USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Honduras, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Orlando J. Pérez, Ph.D., Central Michigan University
- José René Argueta, Ph.D., University of Pittsburgh

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
  Coordinador científico y editor de la serie
  Vanderbilt University

AmericasBarometer by LAPOP
Barómetro de las Américas
www.AmericasBarometer.org

Latin American Public Opinion Project
LAPOP
Proyecto de Opinión Pública de América Latina
www.lapopsurveys.org

FOPRIDEH
Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras

Hagamos Democracia

VANDERBILT UNIVERSITY

Cultura política de la democracia en Honduras, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Por:

Orlando J. Pérez, Ph.D.
Central Michigan University

José René Argueta, Ph.D.
University of Pittsburgh

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University









VANDERBILT UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Octubre, 2010

Tabla de contenidos

LISTA DE GRÁFICOS ..... **V**
LISTA DE CUADROS ..... **X**
PRESENTACIÓN ..... **XI**
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO ..... **XIII**
Agradecimientos ..... *xx*
RESUMEN EJECUTIVO ..... **XXIII**
PARTE I: TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA **1**
CAPÍTULO I . TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO **3**
Introducción *3*
Visión global de la crisis económica *4*
Dimensiones de la crisis económica en Honduras *8*
Tendencias en el desarrollo democrático *13*
Dimensiones de la democracia en Honduras *15*
La relación entre los tiempos difíciles y la democracia *18*
CAPÍTULO II . PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS **21**
Introducción *21*
Percepciones de la magnitud de la crisis económica *21*
¿Quién es responsable de la crisis económica? *24*
Análisis específico de Honduras *25*
Experiencias personales con la inestabilidad económica *26*
Reducción del ingreso familiar *30*
¿Quiénes han sido más afectados por las dificultades económicas? *32*
Percepciones de la economía personal y nacional *34*
CAPÍTULO III . LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES **37**
Introducción *37*
Apoyo a la democracia *45*
Apoyo al sistema político *49*
Satisfacción con la democracia *56*
Apoyo a los golpes militares *60*
Conclusión *64*
PARTE II: ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y SOCIEDAD CIVIL **65**
CAPÍTULO IV . ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD, DELINCUENCIA Y CORRUPCIÓN **67**
Introducción *67*
Antecedentes teóricos *67*
A. Percepción de inseguridad y delincuencia *69*
Victimización por el crimen *74*
B. Corrupción *78*
Percepción de la corrupción *81*
Victimización por corrupción *82*
C. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción sobre la democracia *86*
D. Apoyo para el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad *91*
Conclusión *95*
CAPÍTULO V . LEGITIMIDAD, APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA **97**
Antecedentes teóricos *97*
La ecuación de la legitimidad y la tolerancia *97*
A. Apoyo al sistema político *99*
B. Tolerancia política *102*
C. Apoyo a una democracia estable *106*
Conclusión *116*
CAPÍTULO VI . SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA **117**
Introducción *117*
Antecedentes teóricos *117*
A. Confianza interpersonal *118*

B. Participación ciudadana *123*
C. Participación en protestas *125*
D. Participación electoral *126*
E. Interés en la política y activismo *131*
F. Activismo político *132*
Conclusión *133*
CAPÍTULO VII . GOBIERNO LOCAL 135
Introducción *135*
Antecedentes teóricos *135*
A. Participación en reuniones del gobierno local *135*
B. Peticiones al gobierno municipal *137*
C. Satisfacción con los servicios del gobierno local *142*
D. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en las actitudes políticas *149*
Conclusión *149*
PARTE III: MÁS ALLÁ DE LA CRISIS ECONÓMICA 151
CAPÍTULO VIII . LA CRISIS POLÍTICA DEL 2009 153
¿Quiénes estaban a favor de la destitución de Zelaya? *156*
¿Quién cree que la destitución de Zelaya fue un golpe de Estado? *157*
Apoyo a una Asamblea Constituyente *159*
¿Cómo evalúan los hondureños la solución a la crisis? *160*
Conclusión *162*
CAPÍTULO IX . PARTIDISMO POLÍTICO Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL 163
El partidismo político y la participación en las elecciones de 2009 ..... *163*
La crisis política y las elecciones del 2009 ..... *168*
Factores determinantes de la abstención de voto en el 2009 ..... *170*
¿Quiénes votaron por el Partido Nacional? *173*
CAPÍTULO X . IDEOLOGÍA Y ACTITUDES POLÍTICAS 179
Introducción *179*
Antecedentes teóricos *179*
Ideología en Honduras *180*
La ideología en una perspectiva comparada *183*
Determinantes de la ideología en Honduras *187*
La ideología y la crisis política de 2009 ..... *191*
Asociación entre la ideología y las actitudes políticas *195*
Conclusiones *198*
REFERENCIAS 199
APÉNDICES 205
APÉNDICE I: DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL DISEÑO DE LA MUESTRA 207
APÉNDICE II: CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO 211
APÉNDICE III: EL CUESTIONARIO 213

Lista de gráficos

Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones 5
Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial 6
Gráfico I.3. Cambio anual en el PIB real de América Latina, 1991-2010 7
Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB real, 2009 8
Gráfico I.5. Crecimiento del PIB, Honduras 1961-2010 9
Gráfico I.6. Estructura del déficit en la cuenta corriente 10
Gráfico I.7. Cuenta corriente y las remesas 10
Gráfico I.8. Porcentaje de hogares que reciben remesas 11
Gráfico I.9. Desempleo en Honduras 12
Gráfico I.10. La pobreza en Honduras 12
Gráfico I.11. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado 14
Gráfico I.12. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas 15
Gráfico I.13. Efecto de la crisis política en la percepción de cuán democrática es Honduras 16
Gráfico I.14. ¿Cuán democrática es Honduras? 17
Gráfico I.15. Satisfacción con la democracia 17
Gráfico I.16. Confianza en las elecciones 17
Gráfico I.17. Protección de derechos básicos 17
Gráfico II.1. Percepciones de la crisis económica en América Latina y el Caribe (Porcentaje de la población total) 22
Gráfico II.2. Porcentaje de la población que percibe una crisis económica 23
Gráfico II.3. Percepción de la magnitud de la crisis económica, Honduras 2010 24
Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total) 24
Gráfico II.5 ¿Quién tiene la culpa de la crisis económica? Perspectiva por regiones en los países de América, 2010 25
Gráfico II.6. ¿Quién tiene la culpa de la crisis? (Honduras) 26
Gráfico II.7. Pérdida de empleos en las Américas, 2010 27
Gráfico II.8. Porcentaje de hogares donde al menos un miembro perdió su trabajo en los últimos dos años 28
Gráfico II.9. Porcentaje de hondureños que perdieron sus empleos 29
Gráfico II.10. Porcentaje de hondureños que perdieron sus empleos, por sexo, edad, educación y región 30
Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar en las Américas, 2008-2010 31
Gráfico II.12. ¿Su ingreso familiar ha disminuido, permanecido igual, o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de la población total) 32
Gráfico II.13. Porcentaje de personas en América Latina y el Caribe reportando una disminución en sus ingresos, por área de residencia y nivel de riqueza 33
Gráfico II.14. Porcentaje que reportaron una disminución de ingresos, por urbanización y riqueza 34
Gráfico II.15. Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe 35
Gráfico II.16. Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante los tiempos difíciles en Honduras 36
Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008 39

Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (Porcentaje de la población total) 40
Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción con la vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, 2010 41
Gráfico III.4. Determinantes del cambio percibido en la satisfacción con la vida, Barómetro de las Américas 2010 (muestra total) 43
Gráfico III.5. Determinantes de cambios en la percepción de satisfacción con la vida en Honduras, 2010 44
Gráfico III.6. Cambio percibido en la satisfacción con la vida comparado con la percepción de la situación económica personal en Honduras 44
Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010 46
Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total) 47
Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en Honduras, 2010 48
Gráfico III.10. Factores estadísticamente significativos en el apoyo a la democracia 49
Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010 51
Gráfico III.12. Determinantes del apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total) 52
Gráfico III.13. Percepción del desempeño económico del gobierno, 2008-2010 53
Gráfico III.14. Cambio en la percepción del desempeño económico del gobierno como factor de predicción de cambio en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel de país. 54
Gráfico III.15. Cambio en la percepción del desempeño económico del gobierno como factor de predicción del cambio en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional. 55
Gráfico III.16. Determinantes del apoyo al sistema en Honduras, 2010 55
Gráfico III.17. Apoyo al sistema por percepción del desempeño económico del gobierno y la aprobación del desempeño del presidente. 56
Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, encuesta del Barómetro de las Américas 58
Gráfico III.19. Determinantes de la satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total) 59
Gráfico III.20. Determinantes de la satisfacción con la democracia en Honduras, 2010 59
Gráfico III.21. Factores estadísticamente significativos que determinan la satisfacción con la democracia 60
Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010 61
Gráfico III.23. Predictores del apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total) 62
Gráfico III.24. Determinantes del apoyo a golpes militares en Honduras, 2010 63
Gráfico III.25. Apoyo a un golpe de Estado en Honduras según diversas variables 63
Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina 70
Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en Honduras: 2004-2010 71
Gráfico IV.3. Determinantes de la percepción de la inseguridad en Honduras, 2010 71
Gráfico IV.4. Percepción de inseguridad y las pandillas 72
Gráfico IV.5. Porcentaje que dijo que su barrio está afectado por las pandillas, 2010 73
Gráfico IV.6. Percepción de inseguridad según victimización por delincuencia en Honduras, 2010 73
Gráfico IV.7. Victimización por crimen al nivel individual y del hogar (Honduras, 2010) 74
Gráfico IV.8. Lugar donde el encuestado fue victimizado por el crimen 75
Gráfico IV.9. Tipo de delitos denunciados por los hondureños, 2010 75
Gráfico IV.10. Porcentaje de personas víctimas de la delincuencia en América Latina 76
Gráfico IV.11. Victimización por crimen, en Honduras, 2004-2010 77
Gráfico IV.12. ¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de la delincuencia en Honduras? (2010) 78
Gráfico IV.13. Percepción de la corrupción en América Latina 81
Gráfico IV.14. Percepción de la corrupción en Honduras, 2004-2010 82
Gráfico IV.15. Victimización por corrupción en perspectiva comparada 83

Gráfico IV.16. Índice total de la victimización por corrupción en Honduras, 2010 84
Gráfico IV.17. Porcentaje de la población victimizada en Honduras, por año 84
Gráfico IV.18. ¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de la corrupción en Honduras? (2010) .. 85
Gráfico IV.19. Victimización por corrupción según edad, educación, tamaño de la ciudad y la percepción de la situación económica de la familia en Honduras, 2010 86
Gráfico IV.20. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción sobre el apoyo del sistema en Honduras (2010) 87
Gráfico IV.21. Impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo al sistema en Honduras (2010) 87
Gráfico IV.22. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo a la democracia en Honduras (2010) 88
Gráfico IV.23. Impacto de la percepción de la victimización por corrupción en el apoyo a la democracia en Honduras, 2010 89
Gráfico IV.24. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en la satisfacción con la democracia en Honduras (2010) 90
Gráfico IV.25. La percepción de la inseguridad y la satisfacción con la democracia 90
Gráfico IV.26. Apoyo para el respeto del Estado de derecho en Honduras (2010) 92
Gráfico IV.27. Apoyo para el respeto por el Estado de derecho, en perspectiva comparada 93
Gráfico IV.28. Determinantes del apoyo para el respeto al Estado de derecho en Honduras 94
Gráfico IV.29. Víctimas del crimen y apoyo al Estado de derecho en Honduras, 2010 95
Gráfico V.1. Componentes del apoyo al sistema en Honduras (2010) 100
Gráfico V.2. Apoyo al sistema en perspectiva comparada 101
Gráfico V.3. Apoyo al sistema en Honduras por año 102
Gráfico V.4. Componentes de la tolerancia política en Honduras (2010) 103
Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada 104
Gráfico V.6. Tolerancia política en Honduras por año 105
Gráfico V.7. Determinantes de la tolerancia política en Honduras, 2010 105
Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable en una perspectiva comparada 107
Gráfico V.9. El apoyo a la democracia estable por año, Honduras 2004-2010 108
Gráfico V.10. ¿Quién tiene más probabilidades de apoyar la democracia estable en Honduras? 108
Gráfico V.11. Actitudes de democracia estable y la victimización por corrupción y aprobación del desempeño presidencial en Honduras 109
Gráfico V.12. Confianza en las instituciones en Honduras, 2010 110
Gráfico V.13. Confianza en las instituciones por año en Honduras 111
Gráfico V.14. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada 112
Gráfico V.15. Preferencia por la democracia en Honduras por año 113
Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en Honduras (2010) 114
Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada 115
Gráfico V.18. Satisfacción con la democracia en Honduras por año 116
Gráfico VI.1. Confianza interpersonal entre los hondureños 118
Gráfico VI.2. La confianza interpersonal en una perspectiva comparada 119
Gráfico VI.3. La confianza interpersonal en Honduras por año 120
Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en Honduras (2010) 121
Gráfico VI.5. Las regiones con mayor confianza interpersonal 122
Gráfico VI.6. La confianza interpersonal por diversos factores determinantes 123
Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas 124
Gráfico VI.8. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en Honduras, por año 125
Gráfico VI.9. Participación en marchas de protesta o demostraciones, en perspectiva comparada 126
Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que votaron en las elecciones del 2009 127

Gráfico VI.11. Porcentaje de ciudadanos que votaron en las elecciones pasadas, por año 128
Gráfico VI.12. Determinantes de la participación electoral 128
Gráfico VI.13. Participación por regiones 129
Gráfico VI.14. Participación por urbanización, riqueza, género, y edad 130
Gráfico VI.15. Participación por interés político y desempeño del presidente 130
Gráfico VI.16. Interés político entre los hondureños 131
Gráfico VI.17. Interés político entre los hondureños, por año 132
Gráfico VI.18. Activismo político entre los hondureños 133
Gráfico VII.1. Participación en reuniones locales en una perspectiva comparada 136
Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en Honduras, por año 137
Gráfico VII.3. Peticiones al gobierno municipal (2010) 138
Gráfico VII.4. Peticiones al gobierno municipal en perspectiva comparada 139
Gráfico VII.5. Peticiones al gobierno municipal en Honduras 140
Gráfico VII.6. ¿Quién es más probable que busque ayuda o presente una petición al gobierno local? .. 140
Gráfico VII.7. Peticiones de empresarios y activistas del partido 141
Gráfico VII.8. Peticiones por características demográficas y actitudes políticas 142
Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local (2010) 143
Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada 144
Gráfico VII.11. Satisfacción con los servicios del gobierno local, por año 145
Gráfico VII.12. ¿Quiénes son más propensos a estar satisfechos con los servicios del gobierno local? 145
Gráfico VII.13. Satisfacción con los servicios del gobierno local, por edad y otras variables 146
Gráfico VII.14. A quien debería asignársele más responsabilidades 147
Gráfico VII.15. A quien debería asignársele más dinero 147
Gráfico VII.16. Confianza el manejo de los fondos por la municipalidad 148
Gráfico VII.17. Más dinero a la municipalidad 148
Gráfico VII.18. Más responsabilidades a la municipalidad 148
Gráfico VII.19. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local 149
Gráfico VIII.1. Apoyo a la destitución y exilio del presidente Zelaya 154
Gráfico VIII.2. ¿Fue la destitución del Presidente Zelaya un golpe de estado? 155
Gráfico VIII.3. Apoyo a la encuesta del 28 de junio del 2009 y a la formación de una Asamblea Constituyente 155
Gráfico VIII.4. Determinantes del apoyo a la destitución de Zelaya 156
Gráfico VIII.5. Apoyo a la destitución de Zelaya y la ideología 157
Gráfico VIII.6. Determinantes de la percepción de que la destitución de Zelaya fue un golpe de estado 158
Gráfico VIII.7. Remoción de Zelaya como un golpe de estado, por ideología 158
Gráfico VIII.8. Determinantes del apoyo a una Asamblea Constituyente 159
Gráfico VIII.9. Apoyo a una Asamblea Constituyente, por edad, sexo, educación, e ideología 159
Gráfico VIII.10. Satisfacción con la solución a la crisis 160
Gráfico VIII.11. Soluciones preferidas para la crisis 161
Gráfico VIII.12. Determinantes de la satisfacción con la solución a la crisis 161
Gráfico VIII.13. Satisfacción con la solución a la crisis política, por ideología y percepción de los ingresos familiares 162
Gráfico IX.1. Participación electoral en perspectiva comparada 164
Gráfico IX.2. La participación electoral en el 2005 y 2009 165
Gráfico IX.3. Razones para no votar 165
Gráfico IX.4. Participación en las elecciones hondureñas (1981-2009) 166
Gráfico IX.5. Identificación partidista, 2006-2010 168
Gráfico IX.6. Las actitudes hacia temas de crisis por la decisión de voto 169
Gráfico IX.7. Quiénes violaron la Constitución, por decisión de voto 170

Gráfico IX.8. Factores determinantes de la abstención de voto en 2009 171
Gráfico IX.9. La abstención en el 2009 por el grado de urbanización y preguntas relacionadas con la crisis 172
Gráfico IX.10. Abstención en el 2009 y la ideología de izquierda 173
Gráfico IX.11. ¿Quién violó la Constitución?, por decisión de voto en el 2009 174
Gráfico IX.12. Determinantes del voto por el PN en el 2009 175
Gráfico IX.13. Voto por el PN en el 2009, según diversas variables 176
Gráfico IX.14. Voto por el PN en el 2009, y la crisis política 177
Gráfico X.1. La ideología de los votantes, por partido, 2010 181
Gráfico X.2. Distribución ideológica de los hondureños, 2004-2010 182
Gráfico X.3. Ideología promedio por año 182
Gráfico X.4. La ideología en una perspectiva comparada, 2010 184
Gráfico X.5. Distribución izquierda-centro-derecha en América Latina, 2010 186
Gráfico X.6. Cambios en la proporción izquierda/derecha en América Latina, 2008-2010 187
Gráfico X.7. Determinantes de la ideología, 2010 188
Gráfico X.8. La ideología y variables socio-económicas 189
Gráfico X.9. Ideología y variables políticas 190
Gráfico X.10. Ideología y apoyo al sistema 191
Gráfico X.11. Ideología y las opiniones acerca de Zelaya 192
Gráfico X.12. Ideología y la violación de la Constitución durante la crisis 193
Gráfico X.13. Ideología y la solución preferida para la crisis 194
Gráfico X.14. Ideología y la satisfacción con la solución a la crisis 194
Gráfico X.15. Participación electoral por ideología 195
Gráfico X.16. Ideología y participación en protestas 196
Gráfico X.17. Ideología y apoyo a los golpes 196
Gráfico X.18. Ideología y apoyo a un líder fuerte 196
Gráfico X.19. Ideología y tolerancia política 196
Gráfico X.20. Ideología y apoyo al sistema 197
Gráfico X.21. Ideología y apoyo a la democracia 198

Lista de cuadros

Cuadro I.1. Tendencias mundiales de la libertad, 1979-2009 14
Cuadro IV.1. Comparación de las tasas de homicidios alrededor del mundo 68
Cuadro IV.2. Tasas de homicidio en Centroamérica, 2008 - 2010 68
Cuadro IV.3. Índice de percepción de la corrupción de 2009, por Transparencia Internacional 79
Cuadro V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia 98
Cuadro V.2. Relación teórica entre el apoyo al sistema y la tolerancia política: El caso de Honduras, 2010 106
Cuadro IX.1. Porcentaje que votó en el 2009 163
Cuadro IX.2. ¿Por quien votó en las elecciones del 2005 y 2009? 167
Cuadro X.1. Ideología del partido según lo determinado por los legisladores 180
Cuadro X.2. Cambios en la distribución ideológica, 2008 - 2010 183
Cuadro X.3. Proporción izquierda/derecha por país, 2008 185

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobre-muestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de la Universidad de Vanderbilt desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, University of Notre Dame, y la Universidad de Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La escuela de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos. También este año, los informes de cada país contienen tres secciones. La primera proporciona una valoración general de la crisis económica. La segunda sección se centra en aspectos clave de la democracia. Por último, la tercera sección profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,
Vanessa Reilly
Administradora de Subvenciones de USAID para el Proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas,** una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así como la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que se brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en la Universidad de Vanderbilt, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), la Universidad de York en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas para ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de la Universidad de Vanderbilt, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) de múltiple etapas y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.[1] En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I de los mismos contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Finalmente, en la Parte III del informe, cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alfa mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron "variables de conteo" para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alfas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de

[1] Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bi-variable. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariable (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente pronosticadores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el "efecto de diseño" de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.[2] De hecho, tanto en el análisis bivariable como en el multivariable o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.[3] Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de "consentimiento informado" común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de

[2] La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

[3] Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada "WT" que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada "WEIGHT1500" que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano usando el sistema. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en el idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, y una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 40.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas, centros de investigación y organizaciones no gubernamentales (ONG), que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica	CCP	Universidad de Costa Rica
El Salvador	UCA iudop	FundaUngo
Guatemala	asies	
Honduras	FOPRIDEH Federacion de Organizaciones para el Desarrollo de Honduras	Hagamos Democracia
México	data Opinión Publica y Mercados	ITAM Instituto Tecnológico Autónomo de México
Nicaragua	B&A Borge y Asociados	
Panamá	Instituto para la Consolidación de la Democracia	Universidad Latina de Panamá

Andes/Cono Sur		
Argentina	UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	
Bolivia	Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	
Brasil	Universidade de Brasília	
Chile	Instituto de Ciencia Política	Pontificia Universidad Católica de Chile
Colombia	Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	observatorio de la democracia
Ecuador	FLACSO ECUADOR	CEDATOS Gallup
Paraguay	IRD Centro de Información y Recursos para el Desarrollo	
Perú	*IEP Instituto de Estudios Peruanos*	
Uruguay	CIFRA	UM UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela	CISOR	

El Caribe		
República Dominicana	GALLUP REPÚBLICA DOMINICANA	intec INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SANTO DOMINGO
Guyana	DPMAC Development Policy and Management Consultants	
Haití	Groupe de Recherche en Sciences Sociales GRESS	
Jamaica	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA	
Surinam	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	
Trinidad & Tobago	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.
EE. UU.	VANDERBILT UNIVERSITY

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, le estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélineau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó el generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bembry, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, hubiera habido numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	●Dr. Mitchell A. Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt Universtiy ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University ●Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University
Grupo de México y Centroamérica	
México	●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México ●Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Guatemala	●Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala
El Salvador	●Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador
Honduras	●Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	●Dr. John Booth, *Regents Professor* de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas - Costa Rica
Panamá	●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política en la University of Tennessee, Estados Unidos ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	●Everette Clevel y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants, Guyana ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica. ●Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies
Surinam	●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago. ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Trinidad & Tobago	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago. ●Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador ●Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University ●Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor en la Universidad de Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University

País	Investigadores
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	●Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	●Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	●Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto LAPOP) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	●Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40.000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2010

Resumen ejecutivo

Desde la última ronda del Barómetro de las Américas, en el 2008, se produjo la recesión económica más grave desde la Gran Depresión en los años 1920s. Esta crisis afectó a la mayoría de las naciones en el mundo y las Américas no fueron inmunes. Sin embargo, muchos de los países en las Américas parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, y sin duda mitigaron su impacto potencial sobre la democracia. En el caso particular de Honduras, la actual crisis mundial también causó una contracción de las exportaciones, las inversiones extranjeras directas, las remesas y los ingresos del turismo, que condujeron a la disminución del PIB. El PIB aumentó a un ritmo creciente durante casi todo el periodo 2001-2006 hasta alcanzar una tasa de crecimiento máxima de aproximadamente 6,6%. Pero el crecimiento comenzó a declinar bruscamente una vez generada la crisis financiera mundial, a 4% en 2008 y a -1,9% en 2009. En el año 2010, sin embargo, se espera que la economía hondureña crezca aproximadamente un 2,8 por ciento.

De hecho, los dos últimos años han sido particularmente malos para el país. Además de los efectos de la crisis financiera mundial, la economía hondureña también ha sufrido el congelamiento del financiamiento externo y la reducida cooperación de la comunidad internacional en respuesta a la expulsión de Zelaya en junio de 2009; además, las dificultades económicas estructurales y los efectos devastadores de los fenómenos naturales (epidemia de dengue, sequías e inundaciones) durante 2010.

Ciertamente, la crisis financiera mundial ha golpeado la economía hondureña con un golpe doble. En primer lugar, la desaceleración de la actividad económica en los Estados Unidos, que es el principal mercado para las exportaciones de Honduras, significó una disminución de las exportaciones y el aumento del déficit. En segundo lugar, la mayor tasa de desempleo en los Estados Unidos, así como el endurecimiento de la postura anti-inmigración en algunos estados de la Unión han afectado la capacidad de los hondureños que residen en los Estados Unidos de seguir enviando remesas a sus familias en Honduras. De acuerdo con nuestros datos, el porcentaje de hogares que reciben remesas disminuyó de 20% en 2006 y 2008 a menos del 15% en 2010; una reducción de cerca del 25% (véase el Gráfico I.8). Entre aquellos que aún reciben remesas, alrededor del 40% informó recibir menos dinero que antes de la crisis. El importe total de las remesas se redujo en aproximadamente 11% entre 2008 y 2009.

Según Freedom House, Honduras es el país de Centroamérica que experimentó el mayor retroceso en cuanto a democracia, debido casi en su totalidad a la expulsión del ex Presidente Zelaya en junio del 2009. En la última edición del informe anual de *Freedom House* sobre derechos políticos y libertades civiles en el mundo: "Libertad en el Mundo, 2010," Honduras fue retirada de la lista de democracias electorales y su calificación en cuanto a derechos políticos y libertades civiles reducida a 4 puntos cada uno, clasificando el país como "parcialmente libre".

En Honduras, dos terceras partes de la población culpó a la administración anterior por la crisis económica. Sólo el 1,7% culpó a la actual administración. Esto es por supuesto de esperar ya que la actual administración había sido instalada sólo un par de meses antes de que se llevara a cabo esta encuesta. Sin embargo, como en el resto de la región, algunos hondureños también se inclinaron a culpar a los hondureños mismos, ricos y pobres, por la crisis (18,2% y 7,4%, respectivamente). Sólo el 3,4% de quienes perciben una crisis económica culpó a los países ricos por la misma.

El porcentaje de personas que experimentaron una disminución en sus ingresos es similar en los diferentes niveles de urbanización, excepto para la gran ciudad de San Pedro Sula, la que reportó una disminución significativamente más baja de ingresos que el resto del país (véase el Gráfico II.14). Además, similar al patrón de toda la región, mientras más bajo es el nivel de riqueza (quintiles) mayor es el porcentaje de personas que vieron

sus ingresos familiares disminuidos. En otras palabras, la crisis parece haber afectado más a los pobres y menos a los ricos, lo que sin duda agravará aun más el ya alto nivel de desigualdad económica en el país.

Nuestro análisis encontró que el apoyo a la democracia no declinó considerablemente como resultado de la crisis económica, ni que la percepción y experiencias económicas durante la crisis redujo el apoyo a la democracia. La percepción del desempeño económico del gobierno es un indicador importante de apoyo a la democracia y el sistema. Los resultados de Honduras son similares a los del resto del hemisferio, con la percepción del desempeño económico del gobierno como el factor más significativo en la determinación del apoyo al sistema, junto con la satisfacción con el desempeño de la administración actual en general. En el caso de la satisfacción con la democracia, la gente en las Américas se ve influenciada fuertemente por sus opiniones del desempeño de sus gobiernos. Pero también vemos que la satisfacción con el presidente de turno es más importante en determinar el grado de satisfacción con la democracia (en contraposición a su menor impacto sobre el apoyo a la democracia). Esto sugiere que, si bien la percepción de que los gobiernos responden eficazmente a la crisis es importante, las percepciones del desempeño del Presidente durante tiempos económicos difíciles también son sumamente importantes.

Los resultados presentados en este informe muestran también que la inseguridad tiene una relación particularmente fuerte con los valores democráticos y el apoyo al sistema. En Honduras, las variables claves determinantes de la percepción de inseguridad es la prevalencia, en el barrio de los encuestados, de actividades criminales por pandillas y la victimización por delincuencia. La evidencia también sugiere una percepción de que la corrupción entre los funcionarios públicos es generalizada. Uno de cada seis hondureños dice que han sido víctima de la corrupción durante el año pasado. La percepción de corrupción afecta significativamente el apoyo a la democracia. La percepción de inseguridad es un factor clave en la determinación de la variación en el apoyo sistema y la satisfacción con la democracia. Las personas que perciben mayores niveles de inseguridad en su barrio son significativamente menos dados a expresar apoyo para el sistema político o satisfacción con la democracia.

Además, Honduras tiene el tercer nivel más alto de apoyo al sistema entre los países encuestados; mayor que los niveles en Canadá y los Estados Unidos; sin duda un aumento dramático en comparación con el nivel de apoyo al sistema en el 2008. Sin embargo, los hondureños están muy por debajo de la mitad de la escala 0-100 de tolerancia política, y ocupan el cuarto lugar de abajo hacia arriba. Un análisis de regresión revela que el apoyo a golpes de Estado y la ideología son los dos factores más importantes en la determinación de los niveles de tolerancia política. Lamentablemente, la mayoría de los hondureños muestran actitudes que los colocan en el lado "no-democrático" de nuestro cuadro tipológico. Especialmente preocupante es el hecho de que una gran porción de hondureños expresan actitudes más características de un régimen con una "estabilidad autoritaria", lo que quizás explica algunas de las consecuencias de la crisis política del 2009. Los dos factores que parecen estar conectados débilmente a actitudes conducentes a una democracia estable son la satisfacción con el desempeño del actual presidente y la victimización por corrupción. Todas las instituciones se beneficiaron de un incremento en los niveles de confianza entre el 2008 y el 2010.

Los hondureños continúan ubicándose en lugares relativamente altos en términos de confianza interpersonal, un elemento importante en las sociedades democráticas, a pesar de que los niveles de participación en algunas organizaciones de la sociedad civil parecen haber disminuido durante los últimos años. Los hondureños reportaron un menor nivel de participación en el 2009 que en el 2005. También reportaron decrecientes y bajos niveles de participación en el gobierno local, asistiendo a reuniones municipales o haciendo peticiones a funcionarios gubernamentales.

Con respecto a la crisis política del 2009, nuestro estudio encontró que una gran mayoría de los hondureños no apoyaba los planes políticos del ex Presidente Zelaya, pero tampoco apoyaron la manera en que fue removido de su cargo. Sin embargo, la mayoría de los hondureños están satisfechos con la solución a la crisis. La ideología es sin duda el factor más significativo en la determinación de las actitudes hacia la crisis política. Los hondureños que se auto-ubican en la "derecha" en el espectro ideológico tienden más a favorecer la destitución de Zelaya y a apoyar menos los planes políticos que el ex Presidente perseguía. La crisis política generada por la expulsión del Presidente Zelaya tuvo también un efecto muy considerable en el resultado de las elecciones generales del 2009 y

en el sistema de partidos de Honduras. La destitución de Zelaya dividió, casi por mitad, a los simpatizantes del Partido Liberal (PL) y propició así su tremenda derrota por el Partido Nacional (PN), principalmente debido a la abstención de muchos de los simpatizantes de Zelaya.

Parte I: Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia

Capítulo I . Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en el año 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años 30. La reciente crisis afectó a muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examinará brevemente la información sobre la crisis económica, y después se analizarán los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizará la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, así como la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación.

Influenciada por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008; varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas había sido terminado. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En la ronda del año 2010 del Barómetro de las Américas, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

En este capítulo, se empezará con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también a nivel regional, la "recesión democrática", y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 cayó a un -1.4 por ciento (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 iniciaba, hubo proyecciones estimando que la recuperación estaba por llegar.[4] Más aún, aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados, e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando la ronda de encuestas de 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriéndose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de $1.25 dólares por día. Más aún, se espera que más de mil millones de personas enfrenten hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.[5]

[4] IMF, *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2009).
[5] Ver /www.worldbank.org/financialcrisis/bankinitiatives.htm y http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html

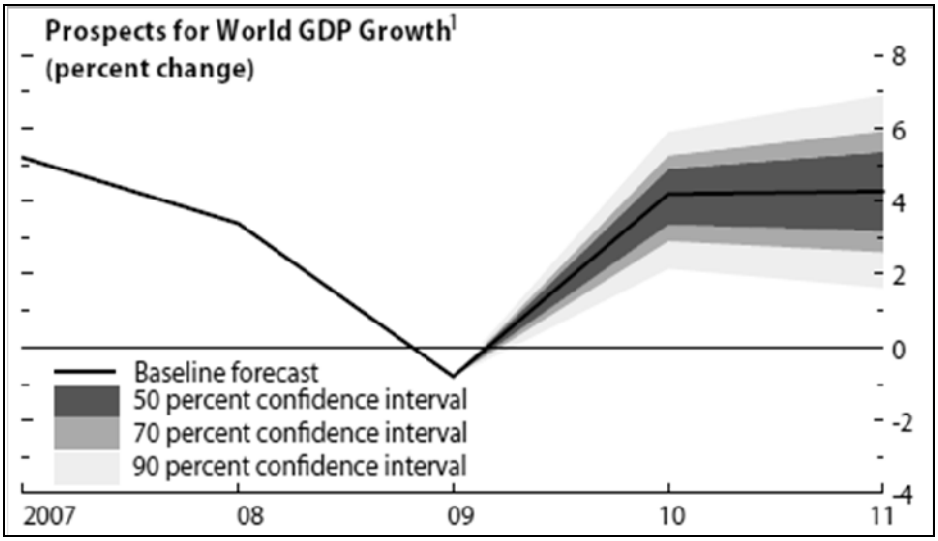


Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones
(Fuentes: IMF, World Economic Outlook (2010)[6]

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009.[7] Además, a pesar de que el número de "trabajadores extremadamente pobres," es decir, individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de 2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo.[8]

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.[9] Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%).[10] Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y muestran que el crecimiento del PIB real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente.[11] Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial

[6] IMF, *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).
[7] ILO, *Global Employment Trends: January 2010* (Geneva: International Labor Organisation, 2010), 42.
[8] Ibid., 22.
[9] Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).
Véase http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf
[10] WorldBank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).
[11] Ibid.

se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas.[12]

El desastre financiero también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8 por ciento en el mismo período en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo (UN 2010). Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009.[13] Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009.[14] Éstos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza.[15] Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (UNDP 2009). Antes de 2008 las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

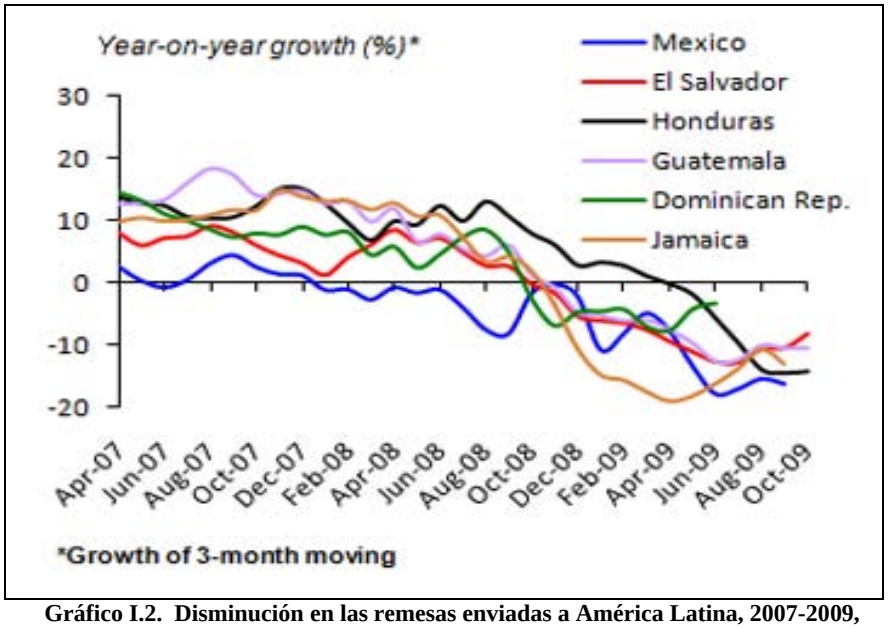


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa

[12] Eduardo Fernandez-Arias y Peter Montiel, "Crisis Response in Latin America: Is The "Rainy Day" At Hand?" (Inter-American Development Bank, 2009).
[13] World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).
[14] ILO, *Global Employment Trends: January 2010*, 30.
[15] Véase http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986
http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm

de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.[16]

Los datos más recientes al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar.[17] El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID, el cual está basado en datos de las siete economías más grandes de la región (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%.[18]

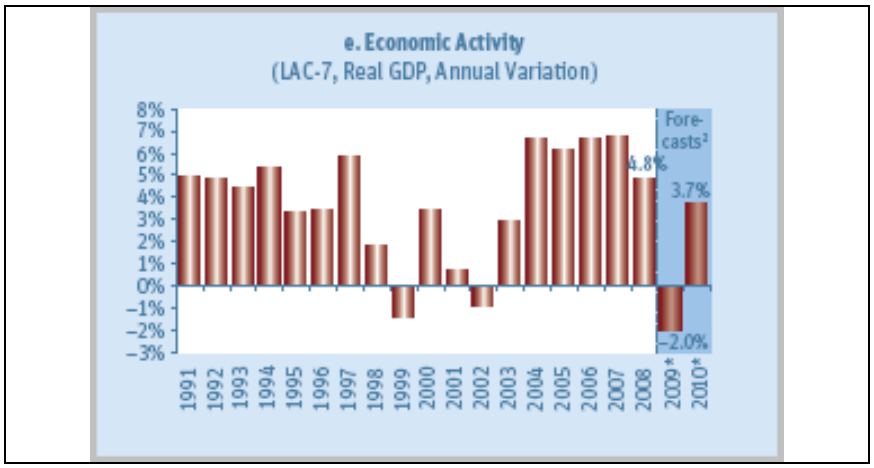


Gráfico I.3. Cambio anual en el PIB real de América Latina, 1991-2010
(Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007, a -6.5 por ciento en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB.

Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de 0.4%. El cambio en México fue de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009.[19]

[16]Véase,http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/ MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf
[17] Alejandro Izquierdo y Ernesto Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010).
[18] Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región (en conjunto suman el 91% del PIB regional).
[19] Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las mejores bases de datos disponibles en ese momento.

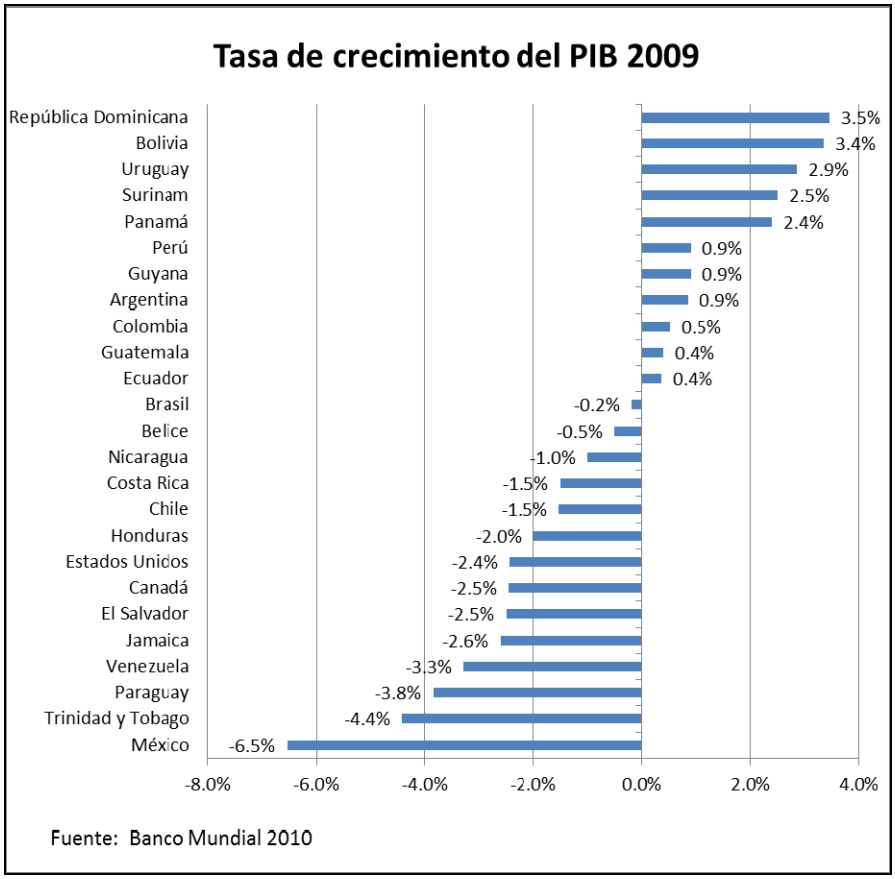


Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB real, 2009

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

> "…aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra bancaria que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable.[20]

De acuerdo con el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, lo que hizo que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

Dimensiones de la crisis económica en Honduras

En el caso particular de Honduras, la actual crisis mundial también provocó una contracción de las exportaciones, la inversión extranjera directa, las remesas y los ingresos procedentes del turismo, lo que condujo a la caída del PIB.[21] El Gráfico I.5 muestra que Honduras había estado recuperándose de la última calamidad

[20] Izquierdo y Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*, 1.
[21] Vista preliminar de Economies of Latin America and the Caribbean, ECLAC, 2009 http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/3/38063/P38063.xml&xsl=/de/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl-i/top-bottom.xslt

económica causada por el huracán Mitch en octubre de 1998. El PIB creció a una tasa creciente entre 2001 y 2006 hasta alcanzar una tasa de crecimiento máximo de alrededor de 6,6%. Sin embargo, este crecimiento tuvo un rápido descenso cuando comenzó la crisis financiera global, a 4% en 2008 y a -1,9% en 2009. En 2010, la economía hondureña se espera que crezca en alrededor de 2,8 por ciento, de acuerdo al FMI.[22]

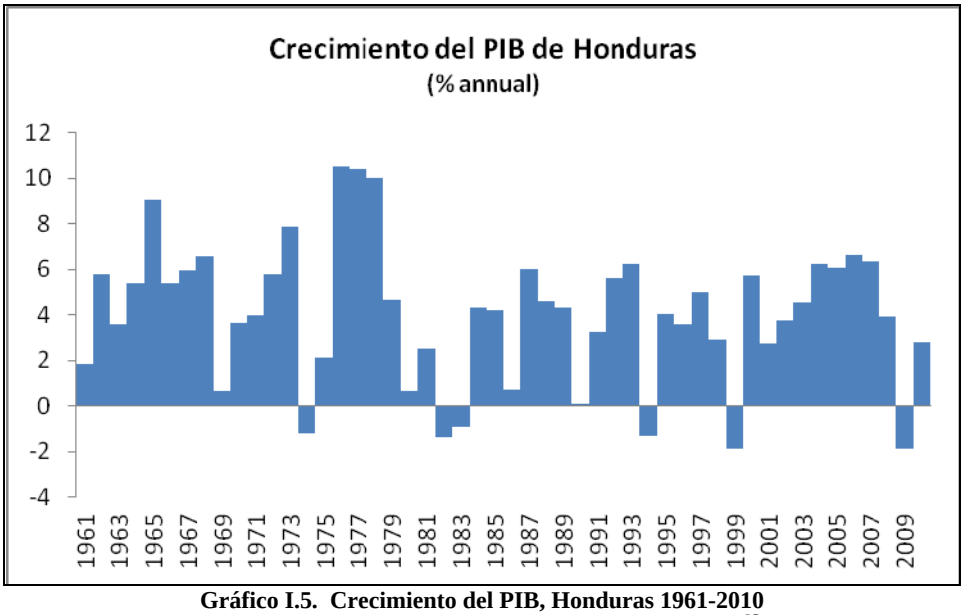


Gráfico I.5. Crecimiento del PIB, Honduras 1961-2010
Fuente de datos: El Banco Mundial, el FMI y la CEPAL[23]

Indudablemente, los últimos dos años han sido particularmente malos para el país. Además de los efectos de la crisis financiera mundial, la economía hondureña también han sufrido los efectos del bloqueo del financiamiento externo y la cooperación de la comunidad internacional en respuesta al derrocamiento de Zelaya en junio de 2009, así como también, los problemas económicos estructurales. Encima de todo eso, el país se vio fuertemente afectado por una serie de fenómenos naturales, incluyendo una epidemia de dengue, sequías e inundaciones durante el año 2010. [24]

En cuanto a las finanzas públicas, la situación se deterioró rápidamente. El déficit del sector público aumentó del 1,7% del PIB en 2008 al 4,6% en 2009.[25] También hubo un mayor incremento en el déficit de la cuenta corriente, lo cual fue más el resultado de problemas estructurales que de un mal manejo. Como se muestra en el Gráfico I.6, una parte cada vez mayor del déficit en la cuenta corriente se debe al enorme déficit comercial de bienes, a pesar de que Honduras supuestamente se beneficiaria de su participación en el Tratado de Libre Comercio entre Centro América, la República Dominicana, y Estados Unidos (CAFTA-DR), firmado en el 2005.

[22] http://www.laprensa.hn/Pa%C3%ADs/Ediciones/2010/07/17/Noticias/FMI-pide-mayor-control-del-gasto-publico
[23] ECLAC Statistical Annex, December 2009; http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas&idioma=i
[24] IMF Executive Board Concludes 2010 Article IV Consultation with Honduras. Public Information Notice (PIN) No. 10/84; July 16, 2010. http://www.imf.org/external/np/sec/pn/2010/pn1084.htm
[25] IMF Executive Board Concludes 2010 Article IV Consultation with Honduras. Public Information Notice (PIN) No. 10/84; July 16, 2010. http://www.imf.org/external/np/sec/pn/2010/pn1084.htm

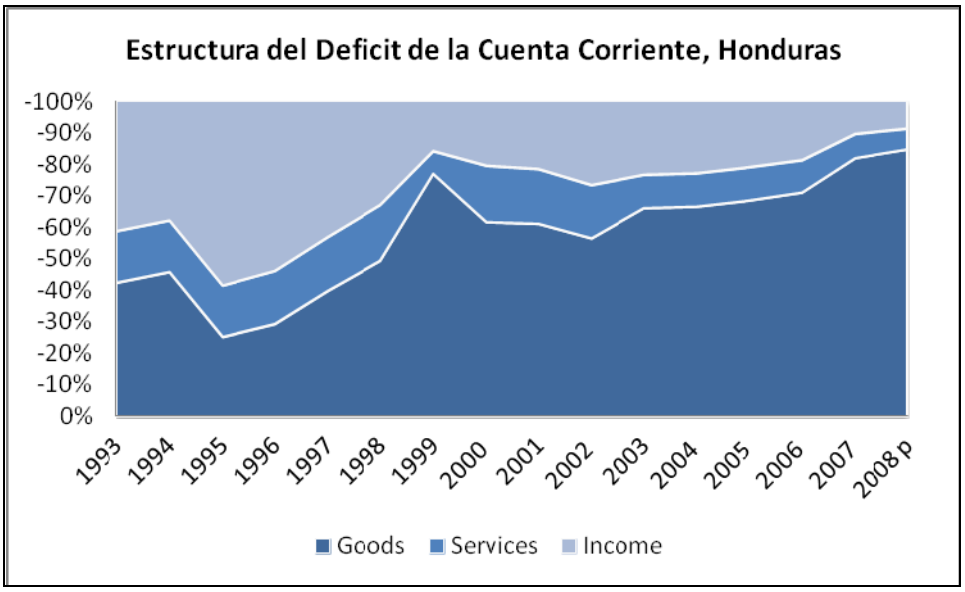


Gráfico I.6. Estructura del déficit en la cuenta corriente
Fuente de datos: Banco Central de Honduras

Afortunadamente, las remesas de los hondureños que viven en el extranjero, sobre todo en los EE.UU., han ido en aumento constante desde la década de 1990, situándose en aproximadamente US$ 3,000 millones en 2008 para luego disminuir en el 2009.[26] El impacto de las remesas en la economía nacional ha sido muy importante ya que representaba más del 25% del PIB, antes de la crisis.[27] Las remesas también han sido cruciales para compensar el déficit en la cuenta corriente, cubriendo hasta un 80% del déficit en el 2005 y 2006.

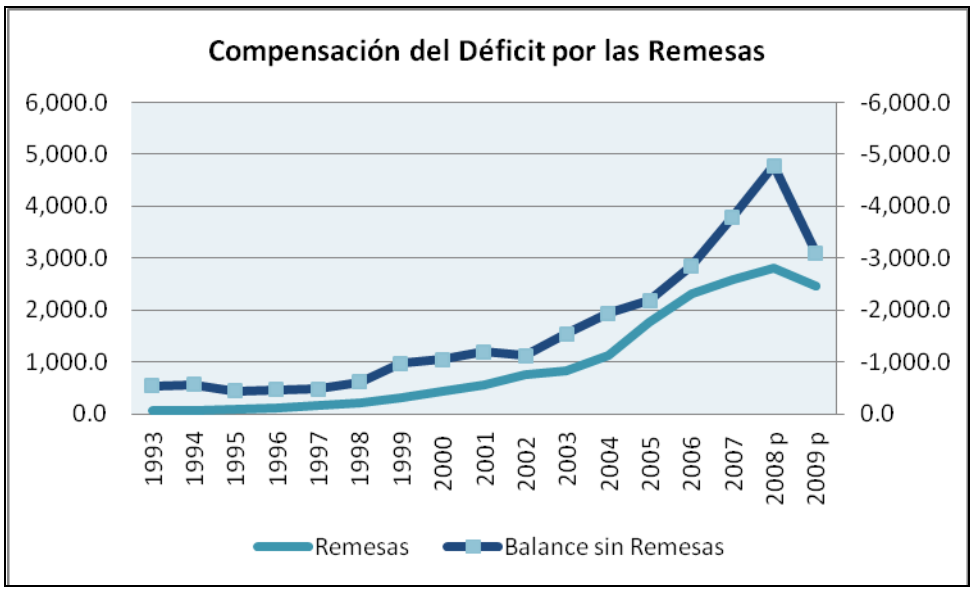


Gráfico I.7. Cuenta corriente y las remesas
Fuente de datos: Banco Central de Honduras

La crisis financiera global ciertamente ha afectado la economía de Honduras con un *golpe doble.* En primer lugar, la desaceleración de la actividad económica en los Estados Unidos, el principal mercado para las

[26] Banco Central de Honduras; Estadísticas del Sector Externo. http://www.bch.hn/sector_externo.php
[27] Gabriela Núñez de Reyes.. 2007. El Rostro de las Remesas: Su Impacto y Sostenibilidad. Banco Central de Honduras, Tegucigalpa, DC. http://www.bch.hn/download/trabajos_investigacion/remesas_impacto.pdf

exportaciones de Honduras, significó una disminución considerable de las exportaciones y el aumento del déficit.[28] En segundo lugar, la alta tasa de desempleo en los EE.UU., así como el auge de actitudes anti-inmigración en algunos estados de la Unión han afectado la capacidad de los hondureños que residen en los EE.UU. de seguir enviando remesas a sus familiares en Honduras.

Nuestra encuesta abordo el tema con las siguientes preguntas:

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (ayuda económica) del exterior?
(1) Sí (2) No (88) No sabe (98) No Responde

Q10A3. En el último año, ¿la cantidad de dinero (ayuda económica) que recibe del exterior ha disminuido, aumentado o permanecido igual?
(1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (88) NS (98) NR (99) INAP

De acuerdo a nuestros datos de encuestas, el porcentaje de hogares que reciben remesas ha disminuido del 20% en el 2006 y 2008, a menos del 15% en el 2010, una reducción de aproximadamente 5 por ciento (véase el Gráfico I.8). Entre los que todavía reciben remesas, aproximadamente el 40% reportó haber recibido menos dinero que antes de la crisis. El monto total de las remesas se redujo en un 11% entre el 2008 y 2009. [29]

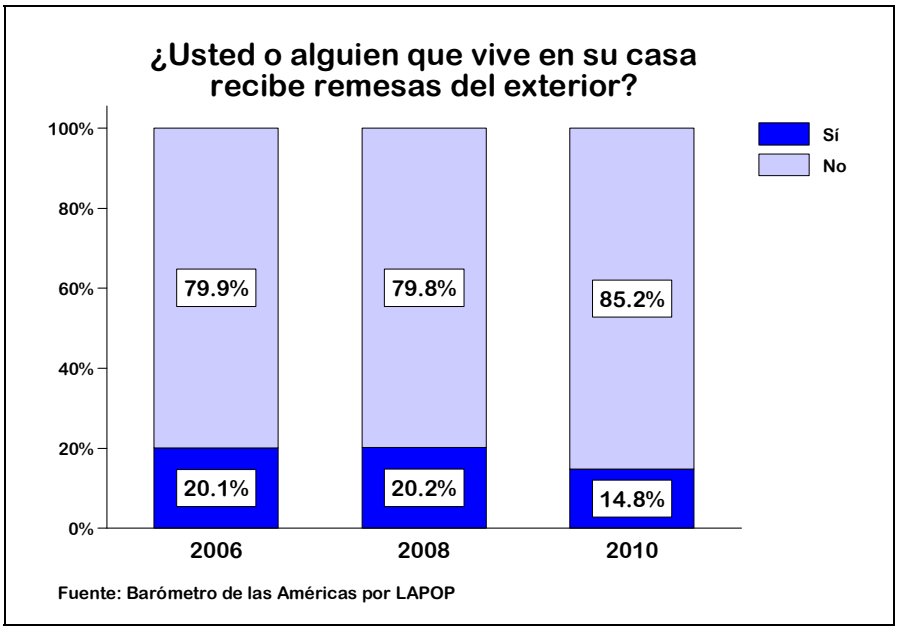


Gráfico I.8. Porcentaje de hogares que reciben remesas

La crisis económica también ha tenido un efecto negativo sobre el empleo en Honduras. La disminución de las exportaciones ha forzado a muchas empresas a reducir su personal o a cerrar sus operaciones, al menos temporalmente. Por ejemplo, una de las principales industrias de exportación en el país, "la maquila" eliminó unos 80.000 puestos de trabajo debido a la fuerte caída en las exportaciones desde 2008.[30] En la encuesta del 2010, sólo el 50 por ciento de los hondureños mayores de 15 años dijo trabajar, un descenso de 6 puntos porcentuales con respecto al nivel del 2007 reportado por el del Banco Mundial.

[28] Fix, Michael, Demetrios G. Papademetriou, Jeanne Batalova, Aaron Terrazas, Serena Yi-Ying Lin, and Michelle Mittelstadt. 2009. *Migration and the Global Recession.* Washington, DC: Migration Policy Institute. http://www.migrationpolicy.org/pubs/MPI-BBCreport-Sept09.pdf
[29] mismo
[30] Vease, http://www.laprensa.hn/Pa%C3%ADs/Ediciones/2009/10/15/Noticias/Maquilas-recuperaran-30-mil-empleos-directos

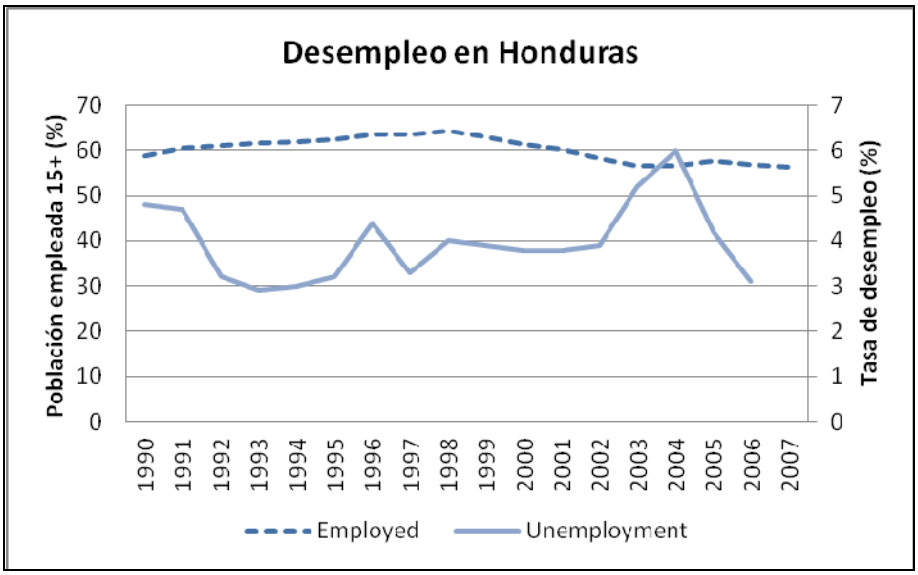


Gráfico I.9. Desempleo en Honduras
Fuente de datos: Banco Mundial

Sin embargo, estudios a nivel nacional han puesto de manifiesto que el verdadero problema en Honduras no es la tasa de desempleo, sino el llamado "subempleo invisible", que afecta a por lo menos diez veces más personas que el desempleo.[31] Todos estos reveses económicos sin duda contribuirán a aumentar los ya bastante altos niveles de pobreza e indigencia en Honduras, los que eran mucho más altos que el promedio de la región aun antes de la crisis económica (Gráfico I.10).

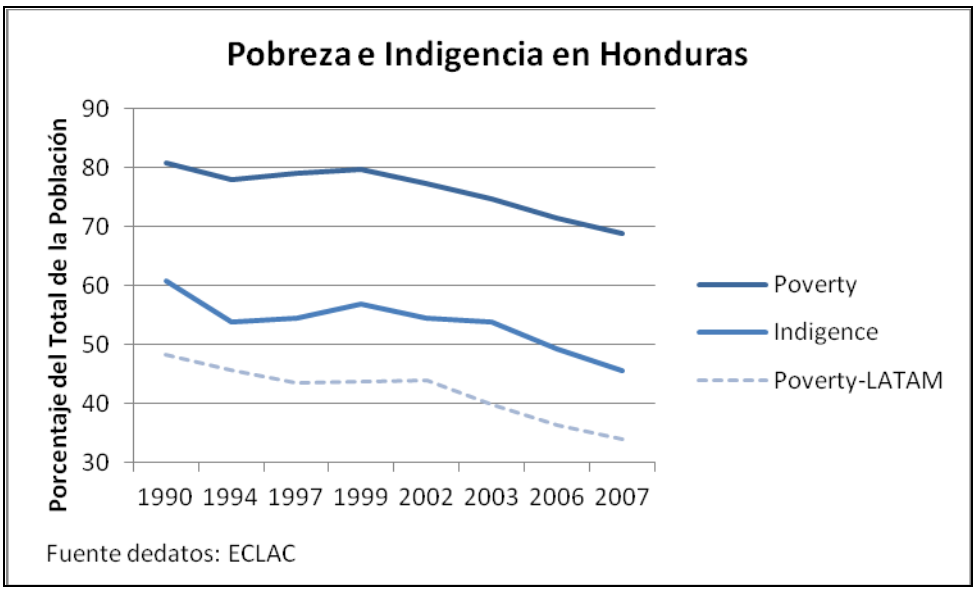


Gráfico I.10. La pobreza en Honduras

Al momento de redactar este informe, sin embargo, los efectos negativos de la crisis económica global parecen estar disminuyendo. El crecimiento económico se ha reanudado y se espera que alcance casi el 3% para el año 2010. Un resumen de las perspectivas de la economía hondureña se proporciona en el Aviso de Información Pública del FMI fechado el 16 de julio de 2010:

[31] El "desempleo invisible" es un empleo de baja productividad, asociado con bajos salarios (sub-empleo).

> "Se espera una gradual recuperación en la actividad económica in 2010. Un repunte en la inversión extranjera directa (sobre todo en la maquila y las telecomunicaciones) y un rebote en la agricultura se espera que resulte en un crecimiento real del PIB del 2 ¾ por ciento. La inflación general se prevé que aumente a cerca del 6 por ciento, debido principalmente a los crecientes precios internacionales del petróleo y a ajustes de las tarifas de servicios públicos. Mientras tanto, la recuperación económica y el aumento de los precios del petróleo podrían ampliar el actual déficit de cuenta corriente, hasta un 6 por ciento del PIB. El déficit global del sector público se espera que disminuya ligeramente a alrededor de 4 por ciento del PIB, a medida que los ingresos procedentes de las medidas fiscales aprobadas a principios de año se vean parcialmente compensadas por el aumento del gasto interno." [32]

Sin embargo, el país también está obligado a aplicar medidas no muy populares para lograr la recuperación económica. Entre las recomendaciones incluidas en un acuerdo de principios (Acuerdo "Stand-by") con el FMI elaborado recientemente están la reducción del déficit del sector público, el fortalecimiento de la administración tributaria y el manejo del gasto público (incluyendo un control efectivo del nivel salarial del sector público y los subsidios), el aumento gradual de la flexibilidad del tipo de cambio, y más reformas destinadas a fortalecer las finanzas públicas y el clima para la inversión privada y de negocios.[33] Estos reajustes económicos sin duda serán una prueba difícil para el actual Gobierno de Lobo, teniendo en cuenta las circunstancias socio-económicas y políticas actuales.

Tendencias en el desarrollo democrático

Si bien la recesión económica fue un evento importante en muchos países, políticamente ha estado acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo. [34] Según el informe *Erosión Global de la Libertad* publicado por Freedom House en el 2010 (por cuarto año consecutivo), la disminución de la libertad fue mayor que los aumentos en el 2009 (Gráfico I.11). Este es el período ininterrumpido de disminución de la democracia más largo en la historia de 40 años de existencia de la serie de Freedom House. [35] Varios países en el mundo sufrieron una escalada de violaciones de derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no-democráticas (por ejemplo, Irán, Rusia) se volvieron más represivas aún. Incluso los países que habían experimentado avances en términos de libertad política en los últimos años han sufrido una reducción en los derechos políticos y libertades civiles (por ejemplo, Bahrein, Jordania, y Kenya).

[32] Vease, http://www.imf.org/external/np/sec/pn/2010/pn1084.htm

[33] IMF Executive Board Concludes 2010 Article IV Consultation with Honduras. Public Information Notice (PIN) No. 10/84; 16 de julio, 2010. http://www.imf.org/external/np/sec/pn/2010/pn1084.htm

[34] Arch Puddington, "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

[35] Freedom House incluye dos medidas de democracia: ***derechos políticos*** y ***libertades civiles.*** Ambas medidas contienen posiciones numéricas entre el 1 y el 7 para cada país; donde el 1 indica "más libre" y 7 "menos libre".

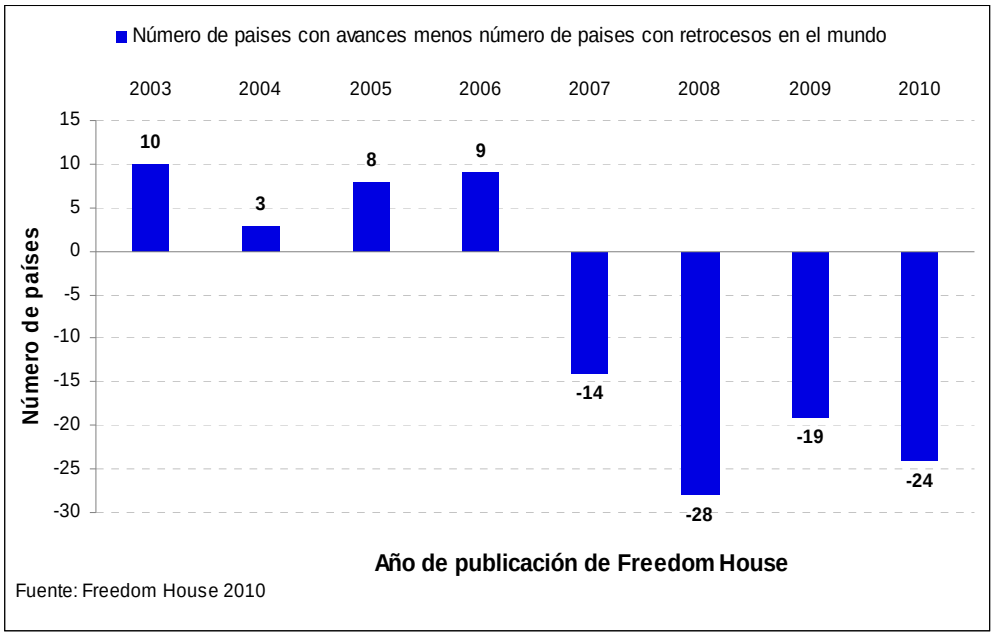


Gráfico I.11. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado

Al examinar la clasificación de Freedom House (Cuadro I.1), se observa que 89 países siguen perteneciendo a la categoría "libre", que representa el 46 por ciento de los 194 países del mundo, así como el 46 por ciento de la población mundial. El número de países que son considerados "parcialmente libres" disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, mientras que el número de países clasificados como "no libres" aumentó de 42 a 47 durante el mismo período, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial, respectivamente. Más concretamente, en la categoría "no libre", más de 2,3 billones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles se violan de una forma u otra. Una sola nación, China, representa el 50 por ciento de esta cifra. El número de democracias electorales también disminuyó, de 123 a 116, en el 2006. Entre los países considerados "no libres", nueve de los 47 países de esta categoría obtuvo la clasificación más baja posible en ambos indicadores. [36]

Cuadro I.1. Tendencias mundiales de la libertad, 1979-2009

Año	TOTAL PAISES	LIBRES		SEMI-LIBRES		NO LIBRES	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House 2010

En el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó los mayores retrocesos en el desarrollo democrático en el período 2008-2010. El Golpe de Estado del 2009 en Honduras, hizo que Freedom House eliminara este país de la categoría "democracia electoral." Otros retrocesos en libertad política se registraron en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.[37] El Gráfico I.12 indica que de los 35 países de las Américas, nueve no son considerados "libres" por Freedom House, es decir, el 26% de las naciones latinoamericanas son

[36] Vease, <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>
[37] *Ibid.*

calificadas como "parcialmente libres" debido a que presentan deficiencias en sus democracias, medido en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican la existencia de una "recesión de la democrática" actualmente en el continente americano, así como en el mundo entero.

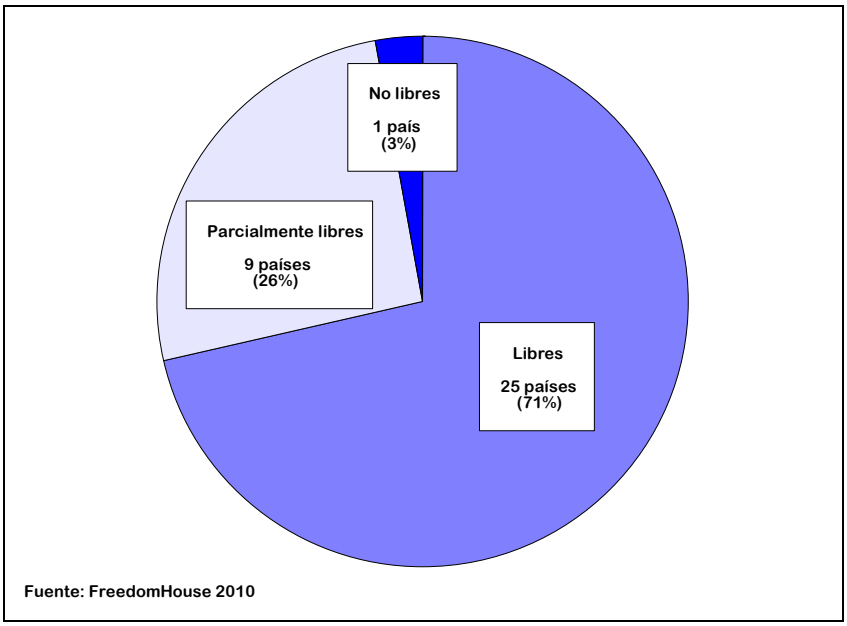


Gráfico I.12. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas

Aunque Freedom House registra una disminución de la libertad política en el mundo, y en América Latina, esto no significa que los ciudadanos hayan perdido la fe en la democracia. De hecho, la medida de libertad política de Freedom House se enfoca únicamente en instituciones, no en la cultura política, lo cual es el enfoque de este presente estudio. Una creencia fundamental de la teoría de la cultura política es que la cultura y las instituciones deben ser congruentes entre sí en el largo plazo, pero en el corto plazo si pueden surgir incongruencias importantes.[38] Por ejemplo, en los años anteriores al surgimiento de una democracia competitiva en México, la cultura política de los ciudadanos mexicanos en general no mostraba un fuerte apoyo a la democracia.[39] Así también, es muy posible que la recesión democrática que está afectando a las instituciones pueda ser "corregida" en el largo plazo por el apoyo ciudadano a la democracia. Aunque los regímenes autoritarios podrían servir solo para fortalecer una cultura política anti-democrática.

Dimensiones de la democracia en Honduras

Según Freedom House, Honduras es el país de América Central que ha experimentado el mayor retroceso en democracia, debido casi exclusivamente a la destitución del ex presidente Zelaya en junio del 2009. En la última edición de la encuesta anual de derechos políticos y libertades civiles en el mundo, de Freedom House: *Libertad en el Mundo 2010*, Honduras fue eliminado de la lista de las democracias electorales y sus calificaciones de los derechos políticos y libertades civiles fueron reducidos a 4 cada uno, aunque todavía está considerado como un país "parcialmente libre".[40] Sin embargo, las calificaciones otorgadas a los países en la edición del 2010 se refieren a los acontecimientos ocurridos en el 2009 y no toman en cuenta la legitimidad de las elecciones generales

[38] Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).
[39] John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica," en *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond (Boulder: Lynne Reinner, 1994), Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica," *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993).
[40] http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=505

de noviembre de ese año, ni las medidas adoptadas por el gobierno recién electo para mejorar la situación política en el país.

Como se mencionó anteriormente, clasificaciones como la de Freedom House tratan de evaluar el nivel de "institucionalización" de la democracia, según la percepción de expertos nacionales y extranjeros, y no toman mucho en cuenta las opiniones de los ciudadanos comunes. En esta sección se examinan estos otros puntos de vista, expresados a través de nuestra encuesta nacional de opinión pública de 2010. La primera pregunta de este análisis rezó:

HONPN6. En su opinión, la crisis política del 2009 contribuyó para que Honduras sea más democrática, menos democrática, o igual de democrática?
(1) Mas democrática (2) Menos democrática (3) Igual de democrática (88) NS (98) NR

El Gráfico I.13 revela que un gran número de hondureños (34,7%) piensa que la crisis política del 2009 hizo a Honduras menos democrática, y solo un 27,4% piensan que lo hizo más democrática. Sin embargo, una mayoría relativa de 37,9% consideró que la crisis no ha cambiado el nivel de democracia del país. Este patrón parece reflejar el desacuerdo generalizado con la forma en que el presidente Zelaya fue derrocado, un tema que se examinará en más detalle en el capítulo VIII de este informe.

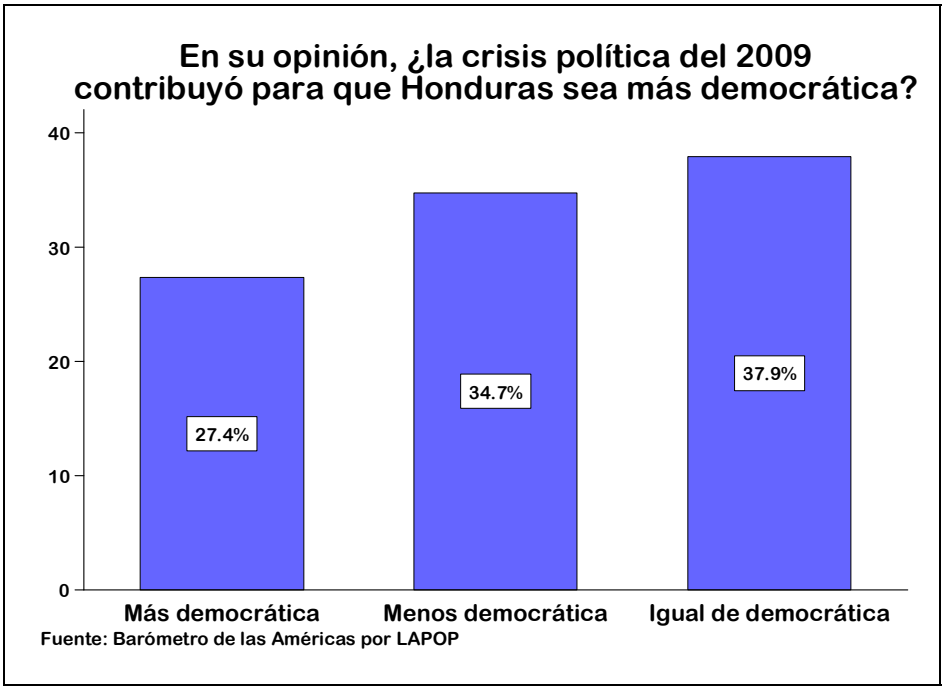


Gráfico I.13. Efecto de la crisis política en la percepción de cuán democrática es Honduras

Sin embargo, en el momento en que la encuesta se llevó a cabo (marzo de 2010), los hondureños consideraron que el país sí es más democrático (Gráfico I.14) y están también más satisfechos con el funcionamiento de su democracia (Gráfico I.15) que durante el tiempo de las dos encuestas anteriores (2006 y 2008).[41] Los niveles en el 2010, sin embargo, fueron similares a las expresadas en la encuesta del 2004, lo que sugiere que los hondureños consideran que su país era menos democrático durante el gobierno de Zelaya, que después de este.

[41] Las preguntas fueron PN4. En general, diría usted que está 1) muy insatisfecho, 2) insatisfecho, 3) satisfecho 4) muy satisfecho con la manera que trabaja la democracia en Honduras? y PN5. En su opinión, Honduras es un país 1) no democrático, 2) poco democrático, 3) algo democrático, o 4) muy democrático?

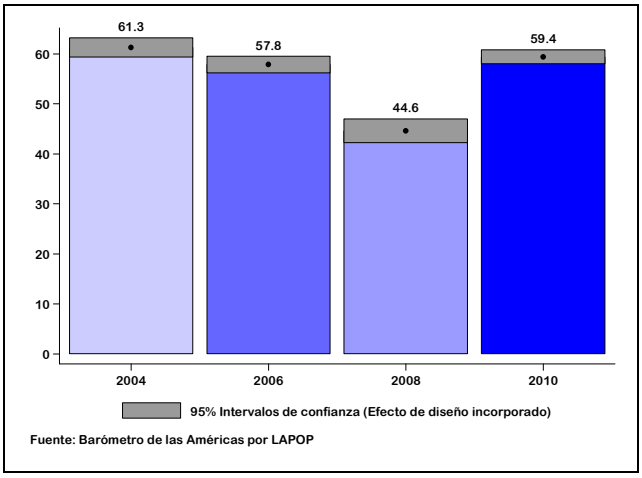


Gráfico I.14. ¿Cuán democrática es Honduras?

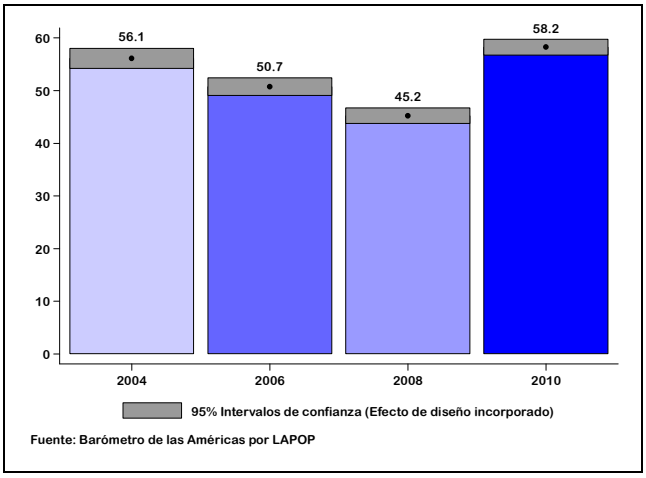


Gráfico I.15. Satisfacción con la democracia

La explicación del repunte en la percepción de democracia entre los hondureños también podría ser la creencia de que la crisis política se resolvió democráticamente a través de las elecciones generales de noviembre de 2009, que eligió al Sr. Lobo como nuevo presidente. Esto también podría explicar el aumento en la confianza en las elecciones (Gráfico I.16) por los hondureños a niveles sin precedentes, así como su aumento en la sensación de que sus derechos fundamentales están protegidos (Gráfico I.17). [42] En ese sentido, la crisis política parece haber fortalecido la cultura política de los hondureños en términos de una renovación de su aprecio por la democracia y las elecciones. De hecho, 70% de los entrevistados dijo que las elecciones del 2009 fueron libres y limpias (ítem honvb6), y un 80% dijo creer que el país va en la dirección correcta (ítem y3).

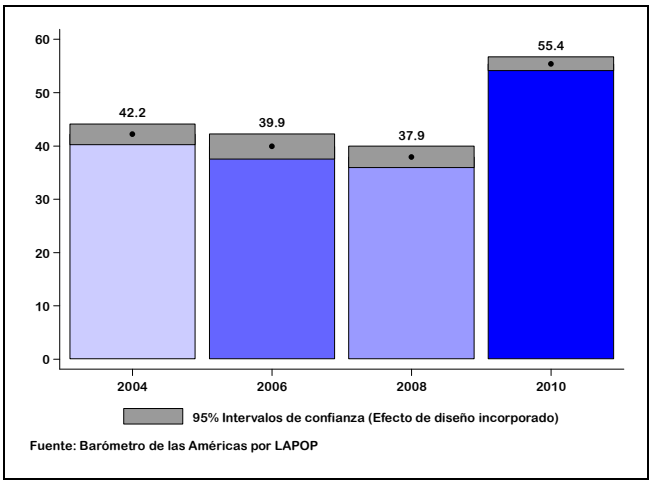


Gráfico I.16. Confianza en las elecciones

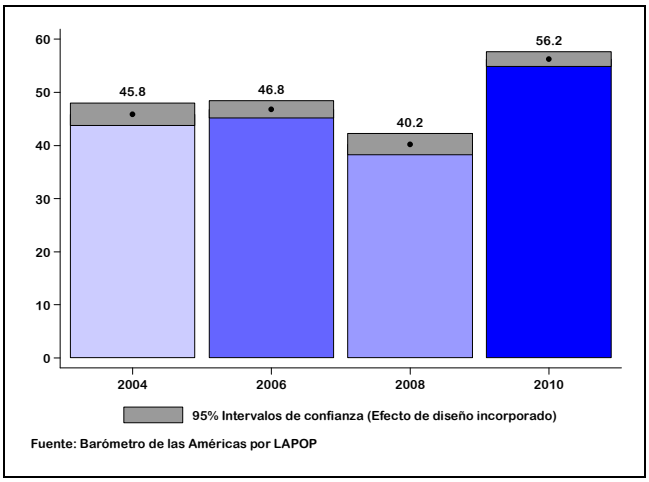


Gráfico I.17. Protección de derechos básicos

[42] Las preguntas involucradas fueron: B3. ¿Qué tanto cree usted que los derechos básicos de los ciudadanos están protegidos por el sistema político hondureño? y B47. ¿Cuánta confianza tiene usted en las elecciones en Honduras?) Estas preguntas fueron contestadas usando una escala de 7 puntos (1=nada; 7=mucha).

La relación entre los tiempos difíciles y la democracia

¿Debemos estar preocupados de que los efectos de la crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y de que las disminuciones de la libertad, medidas por *Freedom House* en 2009, sean en parte resultado de los problemas económicos, o podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que pueda resistir los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la perspectiva del ciudadano común –en resumen, ¿cómo reaccionan los individuos a la percepción de deterioro económico? Gran parte de la literatura aduce que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de "amigos volubles de la democracia"[43], ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citado análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al* hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per cápita* del país rebasa los $6.055 dólares.[44] En América Latina, sin embargo, actualmente sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida "protección" histórica de niveles adecuados de desarrollo económico.[45]

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al* también encontraron que "las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen."[46] Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Finalmente, los académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias.[47] Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?[48] En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40.000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta pregunta.

Luego de la discusión del impacto de la crisis económica en la región y en Honduras, el presente capítulo analizó cómo le ha ido a la democracia durante la crisis económica en Latinoamérica y el Caribe, y específicamente

[43] Nancy Gina Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003).
[44] Adam Przeworski et al., "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).
[45] Abby Córdova y Mitchell Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* 52, no. 2 (2010).
[46] Adam Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 117.
[47] Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson, "Insurgency and Inequality," *American Political Science Review* 81 (1987).
[48] Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009), Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* forthcoming (2010).

en Honduras. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. El capítulo siguiente se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010. En el Capítulo III de este estudio se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. En ese capítulo se analizarán tres variables principales (entre otras): el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida, como las tres variables claves que ayudarán a entender el impacto de la crisis en la democracia en la región en su conjunto, y en Honduras desde 2008.

Capítulo II . Percepciones y experiencias ciudadanas durante tempos difíciles en las Américas

Introducción

En el capítulo previo se presentó una visión general de la crisis económica en el mundo, en las Américas y en la economía de Honduras, seguido de un resumen de las tendencias en el desarrollo democrático desde la última encuesta del Barómetro de las Américas en 2008. Este capítulo se concentrará en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles intentando responder las preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de la misma? y 3) ¿cómo experimentaron los ciudadanos la crisis en las Américas? Primero se presentará una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis y se discutirá dónde se sitúa Honduras en relación con otros países de las Américas. Se evaluarán seguidamente las experiencias de los ciudadanos con relación a la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con el objeto de analizar específicamente la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública desarrolló dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que estas preguntas han sido utilizadas en el Barómetro de las Américas y fueron desarrolladas especialmente para la ronda de encuestas de 2010. Las dos preguntas representan una secuencia. Primero, se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica. Después, entre aquellos quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. El texto de dichas preguntas es el siguiente:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted?
(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
(3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?
(01) El gobierno anterior
(02) El gobierno actual
(03) Nosotros, los Ecuatorianos
(04) Los ricos de nuestro país
(05) Los problemas de la democracia
(06) Los países ricos
(07) El sistema económico del país, o
(08) Nunca ha pensado en esto
(77) Otro

Teniendo en cuenta a las Américas en su conjunto, incluyendo los 25 países del Barómetro de las Américas 2010, puede observarse en el Gráfico II.1 que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibe que existe una crisis económica, ya sea ésta grave o no muy grave.

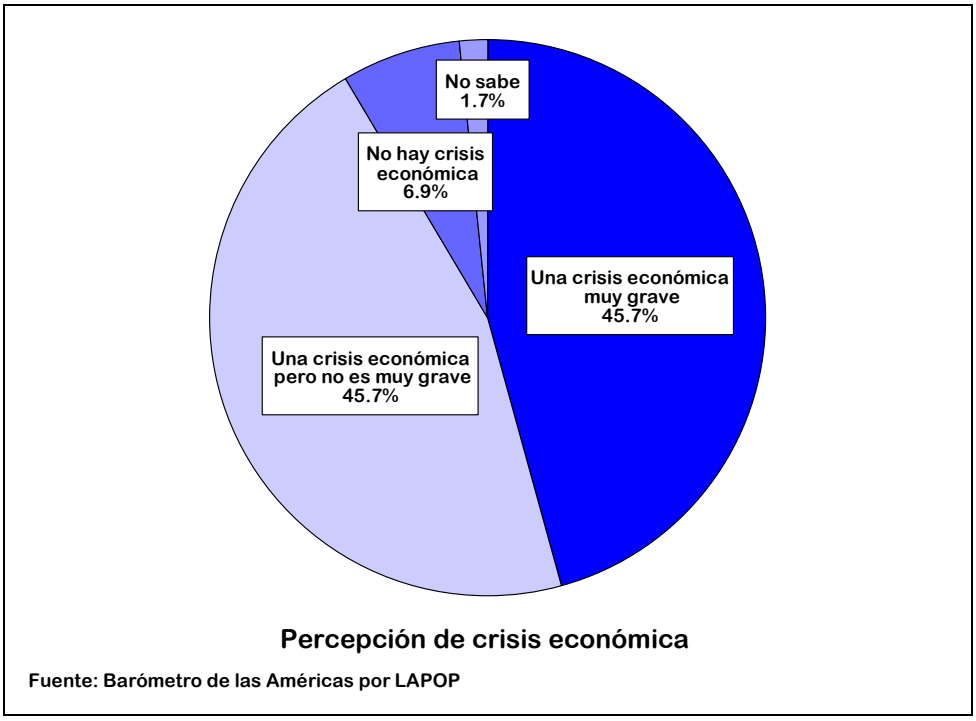


Gráfico II.1. Percepciones de la crisis económica en América Latina y el Caribe (Porcentaje de la población total)

Entre todos los países, como se ve en el Gráfico II.2, los ciudadanos de Jamaica, Honduras, Nicaragua y los Estados Unidos tienen los porcentajes más altos de percepción de crisis. Sin embargo, en todos los demás países el porcentaje de ciudadanos que percibe una crisis es sumamente alto.

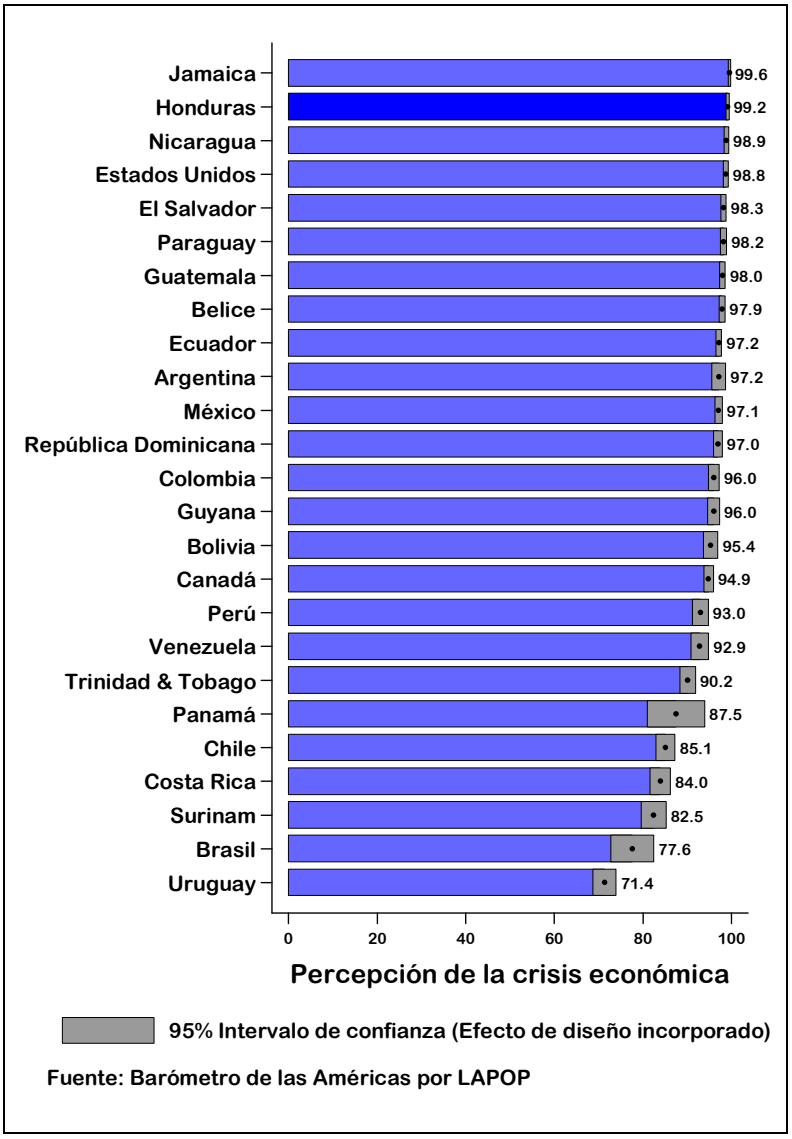


Gráfico II.2. Porcentaje de la población que percibe una crisis económica

De hecho, como se muestra en el Gráfico II.3, casi tres de cada cuatro hondureños consideran que el país está en una crisis económica muy grave, mientras que la cuarta persona cree que el país está en crisis pero que esta no es muy grave. Muy pocos hondureños (<1%) creen que no hay ninguna crisis.

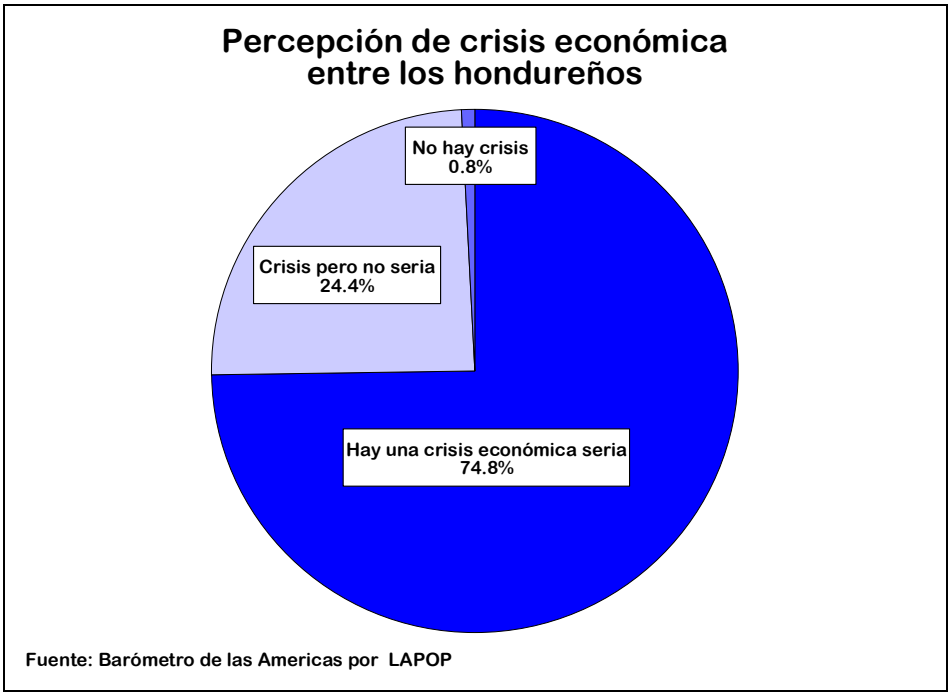


Gráfico II.3. Percepción de la magnitud de la crisis económica, Honduras 2010

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examinará a quién culpan los latinoamericanos por la crisis económica. En primer lugar se ofrecen los resultados generales para las Américas en su conjunto.

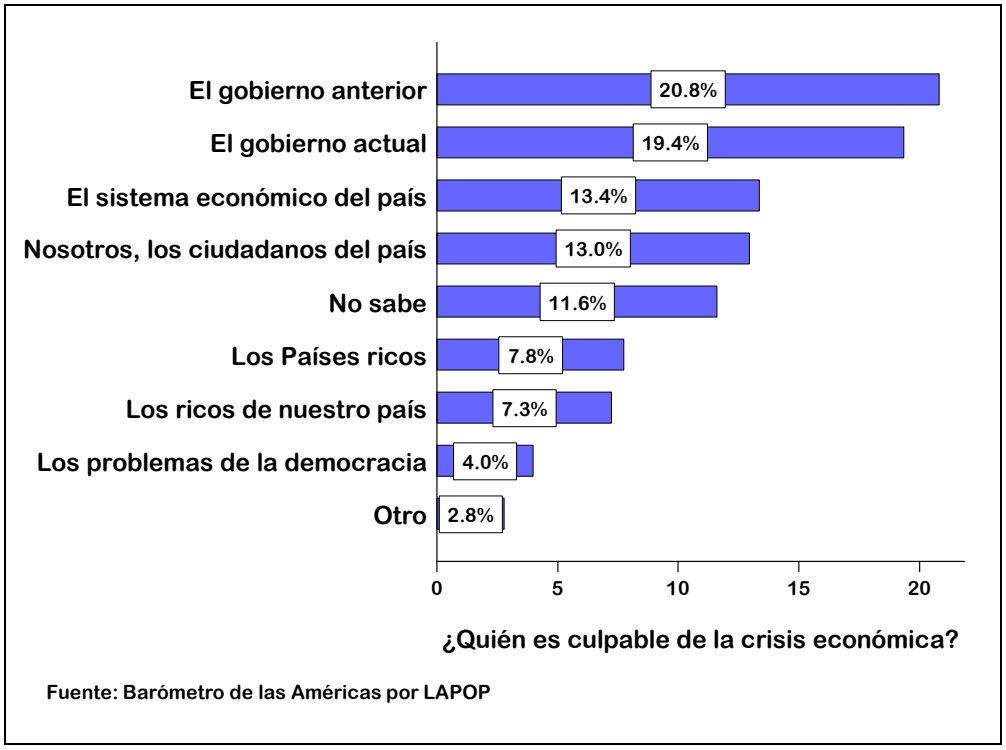


Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total)

La mayoría de los ciudadanos que perciben una crisis en las Américas culpan al gobierno anterior o al actual por la crisis económica (Gráfico II.4). Menos del 10 por ciento de los latinoamericanos que perciben una crisis culpan a los países ricos y los países industrializados avanzados, contrariamente a lo que uno podría haber esperado, especialmente en el contexto de América Latina. En cambio, muchas personas en estos países se culpan a sí mismos por la crisis económica. El Gráfico II.5 muestra los resultados para las principales regiones en las Américas.

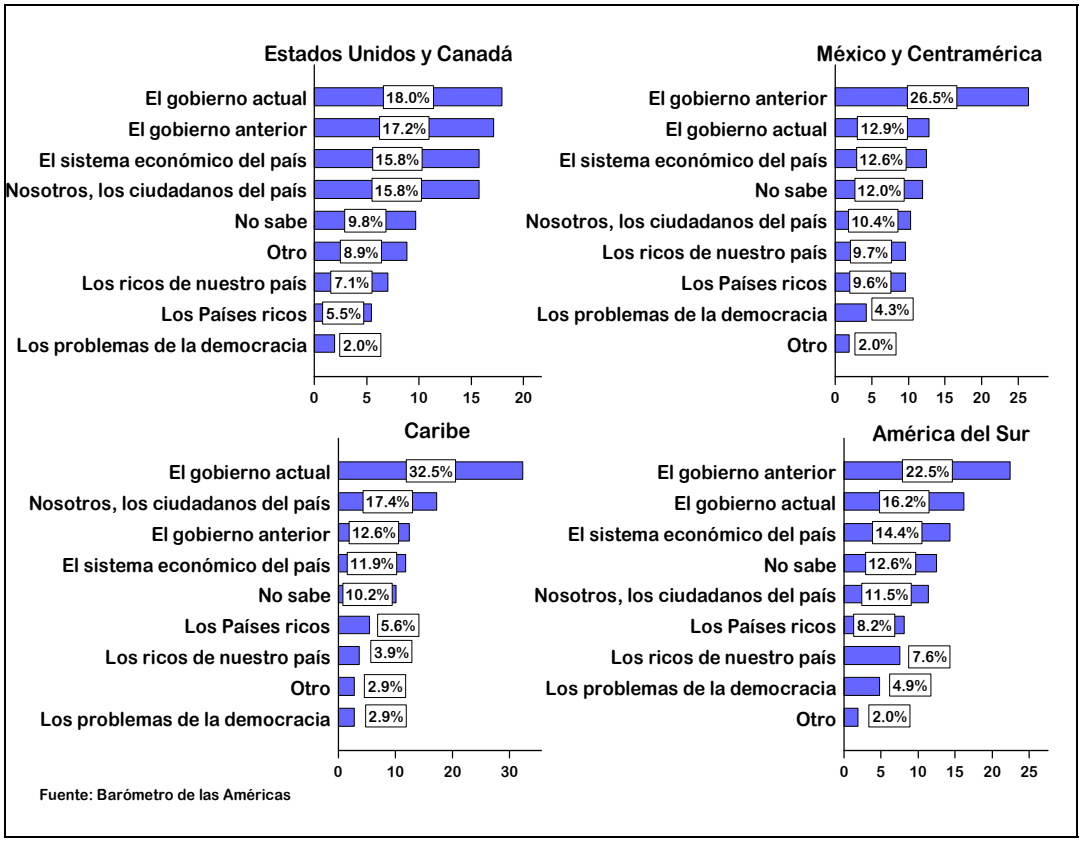


Gráfico II.5 ¿Quién tiene la culpa de la crisis económica? Perspectiva por regiones en los países de América, 2010

El gráfico para la región de América Central y México muestra una marcada inclinación a culpar a los gobiernos anteriores, tal vez como un reflejo del hecho de que la mayoría de los gobiernos de la región han sido elegidos recientemente, después del inicio de la crisis.

Análisis específico de Honduras

En Honduras, la mayoría de la gente culpó a la administración anterior por la crisis. Sólo un 2,1% culpó a la actual administración. Por supuesto, esto es de esperar ya que la actual administración fue instaurada sólo un par de meses antes que esta encuesta se llevara a cabo. Sin embargo, como en el resto de la región, la gente se inclina también a culparse a sí mismos por la crisis. Sólo el 3,4% de los que perciben una crisis económica culpó a los países ricos de esta, quizás reflejando poca información acerca de los orígenes de la crisis.

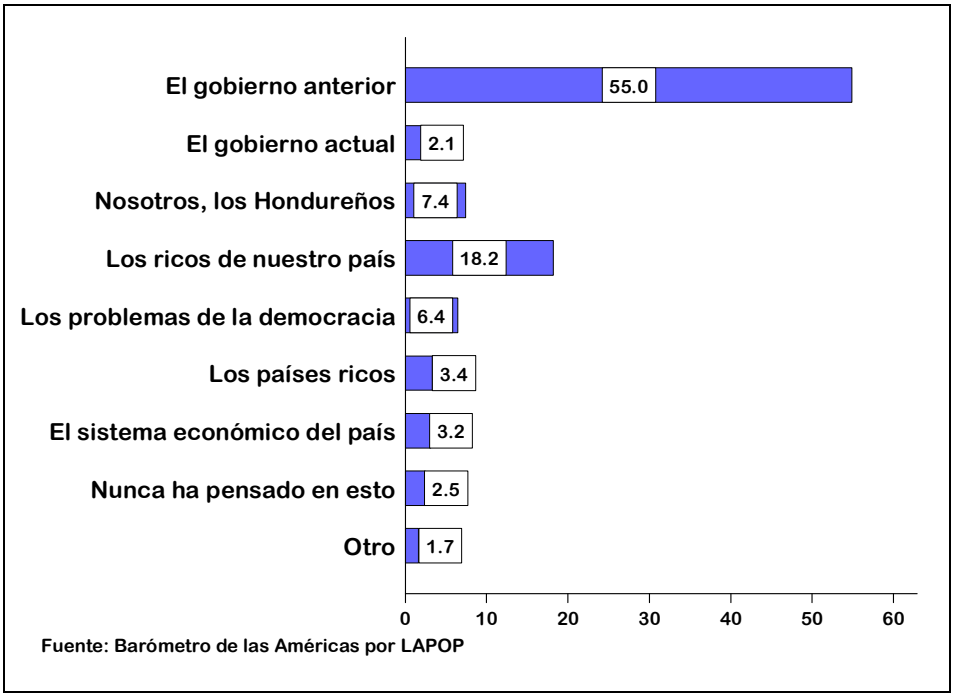


Gráfico II.6. ¿Quién tiene la culpa de la crisis? (Honduras)

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección anterior analizamos la magnitud de la crisis económica y a quien se culpa de ello. A continuación, se explora cómo los ciudadanos experimentaron la crisis.

Puestos de trabajo perdidos

Las preguntas utilizadas en esta sección son los siguientes:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años?
(1)Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
(2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
(3) No, no perdió su trabajo
(4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?
(1) Sí (2) No

Los resultados para las Américas en su conjunto se muestran en el Gráfico II.7 a continuación. Tres cuartas partes de la población no informaron haber perdido su trabajo, un 7% si lo perdió pero encontró uno nuevo, mientras que aproximadamente el 8% de los encuestados perdieron sus empleos y no encontraron uno nuevo. En cuanto al total de hogares, más del 16% reportan pérdida de empleos.

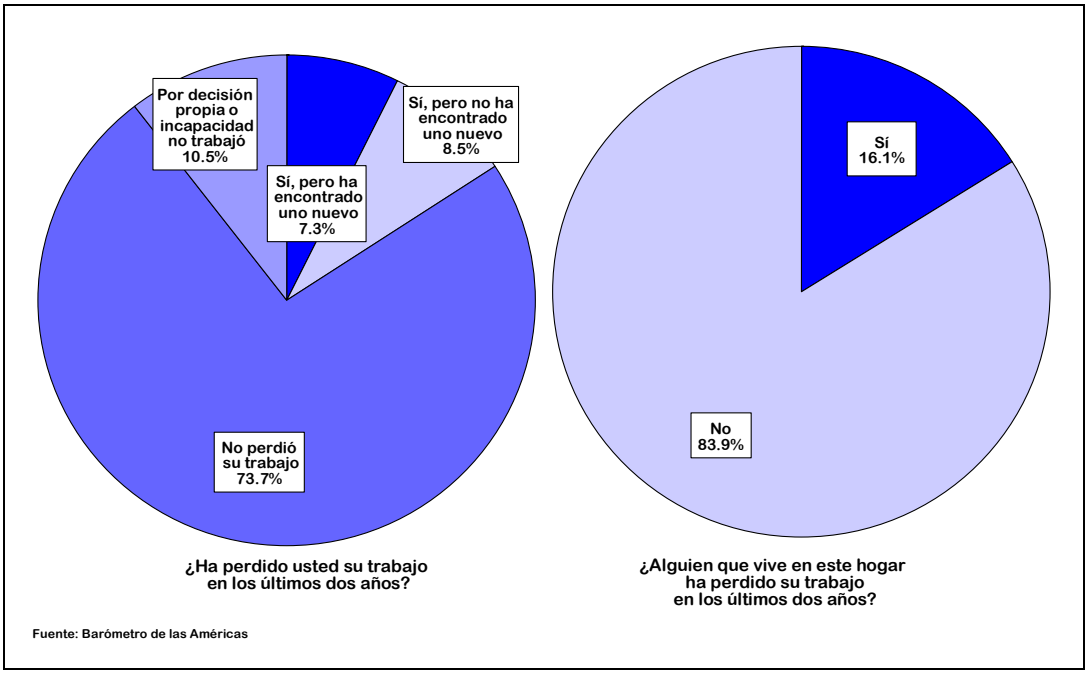


Gráfico II.7. Pérdida de empleos en las Américas, 2010

Para poder tener una visión más amplia de la pérdida del empleo, una variable indicadora compuesta fue creada usando los dos ítems, con la cual podemos ver que, en el 16% de los hogares, por lo menos un miembro del hogar perdió su empleo durante los últimos dos años. El Gráfico II.8 a continuación muestra que la pérdida de empleos se ha generalizado en muchos países de la región. Sin embargo, los hondureños reportaron un porcentaje relativamente bajo (19,8%) de hogares donde al menos un miembro había perdido su trabajo en los últimos dos años (ya sea la persona entrevistada u otro miembro de la casa).

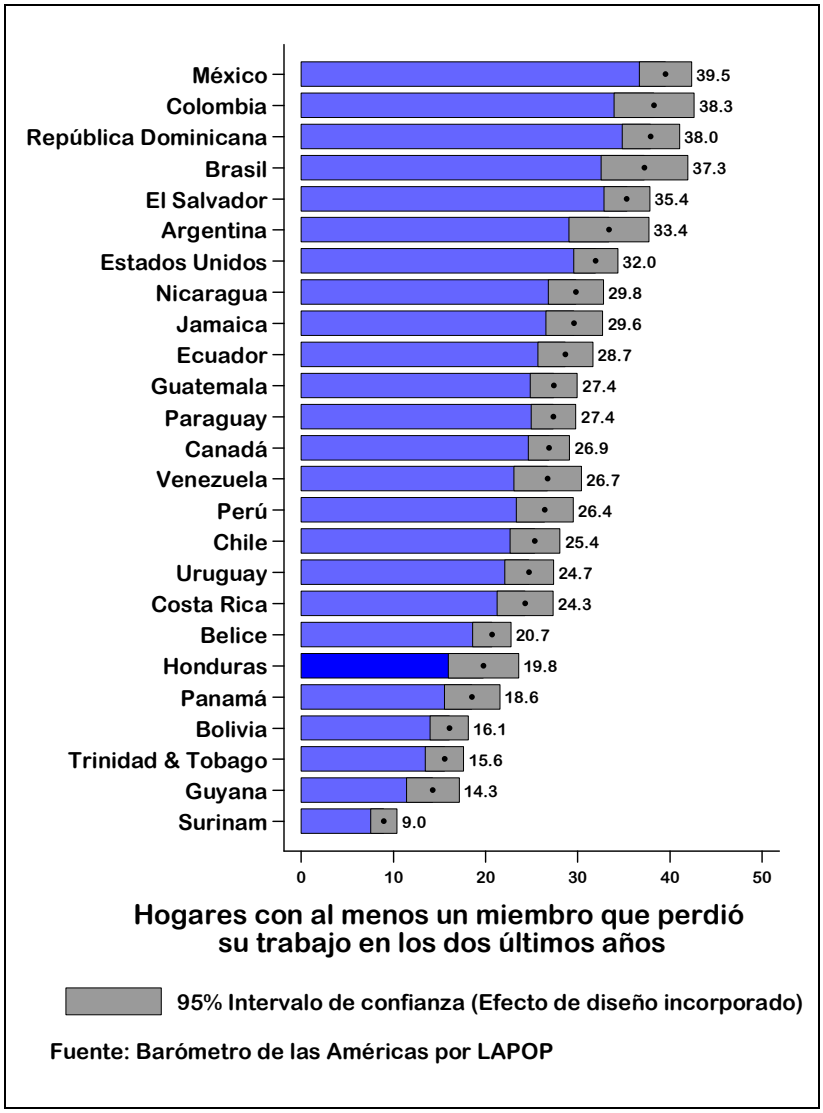


Gráfico II.8. Porcentaje de hogares donde al menos un miembro perdió su trabajo en los últimos dos años

Cuando las dos variables se analizan por separado, en el Gráfico II.9 se vuelve también evidente que sólo el 8,3% de los entrevistados reportó haber perdido su empleo en los últimos dos años. Sin embargo, al considerar todas las personas en el hogar, el número de aquellos que perdieron sus puestos de trabajo aumentó. Casi uno de cada siete hogares fue testigo de la pérdida del trabajo de al menos uno de sus miembros.

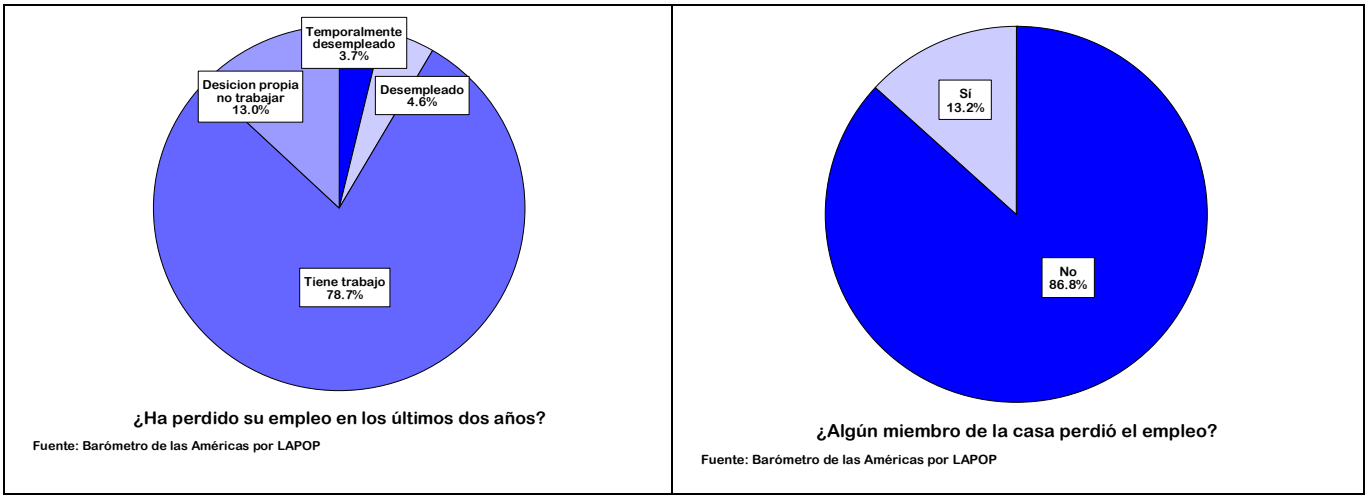


Gráfico II.9. Porcentaje de hondureños que perdieron sus empleos

La siguiente serie de gráficos muestra cuáles son las características demográficas de los que perdieron sus trabajos durante los dos últimos años (Gráfico II.10). En términos de género, la mayoría de los que perdieron su trabajo fueron hombres, quizás como consecuencia del hecho de que muchas mujeres no tienen un trabajo remunerado, en muchos casos para quedarse atendiendo sus hogares y familias.

También tienden a ser adultos jóvenes (por ejemplo 26-35), con los adultos en el grupo de 36 a 45 los que posee menos probabilidades de encontrar un nuevo trabajo. Las personas con educación secundaria también tienen menos probabilidades de encontrar un nuevo trabajo, en comparación con los que sólo tienen una educación primaria o un título universitario. Por último, la pérdida de empleo en Honduras parece haber afectado más a los que residen en las zonas rurales y en la ciudad capital, Tegucigalpa. San Pedro Sula (ciudad grande) fue la región que reportó el menor porcentaje de aquellos que perdieron sus puestos de trabajo.

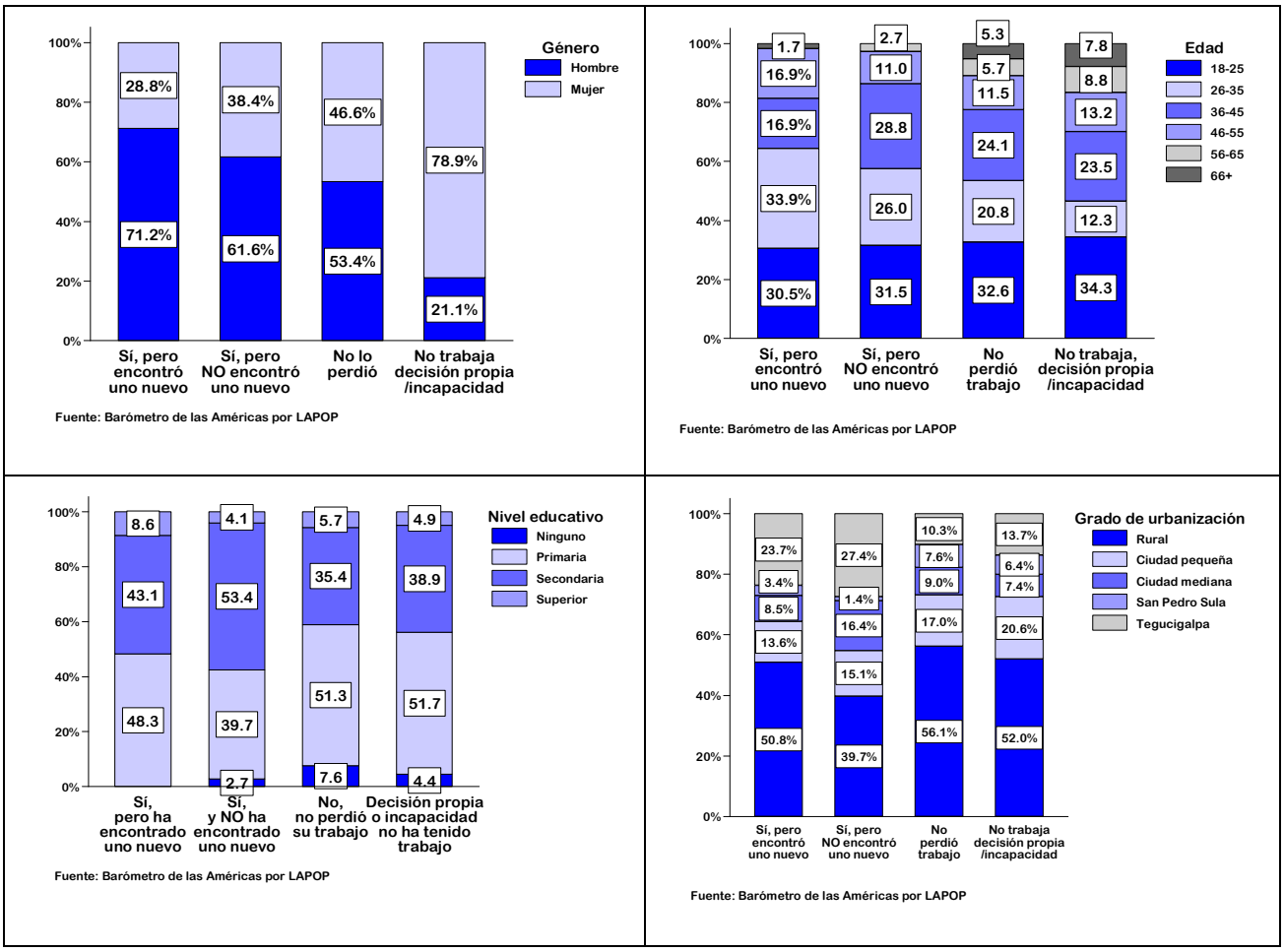


Gráfico II.10. Porcentaje de hondureños que perdieron sus empleos, por sexo, edad, educación y región

Reducción del ingreso familiar

Ahora examinaremos los cambios en el ingreso familiar reportados en nuestra encuesta. Hicimos la siguiente pregunta:

> **Q10E.** Durante los últimos dos años, su ingreso familiar ha:
> (1) aumentado?
> (2) permanecido igual?
> (3) disminuido?

Los resultados para las Américas en su conjunto (ver Gráfico II.11) muestran que aproximadamente la mitad de los encuestados dicen que sus ingresos siguen siendo los mismos, con casi el 30% reportando que sus ingresos han disminuido, y una quinta parte diciendo que han aumentado.

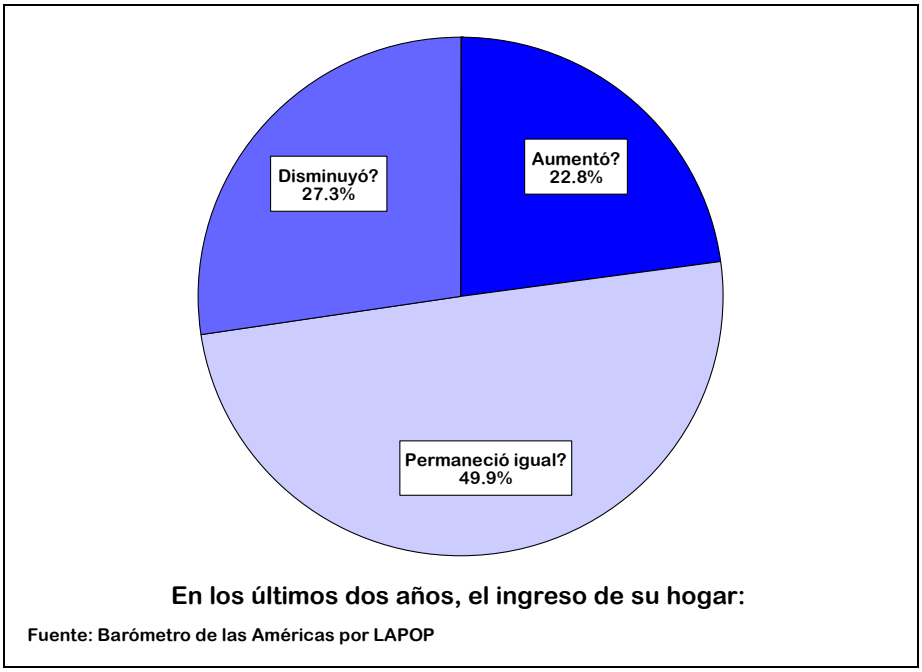


Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar en las Américas, 2008-2010

El Gráfico II.12 muestra los resultados por país, ordenados por el porcentaje que dice que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, hay una amplia variación en las Américas, con un máximo de la mitad de los encuestados en algunos países que informan una disminución de los ingresos, mientras que en otros países la situación fue lo opuesto, con un máximo de la mitad de los encuestados reportando un aumento en sus ingresos.

Estos resultados refuerzan nuestro argumento de que el declive económico ha afectado a los países de las Américas en diferentes maneras. Honduras es de hecho uno de los países más afectados por la crisis pues no sólo ocupa el sexto lugar en términos del porcentaje de los que han experimentado una disminución en sus ingresos, pero también es el país de las Américas con el menor porcentaje de personas que vieron aumentar sus ingresos.

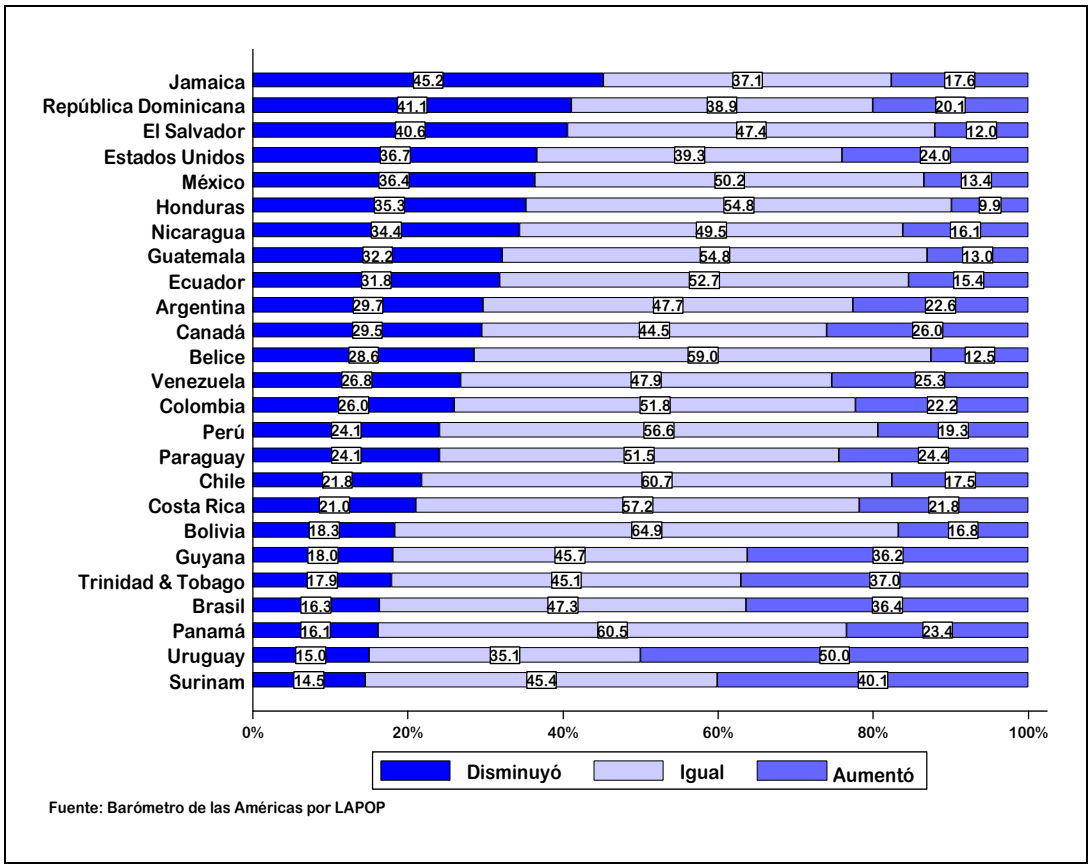


Gráfico II.12. ¿Su ingreso familiar ha disminuido, permanecido igual, o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de la población total)

¿Quiénes han sido más afectados por las dificultades económicas?

Como se muestra en el Gráfico II.13, un mayor porcentaje de personas que viven en las zonas rurales de América Latina y el Caribe informaron que sus ingresos familiares disminuyeron en los últimos dos años. Además, como lo muestra el Gráfico II.13, en la medida que disminuye la riqueza de la familia, el porcentaje de las personas que reportan una disminución en el ingreso aumenta. De modo que los más pobres tienden más a reportar una disminución en sus ingresos familiares.

Aunque en estudios anteriores de LAPOP hemos utilizado un indicador de riqueza sobre la base de un índice aditivo de la propiedad de artículos del hogar, en este estudio implementamos un nuevo indicador para medir la riqueza relativa, con las mismas variables pero en base a una metodología diferente que se basa en Análisis de Componentes Principales (o PCA, en inglés). Esta metodología permite clasificar a las personas (de pobre a rico) teniendo en cuenta las condiciones económicas locales. [49]

[49] Para más información sobre cómo fueron calculados los indicadores, y su confiabilidad, vea Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En AmericasBarometer Insights Series. Véase, (http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries).

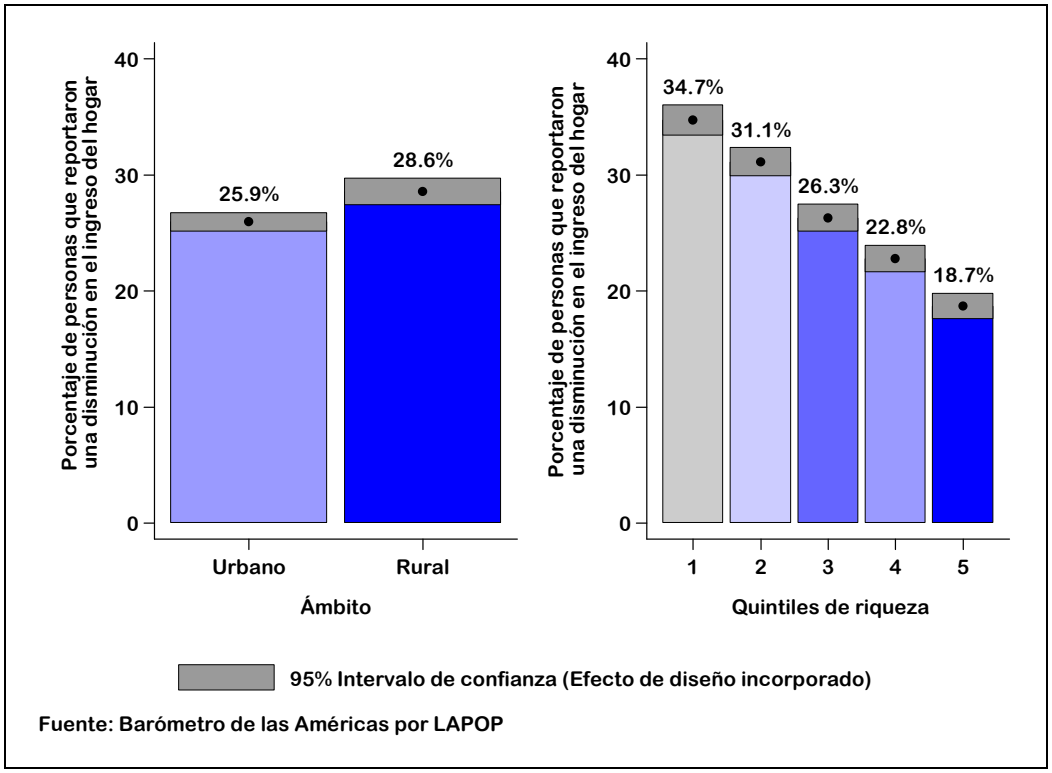


Gráfico II.13. Porcentaje de personas en América Latina y el Caribe reportando una disminución en sus ingresos, por área de residencia y nivel de riqueza

En el caso de Honduras, el porcentaje de personas que reportaron una disminución de los ingresos es similar en los distintos niveles de urbanización, a excepción de la gran ciudad de San Pedro Sula, que registró un porcentaje significativamente menor que el resto del país (ver Gráfico II.14). Además, similar al patrón de la región en su conjunto, mientras más bajo es el nivel de riqueza (quintiles) mayor es el porcentaje de personas que vieron una disminución en sus ingresos. En otras palabras, la crisis parece haber afectado más a los pobres y menos a los ricos, lo que sin duda agravará aún más los ya muy altos niveles de desigualdad económica en el país.

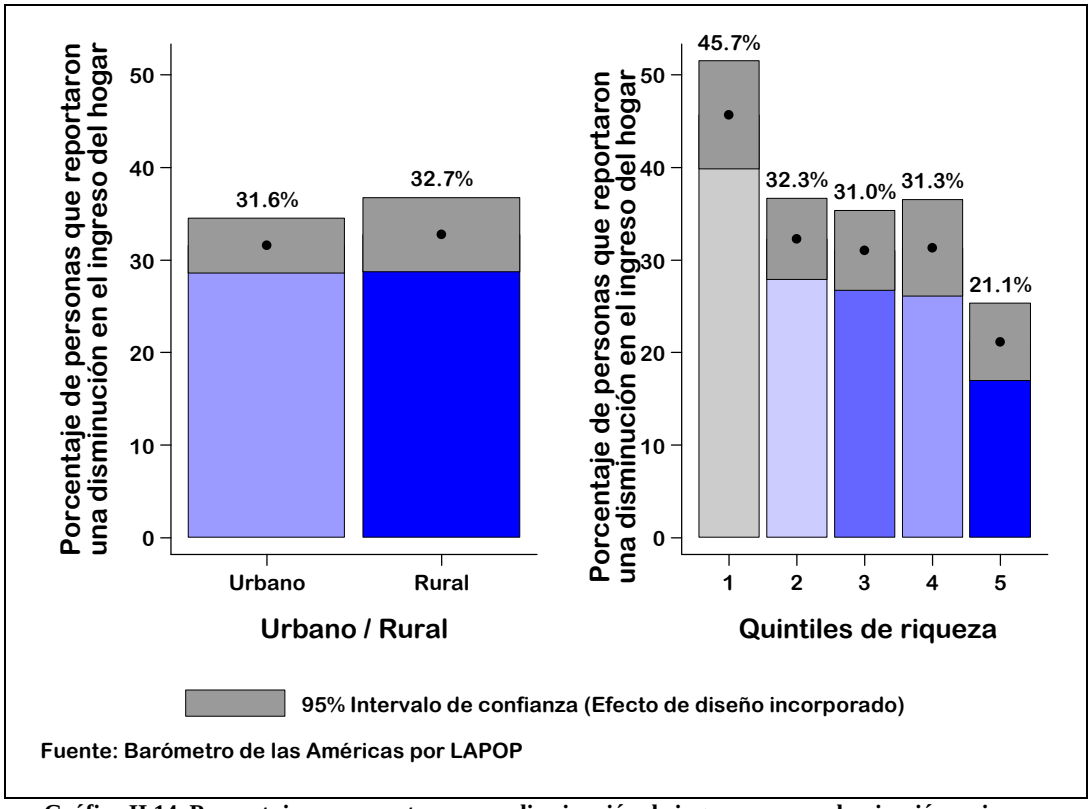


Gráfico II.14. Porcentaje que reportaron una disminución de ingresos, por urbanización y riqueza

Percepciones de la economía personal y nacional

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta la percepción del encuestado de la situación económica nacional y personal. Pedimos a los encuestados que consideran su situación económica nacional y personal y en comparación con un año antes de la entrevista. Las preguntas utilizadas en la encuesta fueron:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Ahora combinamos estos elementos con los que se analizaron arriba y que preguntaron acerca de la disminución de los ingresos familiares. Como se puede observar en el Gráfico II.15, los que perciben su situación económica personal como muy mala son generalmente aquellos que han experimentado una disminución de sus ingresos familiares, y no aquellos que reportaron su situación económica personal como muy buena. Los resultados son un tanto similares respecto a la percepción de la economía nacional, y también son válidas para la percepción de las situaciones económicas nacionales y personales, en comparación con el año anterior.

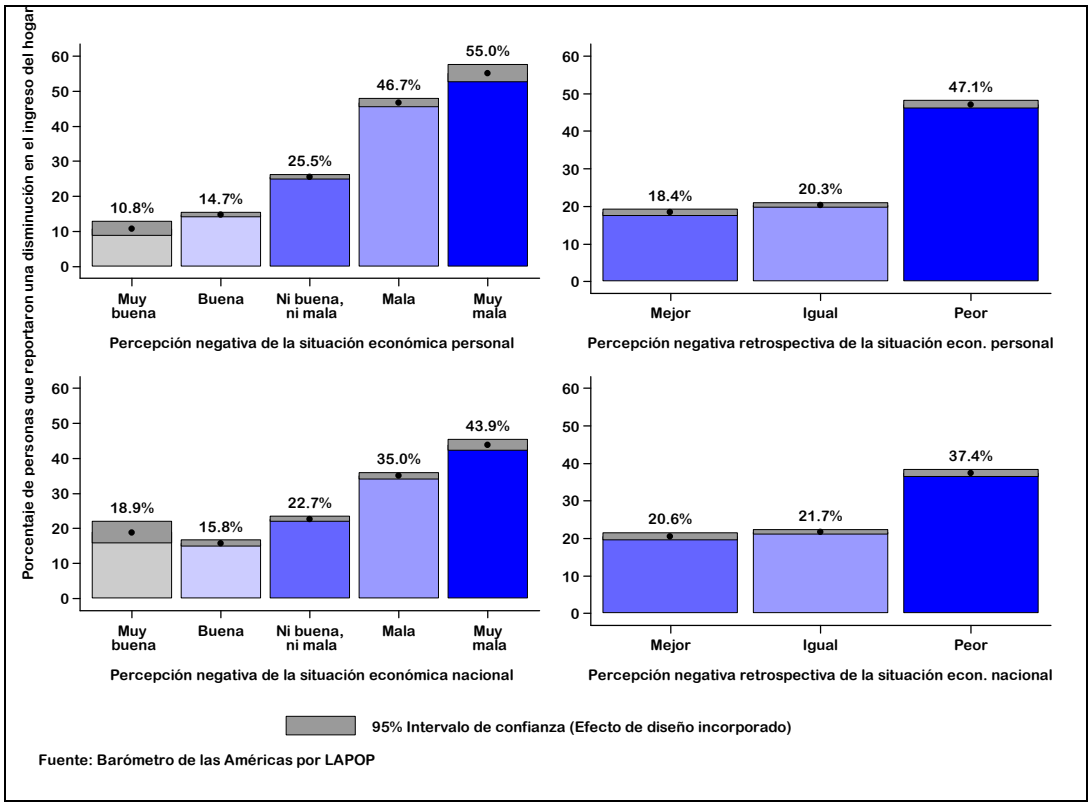


Gráfico II.15. Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe

Un patrón similar surge cuando se analiza el caso particular de Honduras (véase el Gráfico II.16). Aquellos que han visto disminuir sus ingresos familiares en los últimos dos años son más propensos a creer que su situación económica nacional y personal es mala o muy mala. La disminución de los ingresos de los hogares también ha aumentado la sensación de un empeoramiento de la situación económica del país y de los individuos. En general, los patrones en los gráficos a continuación sugieren que las personas tienden a conectar su situación económica personal con la del país.

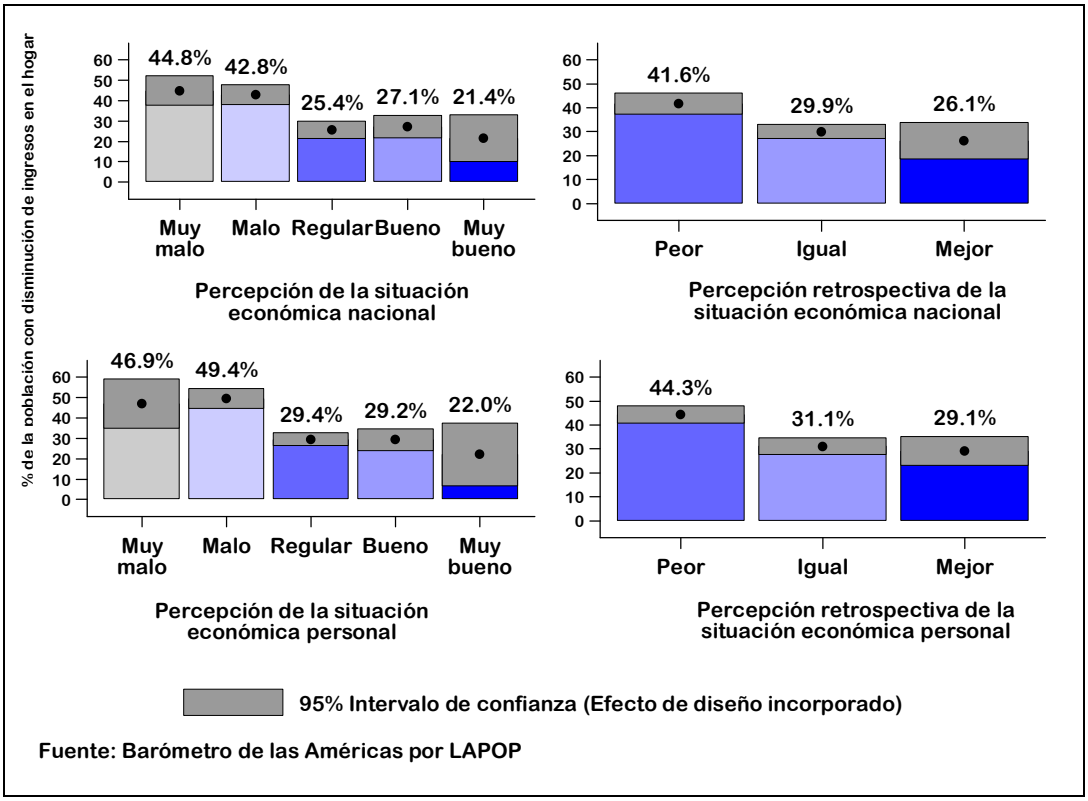


Gráfico II.16. Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante los tiempos difíciles en Honduras

Capítulo III . Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

Hasta ahora, hemos visto cómo les ha ido a los ciudadanos latinoamericanos durante la gran recesión económica que comenzó en 2008, en particular con relación a sus experiencias con el desempleo, los ingresos del hogar, y sus percepciones sobre el bienestar personal y nacional. En este capítulo, nuestro objetivo es ir un paso más allá y ver cómo se han desarrollado las actitudes claves hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes, como hemos visto anteriormente fueron las más afectadas por las disminuciones de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente vulnerables al creciente apoyo hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.[50] Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia.[51]

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos apoyaron a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y lo más importante, ¿expresan los ciudadanos latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Vimos en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. A través del análisis del Barómetro de las Américas 2010, se examinará más detalladamente estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso de Honduras.

Bajo las difíciles condiciones económicas mundiales, queremos saber cómo los ciudadanos de las Américas percibieron la crisis. Comenzamos analizando la más general de todas las medidas, es decir, el bienestar subjetivo, al que comúnmente se le denomina “satisfacción con la vida”, medida también conocida como “felicidad”. Hacemos esto porque otras investigaciones sugieren que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tienen los ciudadanos acerca de su vida en general, con aquellos individuos que experimentan tiempos económicos difíciles expresando presumiblemente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras que los individuos que gozan de mejores condiciones económicas expresan una mayor felicidad. [52] Por otro lado, estas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad.[53]

---

[50]Véase, sin embargo, el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*.

[51] Córdova y Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean", Ethan B. Kapstein y Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008), Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*.

[52] Frey S. Bruno y Alois Stutzer, *Happiness and Economics* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), Ronald Inglehart y Hans-Dieter Klingemann, "Genes, Culture, Democracy, and Happiness,"en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener and Eunkook M. Suh (Cambridge, Mass MIT Press, 2000).

[53] Carol Graham, *Happiness around the World : The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (Oxford ; New York: Oxford University Press, 2009), Carol Graham, Eduardo Lora, y Inter-American Development Bank., *Paradox and Perception : Measuring Quality of Life in Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank : Brookings Institution Press, 2009), Carol Graham y

Cuando nos enfocamos en el caso específico de las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los latinoamericanos tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para responder a esta cuestión debemos examinar dos preguntas de la encuesta, una que pregunta a la gente acerca de su nivel de felicidad actual y otra sobre lo felices que eran en 2008, el período antes de que la crisis fuera evidente. Restamos de su felicidad actual su nivel declarado de felicidad en el año 2008 y calculamos los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]
LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.
¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible										**La mejor vida posible**	**NS**	**NR**	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una división equitativa de las Américas, ya que en cerca de la mitad de los países los ciudadanos afirman, como media, que son más felices hoy que en 2008, mientras que aproximadamente en la otra mitad de los países, los ciudadanos señalan que en promedio, son menos felices en 2010 que en el año 2008. Examinando el Gráfico III.1, observamos que los uruguayos, guyaneses, brasileños y paraguayos son quienes en promedio dicen estar más satisfechos con sus vidas en 2010 que en 2008. En marcado contraste, los jamaiquinos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la que señalan para 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada para el 2010 es menor que la que los encuestados dijeron que tenían en 2008 son Belice, Estados Unidos, El Salvador, México, Nicaragua y Honduras.[54] Por lo tanto, tenemos un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado las Américas de muchas maneras, ésta no ha ido asociada con una disminución generalizada de la satisfacción con la vida en el hemisferio. Sin embargo, este es un tema muy general, por lo cual en la siguiente sección examinamos una serie de preguntas específicamente diseñadas para medir las percepciones de los ciudadanos acerca de la recesión económica.

Stefano Pettinato, *Happiness and Hardship : Opportunity and Insecurity in New Market Economies* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001).

[54] Para clarificar, no estamos comparando aquí las encuestas de 2008 con las de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No tenemos un diseño de panel en esta encuesta (tenemos series de corte transversal) y no sabemos los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

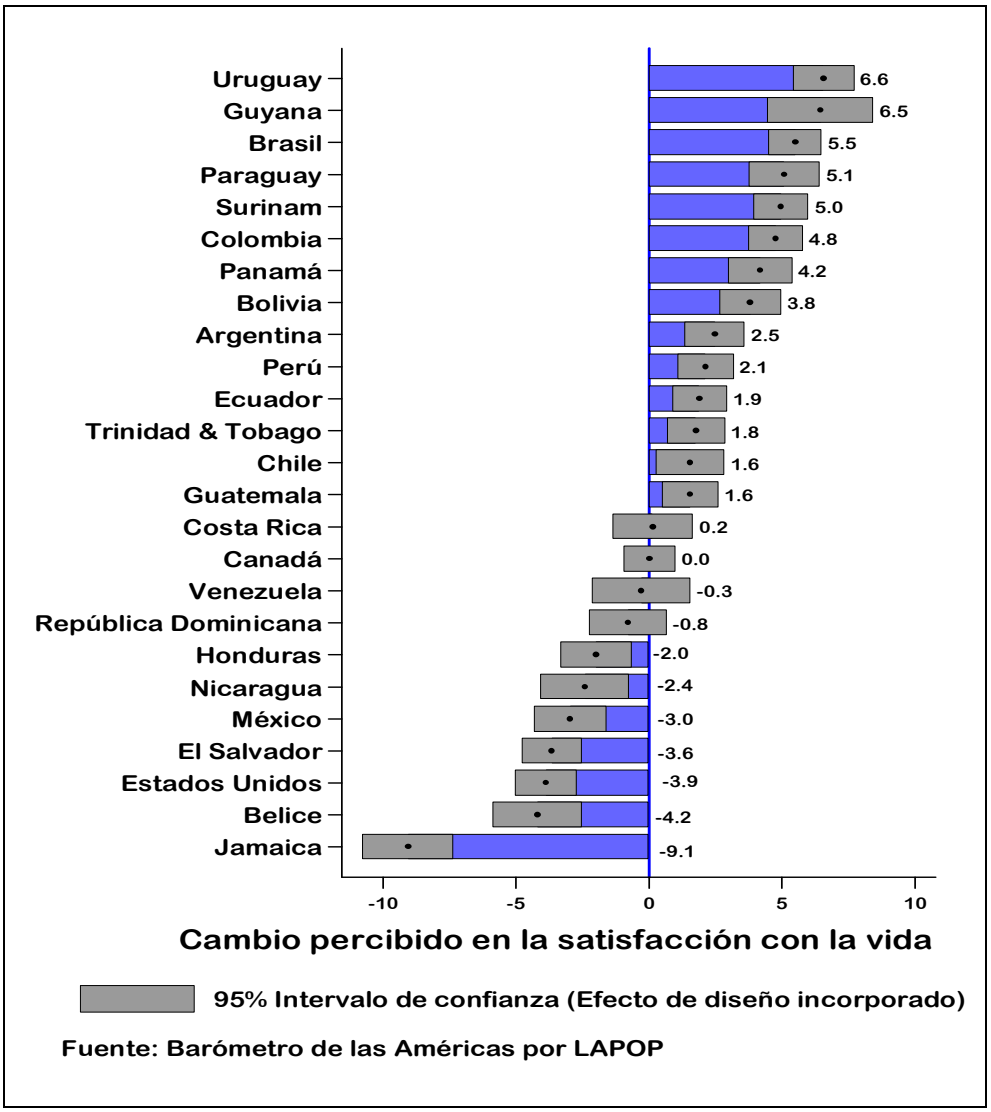


Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008

Una perspectiva diferente de estos datos examina un poco más cuidadosamente cada segmento de la población encuestada para mostrar los porcentajes de las personas que expresaron un declive o un aumento o que no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en la satisfacción con la vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En algunos países, como Jamaica por ejemplo, más de la mitad de su población expresa una disminución en la satisfacción con la vida, mientras que en Surinam, en cambio, menos de una quinta parte expresó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento.

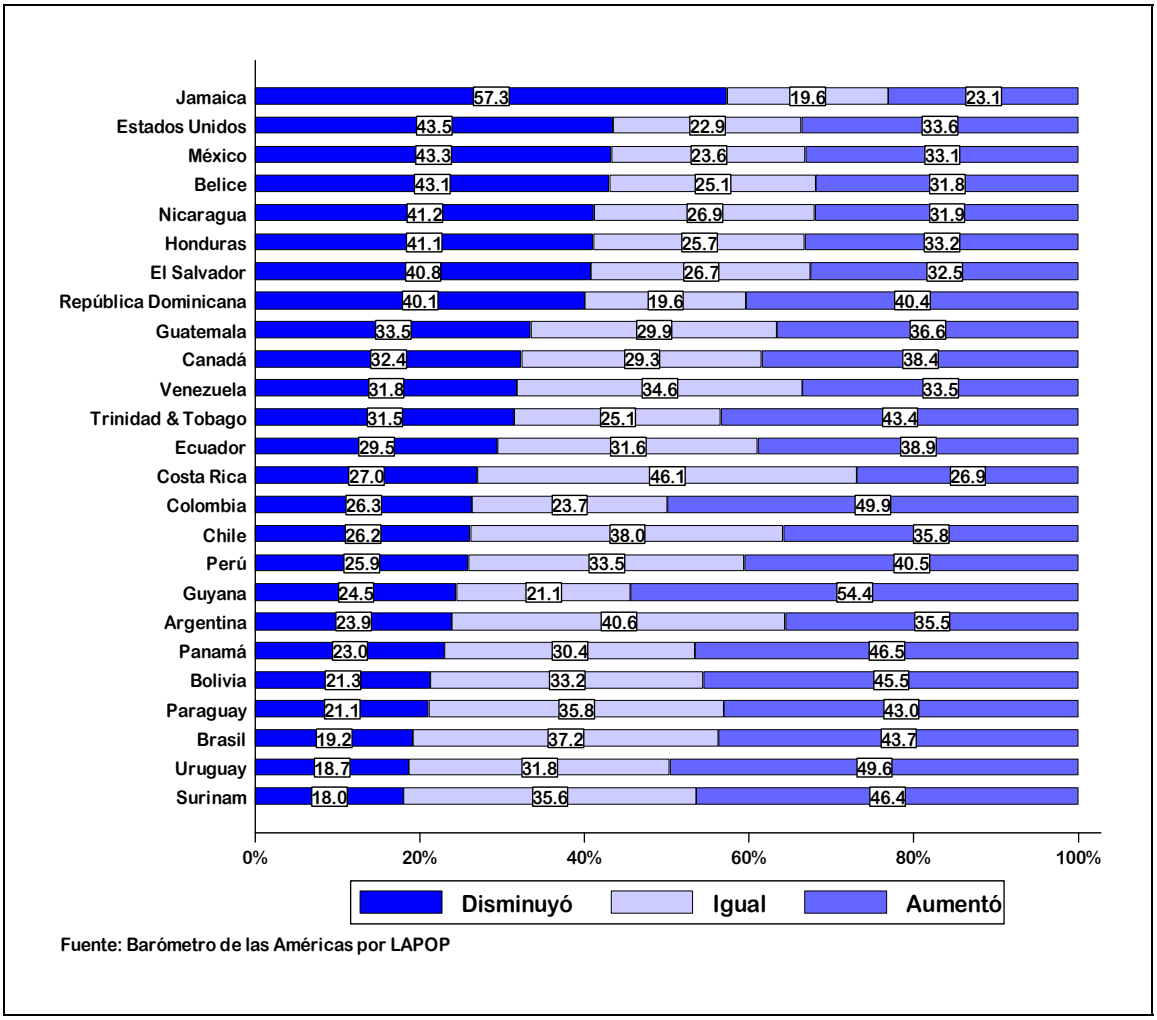


Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (Porcentaje de la población total)

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación de los encuestados de su situación económica personal en retrospectiva. En el capítulo anterior se examinó cómo evaluaban los encuestados su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista y también un año antes.

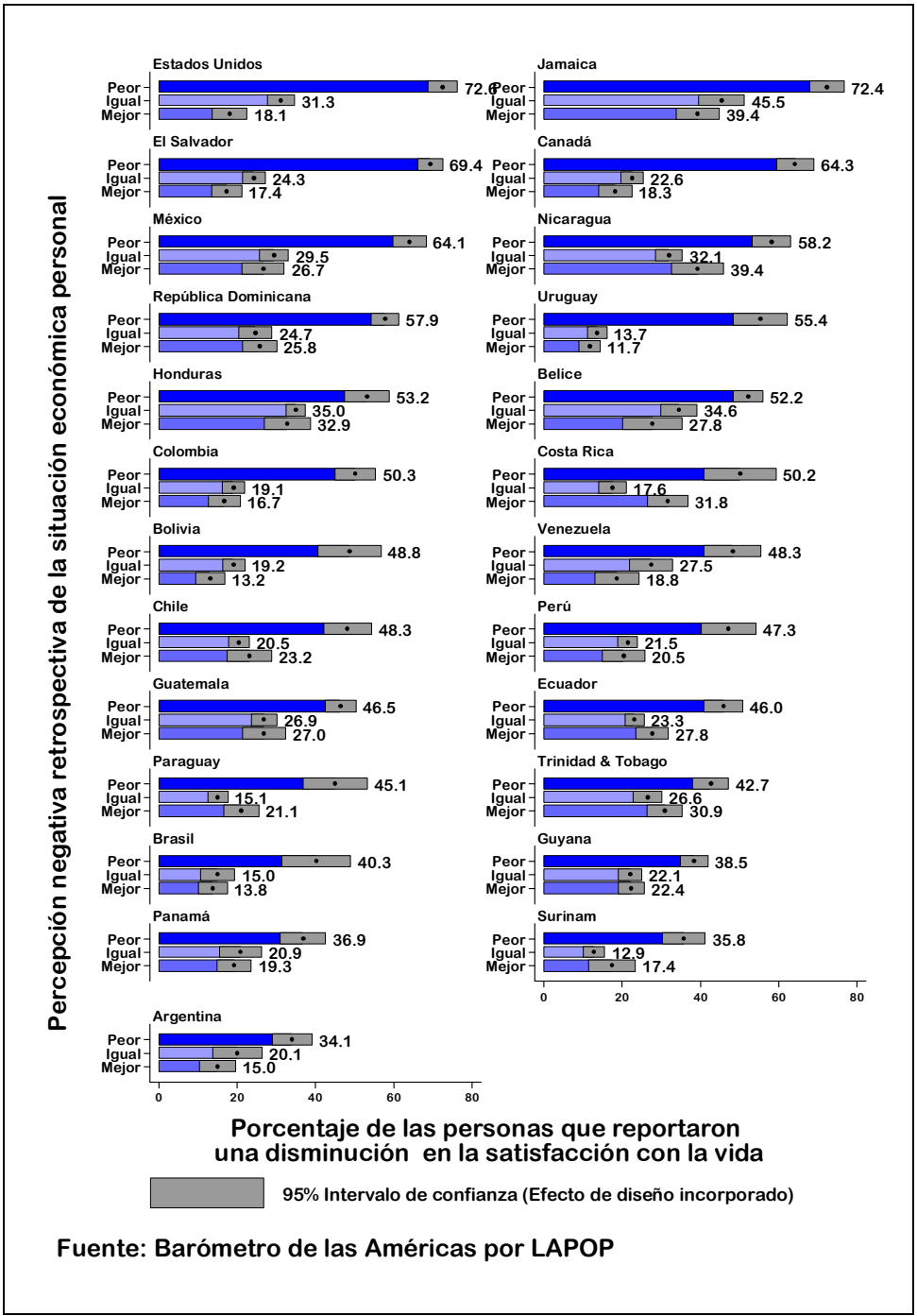


Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción con la vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, 2010

Teniendo en cuenta ahora sólo a los que expresaron una disminución en la satisfacción con la vida actual y como se muestra en este capítulo, podemos ver en el Gráfico III.3, que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. El Gráfico III.3 muestra que ello ocurre en los países incluidos en el estudio. La conclusión general es que en casi todas partes de las Américas, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado.

Poniendo este hallazgo en un contexto más amplio, podemos examinar múltiples determinantes de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. Estos resultados se muestran en la regresión del Gráfico III.4. Es necesario enfatizar que no estamos explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por nuestros encuestados cuando comparamos el nivel de satisfacción que dijeron poseer al momento de la entrevista, con el que dijeron haber tenido dos años antes.[55] A esta ecuación de regresión, se agregaron las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas de control, incluyendo edad, género, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza. Mientras que en anteriores estudios de LAPOP, se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado sobre la propiedad de determinados bienes en el hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador con las mismas variables, pero basadas en la riqueza relativa.[56] También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones económicas, y el desempeño económico del gobierno.

Los resultados mostrados en el Gráfico de regresión (III.4) están controlados por la variación por país (los "efectos fijos de país"), la variación que se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo. Cada variable incluida en el análisis figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre las actitudes de apoyo a la democracia se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea "0", una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical "0" se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir "pesos beta").

Los resultados muestran que las características socio-económicas básicas tales como la riqueza y el lugar de residencia no tienen ningún efecto significativo sobre la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de edad y el género importan en cierta medida; las mujeres reportan un cambio positivo durante el período 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad indican todo lo contrario, es decir, están *menos* satisfechos en el 2010 de lo que estaban en el 2008. Este resultado, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto tienen más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte, con gran diferencia, ya fue mostrado en el Gráfico III.3; los encuestados que tienen una percepción retrospectiva negativa de su propia situación económica personal, tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. También asociado con niveles más bajos de satisfacción con la vida aparece la percepción del entrevistado de que se está experimentando una crisis económica grave. No sólo la percepción sobre la propia situación económica importa, sino también la información objetiva (extraída de la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo período de tiempo (2008-2010) se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En una línea similar, pero todavía teniendo su propio efecto independiente, está el hecho de vivir en un hogar en el que al menos un miembro perdió su trabajo durante este período.

Sin embargo, de todas las variables incluidas en la regresión que apuntan a cambios en la satisfacción con la vida percibida entre 2008 y 2010, la que tiene mayor significancia es el fuerte impacto positivo de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno.*[57] Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es

[55] Enfatizamos que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles autodeclarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

[56] Para más información sobre este indicador, véase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En AmericasBarometer Insights Series. (http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries).

[57] Esto se examina a partir de dos preguntas en la encuesta, N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno luchando contra la pobreza y el desempleo.

positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que también pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con su vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

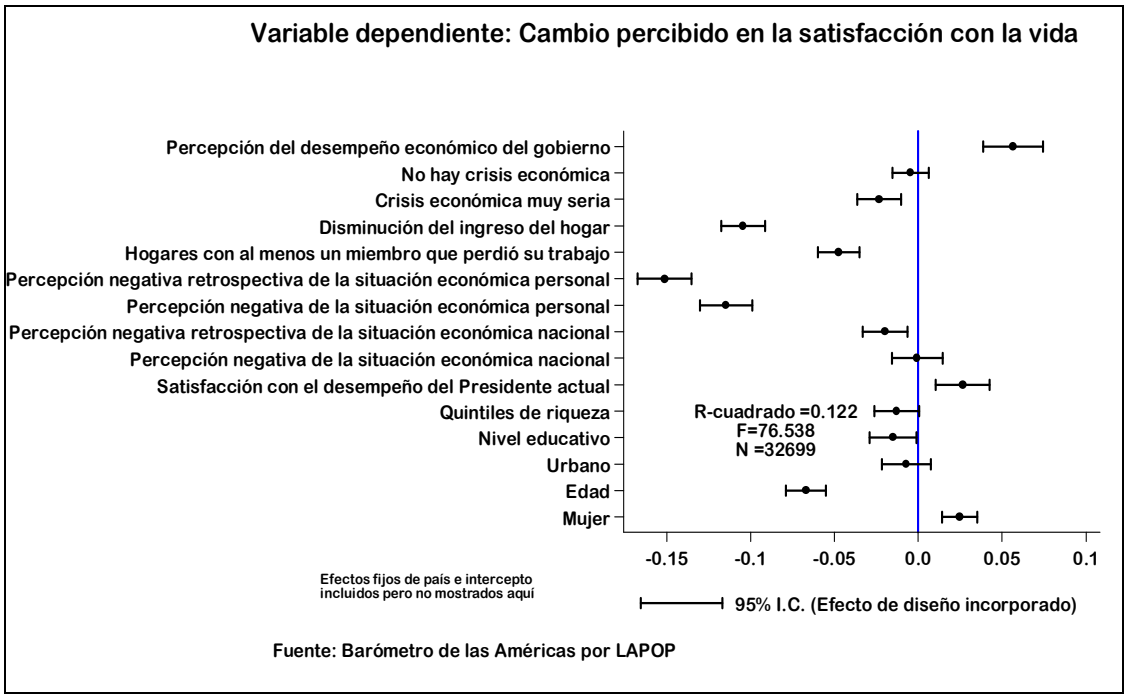


Gráfico III.4. Determinantes del cambio percibido en la satisfacción con la vida, Barómetro de las Américas 2010 (muestra total)

En el caso de Honduras, encontramos que la percepción de la situación económica personal se asocia significativamente con la percepción de un cambio en satisfacción con la vida. Las personas que perciben su situación económica personal como buena y mejorando expresan una mayor satisfacción con sus vidas. Como es de esperar, la disminución de los ingresos y la pérdida de empleo se asocian negativamente con la satisfacción con la vida. Además, encontramos que la riqueza está positivamente asociada con el cambio en la satisfacción con la vida. Los hondureños más ricos expresan una mayor satisfacción con la misma.

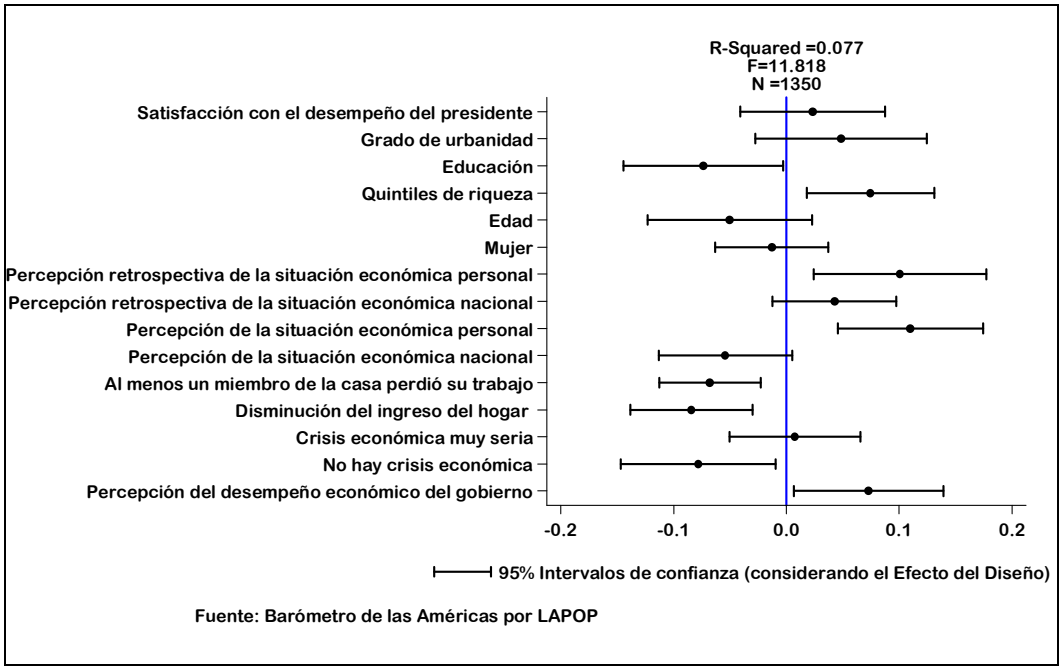


Gráfico III.5. Determinantes de cambios en la percepción de satisfacción con la vida en Honduras, 2010

El Gráfico III.6 ilustra la relación entre las percepciones de la situación económica personal y el cambio en la percepción de satisfacción con la vida. Tanto en el caso de la actual situación económica y la situación anterior, las personas que perciben sus economías como mala o peor que hace 12 meses expresan una significativamente menor satisfacción con la vida. Además, los hondureños ricos están más satisfechos con su vida y los que aprueban el desempeño económico del gobierno también expresan una mayor mejoría en su satisfacción con la vida.

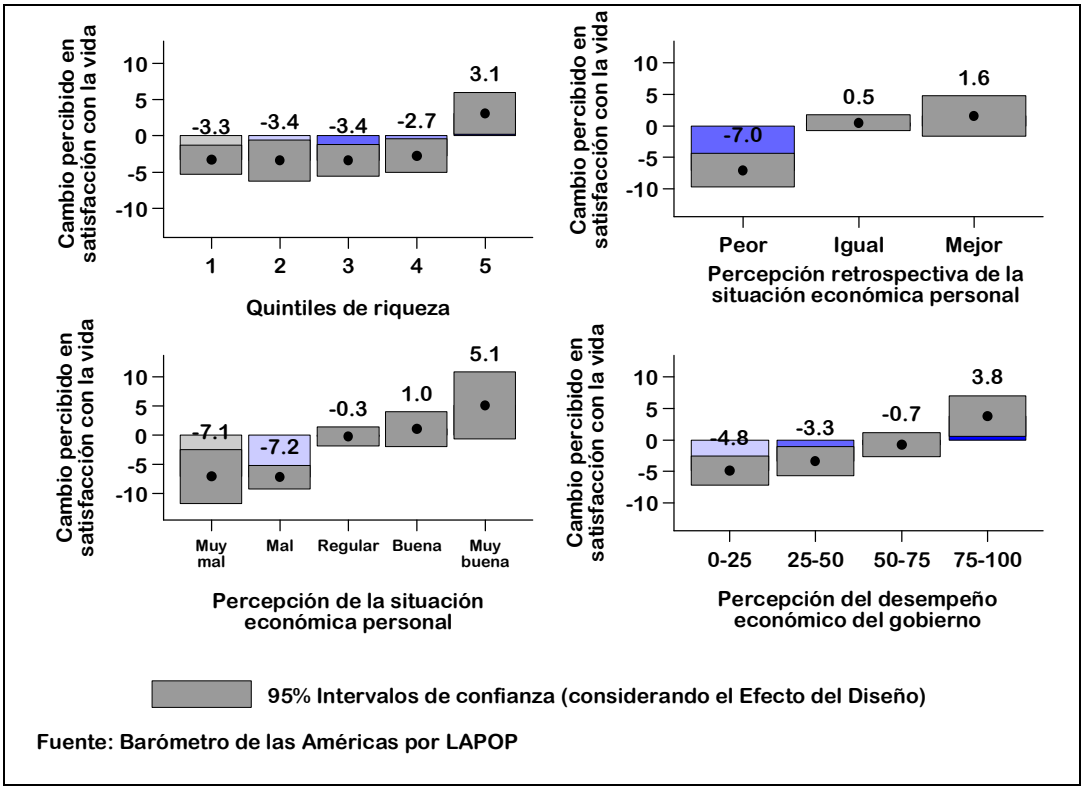


Gráfico III.6. Cambio percibido en la satisfacción con la vida comparado con la percepción de la situación económica personal en Honduras

Apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en el 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.7. [58] Las barras de color azul oscuro en esta gráfica muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que las barras de color azul claro muestran los niveles promedio en 2008. [59] El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo de 68.5 a 66.8, pero esta disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que encontramos es que en muchos países el cambio no es significativo en cualquier dirección. Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República Dominicana. El declive de Canadá fue el más abrupto. Por otra parte, el apoyo a la democracia, al menos utilizando esta pregunta "Churchilliana" tan ampliamente utilizada en los estudios comparados de democracia, aumentó significativamente entre 2008 y 2010 sólo en el caso de Chile. En ninguno del resto de países se registró un aumento estadísticamente significativo.

[58] El apoyo a la democracia se mide a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

[59] Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

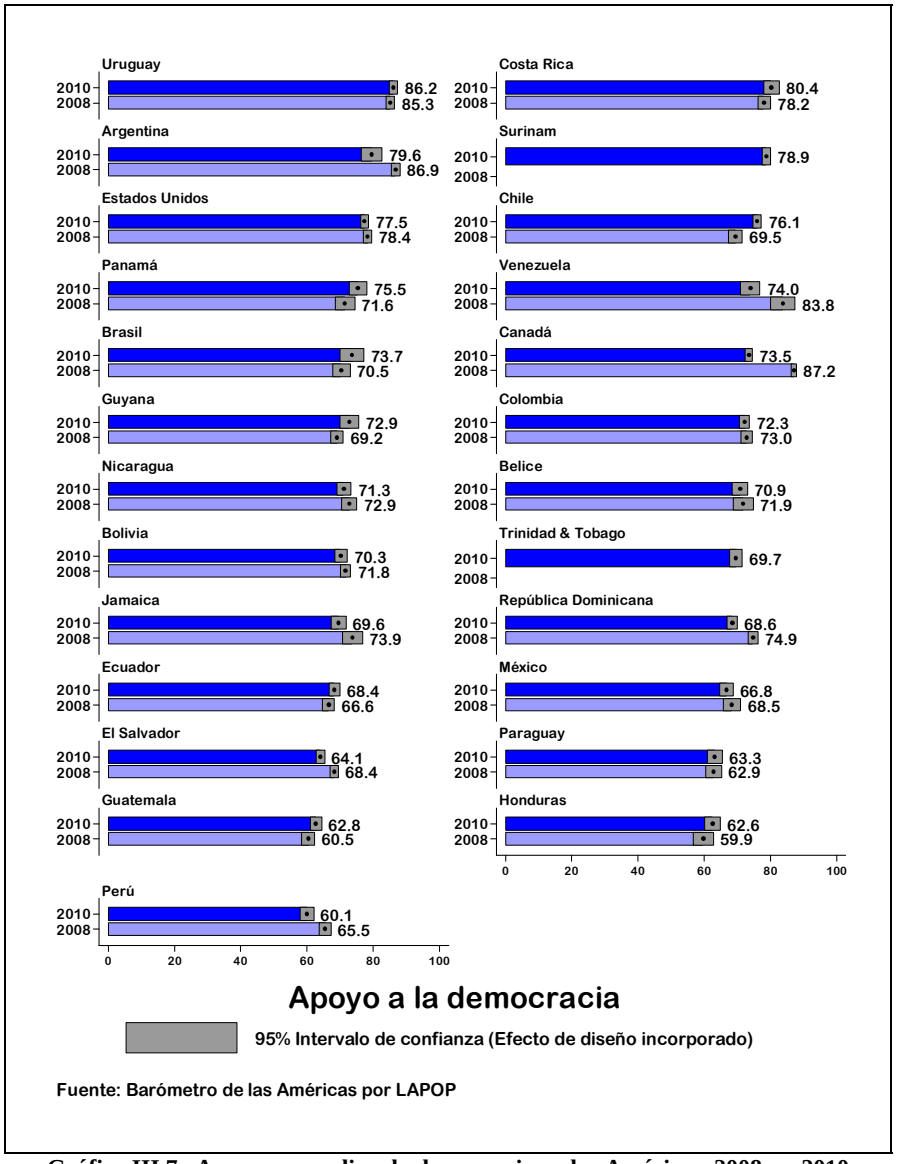


Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia disminuyeron significativamente sólo en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuvo efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectada por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se realizó un análisis de regresión (véase el Gráfico III.8).

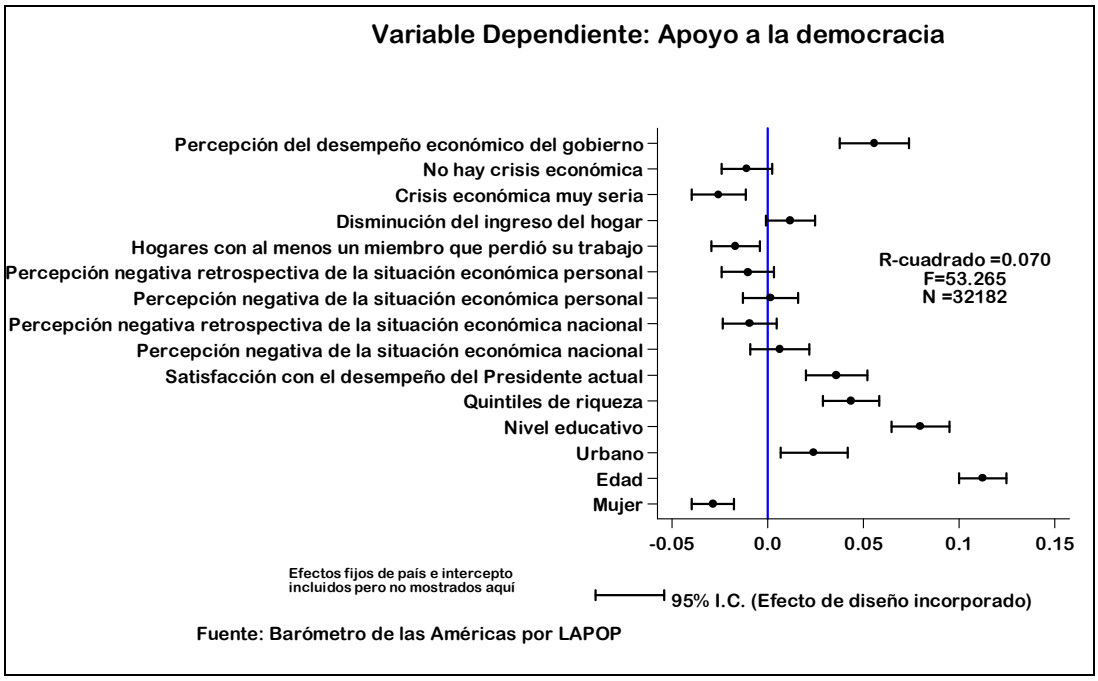


Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

El Gráfico III.8 muestra que la edad y educación son dos de los determinantes más importantes en el apoyo a la democracia. Particularmente el efecto de la educación es consistente con nuestros estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática. También encontramos que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que los que viven en las zonas rurales, un hallazgo que también fue encontrado previamente. Las mujeres con frecuencia suelen tener menos apoyo hacia la democracia, y eso se corrobora aquí, aún controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los "efectos fijos de país") encontramos que el aumento de los ingresos está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia.[60]

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.8 es que la crisis económica sólo tiene un impacto limitado en la reducción de apoyo a la democracia. En los hogares donde un miembro ha perdido su empleo, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia, pero las percepciones económicas no desempeñan un papel importante de cualquier manera. También, existe un impacto *negativo* pero débil de la percepción de una crisis muy grave. Mucho más importante es el efecto muy fuerte, una vez más, de una percepción positiva de la gestión gubernamental en la economía. Encontramos que, al igual que la satisfacción con la vida, cuando los ciudadanos perciben que su gobierno está manejando bien la economía, son más partidarios de la democracia.

Nuestra conclusión es que, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son, sin duda noticias alentadoras, lo que sugiere una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el

[60] John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región. Ahora, veamos si encontramos la misma tendencia en el caso más específico de Honduras.

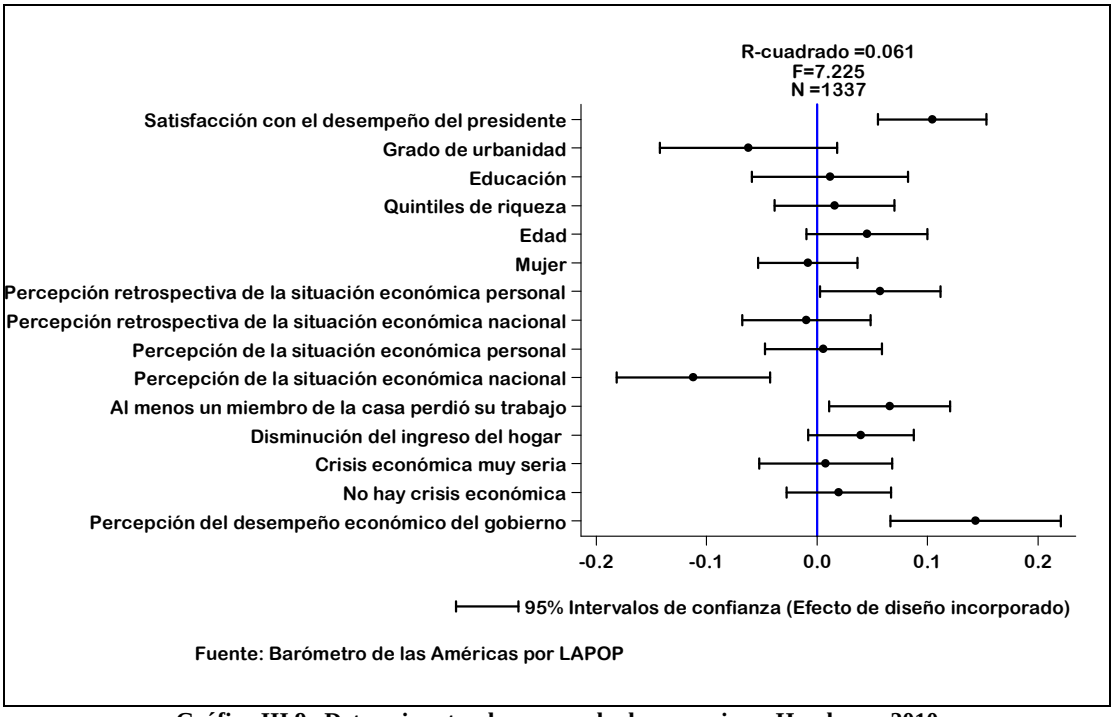


Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en Honduras, 2010

El Gráfico III.9 muestra los resultados de un análisis de regresión de los determinantes del apoyo a la democracia en Honduras. Hemos encontrado que la percepción del desempeño económico del gobierno es el factor más influyente en el apoyo a la democracia. La percepción de la situación económica nacional también es un factor significativo en el apoyo a la democracia. La satisfacción con el desempeño del presidente también tiene una fuerte influencia en el apoyo a la democracia. Este último resultado apoya la creencia de una conexión entre las evaluaciones de la administración existente y el apoyo a la democracia.

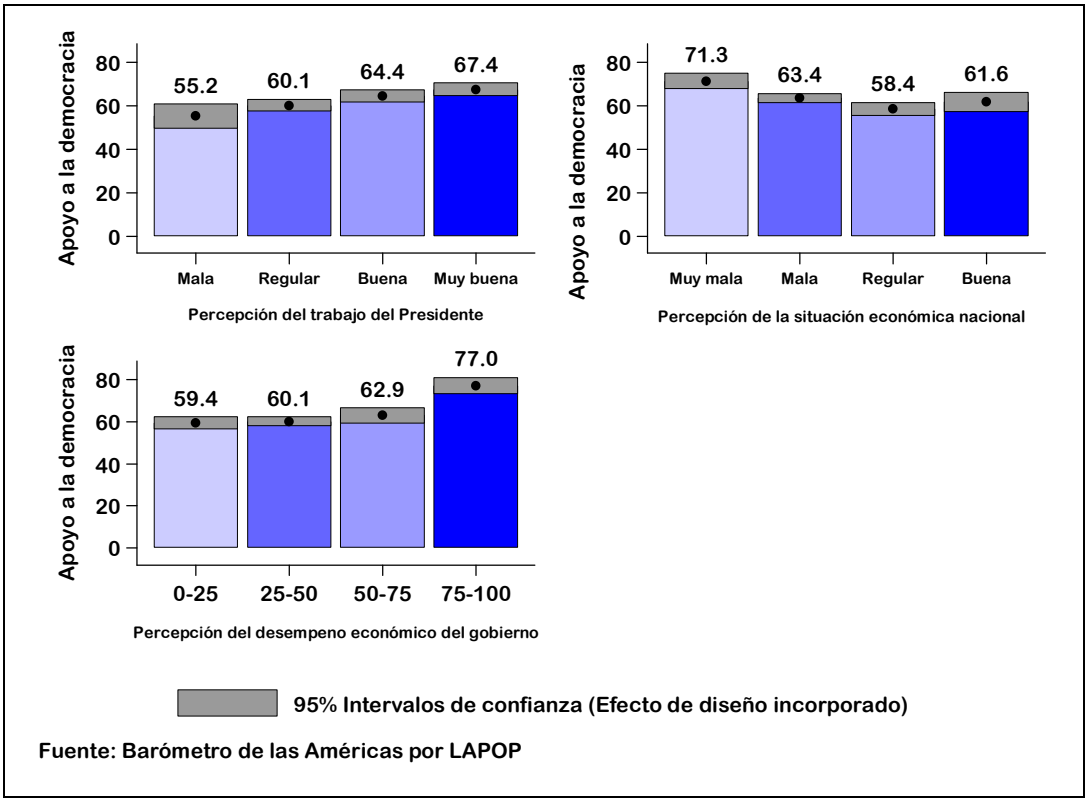


Gráfico III.10. Factores estadísticamente significativos en el apoyo a la democracia

Los hondureños que creen que la actual administración está haciendo un trabajo muy bueno y los que aprueban más el desempeño económico del gobierno son los que apoyan más la democracia.

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.[61] Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos 30 años.[62] ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora lo tratamos en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

[61] El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio. Véase John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations.* Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

[62] Russell J. Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies* (Oxford: Oxford University Press, 2004), Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999).

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Para entender las dinámicas del "apoyo al sistema político," comparamos los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.11 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 que había antes del golpe a 60.4 puntos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, y por lo tanto el nivel de apoyo puede ser elevado por el efecto de la bien conocida "luna de miel" que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Bolivia, Brasil, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Por otra parte, sólo Belice, Canadá, Jamaica y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios.

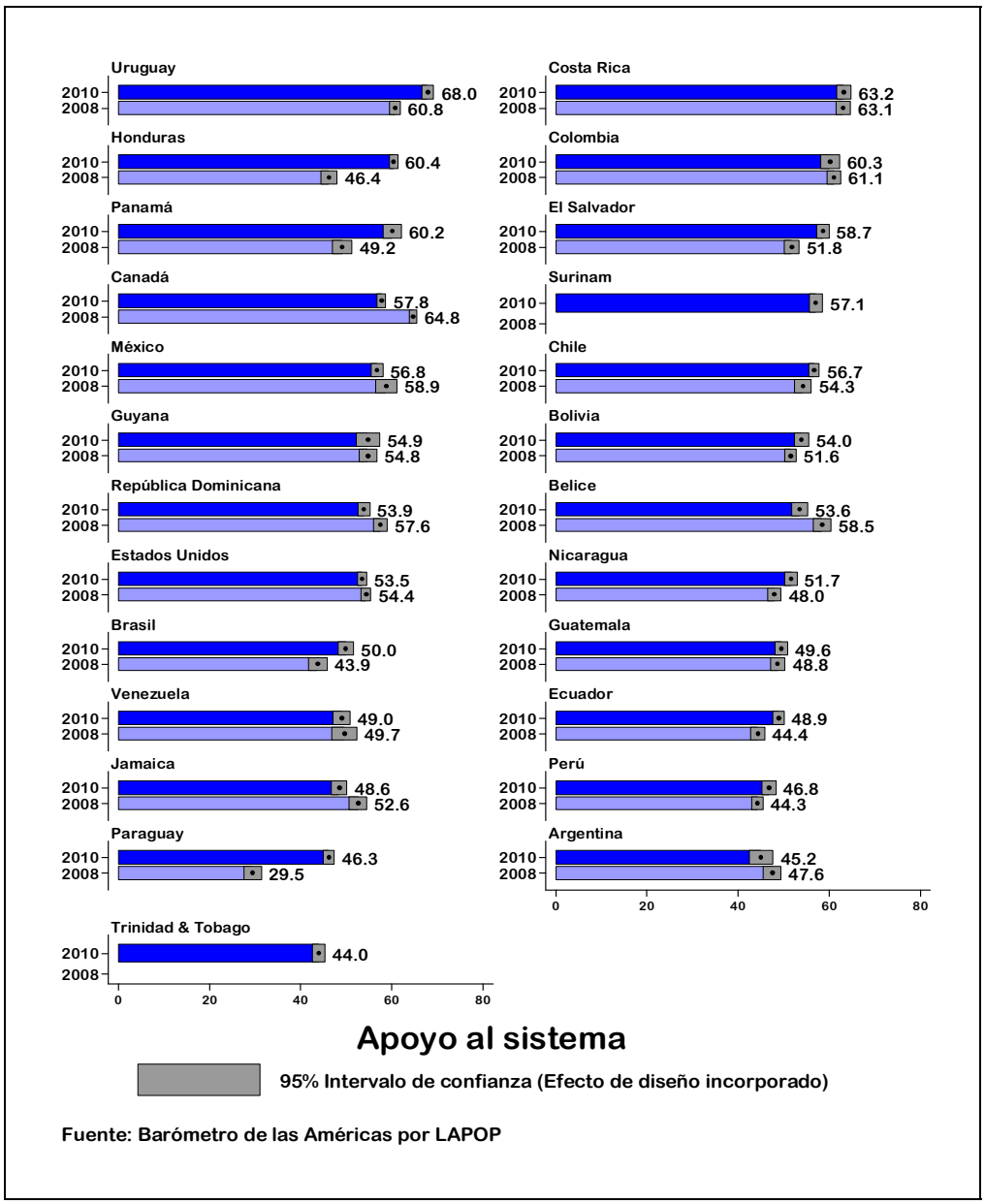


Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema, vemos que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema de los latinoamericanos, tal y como se muestra en el Gráfico III.12. Además, en forma similar con lo encontrado con relación al apoyo hacia la democracia, el bajo apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista de sus ingresos familiares y nacionales. Las personas mayores y las mujeres muestran un apoyo al sistema significativamente mayor, pero el efecto es bastante pequeño. De igual manera, el desempleo tiene un impacto *negativo* significativo en el apoyo al sistema.

El mayor impacto sobre el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno. Una vez más, vemos que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno. Claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el

desempeño del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

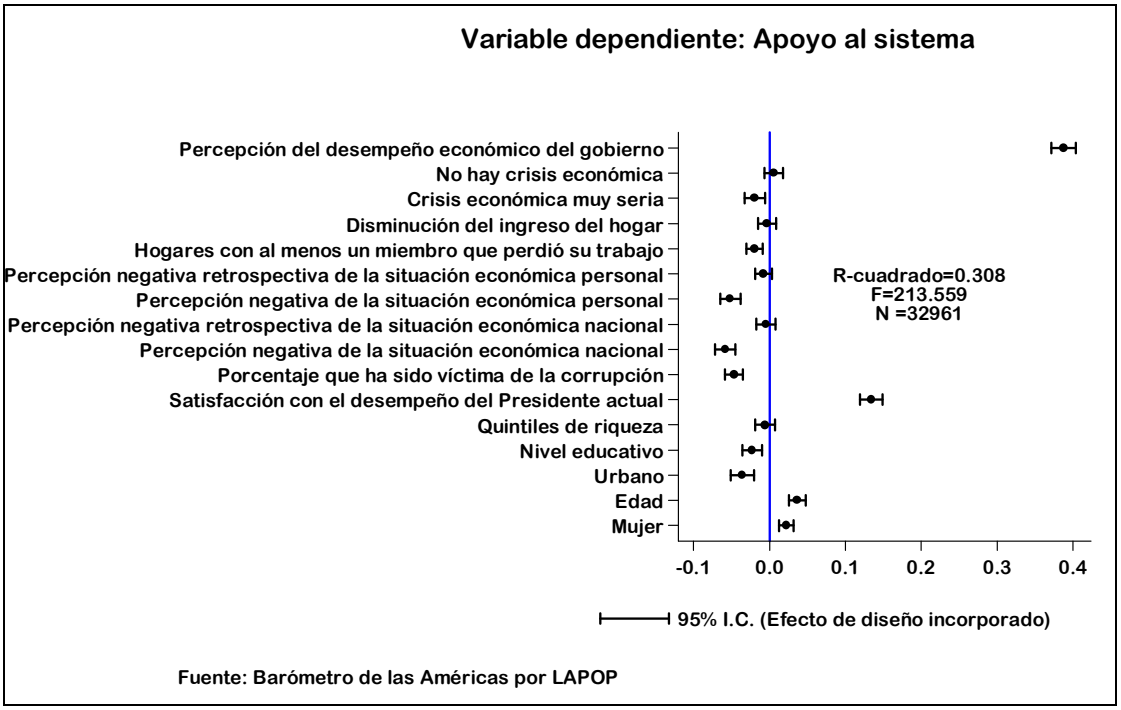


Gráfico III.12. Determinantes del apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total)

La evidencia de que los ciudadanos en muchos países perciben mejor desempeño económico del gobierno aparece en el Gráfico III.13. Note que en el Uruguay, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Venezuela y Perú se reportaron aumentos significativos. Por otra parte, sólo en Guatemala, Costa Rica y Belice se reportaron reducciones significativas entre las dos encuestas.

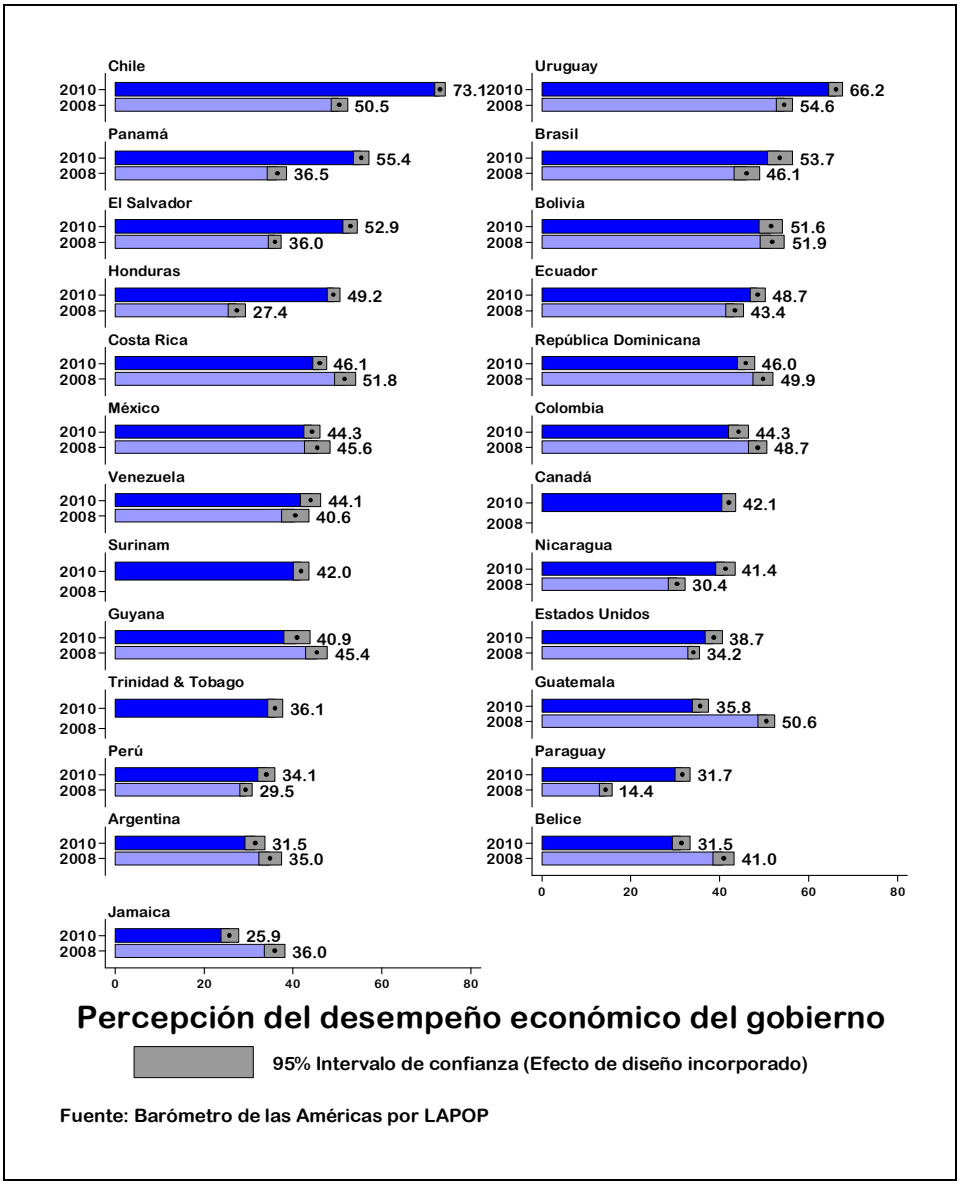


Gráfico III.13. Percepción del desempeño económico del gobierno, 2008-2010

La evidencia directa a nivel nacional de que la mejoría en la percepción del desempeño económico del gobierno es efectivamente el promotor del apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.14. En este gráfico, los promedios de los países se presentan tanto para la variación en la percepción media de la actuación del gobierno y las variaciones en el apoyo al sistema para el período 2008-2010. Los resultados son muy claros: mientras mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

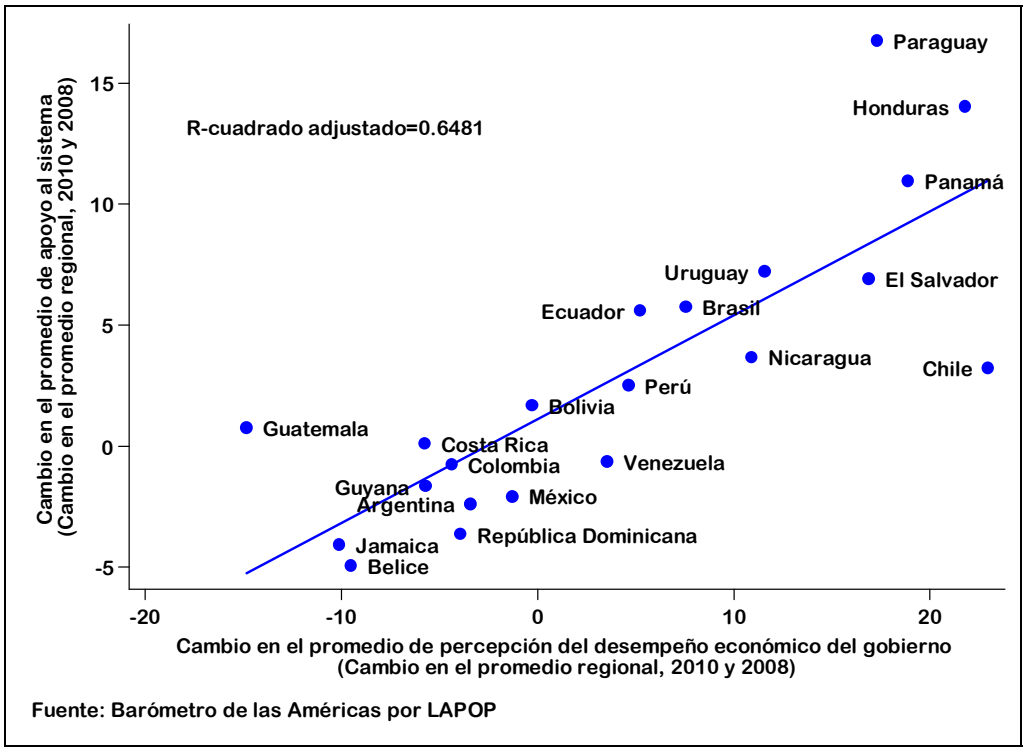


Gráfico III.14. Cambio en la percepción del desempeño económico del gobierno como factor de predicción de cambio en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel de país.

Este resultado no sólo lo encontramos a nivel nacional, pero regional también. En el Gráfico III.15 se examinan estos mismos elementos de cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema, pero usando los sub-estratos nacionales de cada muestra. Por ejemplo, en Bolivia, cada departamento es un estrato de la muestra por separado, mientras que en otros países se utilizan regiones para los estratos. Los detalles de los diseños de la muestra se encuentran en el apéndice del informe de cada país. Lo que vemos es que incluso a nivel sub-nacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno es percibido como un cambio en una dirección más positiva, el promedio de apoyo al sistema aumenta.

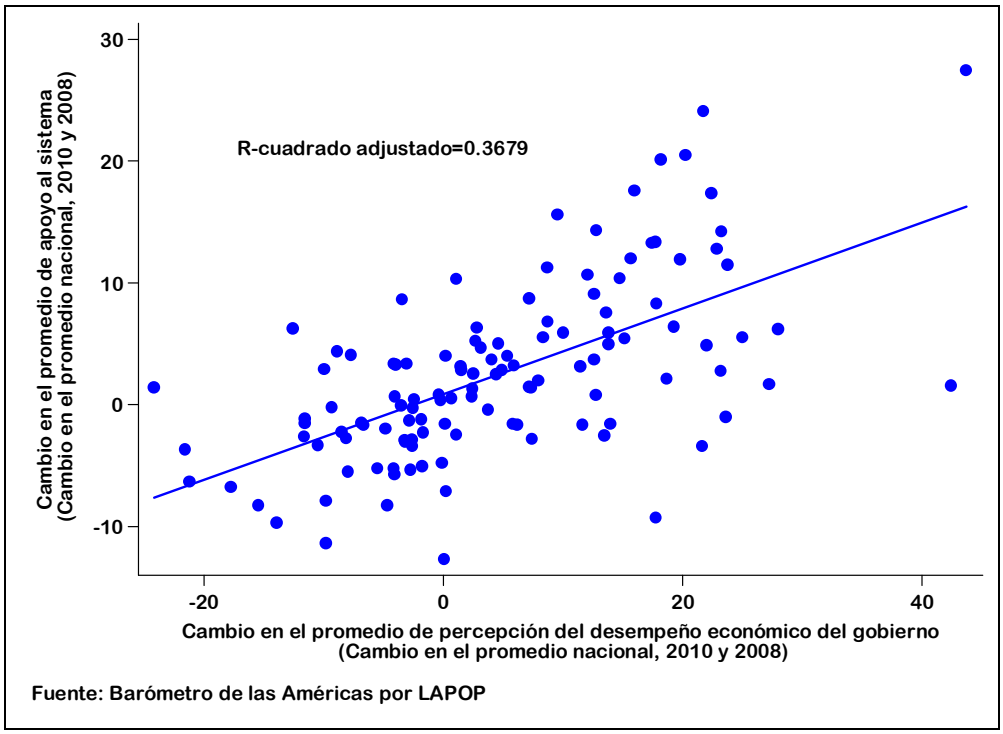


Gráfico III.15. Cambio en la percepción del desempeño económico del gobierno como factor de predicción del cambio en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional.

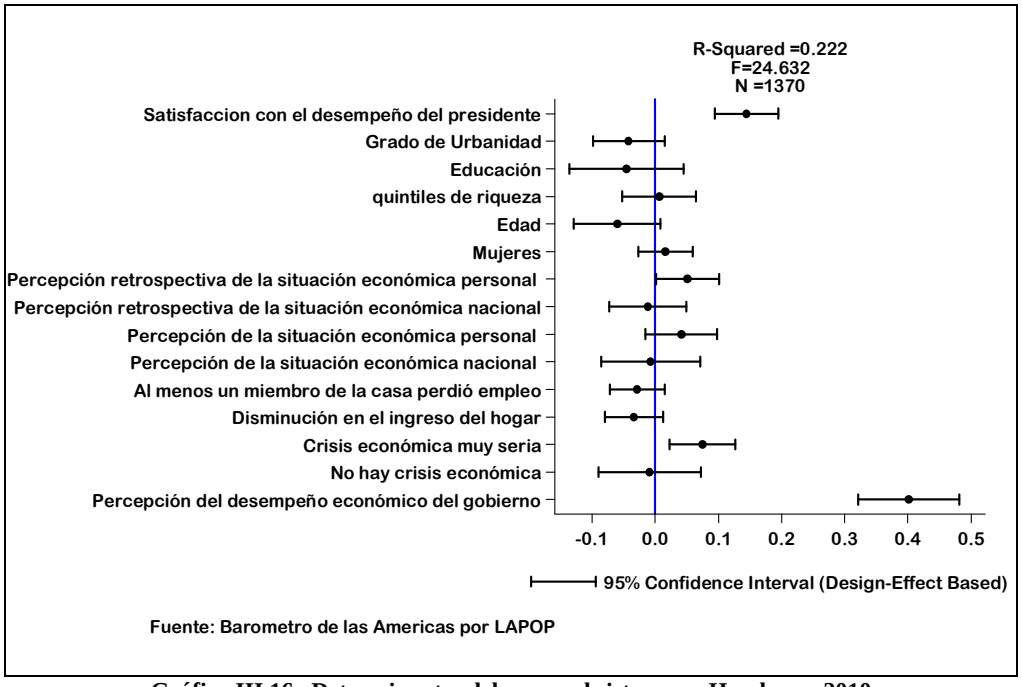


Gráfico III.16. Determinantes del apoyo al sistema en Honduras, 2010

Los resultados para Honduras son paralelos a los del resto del hemisferio, donde la percepción del desempeño económico del gobierno es el factor más importante para determinar el apoyo al sistema, seguido por la percepción del desempeño del presidente. Como se muestra a continuación, el Gráfico III.17, los encuestados que

consideran el desempeño del gobierno más positivamente son más propensos a expresar un mayor apoyo al sistema político.

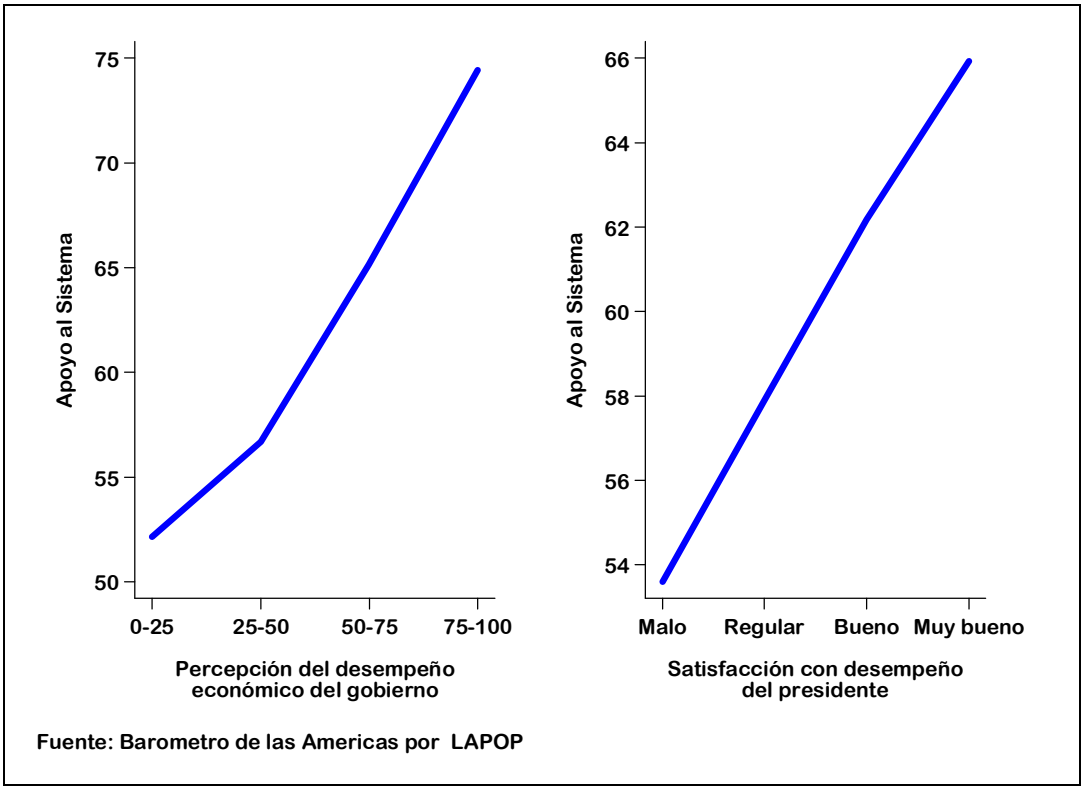


Gráfico III.17. Apoyo al sistema por percepción del desempeño económico del gobierno y la aprobación del desempeño del presidente.

El apoyo al sistema sube de menos de 55, en la escala de 0 a 100, a un poco menos de 75, un aumento de más de 20 puntos. Además, una mayor aprobación del presidente aumenta el apoyo al sistema por más de 10 puntos. Estos resultados destacan la estrecha relación entre el desempeño del gobierno y el apoyo al sistema político. Pasamos ahora a considerar los factores determinantes de la satisfacción con la forma en que funciona la democracia.

Satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, ¿qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo? Investigaciones en democracias industriales avanzadas han encontrado que en el largo plazo ha existido un declive en la satisfacción con la democracia, un proceso que comenzó hace varias décadas y que aún continúa, lo que indica que se trata de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas.[63] Durante los períodos de crisis económica en las Américas, ¿es más probable que los ciudadanos expresen niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso es lo que las hipótesis clásicas encontradas en mucha de la literatura de las ciencias sociales sugieren, tal y como ya señalamos en el Capítulo I. Dicho de otra manera, los ciudadanos pueden seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, pueden sentir que la democracia no ha cumplido. La

[63] Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government.*

pregunta entonces se convierte en: ¿Están los ciudadanos latinoamericanos menos inclinados a expresar satisfacción con la democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia del Barómetro de las Américas indica que este puede ser de hecho el caso, al menos en algunos países.

Un examen del Gráfico III.18 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo de 50.4 en nuestra escala de 0 a 100 a 44.6, un descenso que es estadísticamente significativo. Venezuela sufrió, por mucho, la mayor reducción, pasando desde los 58.8 hasta los 46.3 puntos. Otra disminución estadísticamente significativa ocurrió en Argentina, Canadá, Guatemala, Guyana y la República Dominicana. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis fueron sentidos en gran medida por la mayoría de los ciudadanos, hay un descenso estadísticamente significativo de los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este período.

Por otro lado, hubo algunos países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de estado en 2009.[64] En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin al dominio por décadas de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010.

Otros aumentos significativos se produjeron en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó las elecciones presidenciales por primera vez. También se nota un aumento significativo en el período de 2008-2010 en Bolivia, Chile, Honduras, Panamá y Uruguay. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos en la satisfacción con la democracia, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo.

[64] Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

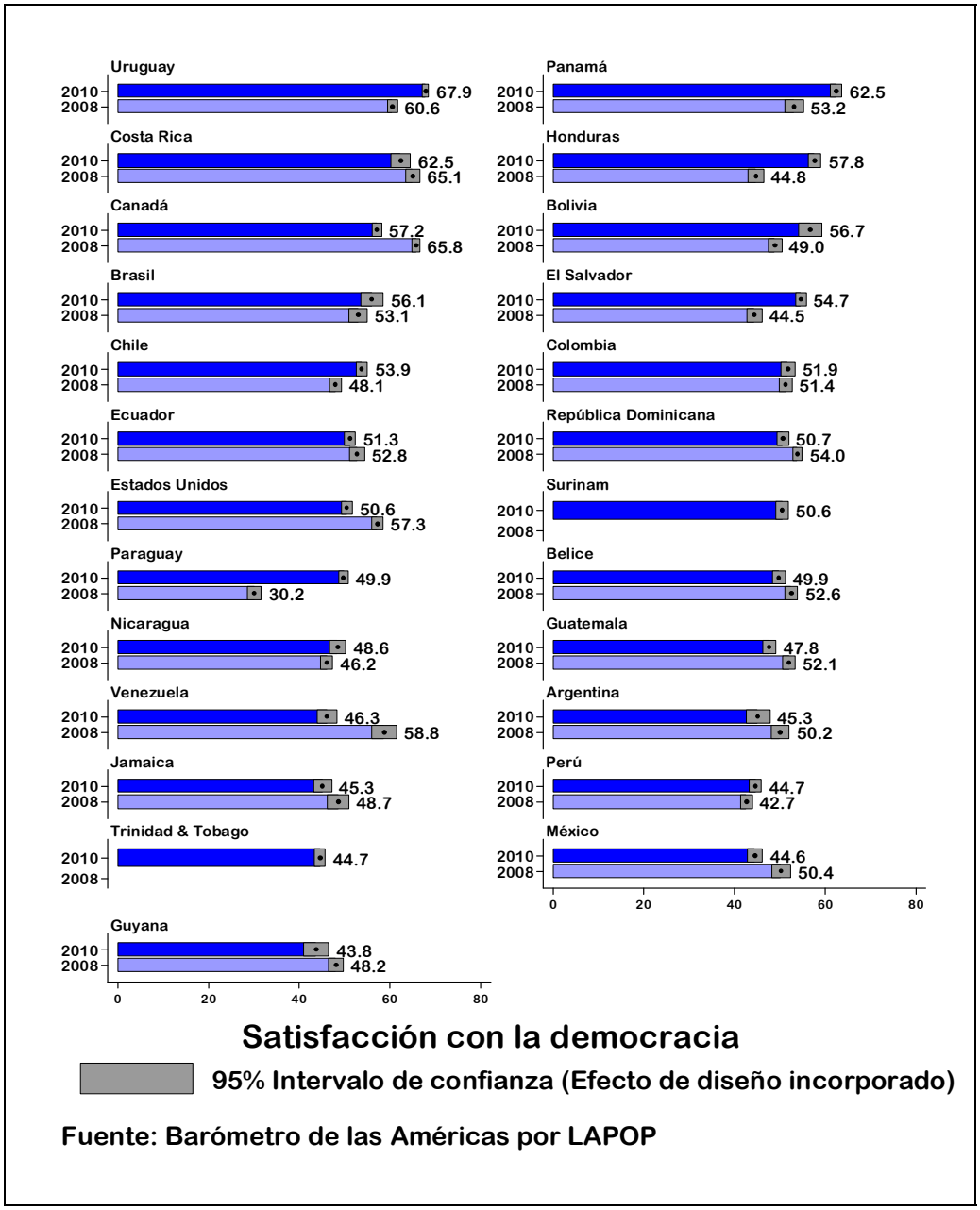


Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, encuesta del Barómetro de las Américas

Pasando a analizar los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, se encuentra que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con esta satisfacción entre los latinoamericanos, como se muestra en el Gráfico III.19. También se observa que las percepciones negativas de la situación económica personal y nacional, así como la percepción negativa de la situación económica retrospectiva, personal y nacional, se asocian con niveles más bajos de satisfacción con la forma en que funciona la democracia. Además, las personas mayores tienen una satisfacción con la democracia significativamente superior, mientras que los individuos con mayor educación y los que viven en zonas urbanas muestran niveles más bajos de satisfacción. Sin embargo, estos efectos son bastante pequeños.

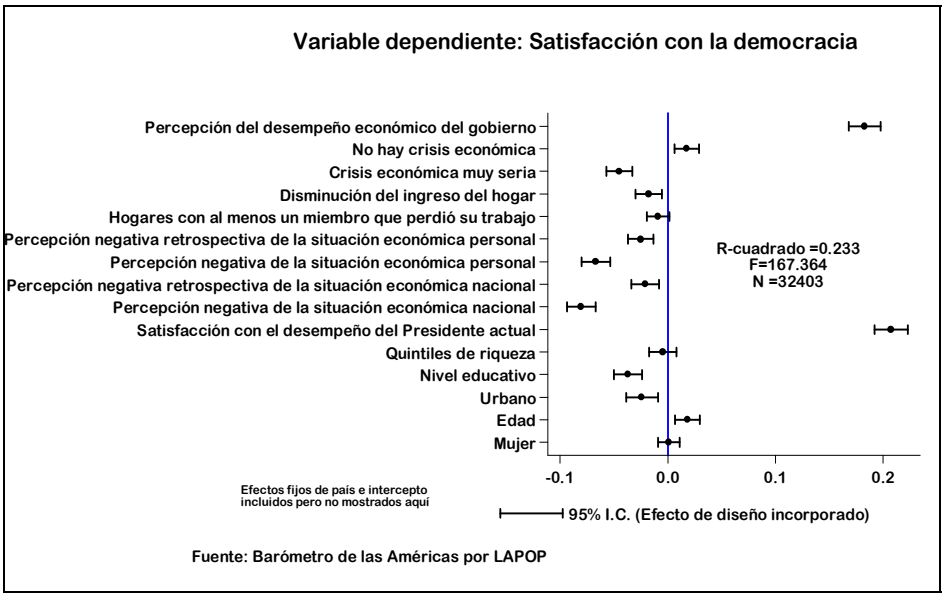


Gráfico III.19. Determinantes de la satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

Más interesante, como encontrábamos con la satisfacción con la vida, el apoyo a la democracia, y el apoyo al sistema, el principal impacto sobre la satisfacción con la democracia es *la percepción del desempeño económico del gobierno además de la satisfacción con el desempeño del Presidente actual.* Una vez más, vemos que los ciudadanos de las Américas se ven fuertemente influidos por sus percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. Pero también vemos que la satisfacción con el Presidente de turno importa más cuando se trata de la satisfacción con la democracia; esto sugiere que si bien la percepción de cómo el gobierno está respondiendo en forma eficaz ante la crisis es importante, la percepción del rendimiento en general del Presidente durante tiempos económicos difíciles también es muy importante.

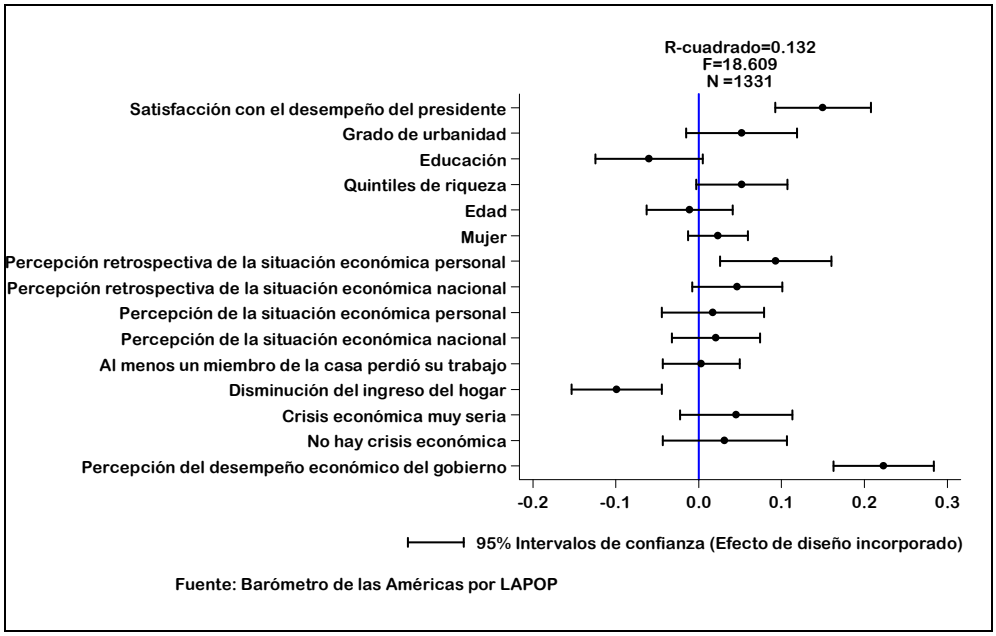


Gráfico III.20. Determinantes de la satisfacción con la democracia en Honduras, 2010

En el caso de Honduras, como se muestra en el Gráfico III.20, la satisfacción con el desempeño del presidente y la percepción del desempeño económico del gobierno son los determinantes más importantes. La disminución de los ingresos del hogar y la evaluación retrospectiva de la situación económica personal también son factores importantes, pero su relación es más débil que los niveles de aprobación presidencial.

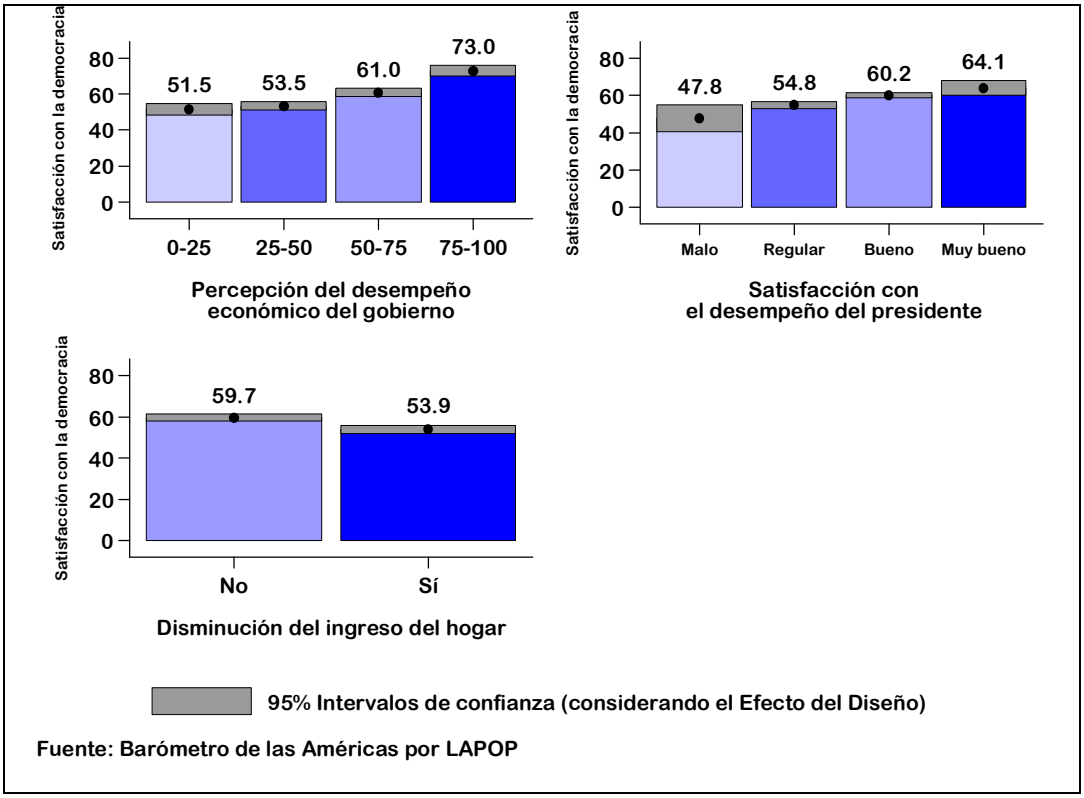


Gráfico III.21. Factores estadísticamente significativos que determinan la satisfacción con la democracia

Los hondureños que expresan una mayor aprobación del trabajo del presidente y el desempeño económico del gobierno, y no han experimentado una disminución en los ingresos del hogar, son más propensos a expresar una mayor satisfacción con la democracia. La diferencia en satisfacción con la democracia es más de 15 puntos entre las personas que creen que el desempeño del presidente es muy bueno y los que creen que es malo. Este último resultado muestra claramente la conexión entre la satisfacción con la democracia y el desempeño de la administración existente.

Apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas, pero los militares también fueron obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus períodos de gobierno autoritario. El golpe de Honduras de 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaban que eran una cosa del pasado oscuro de la historia de América Latina. En el contexto de la actual crisis económica, ahora evaluamos el apoyo de los ciudadanos a esta alternativa autoritaria. Preguntamos a nuestros entrevistados si justificarían un golpe de estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción. [65]

[65] El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se

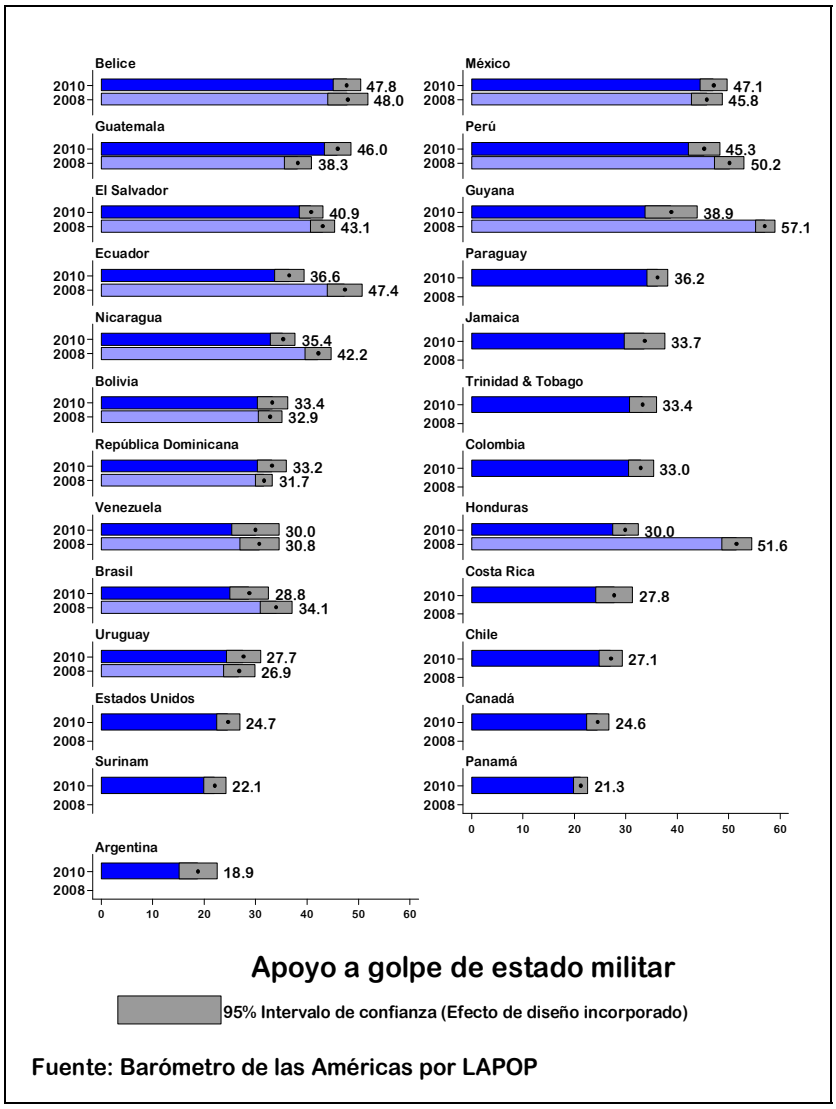


Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010

Las comparaciones entre 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.22. No tenemos datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hizo estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en esos tres países se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó ni en Jamaica ni en Paraguay en 2008.

Los resultados muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países, y es especialmente bajo en Panamá y Costa Rica. En nuestra escala de 0 a 100 puntos, ningún país obtuvo una puntuación superior a 50. Por otra parte, dicho apoyo fue muy alto en Honduras en el 2008, uno de los dos países que puntuaron por encima de 50, y, donde tal vez no fue sorprendente que un golpe de estado ocurriera en 2009. Después del golpe, el apoyo a tales formas ilegales de toma del poder en un sistema democrático se redujo

justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia. JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

drásticamente en Honduras. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños estaban teniendo con el régimen y ahora no ven ninguna razón para ello; o bien, podría ser que la experiencia con el golpe en si mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones. Dejamos la discusión sobre la cuestión del golpe de estado para el informe más detallado sobre Honduras. El apoyo a los golpes también se redujo significativamente en 2010 comparado con 2008 en Nicaragua, Ecuador y Guyana. También señalamos que el apoyo a los golpes aumentó significativamente solamente en un país de los que tenemos datos, Guatemala, entre 2008 y 2010.

Volviendo a la relación entre los tiempos económicos difíciles y las tendencias autoritarias, nos preguntamos si el apoyo a los golpes militares es más alto entre aquellos que perciben una crisis económica o que están desempleados. Vemos en el Gráfico III.23 que, lamentablemente, este es el caso. El desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave se asocian con un apoyo mucho mayor a los golpes militares, entre los latinoamericanos. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional actual y retrospectiva también muestran un mayor apoyo a los golpes militares, lo que sugiere que los latinoamericanos, en condiciones de crisis, toman en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a aquellos en el poder, incluso si ello puede poner en riesgo la democracia.

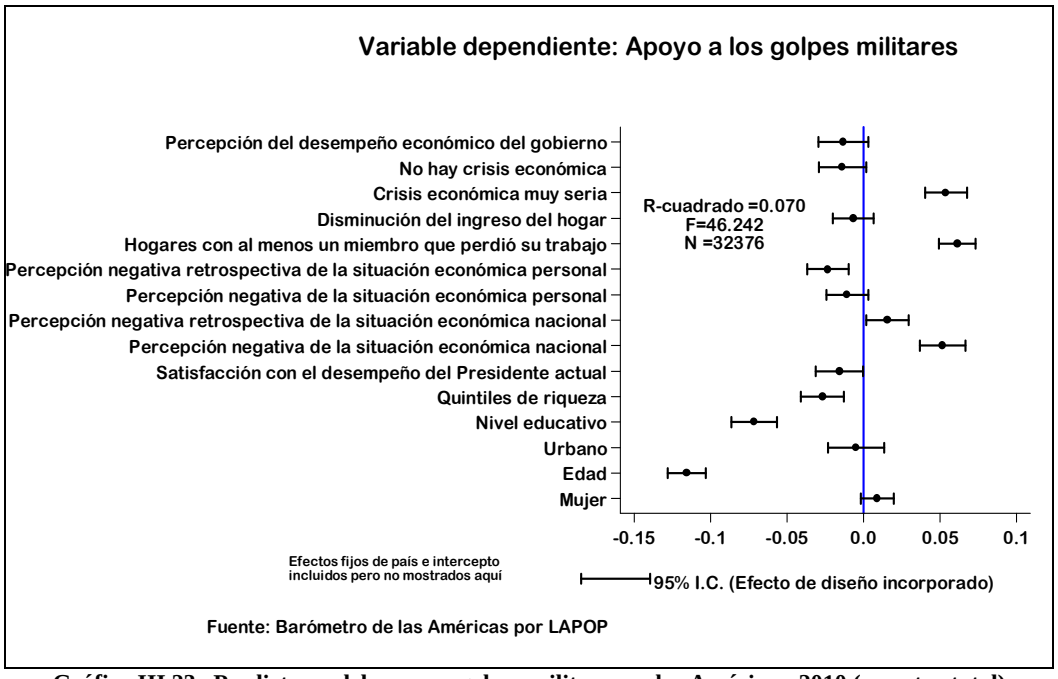


Gráfico III.23. Predictores del apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)

De manera interesante, los individuos de mayor edad, con mayores ingresos, y con mayor educación presentan una menor tendencia a favor de los golpes militares. Un hallazgo esperado y coherente con los resultados anteriores es el efecto positivo de la satisfacción con el desempeño del Presidente de turno. Aquellos que evalúan positivamente al Presidente muestran niveles más bajos de apoyo a los golpes, lo que indica el importante papel que juega el Presidente en la reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia del gobierno no arrojó resultados significativos cuando nos referimos al apoyo a golpes militares.

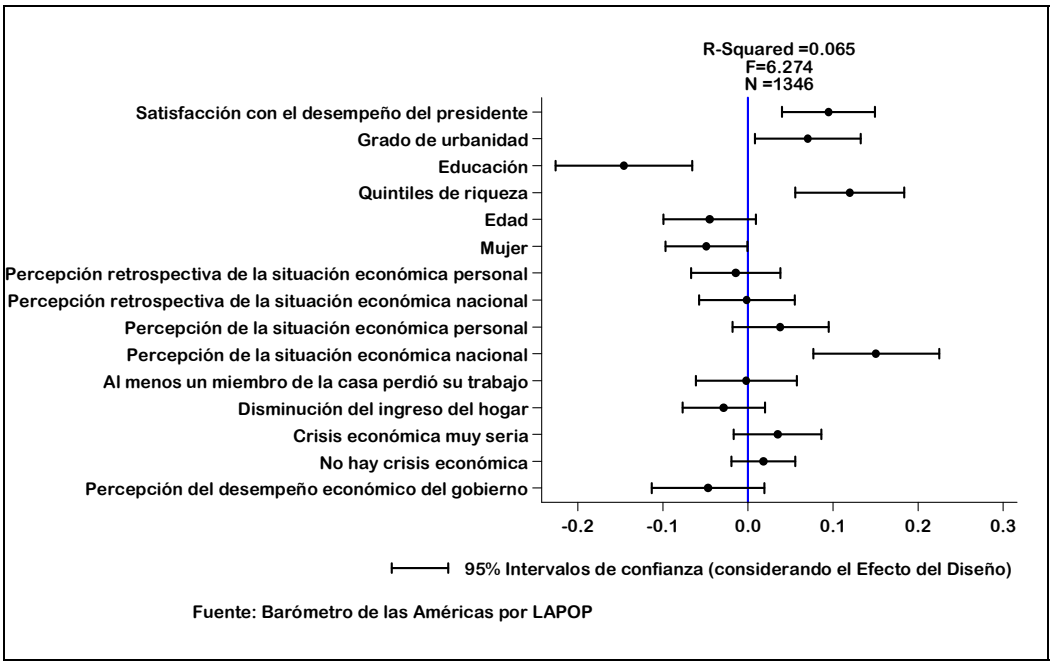


Gráfico III.24. Determinantes del apoyo a golpes militares en Honduras, 2010

Los resultados de Honduras indican que la riqueza y la educación, además de las percepciones negativas de la economía nacional y desempeño del presidente son pronosticadores significativos del apoyo a golpes militares. Los hondureños con un bajo nivel de educación y altos niveles de riqueza son más partidarios de un golpe militar. Además, las personas que son más positivas respecto al desempeño del presidente y la economía nacional son más dados a apoyar los golpes.

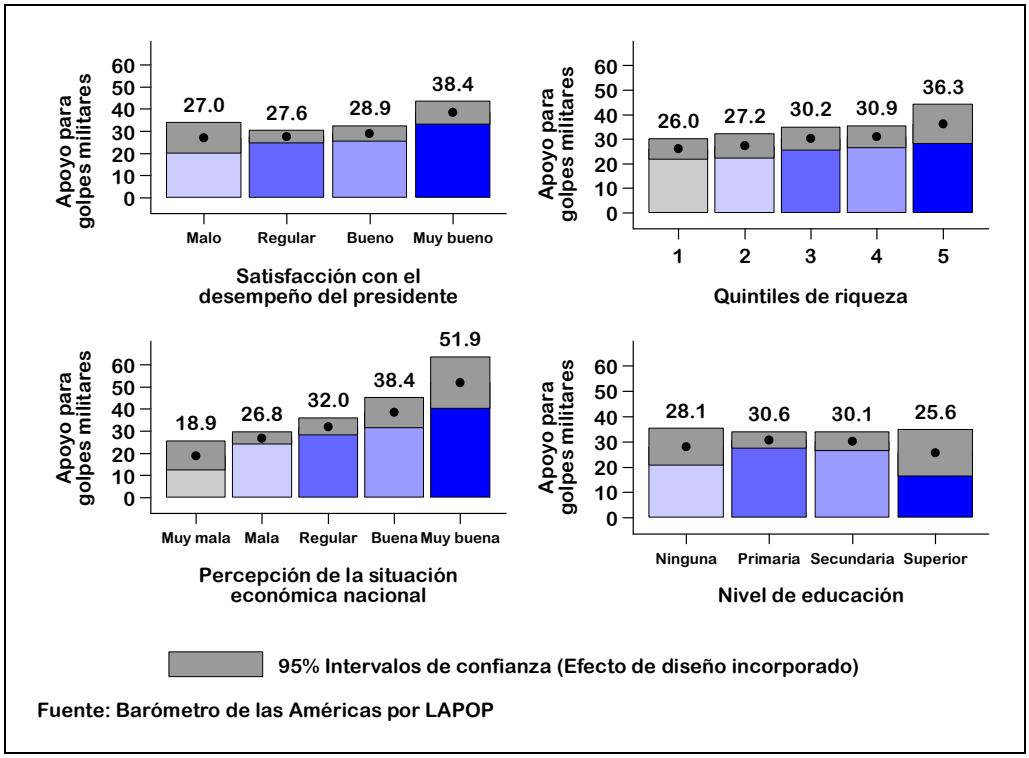


Gráfico III.25. Apoyo a un golpe de Estado en Honduras según diversas variables

El apoyo a golpes militares aumenta en la medida en que los encuestados evalúan la situación económica nacional como muy buena. Curiosamente, los resultados del análisis indican que las personas que creen que la economía está mejor que hace 12 meses expresan mayor apoyo a los golpes militares. Si bien las diferencias en el apoyo a golpes de estado entre las personas que creen que la economía se ha mantenido igual o ha empeorado parecen ser estadísticamente significativa, el intervalo de confianza de aquellos que expresan una evaluación retrospectiva positiva es relativamente amplio y por lo tanto la varianza en las respuestas es menos confiable. Sin embargo, estos resultados merecen un análisis más allá del alcance de este estudio en este momento.

Conclusión

En este capítulo se ha examinado el impacto de la crisis económica mundial en los valores democráticos. La evidencia sugiere que el impacto varía según la región. Algunos países como México y Jamaica se vieron más afectados que otros. El capítulo encontró que el apoyo a la democracia no se redujo considerablemente como resultado de la crisis económica, ni tampoco que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujo el apoyo a la democracia. La percepción del desempeño económico del gobierno es un indicador importante para el apoyo a la democracia y el sistema político. Los resultados de Honduras son similares a los del resto del hemisferio, con la percepción del desempeño económico del gobierno como el factor más importante para determinar el apoyo al sistema, junto con la satisfacción con el desempeño de la actual administración. En el caso de la satisfacción de las personas con la democracia en las Américas, estos se ven fuertemente afectados por sus percepciones sobre el desempeño de sus gobiernos. Pero también vemos que la satisfacción con el presidente de turno tiene mayor importancia cuando se refieren a la satisfacción con la democracia (contrario a su menor impacto en el apoyo a la democracia), lo que sugiere que aunque las percepciones de la efectividad de los gobiernos en responder a una crisis son importantes, la percepción del desempeño del presidente en tiempos de dificultades económicas también lo son.

El desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave también se asocian con un apoyo significativamente mayor para los golpes militares entre los latinoamericanos. Además, los individuos que reportan una percepción negativa de la situación económica nacional también muestran un mayor apoyo a golpes militares, lo que sugiere que los latinoamericanos, en condiciones de crisis, toman en cuenta los factores económicos cuando se piensa en la manera de castigar a aquellos en el poder, aun si esto puede poner en riesgo la democracia. En el caso de Honduras, la educación y la riqueza son también factores importantes en la determinación de apoyo a golpes militares, pero se comportan de manera contraria. Es decir, la baja escolaridad y mayor riqueza se asocian con un mayor apoyo a los golpes.

Parte II: Estado de derecho, criminalidad y delincuencia, corrupción y sociedad civil

Capítulo IV . Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción

Introducción

En la Parte I de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También nos enfocamos en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis dándole respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó también una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas claves, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó la Parte I con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden expresar menor apoyo hacia la democracia. En la Parte II de este estudio se intenta poner a prueba diversas hipótesis claves que se relacionan con el estado de derecho, la delincuencia y la criminalidad, y la corrupción. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden influenciar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la Parte I que miden la crisis económica en sí, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (pronosticadores), pero no son ahora el objeto central del análisis.

Antecedentes teóricos

El crimen y la inseguridad se han convertido en problemas críticos en América Latina y el resto del mundo. Los estudios han demostrado que los ciudadanos ven el crimen como uno de los problemas más acuciantes que enfrenta el país.[66] A pesar de la importancia del problema, la conexión entre el crimen y la democracia aun no se ha examinado extensivamente en una perspectiva comparativa. [67]

El Cuadro IV.1 presenta datos del informe de la Organización Mundial de la Salud Sobre la Violencia y la Salud que muestra que América Latina tiene la penosa distinción de tener los índices más altos de crimen y de violencia en el mundo. La violencia en América Latina es cinco veces más alta que la de la mayoría de las otras regiones en el mundo.[68] Por otra parte, según Gaviria y Pagés, las tasas de homicidio no sólo son consistentemente más altas en América Latina, sino que también las diferencias con el resto del mundo se están haciendo más grandes.[69]

[66] Quann, Nathalie y Kwing Hung. 2002. "Victimization Experience and the Fear of Crime: A Cross-National Study." En *Crime Victimization in Comparative Perspective: Results from the International Crime Victims Survey, 1989-2000*, ed. Paul Nieuwbeerta. Den Haag, Netherlands: Boom Juridische uitgevers.

[67] Entre estos estudios, vea: Beirne, Piers. 1997. *Issues in Comparative Criminology*. Brookfield, Vermont: Dartmouth Publishing Company; Howard, Gregory J., Graeme Newman y William Alex Pridemore. 2000. "Theory, Method, and Data in Comparative Criminology." En *Criminal Justice 2000*, Volume 4 (July), Washington, D.C.: U.S. Department of Justice; Pérez, Orlando J. 2003. "Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala." *Political Science Quarterly* Vol. 118, No. 4: 627-644; Prillaman, William C. 2003. "Crime, Democracy, and Development in Latin America," *Policy Papers on the Americas* Volume XIV, Study 6, Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington D.C.

[68] Ver Centro de Investigaciones Económicas Nacionales CIEN, "Carta Económica," (CIEN, 1998); P. Fajinzylber, D. Lederman y N. Loayza, *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World; Diagnóstico de la Violencia en Guatemala* (Guatemala: CIEN, 1999).

[69] Alejandro Gaviria y Carmen Pagés, "Patterns of Crime Victimization in Latin America," Conferencia del Banco Interamericano en Progreso económico y social en América Latina," (Washington D.C.: 1999).

Cuadro IV.1. Comparación de las tasas de homicidios alrededor del mundo

Región	Homicidios por cada 100,000 personas (2000)
Latinoamérica y el Caribe	**27.5**
Estados Unidos	6.9
Africa	22.2
Europa*	1.0
Sureste Asiático	5.8
Pacífico occidental	3.4
Mundo	**8.8**

*Incluye solo los países de Europa occidental
Fuente: Reporte Mundial sobre la Violencia y la Salud {Anexo estadístico), Organización Mundial de la Salud (OMS), 2002.

Coincidiendo con la ola reciente de violencia en América Latina, las dos décadas pasadas han sido testigo del surgimiento de una nueva forma de represión policíaca llamada "mano dura," así como niveles relativamente altos de apoyo para medidas autoritarias. Como Orlando J. Pérez explica:

> *El crimen mina el apoyo para los regímenes democráticos. A medida que las tasas de criminalidad aumentan, también aumenta la presión por acciones más enérgicas por parte del gobierno que, en algunas ocasiones, pueden resultar en medidas muy represivas y anti-democráticas.*[70]

En el fondo, la mano dura necesita restringir los derechos individuales y darle aun más poder a los militares y la policía. Este tipo de políticas, normalmente incluyen el desplegar a los militares para realizar acciones policiales, además de aplicar sentencias de prisión más largas, suspender garantías del proceso legal y otras protecciones para los supuestos criminales, y el arresto agresivo de jóvenes sospechosos de ser miembro de pandillas.

Centroamérica es la región con el nivel de homicidios más alto en América Latina. El Informe sobre Desarrollo Humano de Centroamérica, recién publicado, provee datos sobre homicidios para el período 2000-2008 que indican un aumento significativo. El Cuadro IV.2 muestra la evolución de las tasas de homicidio. En el caso de Honduras, los datos muestran una reducción de 69 por cada 100.000 personas, en el 2002, a 58 en el 2008. Sin embargo, esta reducción es de poco consuelo considerando que el país tiene la segunda tasa más alta de homicidios en América Central, y uno de los más altos de América Latina.

Cuadro IV.2. Tasas de homicidio en Centroamérica, 2008 - 2010

Country	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Belize	19	25	30	24	27	28	31	30	32
Costa Rica	6	6	6	7	7	8	8	8	11
El Salvador	45	40	39	40	49	62	65	57	52
Guatemala	28	30	32	37	38	44	47	45	48
Honduras	-	-	69	65	35	37	46	50	58
Nicaragua	9	10	10	12	12	13	13	13	13
Panama	10	10	12	11	10	11	11	13	19

Source: HDRCA, 2009-2010, cuadro 3.1.

Es fácil ver cómo la victimización por el crimen y el miedo al crimen pudieran tener un impacto en el apoyo de los ciudadanos para la democracia. La creencia en la democracia como el mejor sistema podía declinar en la medida que los ciudadanos están expuestos al crimen y al miedo. Los ciudadanos que han sido víctimas del

[70] Pérez, "Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala" 638.

crimen o están temerosos del crimen, pudieran también volverse menos tolerantes de otros y/o perder la confianza en sus co-ciudadanos, erosionando así el capital social. El temor al crimen podía también hacer que los ciudadanos estuvieran menos dispuestos a apoyar el derecho a las manifestaciones públicas. Finalmente, la victimización por el crimen y el temor a este podían inducir a los ciudadanos a perder la fe en sus instituciones políticas, especialmente en la policía, pero también los juzgados. Lo que no está bien claro es si el factor más importante es el crimen mismo o el miedo al crimen.

Aun en países con altas tasas de homicidios, las probabilidades de ser víctima de un crimen son bastante bajas. De modo que el impacto de la victimización podría no ser mayor que el del temor a ser víctima del crimen, lo cual puede afectar a muchas más personas, debido a la constante exposición a noticias sobre crímenes. En la sección a continuación, examinamos el efecto de la criminalidad sobre la estabilidad democrática.

A. Percepción de inseguridad y delincuencia

El Barómetro de las Américas trata con el tema de la inseguridad y la delincuencia de dos maneras. La primera tiene que ver con las percepciones de los ciudadanos con respecto a su propia seguridad dentro del entorno en donde se desenvuelven. La pregunta utilizada para medir la percepción de inseguridad de los ciudadanos es la siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)?

a) Perspectiva comparativa

El Gráfico IV.1 muestra una visión comparativa del continente americano en cuanto a la percepción de inseguridad de los ciudadanos. Cabe indicar que la pregunta arriba indicada se recodificó a una escala de 0 a 100, donde el cero significa “Muy seguro” y el cien “Muy inseguro”. El Gráfico nos muestra que los Estados Unidos y Canadá son los países con menor percepción de inseguridad de la región, mientras que Perú, Argentina y El Salvador son las naciones donde más inseguros se sienten los ciudadanos. Honduras se encuentra en un lugar intermedio bajo, por debajo del punto medio de la escala, con un promedio de percepción de inseguridad de 34.

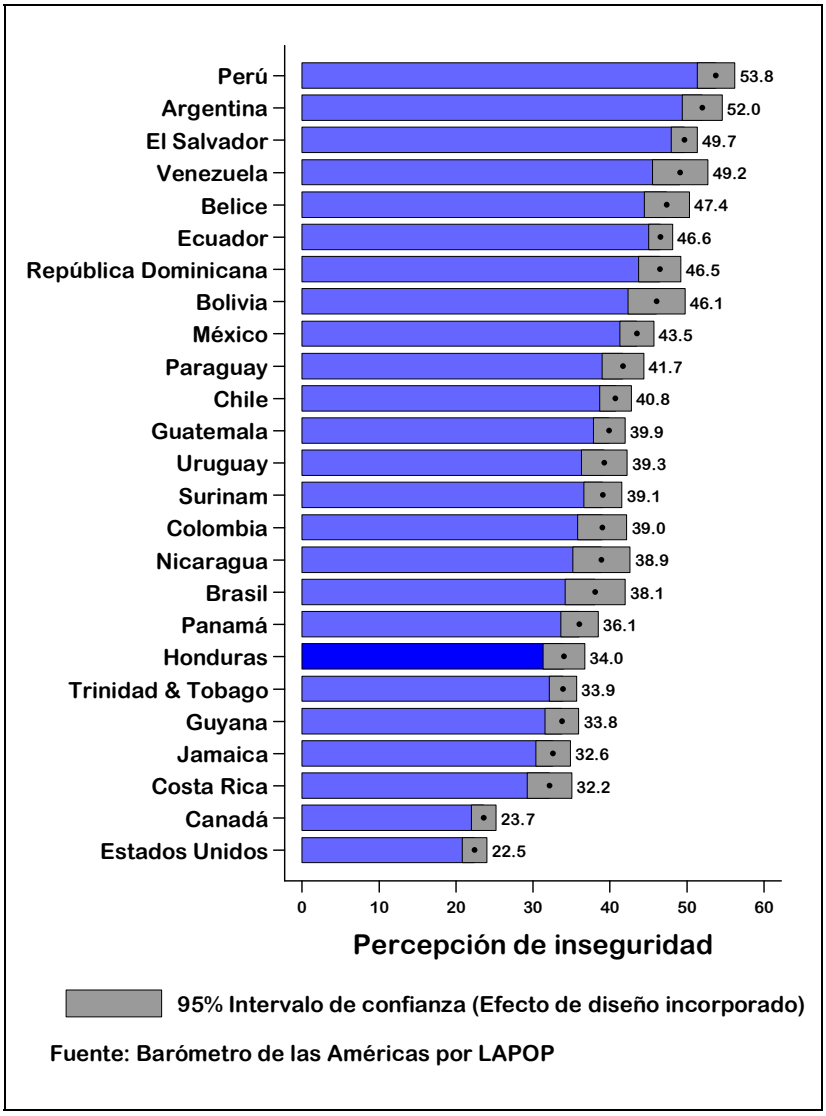


Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina

b) Percepción de inseguridad a través del tiempo

El Gráfico IV.2 muestra que la percepción de inseguridad ha disminuido desde 2004, de un promedio de 39.1, en la escala de 0 a 100, a 34 en 2010. Además, los datos muestran una disminución significativa entre 2008 y 2010.

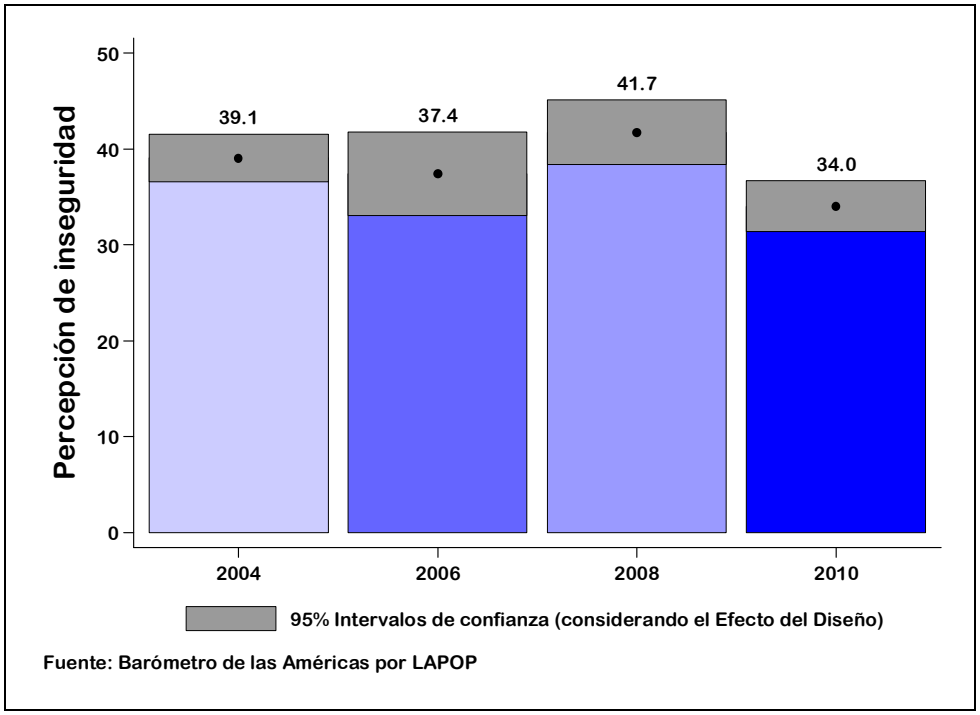


Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en Honduras: 2004-2010

Con el fin de investigar los determinantes de la percepción de inseguridad, ahora hacemos el análisis usando una regresión de mínimos cuadrados (OLS). Adelante observamos los resultados del análisis de regresión con la inseguridad como variable dependiente y variables socio-demográficas importantes como variables independientes.

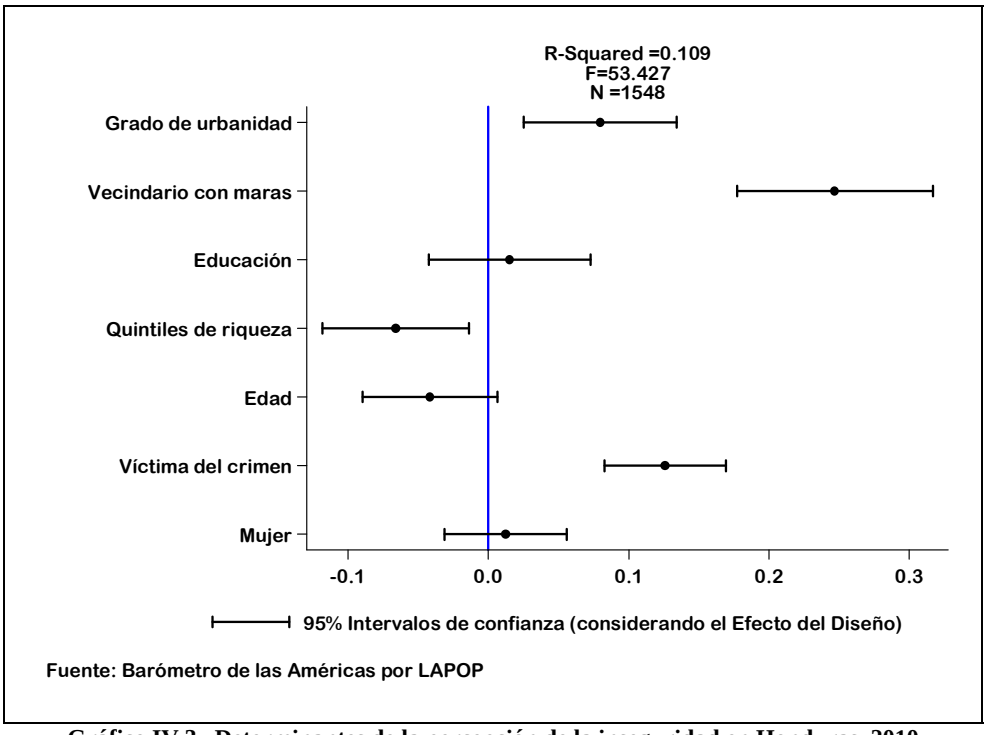


Gráfico IV.3. Determinantes de la percepción de la inseguridad en Honduras, 2010

Los resultados del análisis de regresión indican que la presencia de actividad criminal relacionada con las pandillas en el barrio es el factor más importante que explica la percepción de inseguridad. Los encuestados que viven en barrios con bastante actividad de pandillas expresaron mayores niveles de inseguridad. La actividad de pandillas se ha convertido en un problema importante en América Central, con países como El Salvador y Honduras registrando niveles significativos de violencia relacionada con pandillas. Por otra parte, el análisis de regresión muestra que, como se esperaba, las víctimas de delitos también son más propensas a percibir una mayor inseguridad. Las personas que viven en las grandes ciudades también son más propensas a percibir niveles más altos de inseguridad.

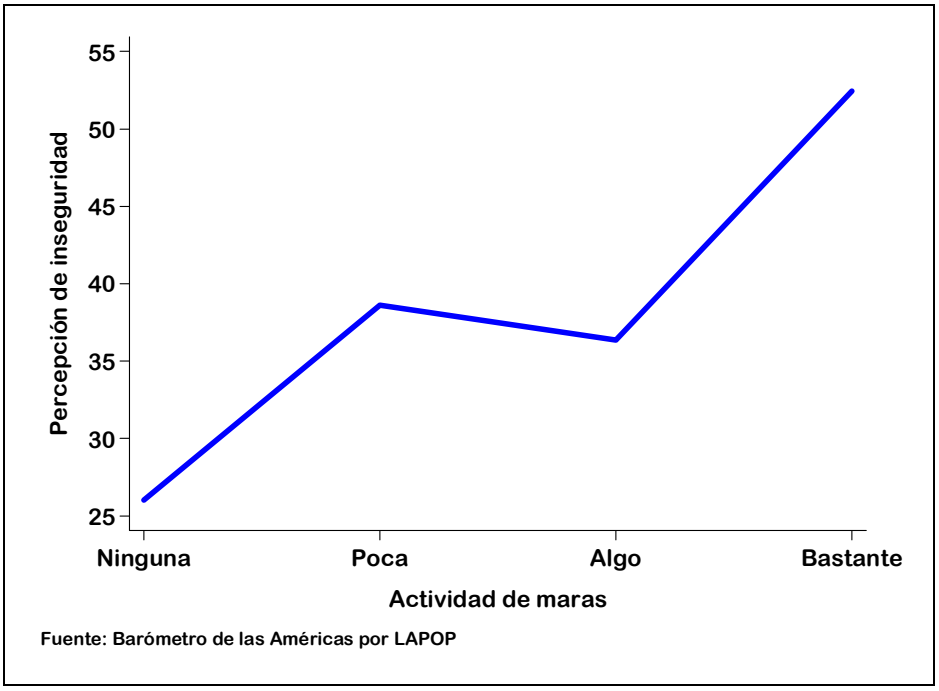


Gráfico IV.4. Percepción de inseguridad y las pandillas

En Honduras, la percepción de inseguridad es más del doble en las comunidades que tienen bastante actividad de pandillas, comparadas con aquellas que no tienen este problema. El Gráfico IV.5 muestra que sólo el 10,2% de los encuestados dijeron que había mucha actividad de pandillas en sus barrios, y un 17,8% dijo que había alguna actividad. Un 43% dijo que su barrio no tiene actividad de pandillas.

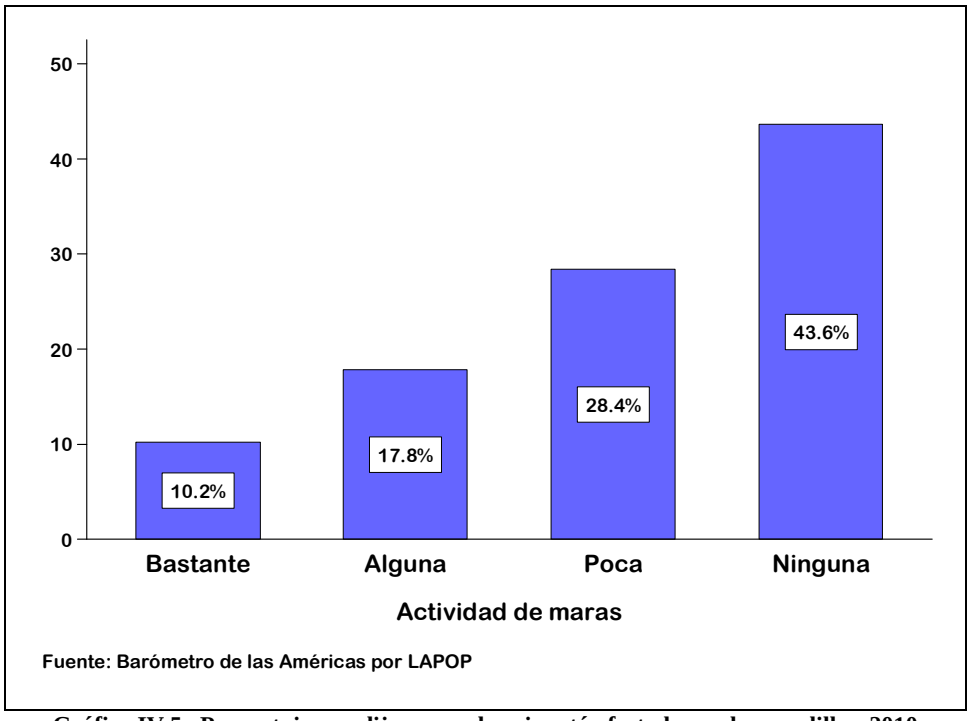


Gráfico IV.5. Porcentaje que dijo que su barrio está afectado por las pandillas, 2010

El Gráfico IV.6 ilustra la relación entre victimización y percepción de inseguridad. Como era de esperar, los encuestados que indicaron que fueron víctimas de la delincuencia expresaron niveles significativamente más altos de inseguridad que los que no fueron víctimas.

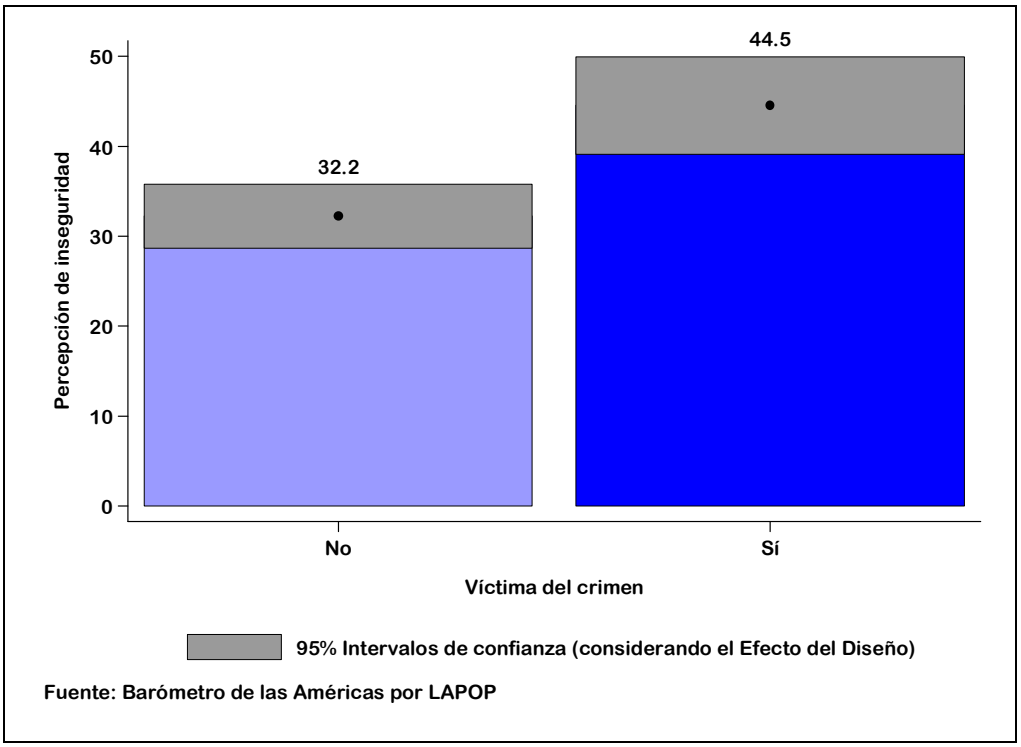


Gráfico IV.6. Percepción de inseguridad según victimización por delincuencia en Honduras, 2010

Victimización por el crimen

a) La medición de la victimización por el crimen

La segunda forma en la que el Barómetro de las Américas analiza el tema de la delincuencia y la inseguridad es la medición de experiencias ciudadanas con estos fenómenos. Para esta edición, el Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia de manera más exacta y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados lo siguiente: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En esta ronda, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Las siguientes preguntas son las utilizadas en el cuestionario.

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima?
(1) En su hogar
(2) En este barrio
(3) En este municipio
(4) En otro municipio
(5) En otro país
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

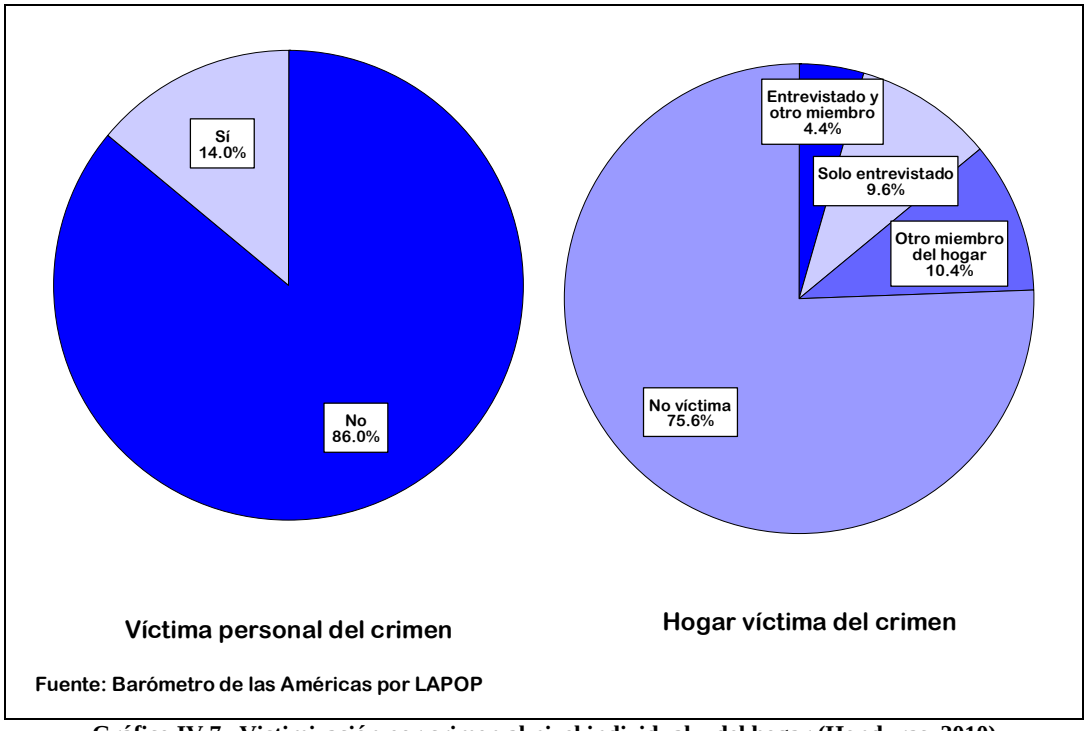


Gráfico IV.7. Victimización por crimen al nivel individual y del hogar (Honduras, 2010)

En 2010, un 10,4% de los hondureños indicó que un miembro de su hogar, pero no la persona entrevistada, fue víctima del crimen. Un 14% adicional reportaron haber sido ellos mismos víctimas de la delincuencia. De estos, un 4,4% informó que los miembros de su familia junto con ellos mismos fueron víctimas, y el 9,6% dijo que sólo el encuestado había sido víctima.

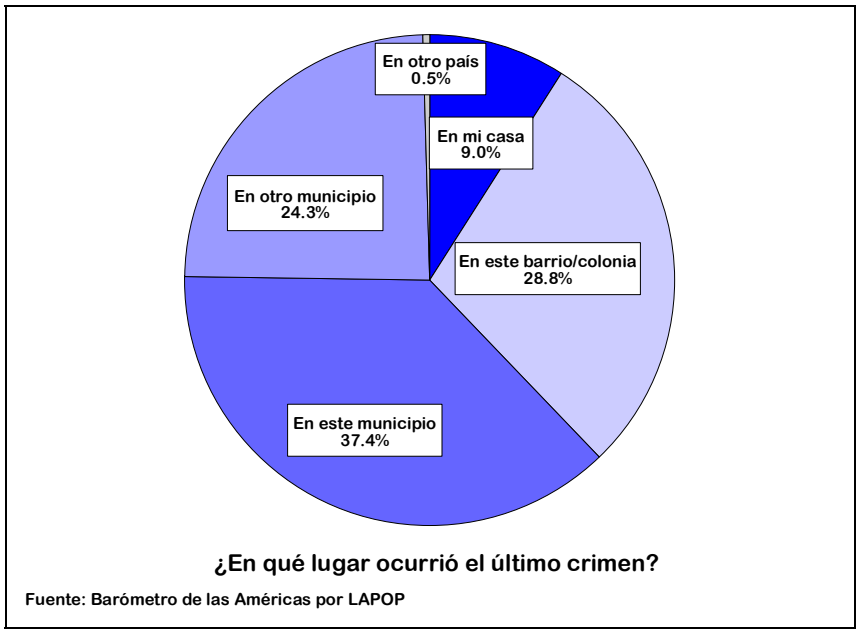


Gráfico IV.8. Lugar donde el encuestado fue victimizado por el crimen

La mayoría de los crímenes ocurrió en el barrio o municipio del entrevistado. Un tercio de las víctimas informaron que el crimen ocurrió en su barrio, con otro 37,4% que dice que pasó en su municipio.

El Gráfico IV.9 muestra del tipo de delitos reportados por los encuestados. El robo sin armas de asalto o amenaza física es el delito más frecuente (37,6%). Los robos a mano armada fue menos común pero aun así alto (28,1% de los casos).

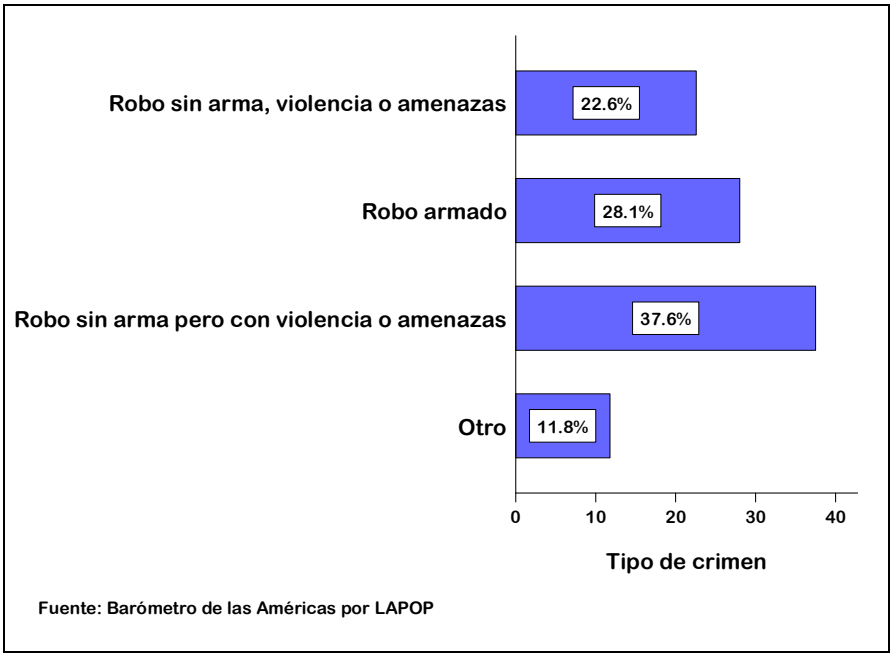


Gráfico IV.9. Tipo de delitos denunciados por los hondureños, 2010

b) Victimización por el crimen en perspectiva comparada

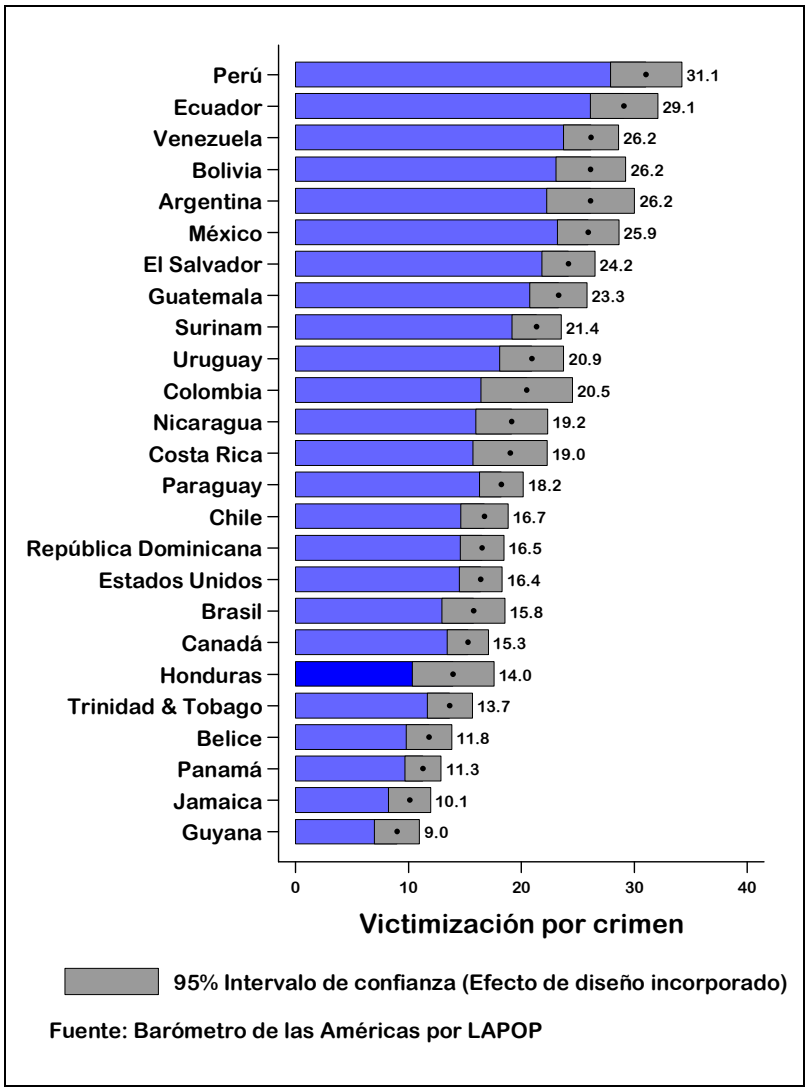


Gráfico IV.10. Porcentaje de personas víctimas de la delincuencia en América Latina

Los resultados comparativos indican que el porcentaje de personas que reportaron haber sido víctimas de la delincuencia es más alto en Perú, Ecuador y Venezuela, con 31,1%, 29,1% y 26,2% respectivamente. Honduras presenta una de las tasas más bajas de victimización, con sólo el 14% de los encuestados reportando haber sido víctimas de la delincuencia en los últimos 12 meses.

c) Victimización por el crimen a través del tiempo

El Gráfico IV.11 indica una fuerte disminución en la victimización por el crimen desde 2006. No hay diferencia significativa entre los años 2008 y 2010.

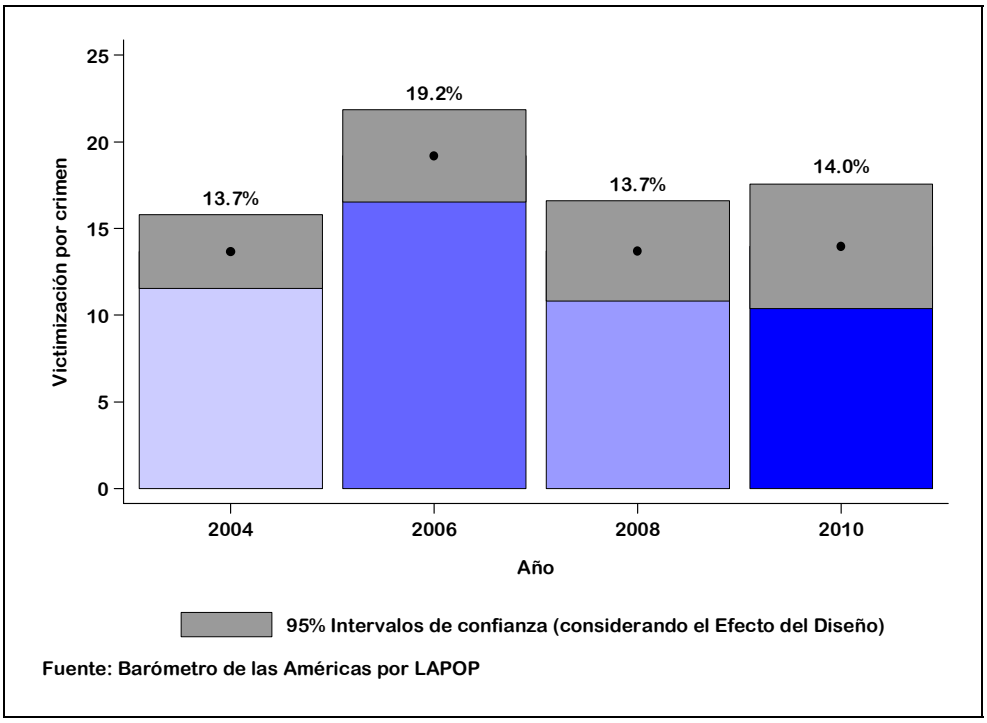


Gráfico IV.11. Victimización por crimen, en Honduras, 2004-2010

La siguiente sección examina quiénes tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.

d) ¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de la delincuencia?

La regresión logística se utiliza para determinar las características demográficas que distinguen a las víctimas de delitos del resto de la población. El Gráfico IV.12 muestra que los hondureños que viven en las regiones Oriental y Occidental A son más propensos a ser víctimas de la delincuencia. El análisis revela que el género, la edad, la educación y la riqueza no son factores estadísticamente significativos en la explicación de quienes son víctimas de la delincuencia.

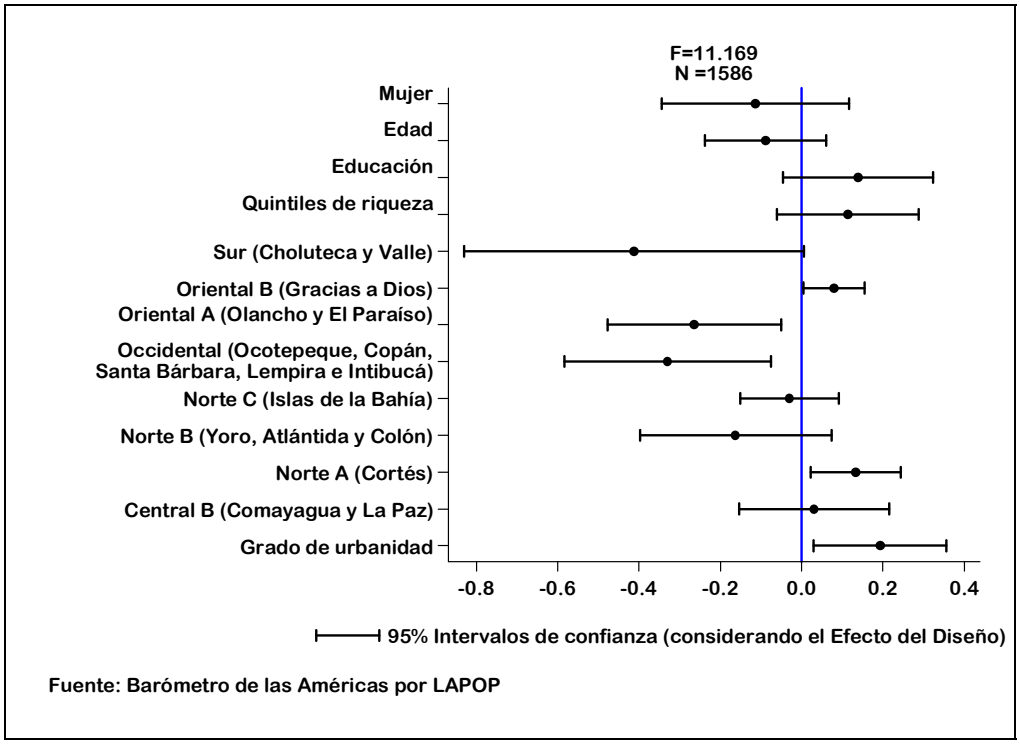


Gráfico IV.12. ¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de la delincuencia en Honduras? (2010)

B. Corrupción

Antecedentes teóricos

Aunque la relación empírica entre la corrupción y la democracia se ha explorado sólo recientemente, ya existe una fuerte evidencia de que aquellos que son víctimas de la corrupción son menos propensos a confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio se llevó a cabo por Mitchell Seligson utilizando datos de LAPOP en sólo cuatro países de la región, mientras que otras investigaciones comprobaron que esa relación se aplicaba ampliamente (Seligson 2002b; Seligson 2006). Un estudio más completo que se publicará pronto sobre legitimidad muestra consistentemente que la victimización por la corrupción erosiona varias dimensiones de la creencia en la legitimidad del sistema político entre los ciudadanos (Booth y Seligson, por publicarse).

A fin de abordar eficazmente el problema de la corrupción, es importante poder determinar su naturaleza y magnitud. ¿Sabemos realmente si la corrupción es mayor en algunos lugares que en otros? Si no sabemos esto, entonces no podemos decir mucho si las variaciones son causas o consecuencias. Por supuesto, tenemos el frecuentemente citado Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional (TI), pero este no pretende medir el hecho mismo de la corrupción, sólo la percepción de esta. Y aunque esperamos que la percepción esté conectada a la realidad, como es el caso en muchas otras áreas, la evidencia es hasta ahora insuficiente.

La victimización por la corrupción puede influir en la democracia de otras maneras. Los que han sido víctimas tienden a tener una creencia en la concepción *Churchilliana* de la democracia. También puede erosionar el capital social, causando que las víctimas de la corrupción tengan menos confianza en sus compañeros.

El ranking asignado por el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional ubica a Honduras en el lugar # 26 en la región, con una puntuación de 2,5 en una escala del 0-10. Honduras también ocupa el puesto 130 entre los 180 países del mundo que se incluyeron en la encuesta de 2009. Estas clasificaciones son indicativos de una corrupción generalizada.

Cuadro IV.3. Índice de percepción de la corrupción de 2009, por Transparencia Internacional

Rank	Regional Rank	Country / Territory	CPI 2009 Score	Confidence Interval		Surveys Used
				Lower bound	Upper bound	
8	1	Canada	8.7	8.5	9.0	6
19	2	United States	7.5	6.9	8.0	8
20	3	Barbados	7.4	6.6	8.2	4
22	4	Saint Lucia	7.0	6.7	7.5	3
25	5	Chile	6.7	6.5	6.9	7
25	5	Uruguay	6.7	6.4	7.1	5
31	7	Saint Vincent and the Grenadines	6.4	4.9	7.5	3
34	8	Dominica	5.9	4.9	6.7	3
35	9	Puerto Rico	5.8	5.2	6.3	4
43	10	Costa Rica	5.3	4.7	5.9	5
61	11	Cuba	4.4	3.5	5.1	3
75	12	Brazil	3.7	3.3	4.3	7
75	12	Colombia	3.7	3.1	4.3	7
75	12	Peru	3.7	3.4	4.1	7
75	12	Suriname	3.7	3.0	4.7	3
79	16	Trinidad and Tobago	3.6	3.0	4.3	4
84	17	El Salvador	3.4	3.0	3.8	5
84	17	Guatemala	3.4	3.0	3.9	5
84	17	Panama	3.4	3.1	3.7	5
89	20	Mexico	3.3	3.2	3.5	7
99	21	Dominican Republic	3.0	2.9	3.2	5
99	21	Jamaica	3.0	2.8	3.3	5
106	23	Argentina	2.9	2.6	3.1	7
120	24	Bolivia	2.7	2.4	3.1	6
126	25	Guyana	2.6	2.5	2.7	4
130	26	Honduras	2.5	2.2	2.8	6
130	26	Nicaragua	2.5	2.3	2.7	6
146	28	Ecuador	2.2	2.0	2.5	5
154	29	Paraguay	2.1	1.7	2.5	5
162	30	Venezuela	1.9	1.8	2.0	7
168	31	Haiti	1.8	1.4	2.3	3

a) Medición de la corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado una serie de ítems para medir la victimización por corrupción. Estos ítems fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua (Seligson, 1999, Seligson, 1997) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad definimos las prácticas corruptas haciendo preguntas tales como: En el último año ¿ha tenido usted que pagar una mordida (soborno) a un funcionario de gobierno?" Hacemos preguntas similares acerca de sobornos a nivel del gobierno local, las escuelas públicas, en el trabajo, las cortes, los centros de salud y otros lugares. Esta serie brinda dos tipos de información. Por un lado, se puede averiguar dónde es más frecuente la corrupción. Además, se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente de quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. Tal como en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que el haber sido víctima una sola vez o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción tiene implicaciones distintas.

La serie completa de ítems relacionados con la corrupción es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	

Una pregunta relacionada con el tema de la corrupción que mide la percepción (en vez de la victimización) también fue incluida en el cuestionario:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está:
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

Percepción de la corrupción

a) Perspectiva comparada de percepción de corrupción

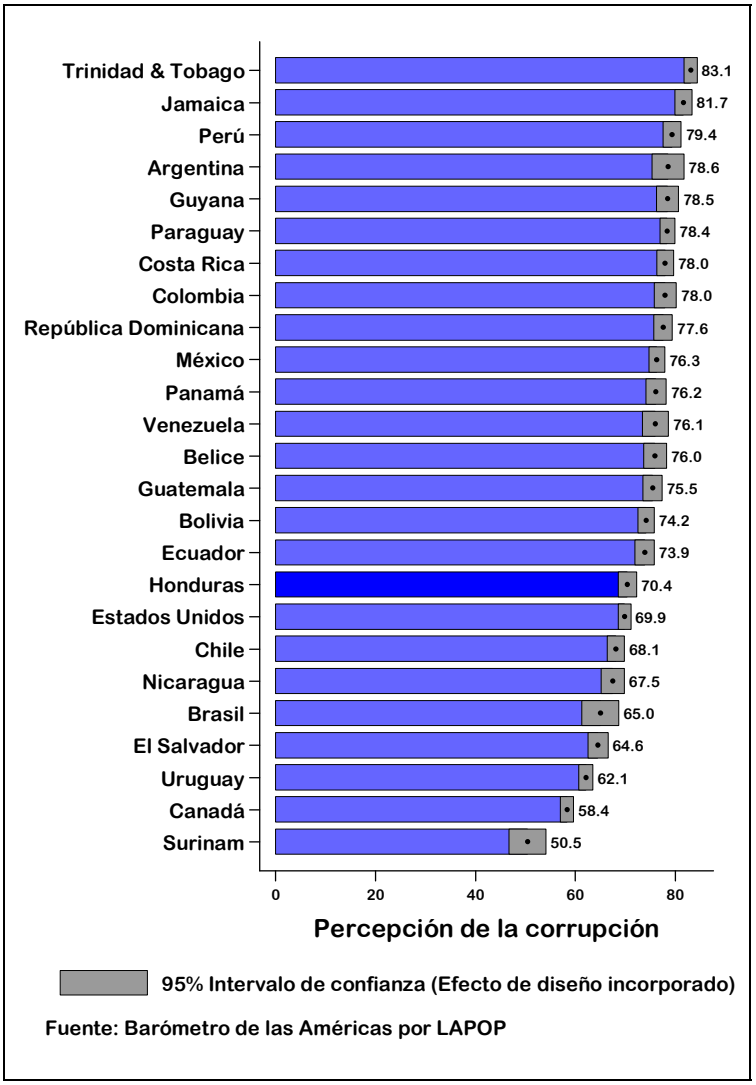


Gráfico IV.13. Percepción de la corrupción en América Latina

La evidencia sugiere que la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos está muy extendida en la región. El promedio de todos los países, en la escala de 0 a 100, es superior a 50. El mayor nivel de percepción de corrupción entre funcionarios públicos se encuentra en Trinidad y Tobago, Jamaica y Perú. Los niveles más bajos se encuentran en Surinam, Canadá y Uruguay. Los hondureños, si bien están ubicados en el tercio inferior de los países en la encuesta, perciben niveles relativamente altos de corrupción entre los funcionarios públicos, con una puntuación de 70,4 en la escala 0-100.

b) Percepción de la corrupción a través del tiempo

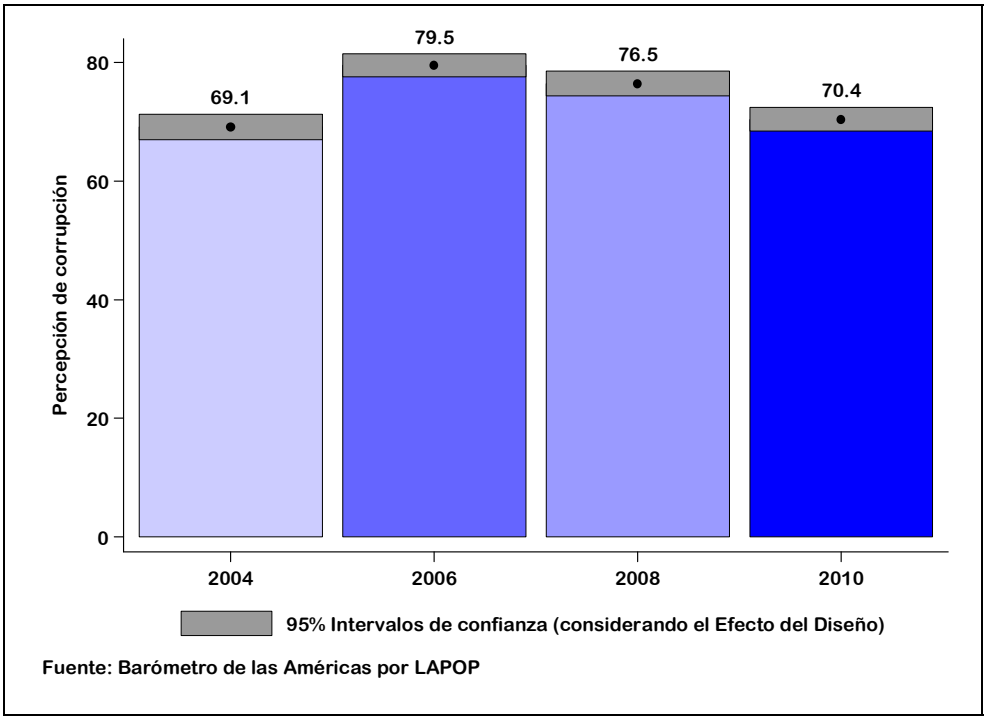


Gráfico IV.14. Percepción de la corrupción en Honduras, 2004-2010

La percepción de los hondureños de la corrupción entre los funcionarios públicos se redujo significativamente en el 2010, aunque una considerable mayoría continua creyendo que la corrupción entre los funcionarios públicos es generalizada.

La siguiente sección mide el grado en que los hondureños son víctimas de la corrupción. Aunque la percepción es importante, la victimización real por parte de funcionarios corruptos puede tener un mayor impacto sobre las actitudes de los ciudadanos hacia el sistema político y la democracia.

Victimización por corrupción

a) Gráficos comparativos (datos de 2010)

En esta sección nos centramos en dos variables: la victimización por corrupción (corvic), que es una variable dicotómica que mide si las personas han sido víctimas de la corrupción o no, y el número total de formas (no veces) en que los encuestados han sido víctimas de la corrupción (EXCTOT).

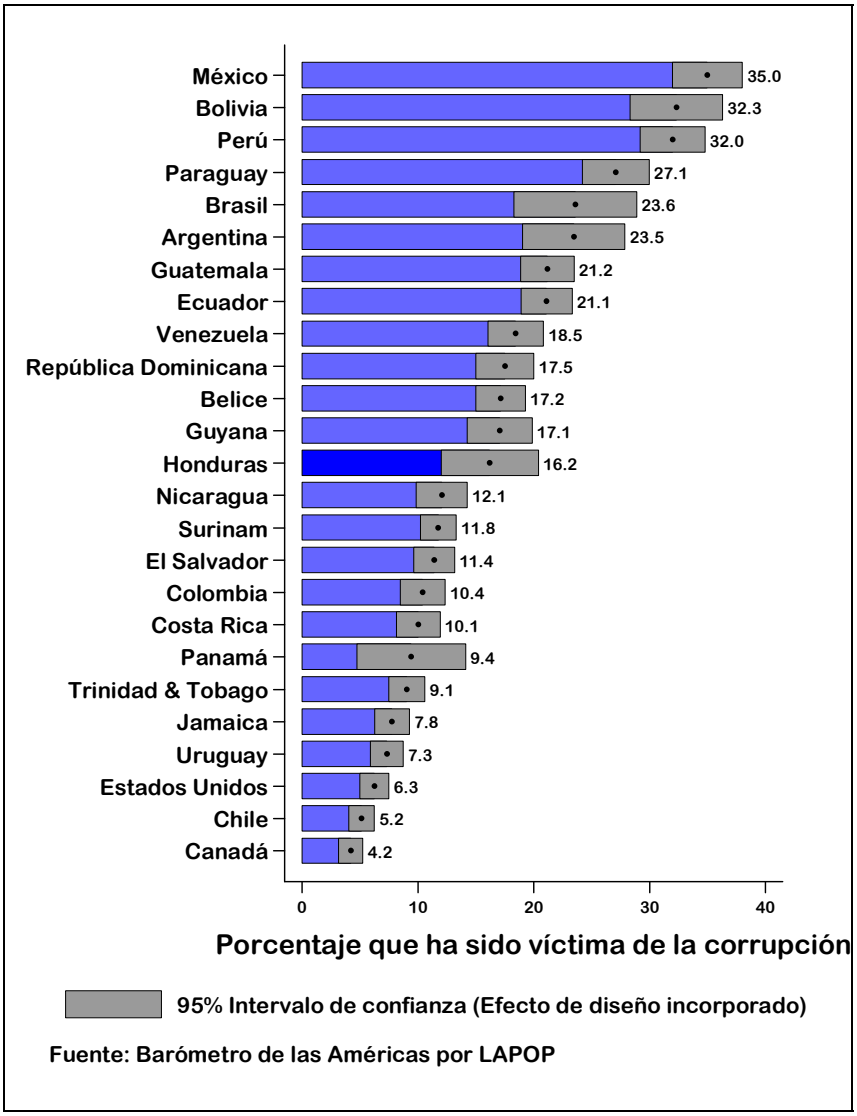


Gráfico IV.15. Victimización por corrupción en perspectiva comparada

La victimización por corrupción varía ampliamente en toda la región. México, Bolivia y Perú son los países con mayor nivel de victimización por corrupción. En cada uno de estos países, más de un tercio de la población dicen haber experimentado la corrupción. En el otro extremo, con los niveles más bajos de victimización por corrupción están Canadá, Chile y Estados Unidos. Los hondureños se ubican en el medio de los países examinados, el puesto 12 entre 25 países, con el 16,2% de los encuestados diciendo que si han sido víctimas de la corrupción.

b) Victimización por corrupción a través del tiempo

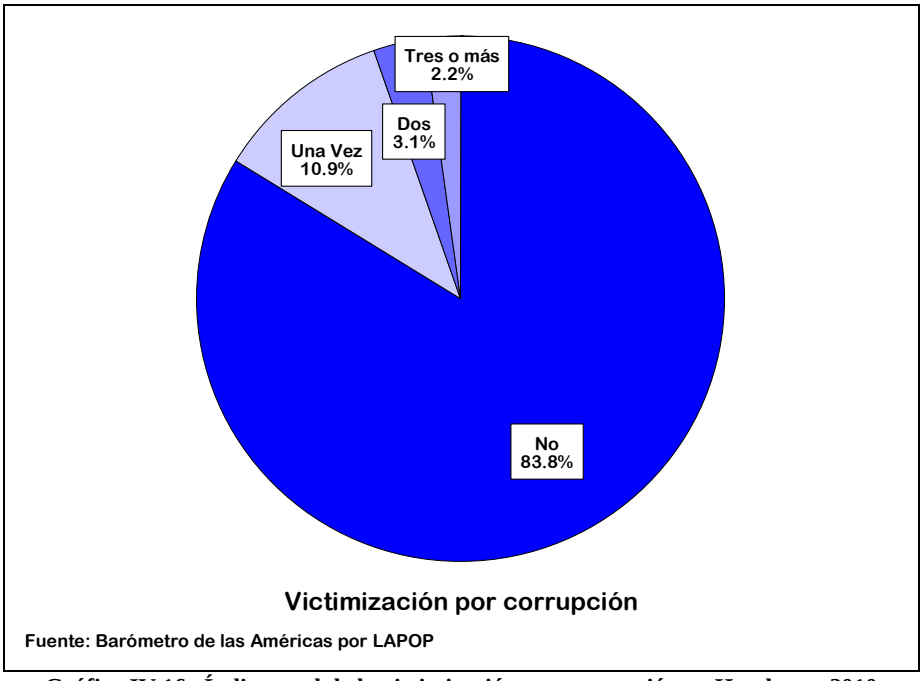


Gráfico IV.16. Índice total de la victimización por corrupción en Honduras, 2010

En el 2010, más del 80% de los hondureños entrevistados dijeron que no habían sido víctimas de la corrupción. Sólo el 2,2% fueron víctimas en tres o más veces. El Gráfico IV.17 muestra que la victimización por corrupción ha variado desde el año 2004, sin embargo las diferencias no son estadísticamente significativas, como lo demuestra el traslape de intervalos de confianza.

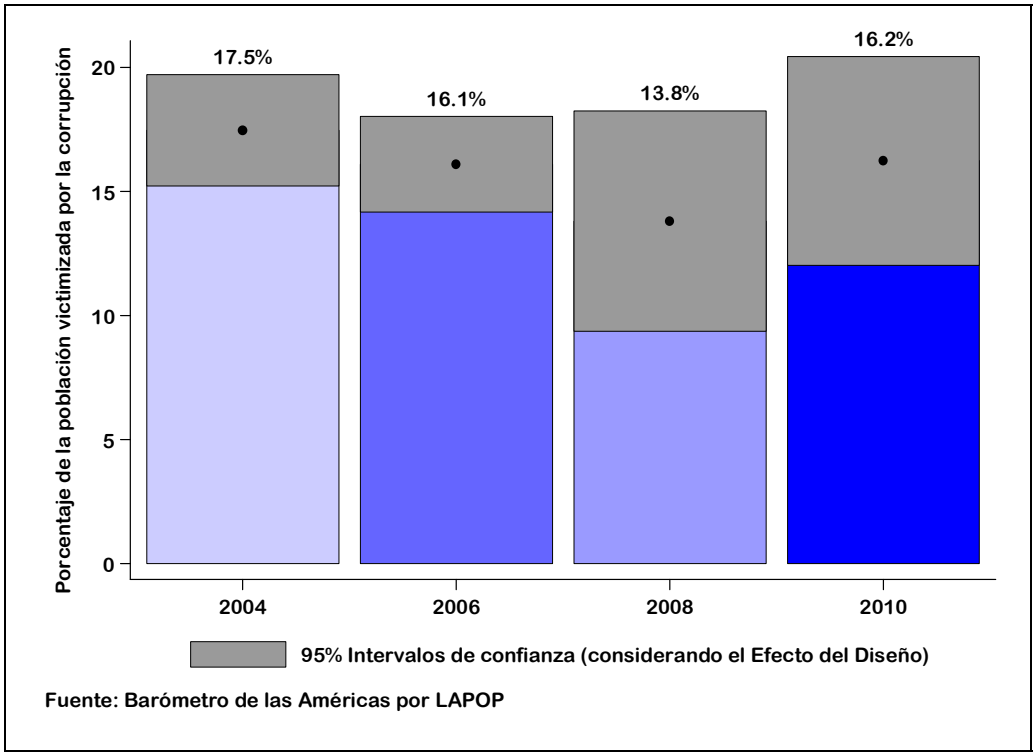


Gráfico IV.17. Porcentaje de la población victimizada en Honduras, por año

La siguiente sección analiza quienes tienen más probabilidades de ser víctima de la corrupción.

c) ¿Quiénes tiene más probabilidades de ser víctima de la corrupción?

Los resultados del análisis de regresión indican que la edad, el sexo, el tamaño del lugar de residencia y el número de niños son los factores más importantes en la determinación de quien es víctima de la corrupción. Los hombres más jóvenes, con más educación, familias numerosas, y los que viven en las ciudades más grandes presentan mayores niveles de victimización por corrupción.

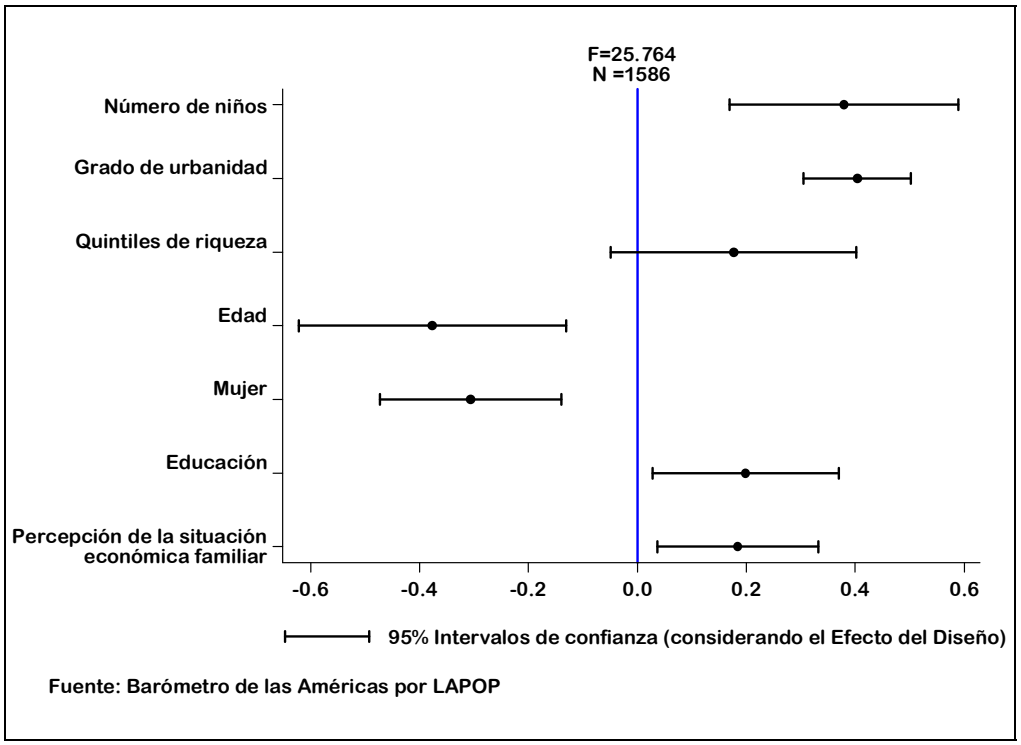


Gráfico IV.18. ¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de la corrupción en Honduras? (2010)

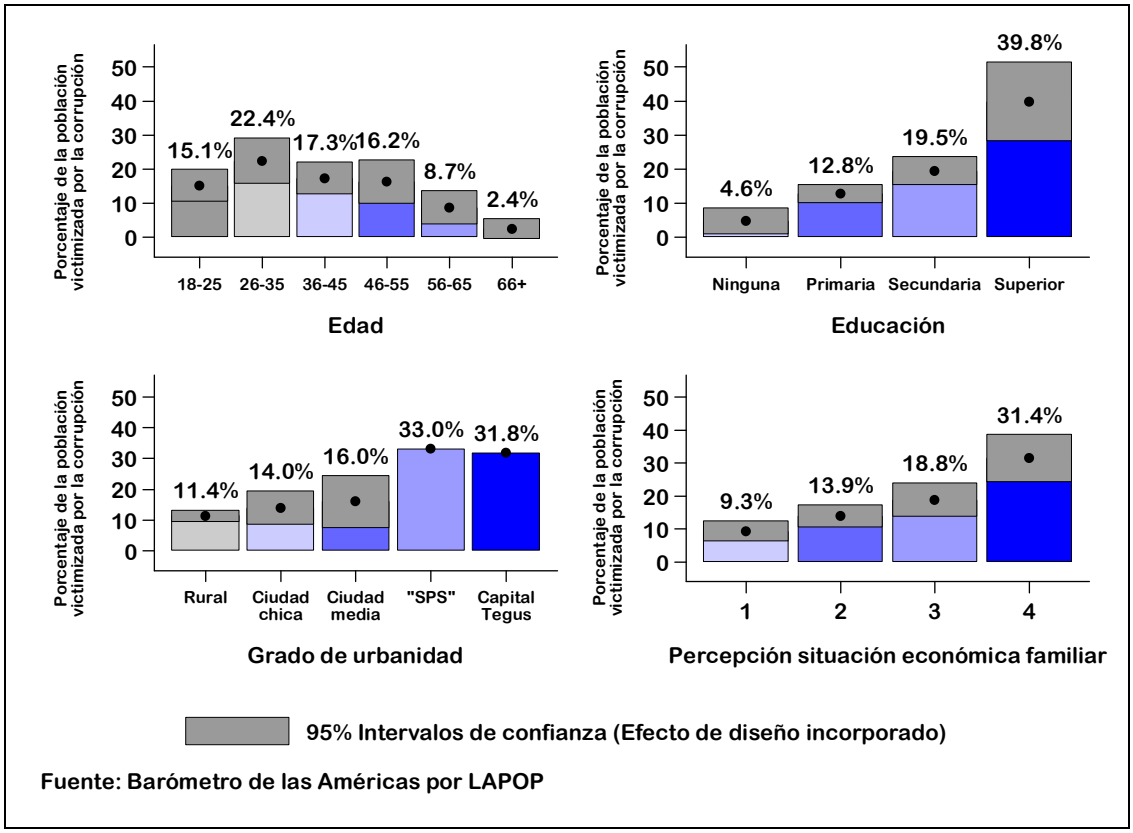


Gráfico IV.19. Victimización por corrupción según edad, educación, tamaño de la ciudad y la percepción de la situación económica de la familia en Honduras, 2010

La educación tiene un impacto mayor en la victimización por corrupción. Los encuestados con estudios universitarios tienen nueve veces mayores probabilidades de ser víctimas de la corrupción que los que no tienen educación formal, y dos veces más probabilidades de ser víctimas que los que tienen una educación secundaria. Además, las personas que viven en las grandes ciudades o en la capital del país son dos veces más propensos a ser víctimas de la corrupción que los que viven en ciudades medianas o pequeñas. Por último, los encuestados cuya situación económica familiar es la mejor, y sus ingresos son suficientes para que puedan ahorrar, son también significativamente más propensos a ser víctimas de la corrupción.

C. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción sobre la democracia

Ahora examinamos el impacto de la victimización, la percepción de la inseguridad, la percepción de la corrupción y la victimización por corrupción en el apoyo al sistema, apoyo a la democracia y la satisfacción con la democracia. La delincuencia, la inseguridad y la corrupción erosionan la confianza de los ciudadanos en la democracia, socavando la creencia de que las instituciones del Estado funcionan de manera eficiente y eficaz para resolver los problemas nacionales. Es decir, cuando los ciudadanos creen que sus gobiernos no están funcionando bien, pierden la fe en la democracia. En la medida en que los individuos ven el trabajo realizado por los gobiernos democráticos como eficaz, estarán menos inclinados a apoyar medidas extra-constitucionales. Sin embargo, cuando disminuye la legitimidad, los ciudadanos pueden volverse más receptivos a nuevas alternativas políticas, incluso aquellas que impliquen un perjuicio para la democracia.

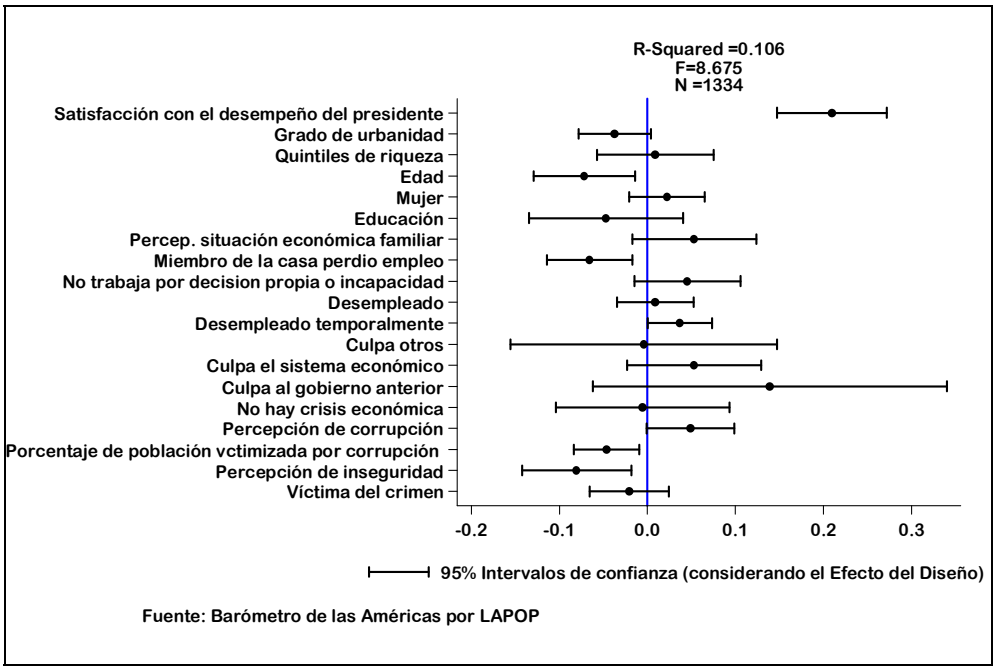


Gráfico IV.20. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción sobre el apoyo del sistema en Honduras (2010)

Los resultados del análisis de regresión indican que de las variables estudiadas en este capítulo la percepción de inseguridad es el factor con el mayor nivel estadísticamente significativo en la determinación de apoyo al sistema.[71] La percepción de corrupción es ligeramente significativa.

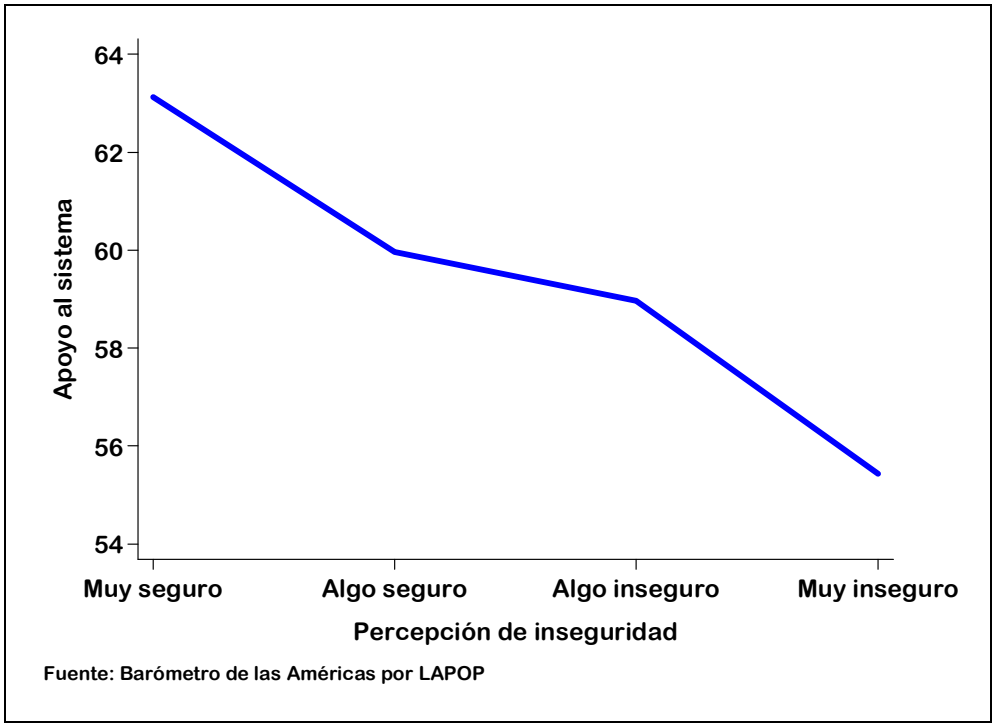


Gráfico IV.21. Impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo al sistema en Honduras (2010)

[71] Debemos observar que el coeficiente más robusto es el de satisfacción con el desempeño del actual presidente. Sin embargo, esta variable fue analizada en el Capitulo III.

El Gráfico IV.21 muestra la disminución de casi 10 puntos en el apoyo al sistema a medida que la percepción de inseguridad entre los encuestados aumenta. Estos resultados revelan la importancia del papel que juegan la criminalidad y la violencia en determinar el nivel de apoyo al sistema político. Es claro que si se fracasa en combatir la violencia se pondrá en peligro la confianza del pueblo en las instituciones del Estado.

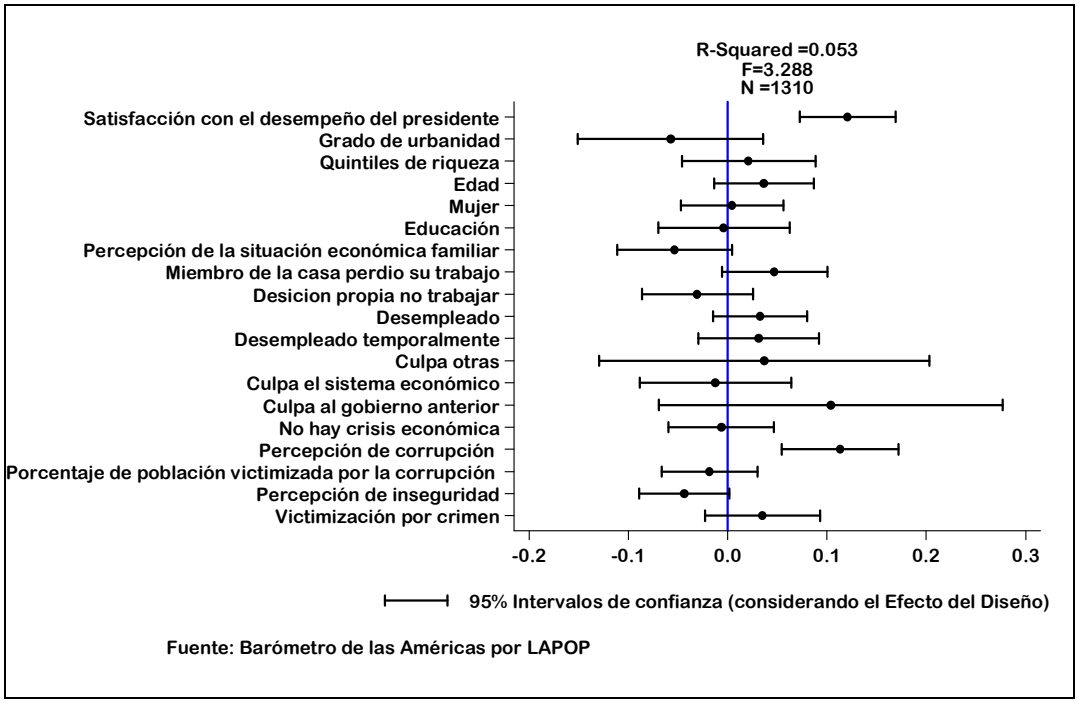


Gráfico IV.22. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo a la democracia en Honduras (2010)

La percepción de corrupción es el único factor estudiado en este capítulo que ha sido un factor significativo para explicar la variación en el apoyo a la democracia. El apoyo a la democracia disminuye a medida que la percepción de corrupción aumenta. La relación se ilustra claramente en el Gráfico IV.23. El apoyo a la democracia aumenta de manera significativa entre los encuestados que creen que la corrupción entre los funcionarios públicos es poco común.

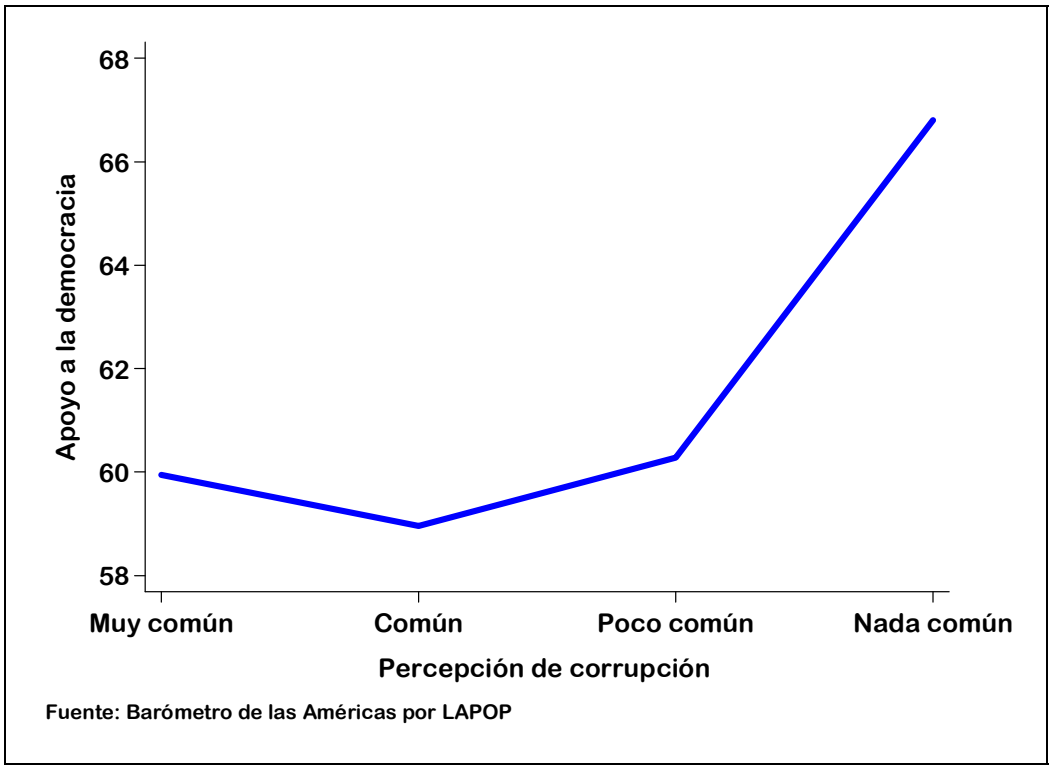


Gráfico IV.23. Impacto de la percepción de la victimización por corrupción en el apoyo a la democracia en Honduras, 2010

Por último, se explora el impacto del crimen y la corrupción sobre la satisfacción con la democracia. El Gráfico IV.24 presenta los resultados del análisis de regresión. La percepción de inseguridad es el factor más robusto y estadísticamente significativo. La percepción de corrupción está débilmente asociada con la satisfacción con la democracia. Otro coeficiente fuerte es el de la evaluación del desempeño del actual presidente. En el capítulo III se discute el impacto significativo que las evaluaciones de la administración existentes tienen en varios de los principales valores democráticos, incluyendo la satisfacción con la democracia y el apoyo, u oposición a golpes militares.

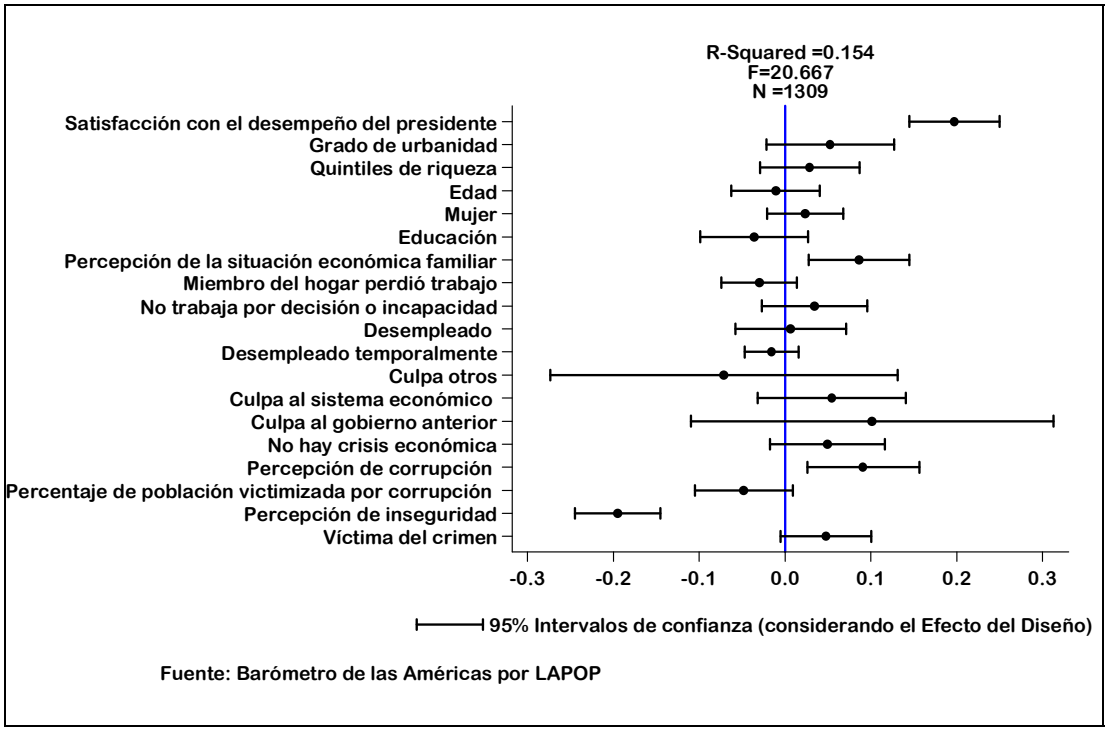


Gráfico IV.24. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en la satisfacción con la democracia en Honduras (2010)

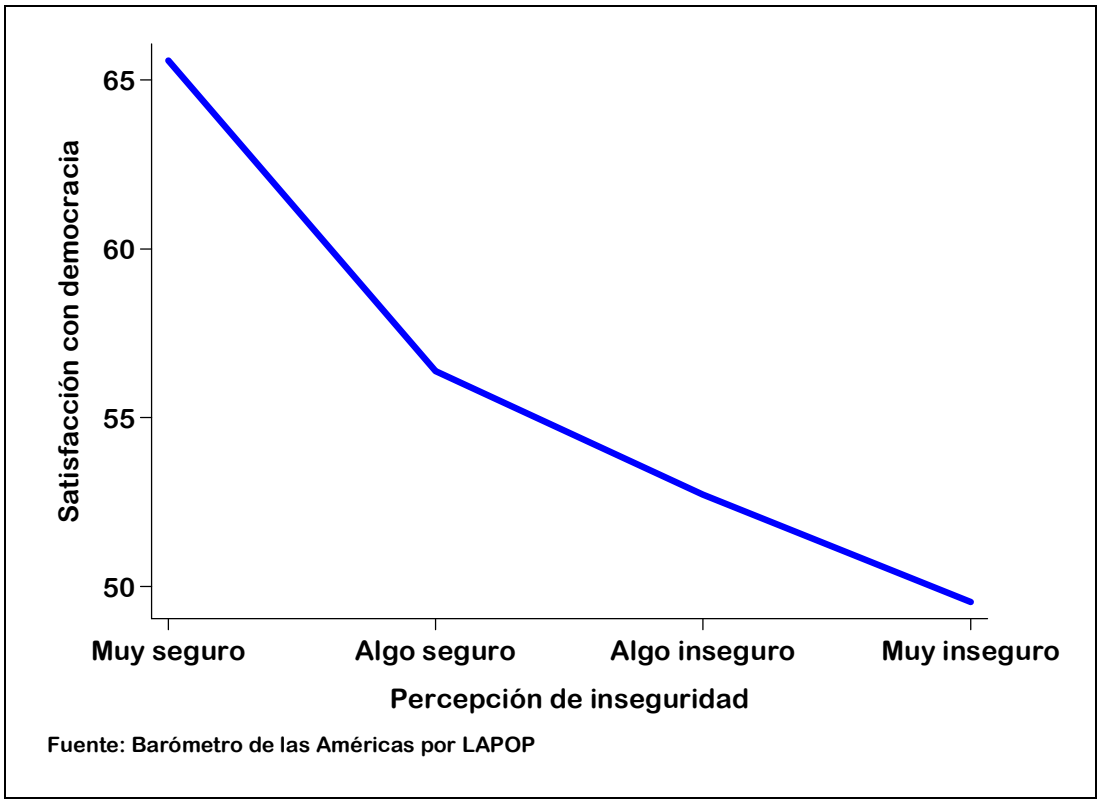


Gráfico IV.25. La percepción de la inseguridad y la satisfacción con la democracia

El Gráfico IV.25 muestra la relación entre la inseguridad y la satisfacción con la democracia. Aquellos encuestados que se sienten menos seguros en su barrio están más de 15 puntos menos satisfechos con la democracia que las personas que se sienten "muy seguros" en su comunidad.

D. Apoyo para el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

En esta sección se analiza el impacto de la delincuencia y la inseguridad en el Estado de derecho. Aunque el imperio de la ley a menudo no tiene una definición precisa, y su significado puede variar entre diferentes naciones y tradiciones jurídicas, este se puede entender, sin embargo, como un régimen jurídico-político en que la ley restringe el gobierno mediante la promoción de ciertas libertades y la provisión de orden y certeza con respecto a cómo funciona un país. En el sentido más básico, el Estado de derecho es un sistema que intenta proteger los derechos de los ciudadanos del uso arbitrario y abusivo del poder del gobierno. Un componente del Estado de derecho que es citado a menudo es la máxima de la igualdad ante la ley. Es decir, el precepto de que todo el mundo, sin importar su condición económica, social o política, deben recibir el mismo trato cuando enfrentan juicios legales. Las Naciones Unidas han definido el imperio de la ley como un "principio de gobernabilidad que reconoce que todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluido el propio Estado, están sometidas a las leyes que se promulguen públicamente, aplicadas y adjudicadas con igualdad ..." [72] El imperio de la ley es importante para la democracia porque establece las bases para ciertas condiciones sobre las que la democracia depende, como una expresión de la voluntad colectiva, monopolio de la fuerza, la igualdad de derechos y el orden social.

La encuesta Barómetro de las Américas hizo una pregunta relacionada al estado de derecho:

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley

La pregunta tiene por objeto examinar el grado en que los encuestados están dispuestos a recurrir a medios extrajudiciales para hacer frente al problema de la delincuencia. Es de esperar que los individuos que han experimentado directamente la delincuencia o se sienten inseguros en sus barrios sean más propensos a apoyar la idea de que las autoridades puedan actuar fuera de los parámetros legales.

[72] United Nations Security Council, *The Rule of Law and Transitional Justice in Conflict and Post Conflict Societies*: *Report of the Secretary General, 23 de agosto*, 2004, pg. 4 - 6.



Gráfico IV.26. Apoyo para el respeto del Estado de derecho en Honduras (2010)

La mayoría de hondureños (54%) creen que las autoridades siempre deben respetar la ley. Sin embargo, una minoría sustancial (46%) está de acuerdo con la idea de que en ocasiones el gobierno pueda actuar más allá de la ley con el fin de combatir a los criminales.

a) Apoyo al Estado de derecho en perspectiva comparada

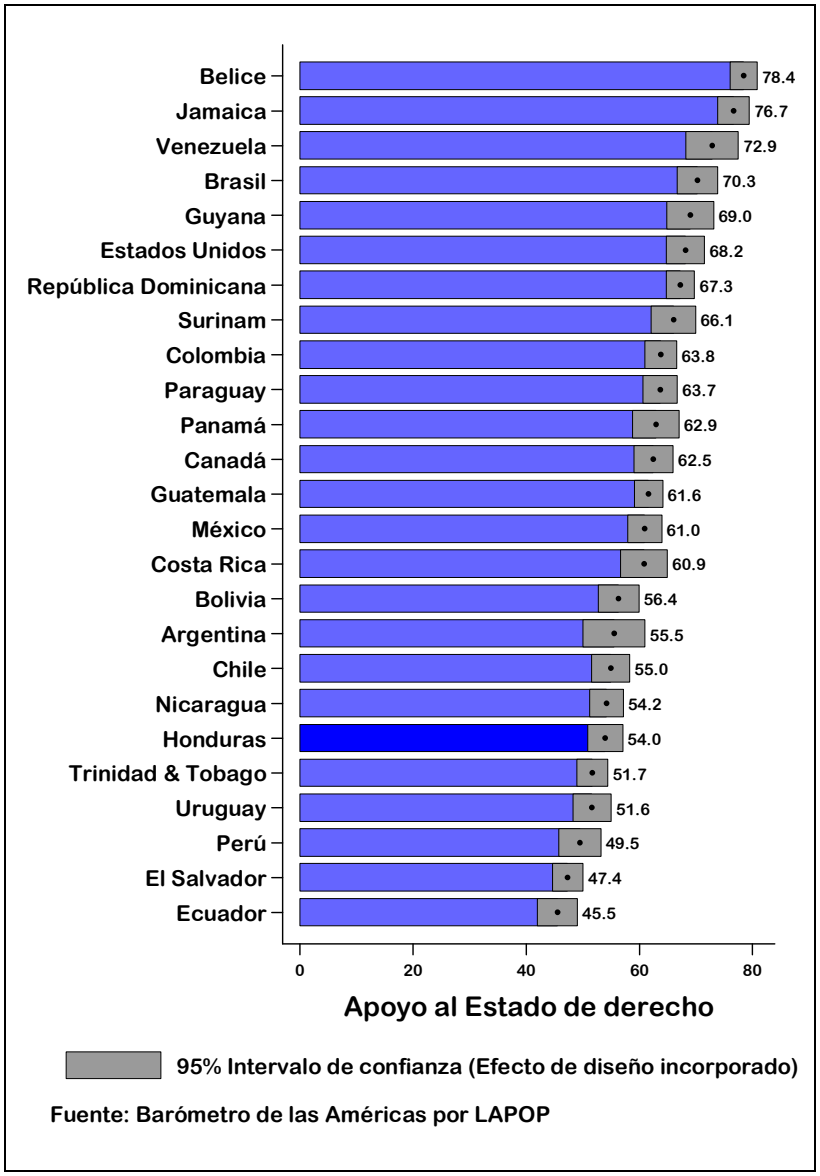


Gráfico IV.27. Apoyo para el respeto por el Estado de derecho, en perspectiva comparada

El mayor nivel de apoyo para acatar el imperio de la ley se encuentra en Belice, Jamaica y Venezuela. Un resultado interesante es la clasificación de Uruguay, un país que siempre se encuentra entre los más democráticos y estables, pero sin embargo es el cuarto de abajo hacia arriba en cuanto al apoyo al Estado de derecho. Los hondureños están clasificados en 18 lugar de los 23 países, con una puntuación media de 54 en la escala 0-100.

b) Impacto de la victimización por el crimen y percepción de inseguridad sobre el respeto al Estado de derecho

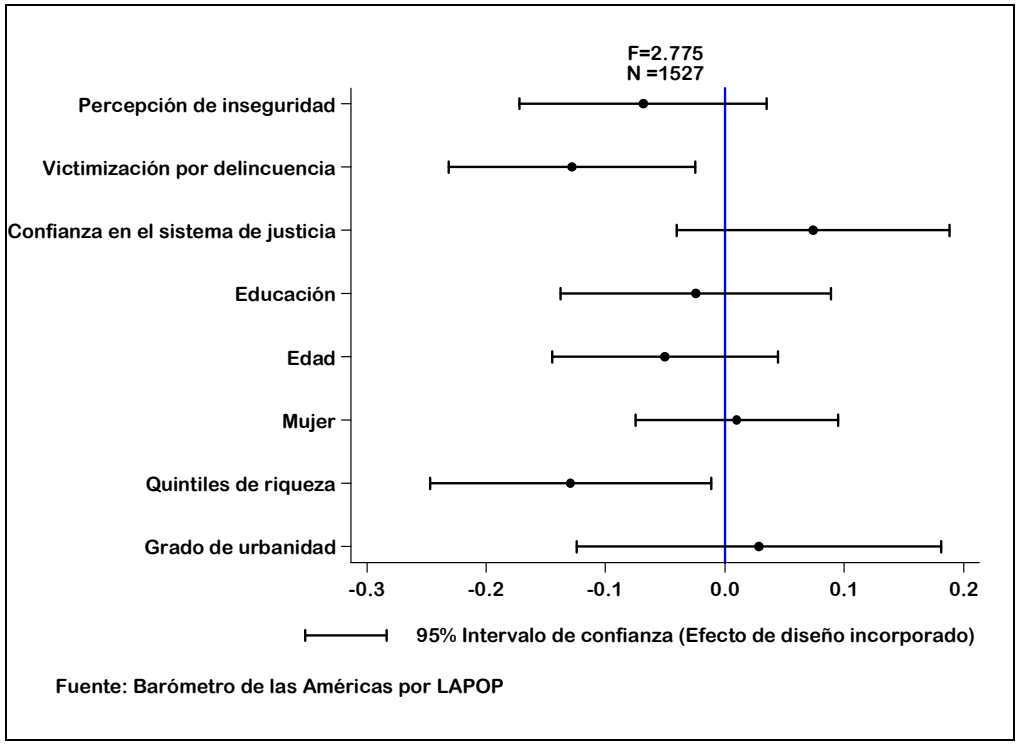


Gráfico IV.28. Determinantes del apoyo para el respeto al Estado de derecho en Honduras

El análisis de regresión demuestra que la victimización por la delincuencia es el único factor que es estadísticamente significativo. Las personas que no han sido victimizadas por el crimen son más propensas a apoyar el imperio de la ley. En este caso, la percepción de inseguridad no es un factor significativo.

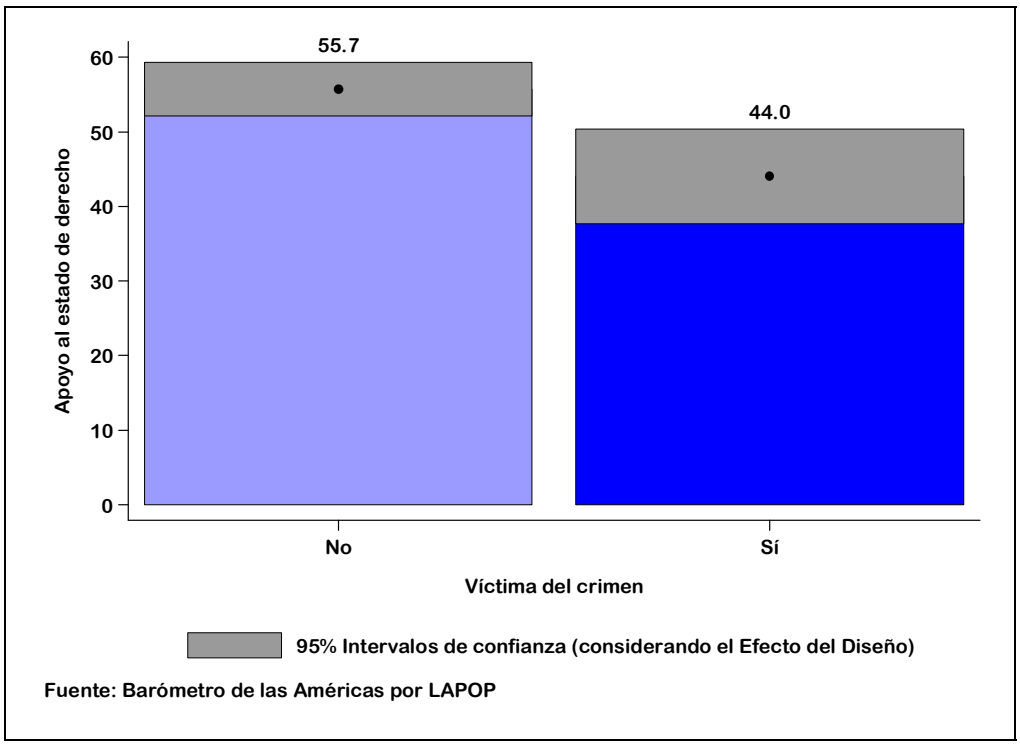


Gráfico IV.29. Víctimas del crimen y apoyo al Estado de derecho en Honduras, 2010

El Gráfico IV.29 ilustra la relación entre la victimización por el crimen y el apoyo al Estado de derecho. El apoyo al imperio de la ley es significativamente mayor entre aquellos individuos que no han sido víctimas de un delito en los últimos 12 meses. Los que no han sido víctimas presentan un aumento de 12 puntos en el apoyo al Estado de derecho, en comparación con los encuestados que dijeron haber sufrido un incidente criminal.

Conclusión

En este capítulo se ha explorado la conexión entre la delincuencia, la corrupción, el estado de derecho y los valores democráticos. La delincuencia, la inseguridad y la corrupción son algunos de los temas más críticos que enfrenta América Latina. Los tres tienen el potencial de socavar el apoyo a la democracia, erosionando la confianza en las principales instituciones del estado y en la capacidad del gobierno para enfrentar con eficacia los desafíos que enfrentan los ciudadanos en sus vidas cotidianas. Los resultados aquí presentados muestran que la inseguridad tiene una relación particularmente fuerte con los valores democráticos y de apoyo al sistema.

En Honduras, las variables clave que determinan la percepción de inseguridad es el grado de actividad de pandillas en el barrio, y la victimización por la delincuencia.

La evidencia sugiere que la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos está muy extendida en la región. Aproximadamente 1 de cada 6 hondureños dicen que ha sido víctima de la corrupción en el último año. La percepción de la corrupción afecta de manera significativa el apoyo a la democracia.

La percepción de inseguridad es un factor clave para determinar la variación en el apoyo al sistema y la satisfacción con la democracia. Las personas que perciben mayores niveles de inseguridad en su barrio son significativamente menos propensas a expresar su apoyo al sistema político o satisfacción con la democracia.

Capítulo V . Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política

Antecedentes teóricos

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.[73] Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson et al 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2009, Gilley 2009). En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política empezando por volver a examinar lo que ya apareció en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como pronosticadores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia políticas son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de "apoyo al sistema" y la tolerancia a la oposición política fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. Es en estos contextos que se permite la existencia de la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). Idealmente, un sistema político debería contar con altos niveles de apoyo al sistema y también con altos niveles de tolerancia política, sin embargo, distintas combinaciones pueden darse, en función, justamente, del grado en que una sociedad confiere legitimidad a sus instituciones y garantiza el derecho de oposición a las minorías. El Cuadro V.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Antes de concentrarnos en los resultados, es preciso explicar la forma en que se construyen los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia. Apoyo al sistema es una medida resumen que indica el grado en que los individuos confían en las instituciones políticas del país, las respetan y se sienten amparados por ellas. Es resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las siguientes preguntas:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo? ***(Sondee:*** *Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Honduras?
B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de Honduras?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político hondureño?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político hondureño?

Siguiendo el procedimiento usual, la escala original de uno a siete se transformó en una nueva escala de cero a 100, en la que cero indica el menor apoyo posible al sistema, y 100 el máximo apoyo posible.

[73] Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

Cabe ahora recordar cómo se conforma el índice de tolerancia política. Preguntamos a los ciudadanos hasta qué punto estaban dispuestos a aprobar una serie de derechos políticos de aquellos que están en contra del sistema de gobierno del país. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Honduras ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas originales fueron proporcionadas en una escala de uno a 10, en la que uno indicaba nada de acuerdo, y 10 indicaba muy de acuerdo. Así, valores bajos indican baja tolerancia a los derechos políticos de los que no están de acuerdo con la forma de gobierno o baja tolerancia política. Los valores originales para cada pregunta se recodificaron en la usual escala de cero a 100, y para crear el índice se realizó un promedio simple entre las respuestas a las cuatro preguntas.

Cuadro V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

	Tolerancia	
Apoyo al sistema (ej., legitimidad)	**Alto**	**Bajo**
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Desde el punto de vista teórico, nos proponemos analizar la interrelación entre el apoyo al sistema o legitimidad y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en "alto" y "bajo".[74] El Cuadro V.1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia

Los sistemas políticos con muchos ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que se podría predecir que van a ser los más estables, que van a tener una *democracia estable*. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, las mayorías podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo al sistema positivo, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja, es decir cuando se trata de un contexto de *estabilidad autoritaria*, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno

[74] Cada una de estas escalas va de cero a 100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50. Así, valores de apoyo al sistema menores a 50 se han catalogado como "bajos", y valores de apoyo al sistema superiores a 50 se consideran "altos." De modo similar, para la tolerancia política, valores inferiores a 50 se consideran "bajos" y valores superiores a 50 son "altos."

democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores del cuadro, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado período de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia; por esto se lo describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, en consecuencia, se describen estos contextos como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas sólo aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

A. Apoyo al sistema político

Antecedentes teóricos

En gran medida, la legitimidad del sistema depende de cómo los ciudadanos la perciben. Juan Linz, en su obra sobre la ruptura de un sistema democrático, dice que la legitimidad depende en gran medida de que el público crea que las instituciones existentes, a pesar de sus problemas, son mejores que las alternativas.[75] Estamos hablando de las instituciones políticas, no la administración en el poder. Seymour Martin Lipset define la legitimidad como "la capacidad de un sistema para generar y mantener la creencia de que las instituciones existentes son las más adecuadas para la sociedad." La teoría de Lipset se basa en la premisa de que los sistemas políticos que reciben el apoyo del público, y por lo tanto legitimidad, puede sobrevivir incluso cuando encaren una crisis económica o política. [76]

A su vez, el politólogo norteamericano David Easton distingue dos tipos importantes de apoyo: "específico" y

[75] Vea Juan Linz, *The Breakdown of Democratic Regimes: Crisis, Breakdown, & Reequilibration*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press, 1978.
[76] Vea Seymour Martin Lipset, *Political Man: The Social Basis of Politics*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, edición ampliada, 1981; Seymour Martin Lipset, "The Social Requisites of Democracy Revisited." *American Sociological Review* 59 (Febrero 1994): 1-22.

"difuso". El primero se refiere al apoyo del público para el gobierno de turno. Aunque este tipo de apoyo es importante para los que gobiernan, ya que pueden influir en la capacidad del gobierno para implementar sus políticas, no es tan importante como el segundo tipo de apoyo. El apoyo "difuso" se refiere al apoyo a las instituciones, que es el sistema político y las instituciones que lo constituyen. El sistema político puede sobrevivir cuando la administración o gobernante en el poder no es popular, pero está en peligro cuando las instituciones pierden apoyo y, por lo tanto, legitimidad.[77] Más recientemente, John Booth y Mitchell Seligson estudiaron las fuentes de legitimidad mediante el análisis de los datos del Barómetro de las Américas para el año 2004 en Mesoamérica. Booth y Seligson revelan seis dimensiones de legitimidad: la identificación con una comunidad política, el apoyo a los principios del régimen, la aprobación del desempeño del régimen, apoyo a las instituciones del régimen, el apoyo a los actores políticos, y el apoyo a las instituciones gubernamentales y autoridades locales.[78]

a) Componentes del apoyo al sistema

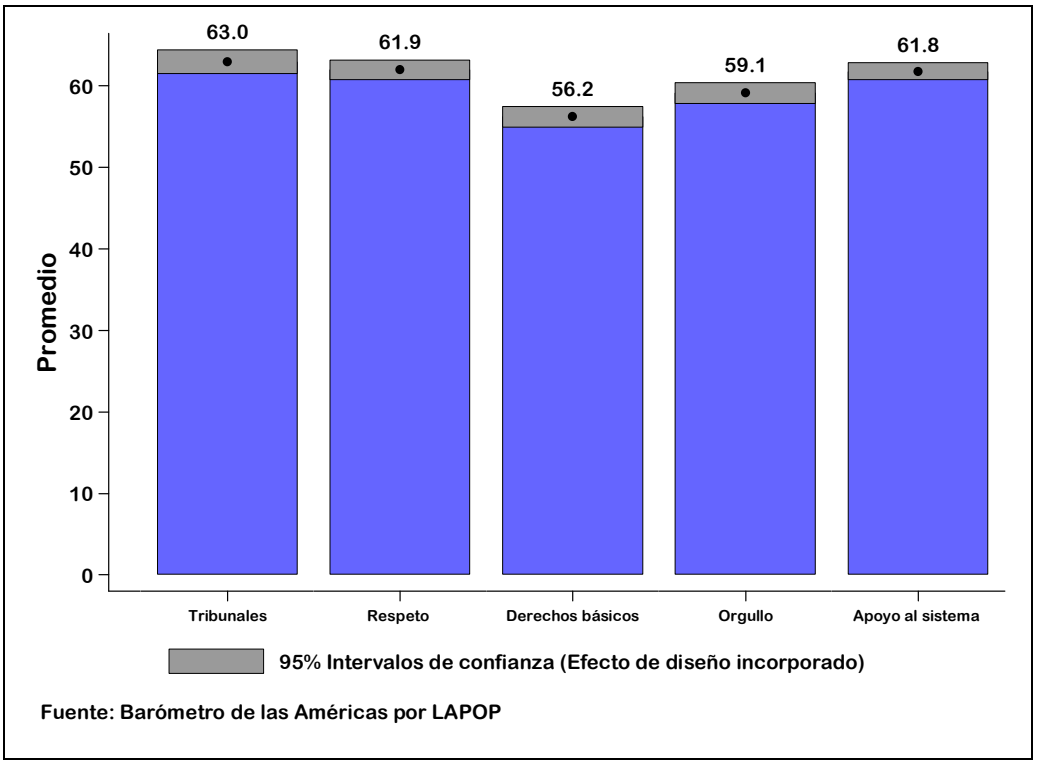


Gráfico V.1. Componentes del apoyo al sistema en Honduras (2010)

La confianza en que el sistema político protege los derechos básicos es el más débil de los componentes del apoyo al sistema en 2010, y la confianza en los tribunales el más alto.

b) Apoyo al sistema en perspectiva comparada

¿Cómo se compara Honduras con el resto de las Américas? El Gráfico V.2 muestra los resultados para todos los países de la encuesta.

[77] David Easton, "A Re-assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5 (October 1975), pp. 435-457.
[78] John A. Booth. y Mitchell A. Seligson. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations.* Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2009.

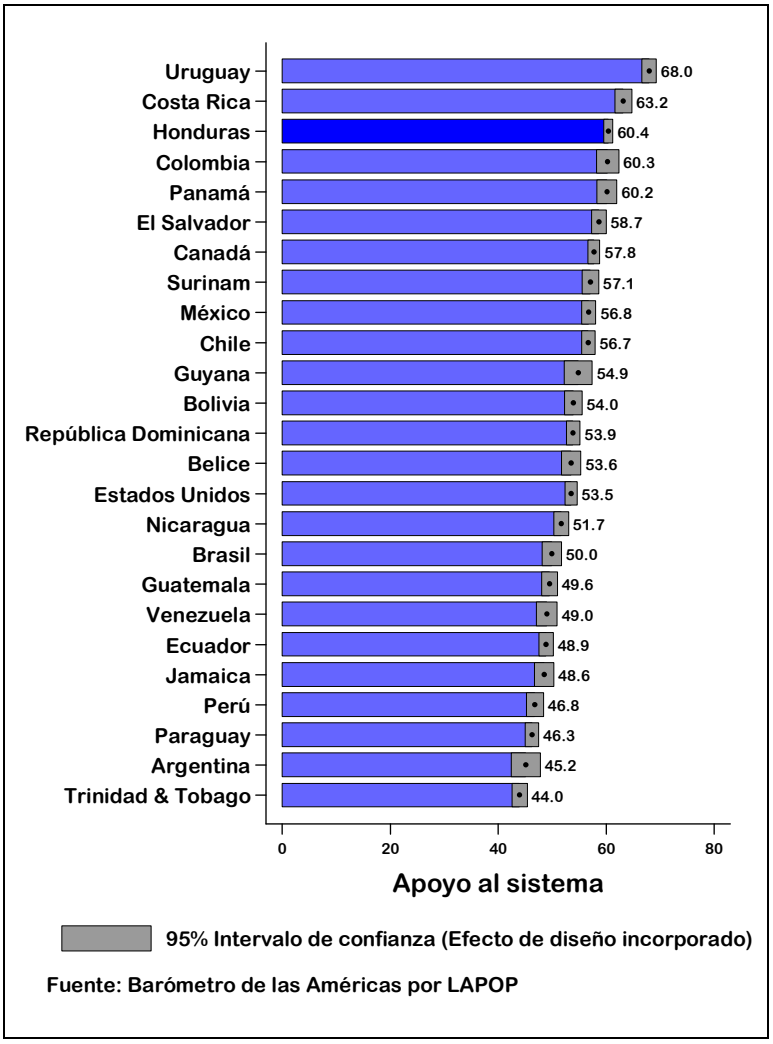


Gráfico V.2. Apoyo al sistema en perspectiva comparada

Honduras se ubica en el tercer nivel más alto de apoyo al sistema entre los países encuestados, solo por debajo de Uruguay y Costa Rica. Argentina y Trinidad y Tobago reportaron los niveles más bajos.

c) Apoyo al sistema a través del tiempo

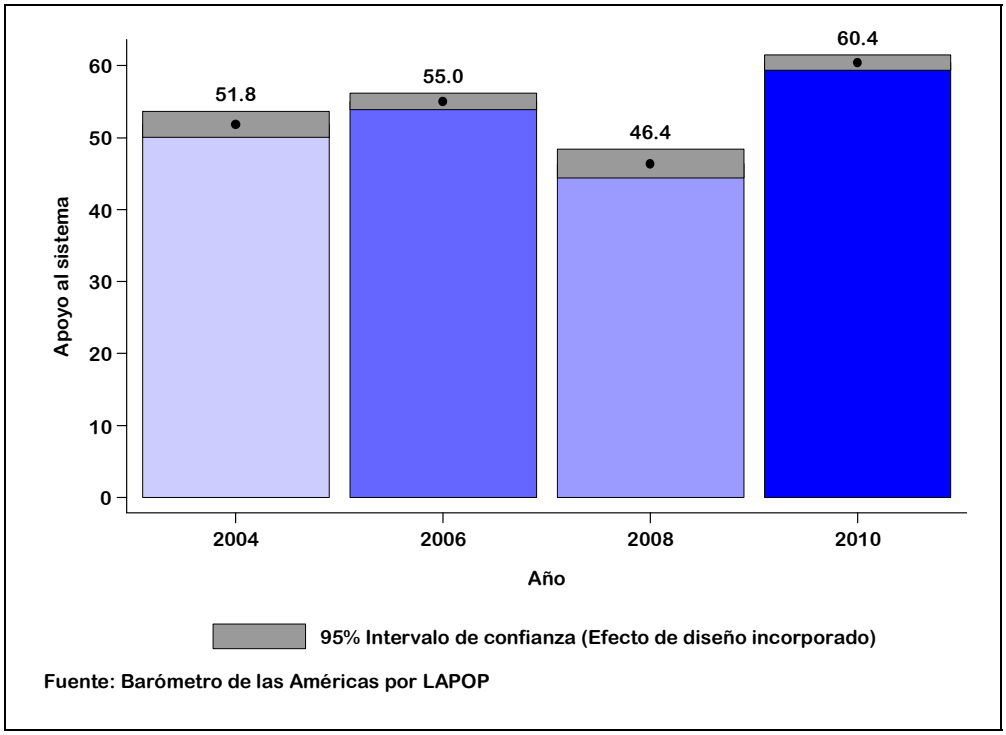


Gráfico V.3. Apoyo al sistema en Honduras por año

El Gráfico V.3 muestra un dramático aumento en el apoyo al sistema en 2010. Hemos dicho que el apoyo a la actual administración es un factor clave para determinar el apoyo al sistema, y los hondureños expresaron su apoyo mucho mayor para el presidente actual que el anterior, por lo que en parte explica el aumento del apoyo al sistema. Otro factor es la percepción del desempeño económico del gobierno, que ha mejorado y está significativamente vinculado con el apoyo del sistema.

B. Tolerancia política

Antecedentes teóricos

En esta sección nos enfocamos en investigar los niveles de tolerancia política en Honduras y compararlos con los de los demás países en el estudio. La tolerancia política es uno de los valores democráticos más importantes. En la sección anterior, se analizó el apoyo al sistema político. El apoyo al sistema es importante para la estabilidad política pero no garantiza la supervivencia de la democracia. Por lo tanto, la tolerancia política, definida como la aceptación por las personas de los derechos de los demás a expresar opiniones diversas, es clave para establecer un régimen democrático estable. Existe una extensa literatura sobre la tolerancia política.[79] Uno de

[79]Ver Samuel C. Stouffer, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (New York: Doubleday, 1955); Mitchell A. Seligson y Dan Caspi, "Arabs in Israel: Political Tolerance and Ethnic Conflict," *The Journal of Applied Behavioral Science* 19 (Febrero 1983), 55-66; Mitchell A. Seligson y Dan Caspi, "Toward and Empirical Theory of Tolerance: Radical Groups in Israel and Costa Rica," *Comparative Political Studies* 15 (1983b), 385-404; y Mitchell A. Seligson y Dan Caspi, "Threat, Ethnicity and Education: Tolerance Toward the Civil Liberties of the Arab Minority in Israel (in Hebrew)," *Megamot* 15 (Mayo 1982), 37-53; John L. Sullivan, James E. Pierson y George E. Marcus, *Political Tolerance and American Democracy* (Chicago: University of Chicago Press 1982); James L. Gibson, 1993, "Perceived Political Freedom in the Soviet Union." *Journal of Politics* 55:4 November 936-974; James L. Gibson, 1992a, "Alternative Measures of Political Tolerance: Must Tolerance Be 'Least Liked'?" *American Journal of Political Science* 36:2 May 560-577; James L. Gibson, 1992b, "The Political

los temas más debatidos es la forma de medir la tolerancia.[80] Este estudio mide la tolerancia a través de un índice basado en las respuestas a una serie de preguntas (de la serie D) en el cuestionario. La escala original de estas variables va de 1 a 10. A continuación, se presentan las preguntas relacionadas con la tolerancia política en el cuestionario de LAPOP.

Las preguntas siguientes se utilizaron para este análisis:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Honduras ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas usaron una escala 1-10, donde 1 significa "desaprueba firmemente" y 10 "aprueba firmemente." Sin embargo, en este análisis extendimos esta escala a una nueva 0-100.[81]

a) Componentes de la tolerancia política

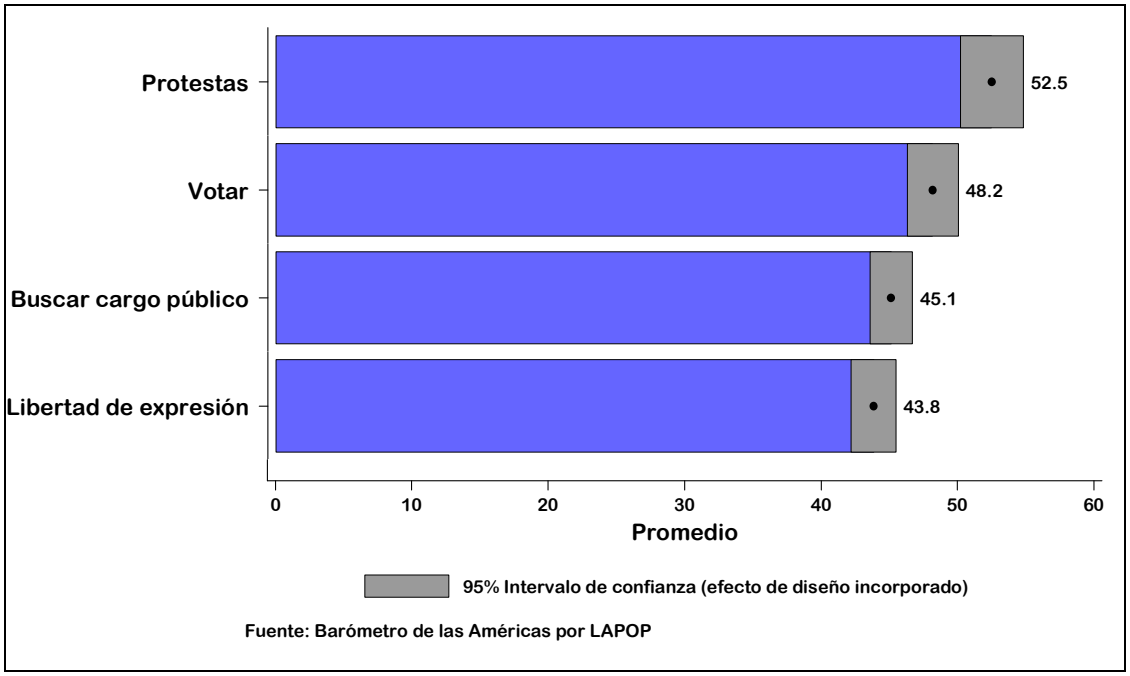


Gráfico V.4. Componentes de la tolerancia política en Honduras (2010)

Consequences of Intolerance: Cultural Conformity and Political Freedom" *American Political Science Review* 86:2, 338-356; James L. Gibson, 1988, "Political Tolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare." *American Political Science Review* 82, Junio, 511-529; James L. Gibson, 1989, "The Policy Consequences of Political Intolerance: Political Repression during the Vietnam War Era." *Journal of Politics* 51:13-35; James L. Gibson y R. Bingham, 1985, "The Behavioral Consequences of Political Tolerance." In Gibson and Bingham, *Civil Liberties and Nazis: The Skokie Free-Speech Controversy*. New York: Praeger.

[80] Para una discusión más profunda sobre el tema, vea la sección sobre tolerancia política en Mitchell A. Seligson, *Auditoria de la democracia: Ecuador*, University of Pittsburgh y CEDATOS, 2002, 45-46.

[81] La conversión es hecha substrayendo 1 de cada puntaje. Después, cada resultado se divide por nueve, de modo que cada uno esté localizado en el rango de 0 a 1. Finalmente, el puntaje es multiplicado por 100.

Los niveles de tolerancia en Honduras son más altos para permitir que los opositores al sistema político realicen protestas pacíficas. El apoyo a los opositores como candidatos, dando un discurso en la televisión, o para que estos voten, están por debajo del punto medio de la escala.

b) La tolerancia política en perspectiva comparada

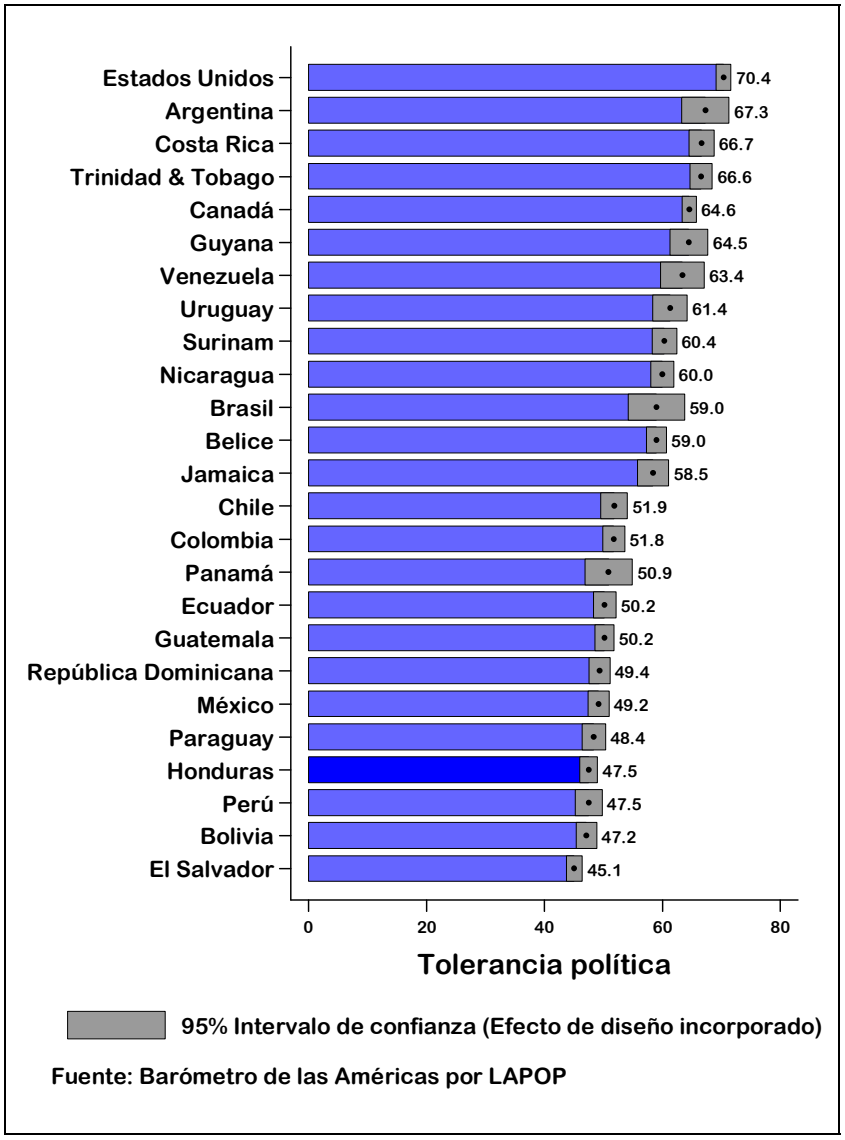


Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada

La tolerancia política es más alta en Estados Unidos, Argentina y Costa Rica, y más baja en El Salvador, Bolivia, Perú, y Honduras. Los hondureños están muy por debajo del punto medio de la escala 0-100, y cuarto en la parte inferior de la lista de países.

c) Tolerancia política a través del tiempo

La tolerancia política se redujo entre 2004 y 2006 y aun no se ha recuperado.

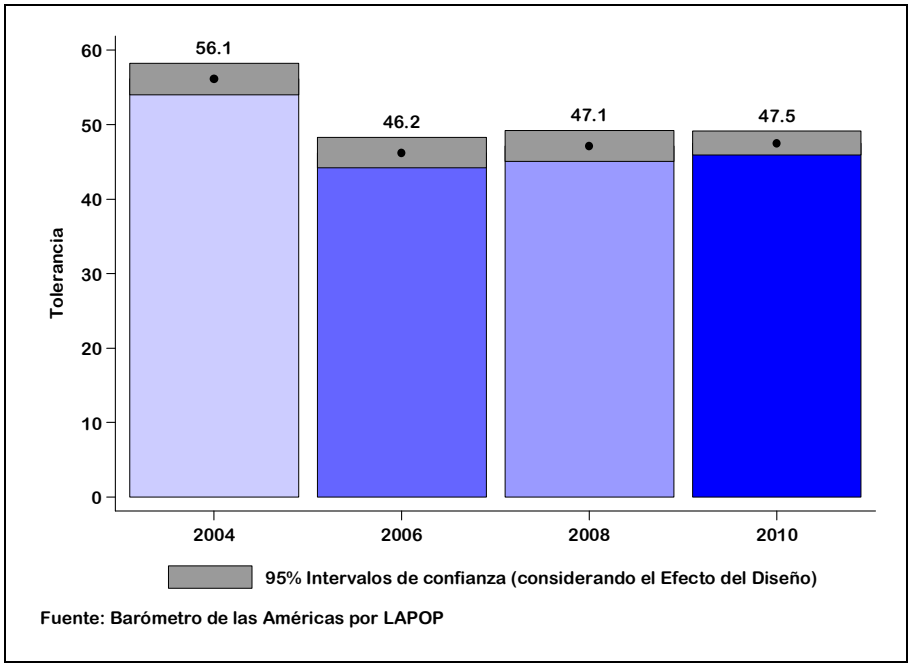


Gráfico V.6. Tolerancia política en Honduras por año

El análisis de regresión revela que el apoyo a golpes de estado y la ideología son los dos factores más importantes en la determinación de los niveles de tolerancia política. Aquellos individuos que expresan menos apoyo para los golpes tienden a mostrar mayores niveles de tolerancia política. Por el contrario, los encuestados que se identifican con la derecha ideológica expresan niveles más altos de tolerancia política.

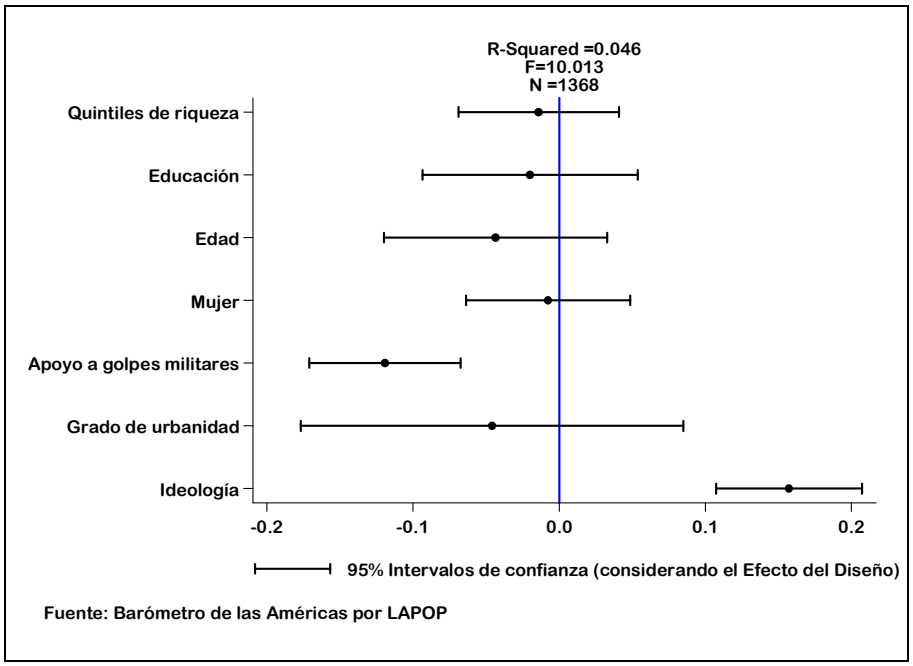


Gráfico V.7. Determinantes de la tolerancia política en Honduras, 2010

C. Apoyo a una democracia estable

Cuadro V.2. Relación teórica entre el apoyo al sistema y la tolerancia política: El caso de Honduras, 2010

	Tolerancia	
Apoyo al Sistema (ej. legitimidad)	**Alta**	**Baja**
Alto	Democracia Estable 27%	Estabilidad Autoritaria 46.5%
Bajo	Democracia Inestable 8.1%	Democracia en Riesgo 18.4%

Como se ha explicado anteriormente en este capítulo, las categorías que se presentan en este marco no predicen el futuro del régimen. Estas solo representan las actitudes que reflejan el apoyo a la tolerancia política y los niveles de legitimidad del sistema. En general, nos encontramos con una población en el 2010 con bajos niveles de tolerancia política, aunque con niveles altos de apoyo al sistema. Desafortunadamente, la mayoría de los hondureños exhiben actitudes que los colocan en el cuadrante "no-democrático". Particularmente preocupante es el hecho de que una gran cantidad de hondureños expresan actitudes más afines a una "estabilidad autoritaria", lo que tal vez explica algunas de las consecuencias de la crisis política del 2009.

a) Apoyo a la democracia estable en una perspectiva comparada

A continuación se comparan todos los países en el área de “democracia estable.” Nos encontramos con que Uruguay, Costa Rica, Surinam y Canadá presentan la combinación más alta de apoyo al sistema y tolerancia. Ecuador, Perú y Paraguay son los más bajos. Honduras se encuentra en la mitad inferior de los países encuestados, con sólo el 27% de los encuestados ubicándose en el cuadrante de "democracia estable".

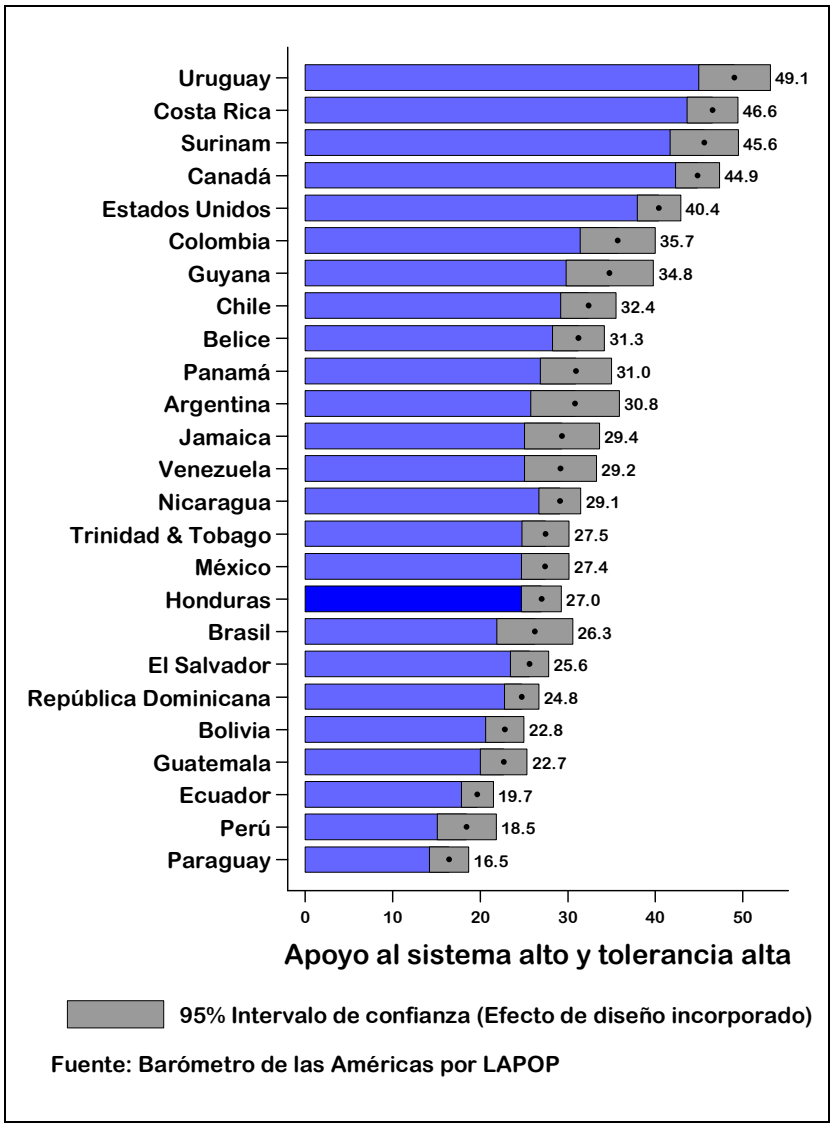


Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable en una perspectiva comparada

b) Apoyo a la democracia estable por año

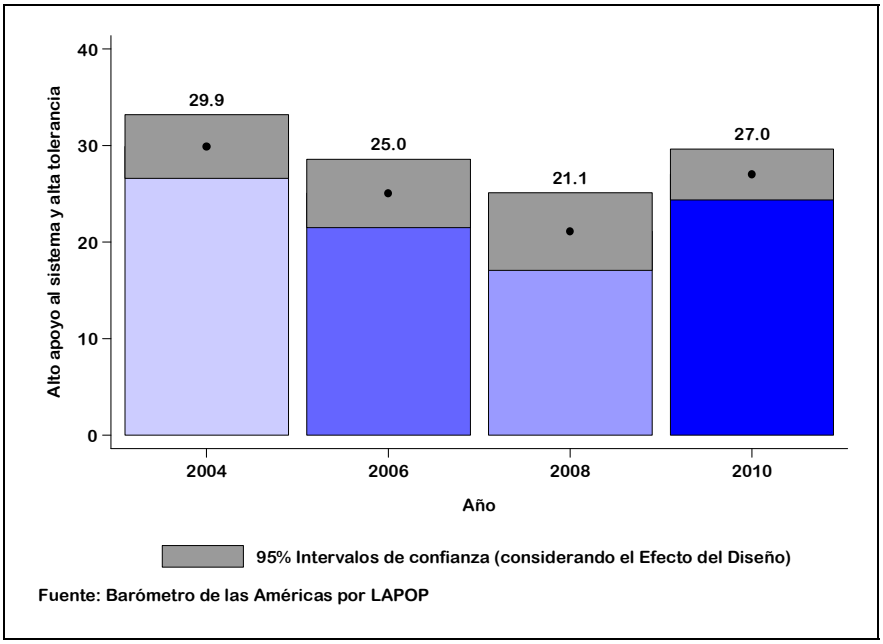


Gráfico V.9. El apoyo a la democracia estable por año, Honduras 2004-2010

El Gráfico V.9 muestra una disminución en actitudes conducentes a una democracia estable entre 2004 y 2008, y un aumento en 2010. Podemos estar muy seguros de que la mayoría del aumento en 2010, si acaso no todo, se debe a un aumento en el apoyo al sistema. A su vez, el aumento en el apoyo al sistema está relacionado con las evaluaciones del desempeño del presidente y la percepción del desempeño económico del gobierno. Si cualquiera de estos indicadores se viniera abajo, podemos sin duda esperar una disminución de las actitudes conducentes a una democracia estable.

c) ¿Quién tiene actitudes conducentes a una democracia estable?

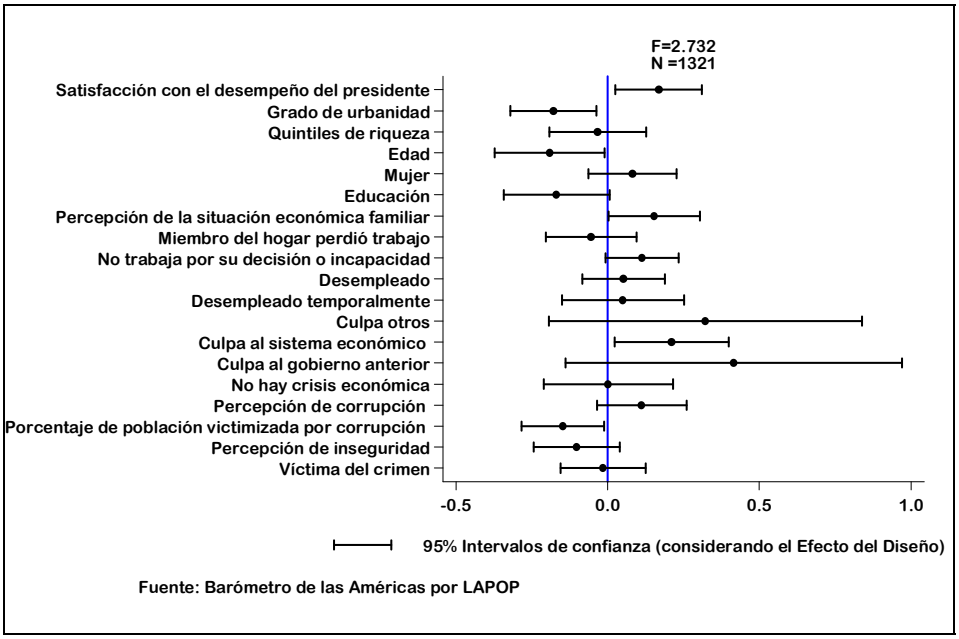


Gráfico V.10. ¿Quién tiene más probabilidades de apoyar la democracia estable en Honduras?

Los dos factores que parecen estar algo vinculados con actitudes de apoyo a una democracia estable son la satisfacción con el desempeño del actual presidente y la victimización por corrupción. Mientras mayor es la satisfacción con el trabajo hecho por el presidente, mayores son las actitudes que conducen a una democracia estable; y los encuestados que experimentaron una mayor victimización por corrupción expresan menos actitudes de apoyo a una democracia estable.

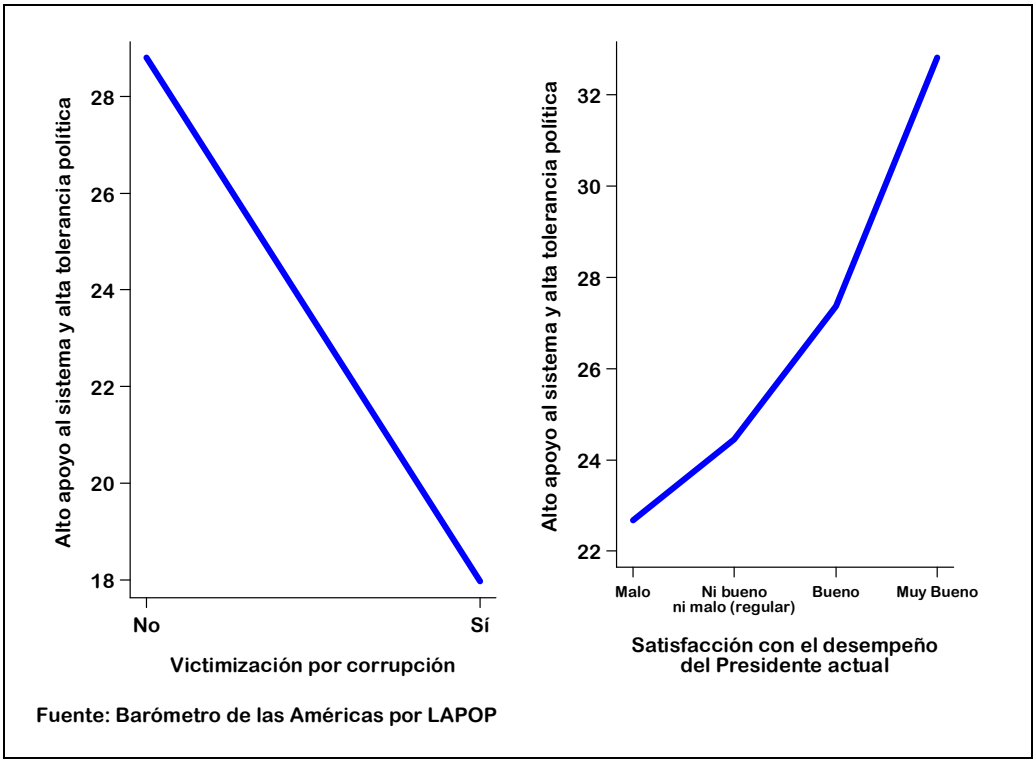


Gráfico V.11. Actitudes de democracia estable y la victimización por corrupción y aprobación del desempeño presidencial en Honduras

d) La legitimidad de otras instituciones democráticas

En esta sección se analiza el nivel de confianza de otras instituciones. Según los resultados presentados en el Gráfico V.12, la Iglesia Católica es la institución más confiable, con una puntuación de 70,5 en la escala 0-100. La valoración de la Iglesia es muy superior a cualquiera de las instituciones del Estado. La institución estatal de mayor confianza es el Presidente, con una puntuación media de 62,6, seguido por el Ejército y el gobierno nacional con un 60,9 y 60,2, respectivamente. Las instituciones con los niveles más bajos de confianza son los partidos políticos, con una puntuación de 49,4, y la policía, con una puntuación de 54.1. Cabe señalar que, con excepción de los partidos políticos, todas las demás instituciones reciben niveles de confianza en el lado positivo de la escala.

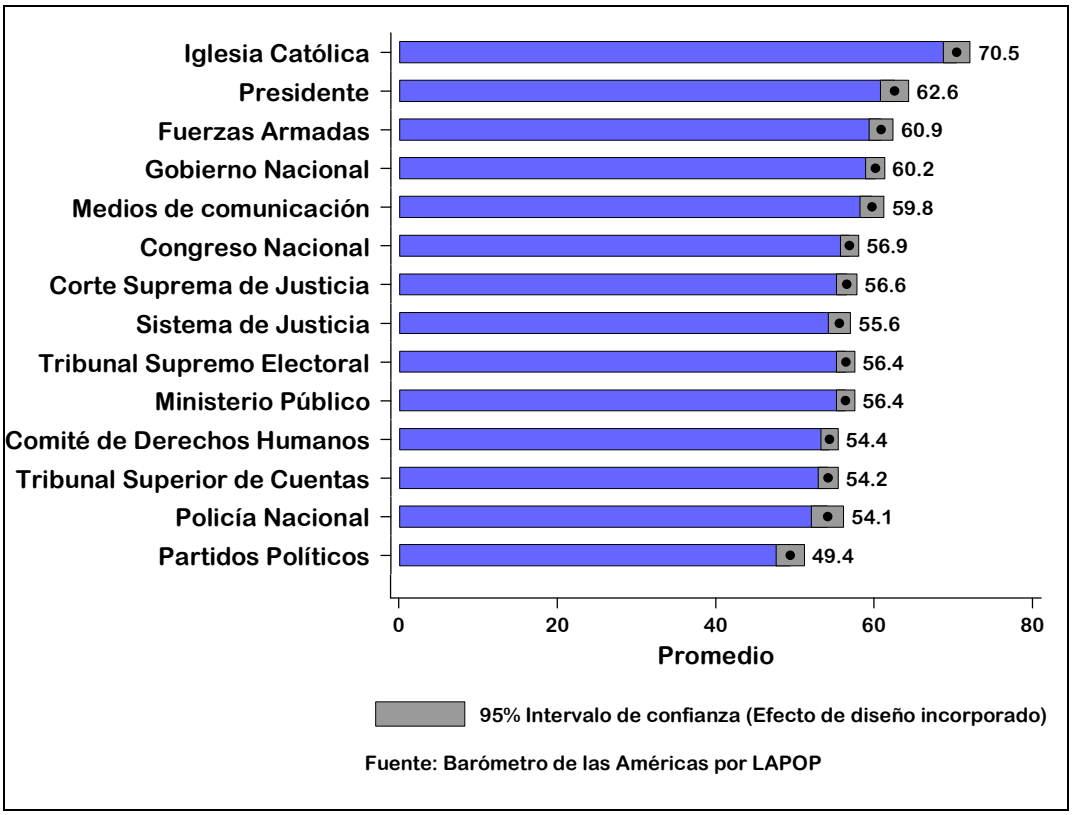


Gráfico V.12. Confianza en las instituciones en Honduras, 2010

Como se muestra en el Gráfico V.13, todas las instituciones se beneficiaron de un aumento en los niveles de confianza entre 2008 y 2010. Algunas, como el presidente, los partidos políticos y las elecciones fueron testigos de un aumento dramático. Para algunas instituciones, como el Ejército y la policía, el aumento de la confianza representa un retorno a los niveles del 2004. Para otros, como el gobierno nacional y el Congreso, los aumentos representan un dramático cambio positivo en los niveles de confianza. El aumento de la aprobación del trabajo del presidente, junto con una mayor confianza en el desempeño económico del gobierno, se han combinado para impulsar otras instituciones del Estado. Sin embargo, es necesaria una advertencia sobre este escenario optimista. La aprobación del trabajo del presidente está sujeta a grandes oscilaciones basadas en las condiciones políticas, de modo que así como puede promover el apoyo para el sistema, también puede disminuir rápidamente precipitando una disminución paralela de la confianza en otras instituciones.

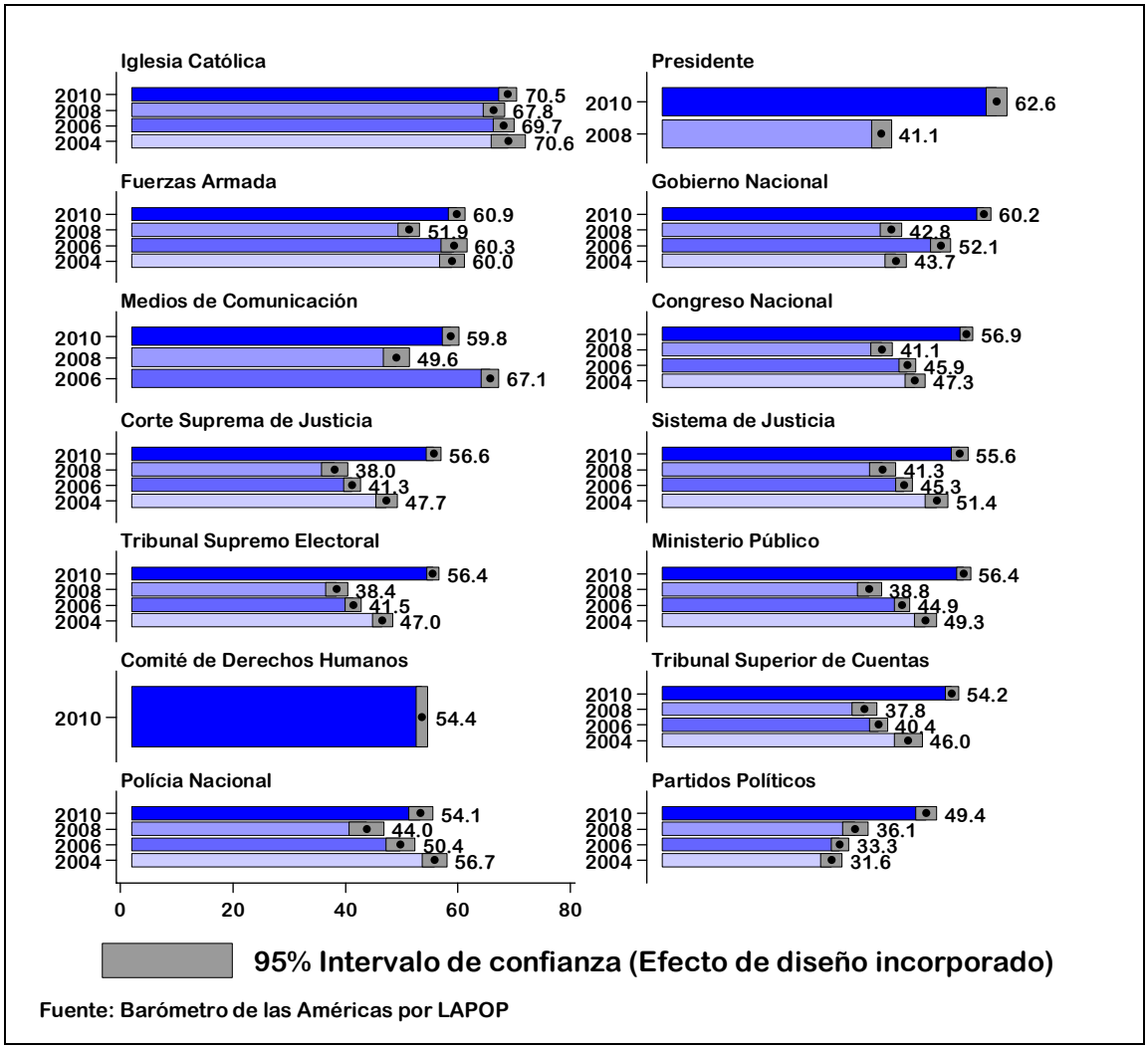


Gráfico V.13. Confianza en las instituciones por año en Honduras

e) Actitudes hacia la democracia

En la siguiente sección se da un vistazo al apoyo y satisfacción con la democracia. Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que otras formas de gobierno. Si los ciudadanos no creen esto, entonces pueden buscar alternativas. La medida de apoyo a la democracia utiliza un artículo que se centra en la visión "Churchilliana" de la democracia, llamada así por el primer ministro británico Winston Churchill, quien fue citado diciendo: "Muchas formas de gobierno han sido probadas y seguirán siendo probadas en este mundo de pecado y desgracia. Nadie pretende que la democracia sea perfecta, para nada. De hecho, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, con la excepción de todas las otras formas que han sido probadas de tiempo en tiempo."

ING4: La democracia puede tener problemas, pero es mejor que cualquier otro tipo de gobierno.

a. Preferencia por la Democracia

El análisis comparativo indica que Uruguay, Costa Rica y Argentina presentan los niveles más altos de preferencia por la democracia, incluso superiores a los de Canadá y Estados Unidos. El menor nivel de preferencia por la democracia son los de Perú, Honduras y Guatemala. La clasificación relativa de Honduras es preocupante para la nación centroamericana. Aunque la puntuación está en el lado positivo de la escala, lo que significa que la

mayoría de los hondureños prefieren la democracia como el mejor sistema, en comparación con el resto de países, la preferencia por la democracia es baja entre los hondureños.

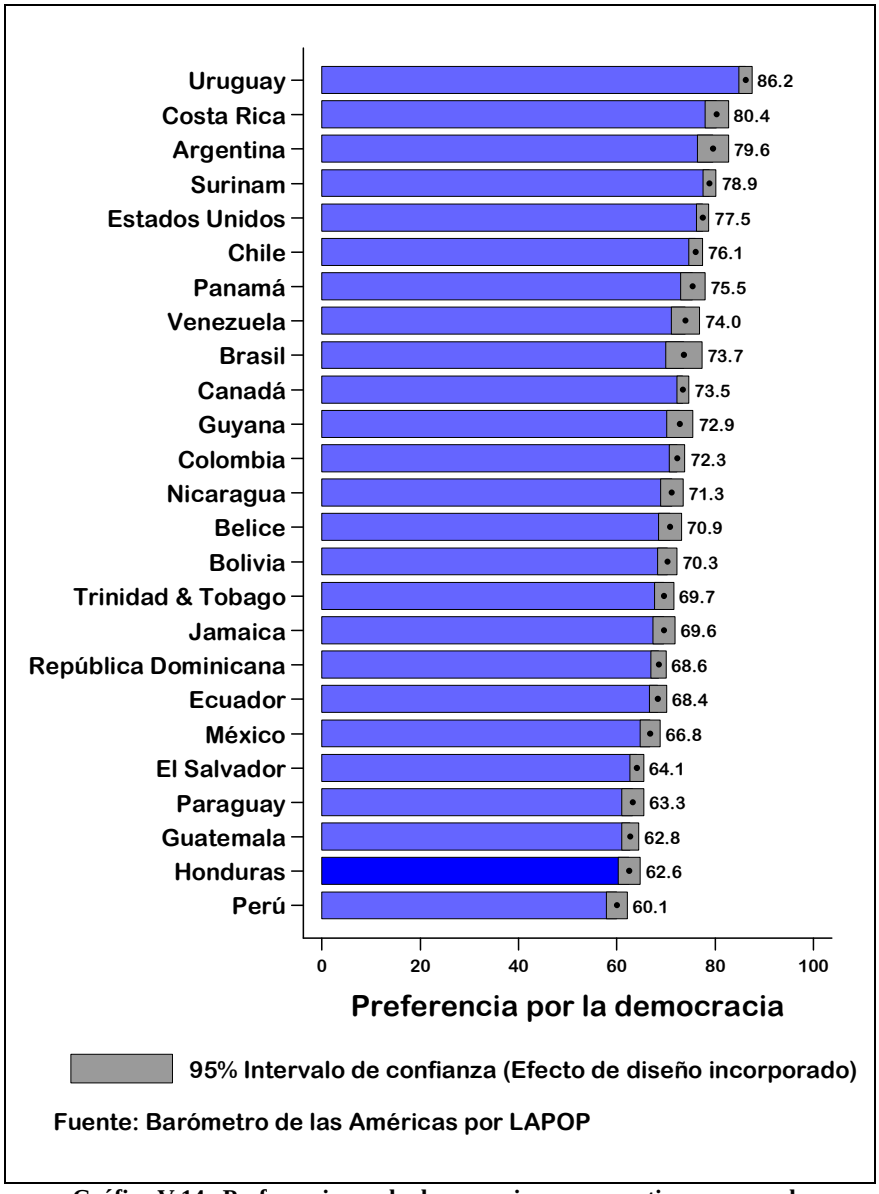


Gráfico V.14. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada

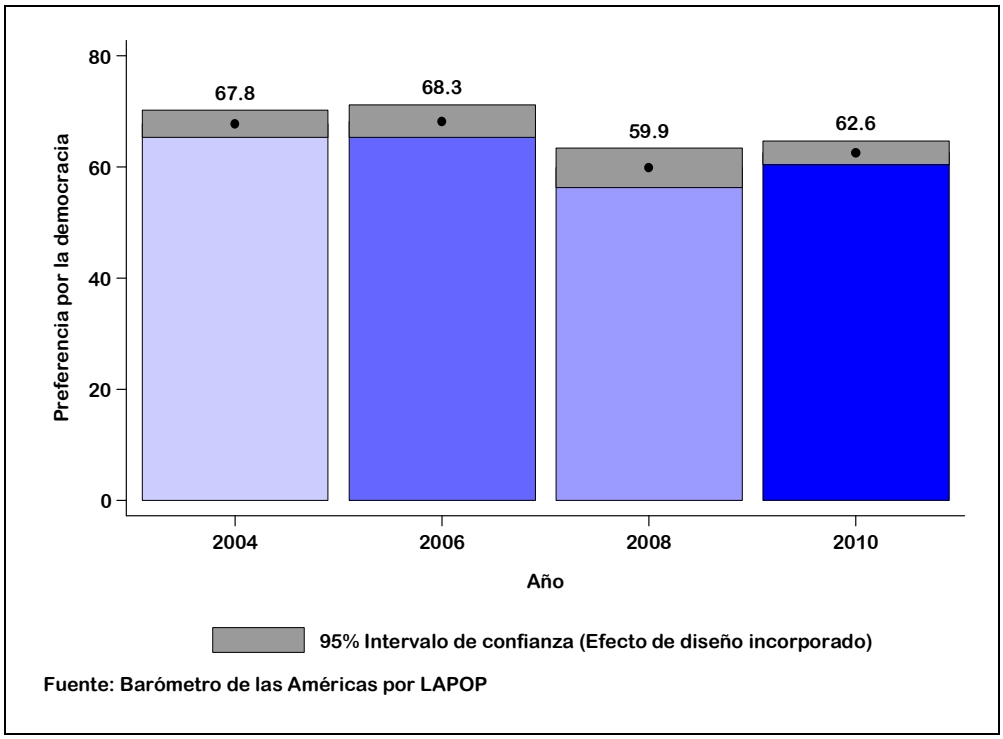


Gráfico V.15. Preferencia por la democracia en Honduras por año

La preferencia por la democracia se redujo entre 2006 y 2008, y aunque en 2010 aumentó, este no parece ser estadísticamente significativo. El descenso observado en el 2008 podría haber sido un presagio de la crisis política que sumió al país en el 2009.

b. Satisfacción con la democracia

La encuesta hizo la siguiente pregunta:

> **PN4.** En general, está usted muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la manera cómo funciona la democracia en Honduras?

Más del 53% de los hondureños están satisfechos con la democracia en el 2010, y el 12% expresa una gran satisfacción. Sólo un pequeño porcentaje, el 2,9%, expresa gran insatisfacción. Alrededor de un tercio de los hondureños entrevistados expresaron su descontento con la forma en que la democracia está funcionando. Si sumamos los que están "satisfechos" y "muy satisfechos," tenemos una mayoría del 65,6% que está satisfecho en alguna medida con la democracia del país.

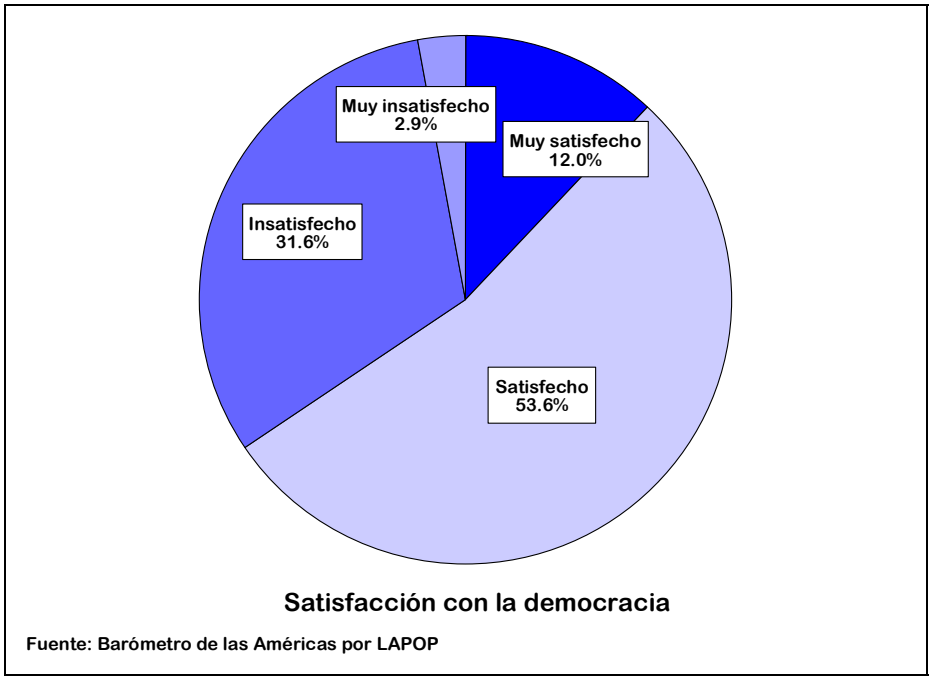


Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en Honduras (2010)

El análisis comparativo muestra que Honduras ocupa el cuarto lugar entre los 25 países estudiados en cuanto a la satisfacción con la democracia, sólo los uruguayos, panameños y costarricenses están más satisfechos.

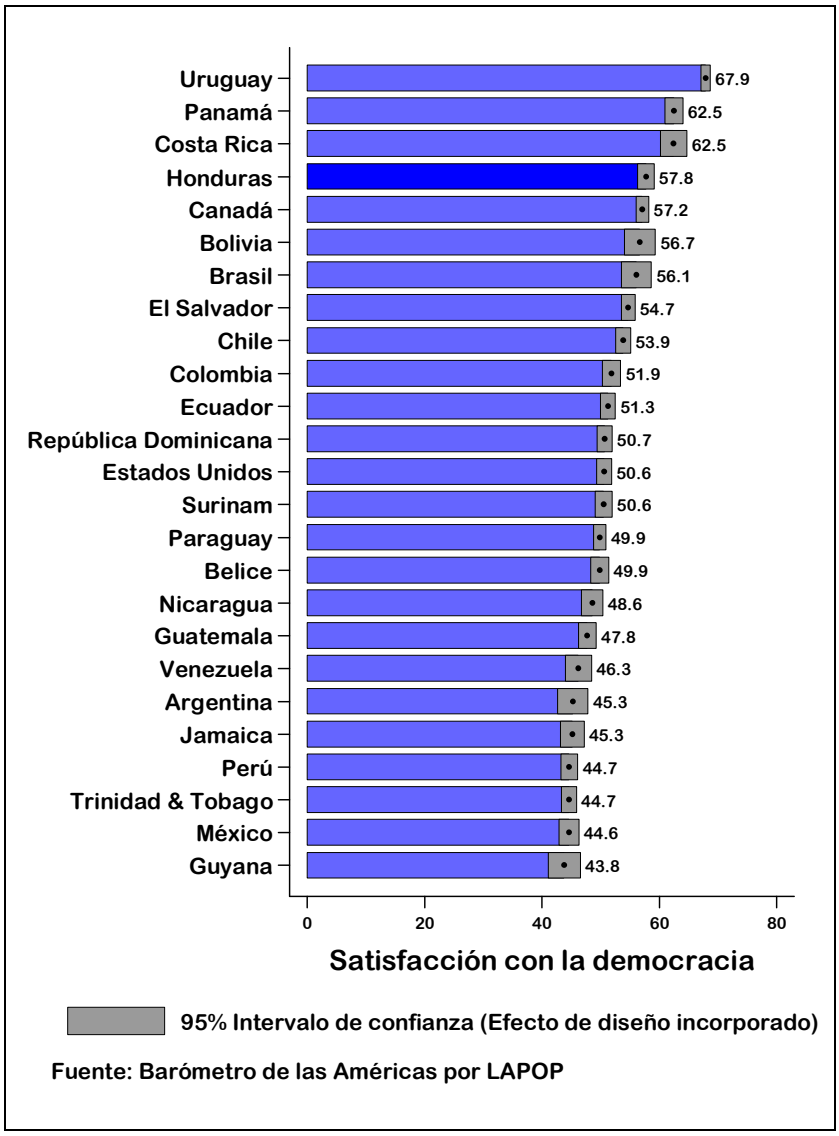


Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada

Podemos observar una disminución en los niveles de satisfacción con la forma cómo funciona la democracia en Honduras entre el 2004 y 2008. El Grafico V.18 muestra que el punto más bajo fue en el año 2008, con los niveles de satisfacción elevándose de manera significativa en el 2010 a los niveles observados en el 2004. Sospechamos que, otra vez, como en el caso de la preferencia por la democracia y del apoyo al sistema, una combinación de la percepción de buenos resultados económicos por el gobierno y de aprobación presidencial, son los factores que contribuyen a explicar el aumento en los niveles de satisfacción con la democracia.

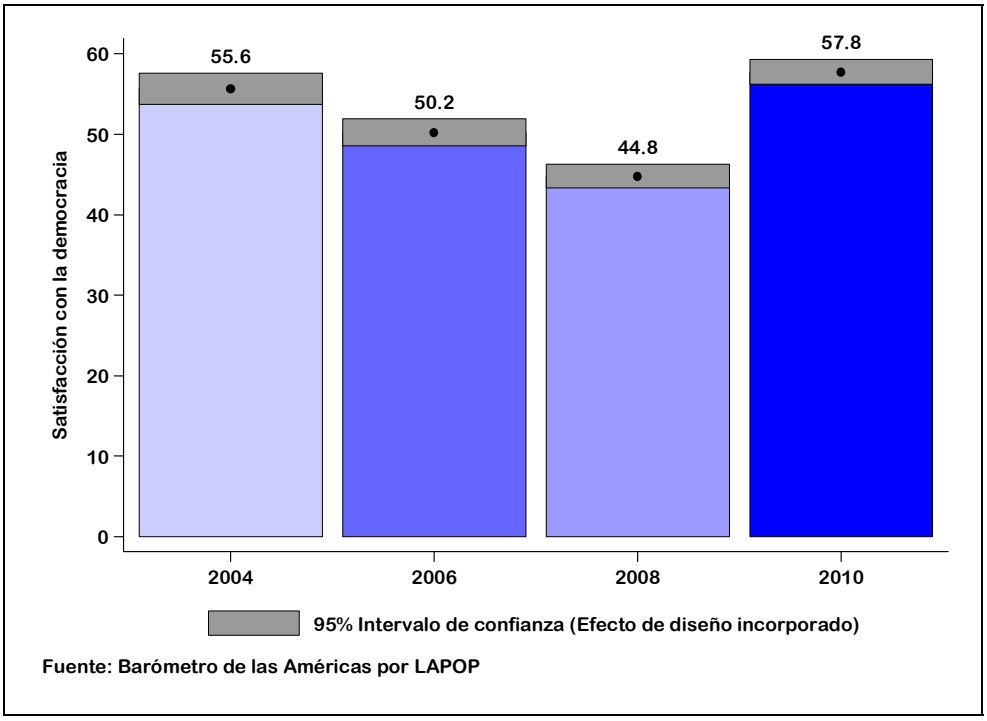


Gráfico V.18. Satisfacción con la democracia en Honduras por año

Conclusión

Este capítulo ha explorado diversos componentes de la legitimidad y valores de una democracia estable, incluyendo la conexión entre el apoyo al sistema y la tolerancia. En el 2010, Honduras reporta el tercer nivel más alto de apoyo al sistema entre los países encuestados, con el apoyo al sistema siendo superior aún al de Canadá y Estados Unidos, un aumento impresionante. En cuanto a la tolerancia política, sin embargo, los hondureños están muy por debajo del punto medio de la escala 0-100. El análisis de regresión revela que el apoyo a golpes de estado y la ideología son los dos factores más importantes en la determinación de los niveles de tolerancia política. Desafortunadamente, la mayoría de los hondureños presentan actitudes que los colocan en el cuadrante "no-democrático" del cuadro de clasificaciones del sistema. Particularmente preocupante es el hecho de que una gran cantidad de hondureños expresan actitudes favorables a la "estabilidad autoritaria", lo que tal vez explique algunas de las consecuencias de la crisis política de 2009. Los dos factores que parecen estar débilmente relacionados con las actitudes conducentes a una democracia estable son la satisfacción con el desempeño del actual presidente y la victimización por corrupción. Todas las instituciones se beneficiaron de un aumento en los niveles de confianza entre el 2008 y 2010. Algunos, como el presidente, los partidos políticos y las elecciones fueron testigos de un aumento dramático. Para algunas instituciones, como el Ejército y la policía, el aumento de la confianza representa un retorno a los niveles de 2004. Para otros, como el gobierno nacional y el Congreso, los aumentos corresponden a un dramático cambio positivo en los niveles de confianza. El aumento de la aprobación del trabajo del presidente, junto con una mayor confianza en el desempeño económico del gobierno, se han combinado para impulsar la confianza en otras instituciones del Estado.

Capítulo VI . Sociedad civil y participación ciudadana

Introducción

Desde hace algún tiempo, la participación de los ciudadanos en organizaciones de la sociedad civil ha sido aclamada como una fuerza importante en la democratización de sociedades alrededor del mundo. Después de la democratización de la mayoría de los países latinoamericanos, los ciudadanos han visto los espacios más abiertos y más disponibles para participar en este tipo de organizaciones, sin las restricciones que puedan haber tenido en los regímenes autoritarios del pasado. Y así, este capítulo tiene el propósito de revelar los niveles de participación en estas organizaciones y si ha habido cambios a través del tiempo. También examina la participación en diferentes organizaciones y formas (por ejemplo, reuniones religiosas, protestas políticas, elecciones, etc.) y si existe alguna asociación entre la participación y las actitudes políticas de los participantes, entre otras variables.

Antecedentes teóricos

La llamada "segunda ola de democratización" que abarcó América Latina y otras partes del mundo en los años 1980 y 1990, se ayudó sin duda de la participación activa de los ciudadanos comunes en organizaciones de la Sociedad Civil (Keane 1988b). La idea de que la mayor participación en organizaciones de la sociedad civil conducen a un gobierno más democrático es ciertamente una idea no nueva, expresada por primera vez por Tocqueville, que consideraba las organizaciones de la sociedad civil como "escuelas de democracia" (Brady et al. 1995). La visión teórica llamada *neo-Tocquevillean* ahora argumenta que la participación en organizaciones de la sociedad civil, cuando esta es horizontal y pluralista, induce la formación de capital social (Putnam, 1995) que a su vez conduce a la formación de sociedades más democráticas (Cohen y Arato, 1992; Putnam, 1993) e incluso al desarrollo económico (Zak y Knack, 1998). Esta tesis ha sido propuesta para explicar los casos de democratización en Europa del Este (ej., Di Palma, 1991; Bernhard 1993), América Latina (ej. Mainwaring y Viola 1985, Pearce, 1997), y otras partes del mundo (ej. Makumbe 1998; Kubba 2000).

En América Latina, por ejemplo, el concepto de la sociedad civil se ha identificado en el pasado con la lucha contra las dictaduras militares (Ej., las Madres de la Plaza de Mayo, en Argentina) y de la sociedad en lugar de los partidos políticos (Fals Borda 1992, Garretón 1989). En las democracias de América Latina de la actualidad, las organizaciones de la sociedad civil juegan con más frecuencia el papel de vehículos, a través de los cuales los ciudadanos pueden articular sus demandas (Seligson 1998; Avritzer 1998). Por lo tanto, algunas organizaciones, como los grupos de derechos humanos, pueden haber desempeñado un papel en la transición de regímenes autoritarios a democráticos, mientras que otros tipos de organizaciones, como los grupos de desarrollo comunitario o grupos cívicos, juegan en la actualidad un papel más inclinado a la profundización y consolidación de la democracia. Pero, independientemente del tipo de organización o la forma de su contribución, lo importante de resaltar aquí es la supuesta conexión entre la participación en las organizaciones de la sociedad civil y la democratización. Mientras los ciudadanos participen más en las organizaciones de la sociedad civil, más democrático será su país.

Se cree ampliamente que la participación en organizaciones de la sociedad civil aumenta el capital social (Putnam, 1993),[82] así como capital político (Booth y Richard, 1998), lo que a su vez puede conducir a mayores niveles de democracia. Al igual que Putnam, Stolle y Rochon (1998) señalan la confianza interpersonal como tal

[82] Para un análisis más detallado del concepto de "Capital Social" vea Coleman, J. 1988. Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology, 94*, S95-S120. Issue Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure.

vez la característica más inmediata e importante del capital social, la cual se incrementa por la interacción con otros miembros. De modo que la relación de causalidad va desde una mayor participación en organizaciones de la sociedad civil, y pasa a través de la formación de capital social, sobre todo la confianza interpersonal, lo que es clave para el surgimiento de un régimen democrático estable.

A. Confianza interpersonal

Esta sección, por lo tanto, examina el nivel de confianza interpersonal que existe entre los hondureños, así como los factores que pueden influir en su formación, o falta de esta. Con este fin, el punto IT1 en nuestra encuesta, preguntó lo siguiente:

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría usted que la gente en esta comunidad son muy confiables, algo confiables, poco confiables o nada confiables?

El Gráfico VI.1 abajo revela que los hondureños están más inclinados a confiar en sus vecinos. Sólo alrededor del 35% de los hondureños reportaron tener poca o nada de confianza en sus vecinos. Sin embargo, casi un tercio reportó confiar en los demás un poco, y otro tercio dijo confiar mucho en sus vecinos.

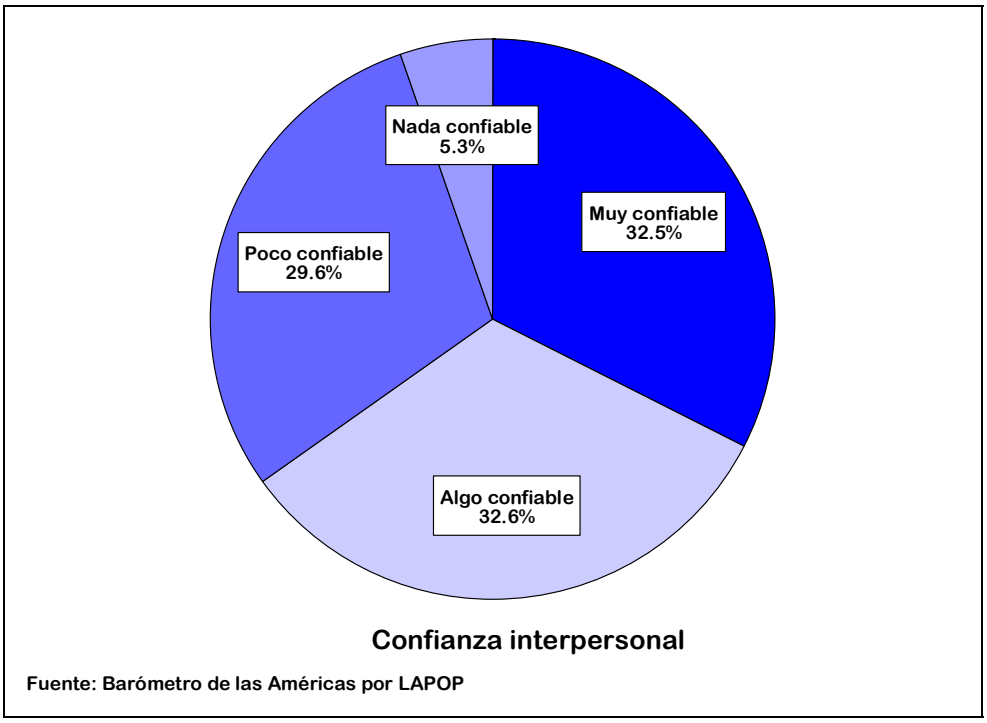


Gráfico VI.1. Confianza interpersonal entre los hondureños

a) Confianza interpersonal en perspectiva comparada

En el Gráfico VI.2, queda claro que los hondureños se encuentran entre los que más confianza tienen en sus vecinos en las Américas. Este es un gran cambio con respecto al informe anterior (2008), cuando Honduras fue el tercero más bajo en términos de confianza interpersonal, superando sólo a Haití y Perú.

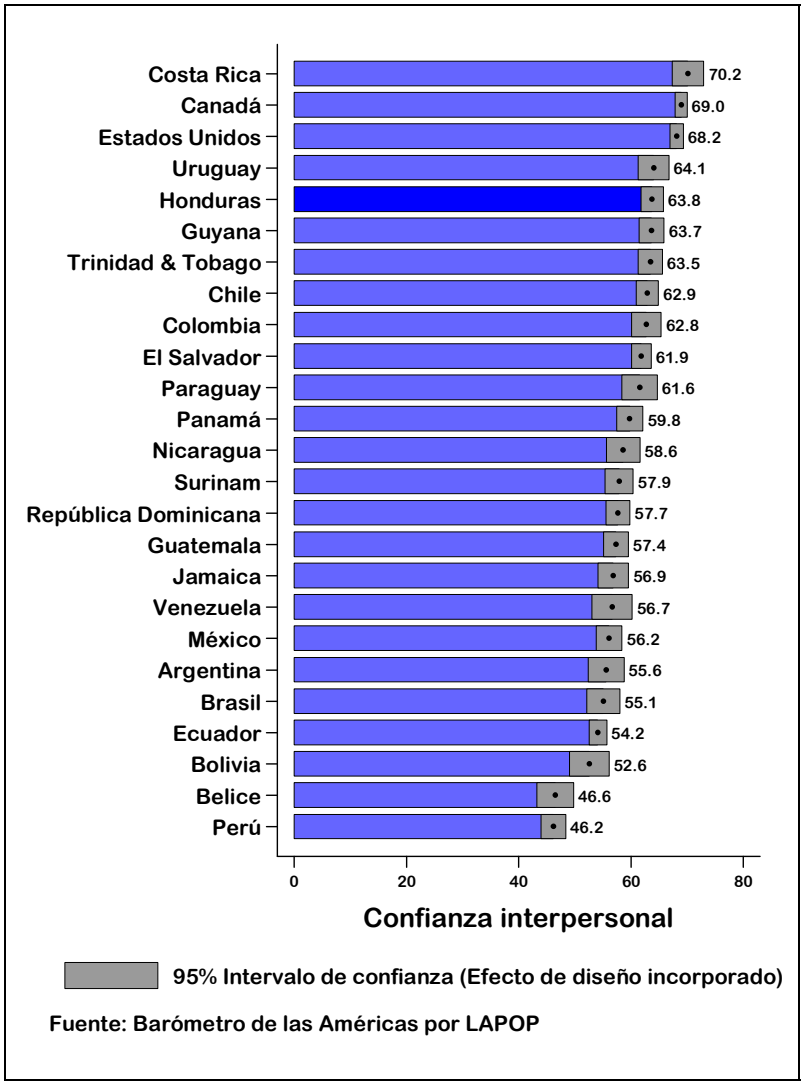


Gráfico VI.2. La confianza interpersonal en una perspectiva comparada

b) Confianza interpersonal a través del tiempo

Sin embargo, si revisamos los niveles de confianza interpersonal más atrás en el tiempo, queda claro que Honduras es de hecho un país donde la gente tiende a confiar en los demás. El Gráfico VI.3 muestra cómo la confianza interpersonal ha sido bastante elevada, a excepción del año 2008. Estos altos niveles de confianza son un poco desconcertantes, teniendo en cuenta los niveles muy altos de delincuencia en el país, y la polarización creada por la crisis política del 2009, la que aún persiste en la sociedad.

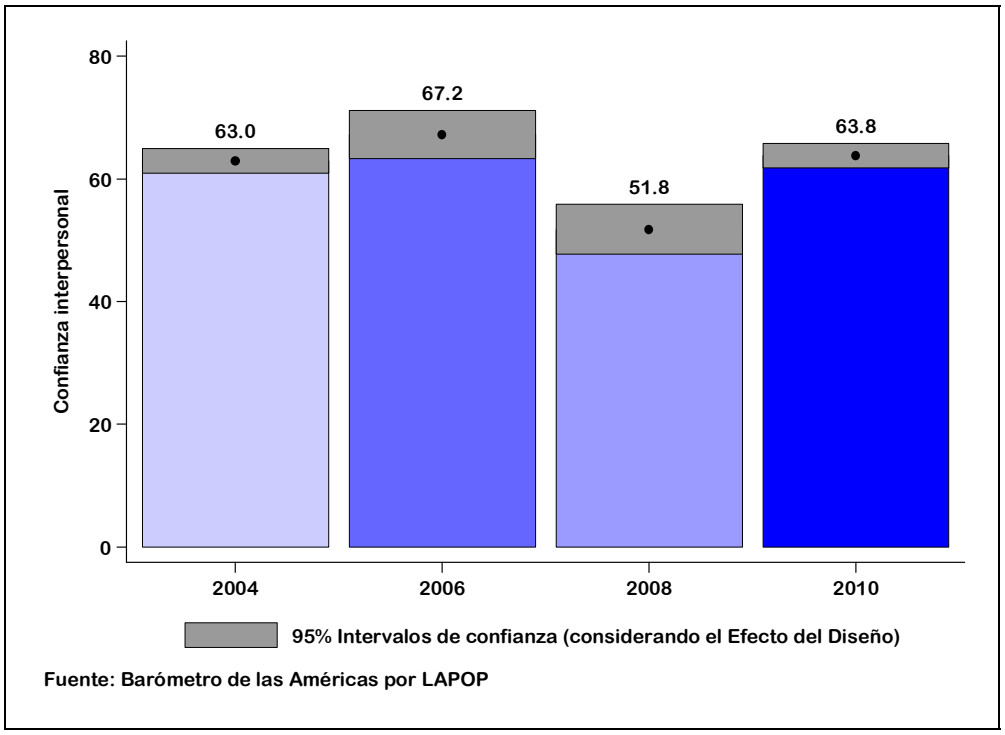


Gráfico VI.3. La confianza interpersonal en Honduras por año

c) Factores determinantes de la confianza interpersonal

Es importante, por lo tanto, hacer un poco más de investigación para descubrir los factores que pueden contribuir a este nivel muy alto de confianza interpersonal entre los hondureños. Con este fin, una regresión lineal se ha ejecutado (con la confianza interpersonal como variable dependiente), la que revela que, de hecho, la percepción de inseguridad reduce muy significativamente la confianza interpersonal entre los vecinos (ver Gráfico VI.4). La confianza interpersonal es también afectada por la edad y la educación; los que tienen más edad y son más educados son más propensos a confiar en sus vecinos más que los hondureños jóvenes o menos educados. La percepción de la situación económica de la familia está también asociada, aunque marginalmente, a la confianza interpersonal; los que perciben su situación económica familiar como mejor son más propensos a confiar más en sus vecinos. Esta asociación no es sorpresa dado que la delincuencia puede ser mayor en áreas con una situación económica peor, y por lo tanto los vecinos pueden ser menos confiables.

También, algunas regiones del país reportan niveles más altos de confianza interpersonal que la Región Central A (es decir, el departamento de Francisco Morazán, donde se encuentra la capital Tegucigalpa), la que fue la región de referencia. Los resultados de la regresión revelan un mayor nivel de confianza interpersonal (en comparación con los de Francisco Morazán) en los departamentos de Gracias a Dios (Oriente B), Olancho y El Paraíso (Oriente B), e Islas de la Bahía (Norte C).

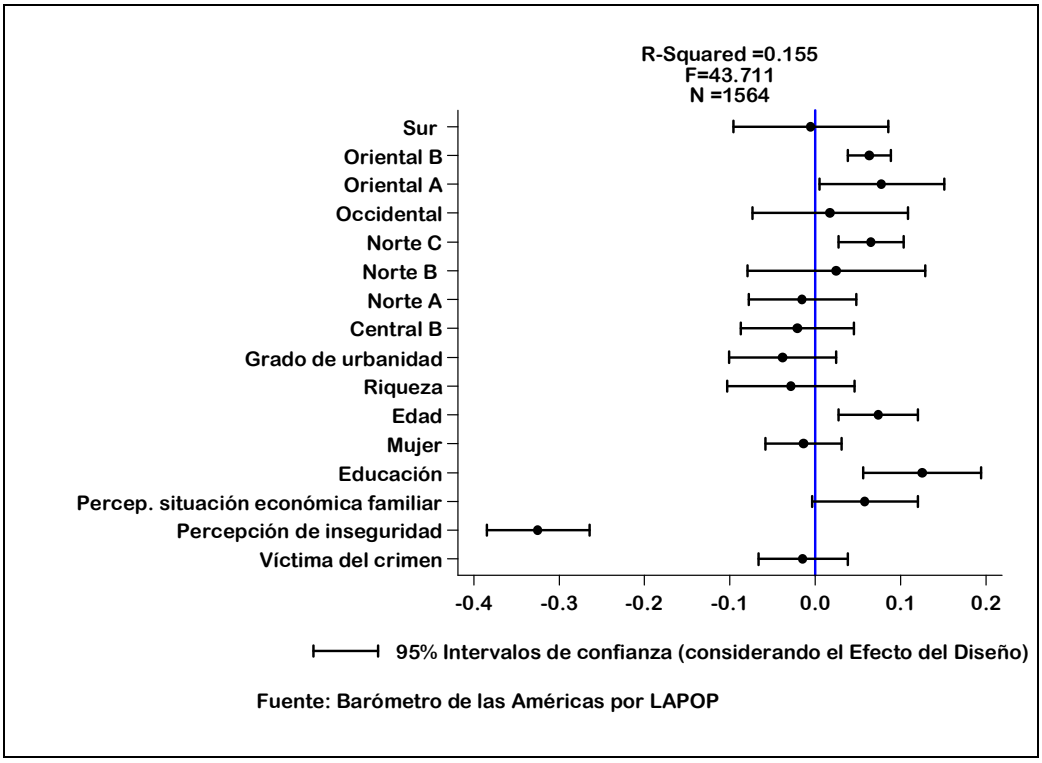


Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en Honduras (2010)

Al comparar cada una de las regiones con la región de referencia (Francisco Morazán), se puede observar que los habitantes de Olancho y El Paraíso (región Oriental A) son alrededor de 9 puntos más dados a confiar en sus vecinos que los que residen en Francisco Morazán (véase el Gráfico VI.5) .

Además, la confianza interpersonal entre los que residen en Gracias a Dios (región oriental B) e Islas de la Bahía (Norte C) es de 28 y 35 puntos por encima de los que residen en el departamento de Francisco Morazán (región Central A).

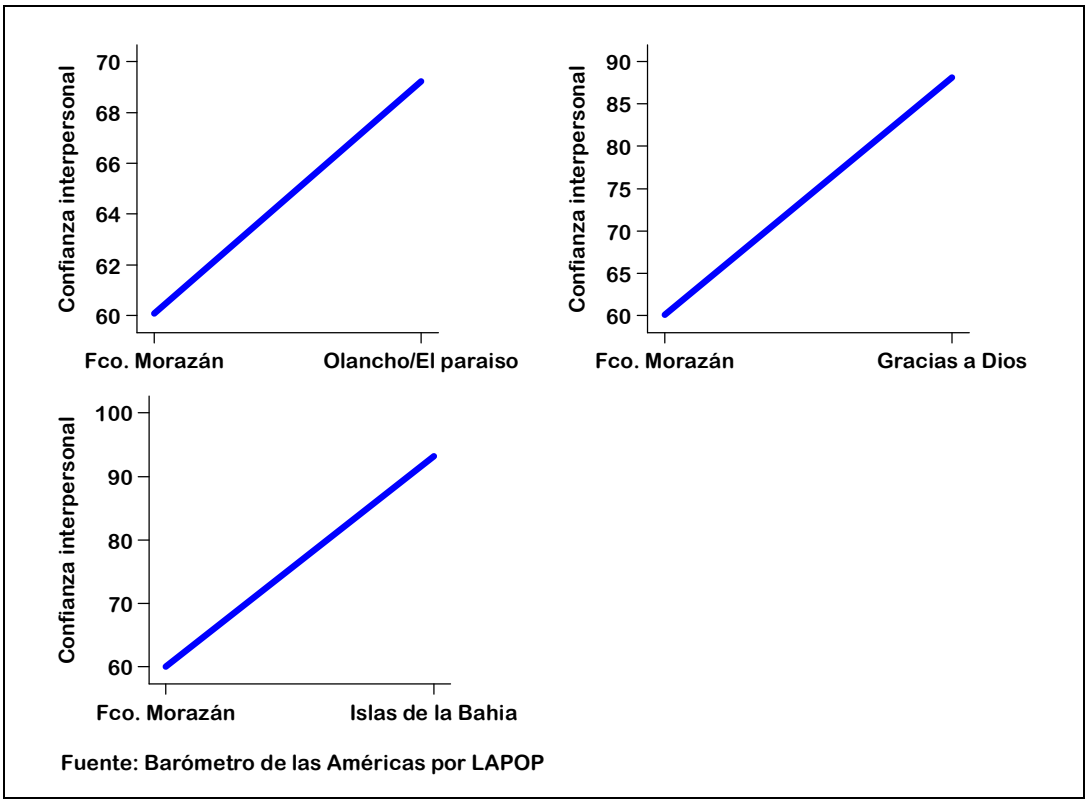


Gráfico VI.5. Las regiones con mayor confianza interpersonal

Al examinar el nivel de confianza interpersonal por niveles de urbanización, se puede observar que la confianza es mucho mayor entre los vecinos que residen en las zonas rurales que en áreas urbanas, particularmente en la ciudad capital, Tegucigalpa (Gráfico VI.6). La percepción de inseguridad también reduce el nivel de confianza interpersonal entre los vecinos. El Gráfico VI.6 también revela que la diferencia en confianza interpersonal entre los que tienen una percepción de seguridad y de inseguridad puede ser de 30 puntos. La edad es otro factor que tiene un efecto sobre la confianza interpersonal. La mayor parte de adultos mayores parecen tener niveles más altos de confianza interpersonal que sus conciudadanos más jóvenes. Por último, la educación; mientras más alto sea el nivel de educación, mayor será el nivel de confianza interpersonal entre los vecinos.

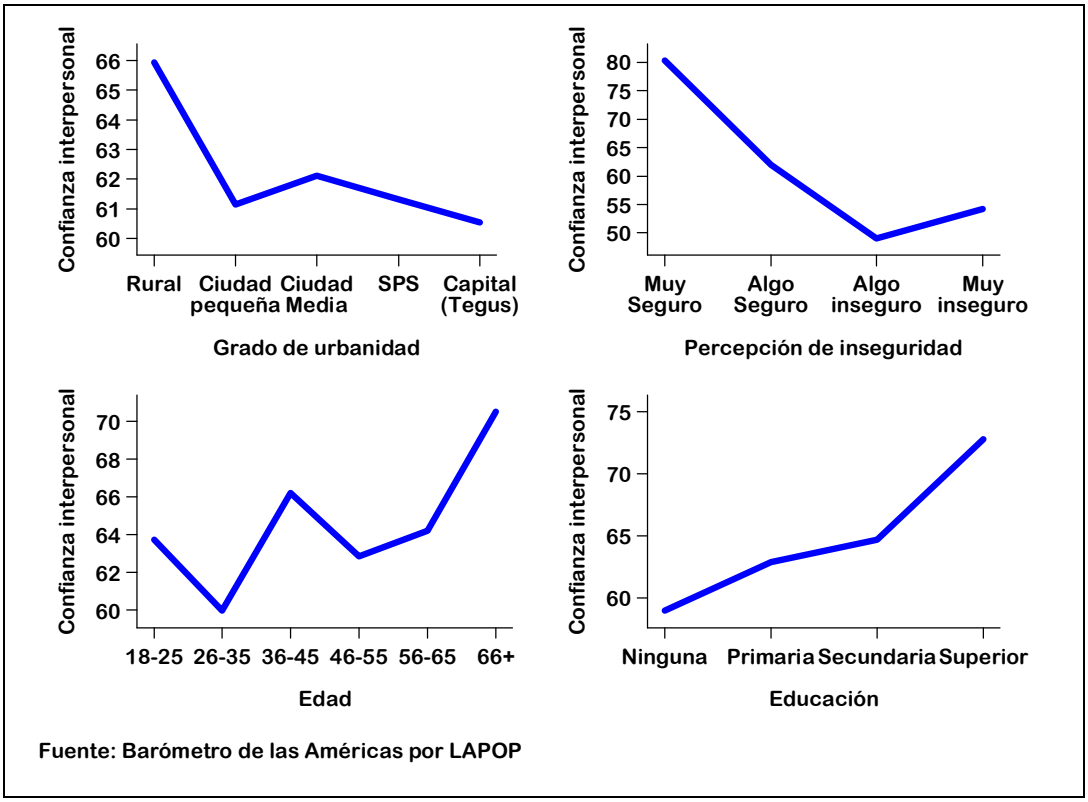


Gráfico VI.6. La confianza interpersonal por diversos factores determinantes

B. Participación ciudadana

Como se indicó anteriormente, la participación ciudadana en diferentes tipos de organizaciones puede desempeñar diferentes funciones en la profundización y consolidación de la democracia. Por lo tanto, en esta sección se examina el nivel de participación ciudadana en una variedad de organizaciones de la sociedad civil, las más comunes en el país.

La medición de la participación de la sociedad civil

Tal vez la mejor manera de medir el grado de participación en organizaciones de la sociedad civil es mediante la determinación de la frecuencia con que los ciudadanos asisten a las reuniones de dichas organizaciones. Con ese fin, la encuesta incluyó las siguientes preguntas:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas?	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4	88	98	99

a) Participación en reuniones de organizaciones cívicas

El Gráfico VI.7 muestra que los hondureños son, por mucho, más inclinados a participar en reuniones de grupos religiosos que en cualquier otro tipo de organización. Esto no debe ser sorpresa si tenemos en cuenta no sólo el alto nivel de religiosidad de los hondureños, sino también el hecho de que las iglesias suelen tener más de una reunión a la semana durante todo el año, lo que es una frecuencia mucho más alta que las reuniones de las asociaciones profesionales o de padres de familia, por ejemplo, las que podrían tener reuniones sólo unas pocas veces durante el año.

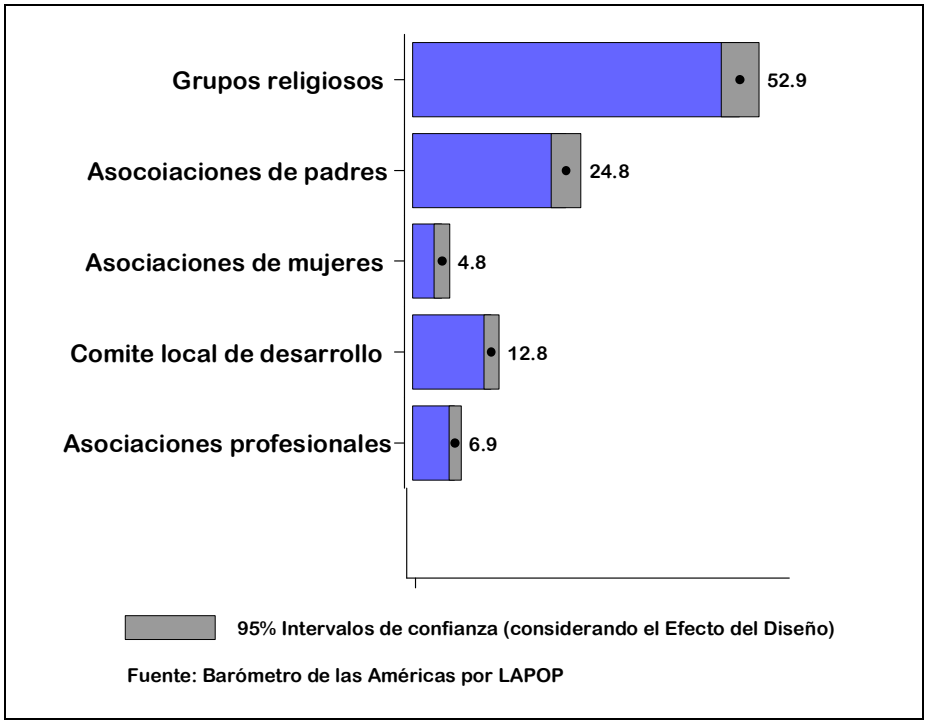


Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas

b) Participación en reuniones de organizaciones cívicas a través del tiempo

Sin embargo, la participación en las organizaciones de la sociedad civil, incluidos los grupos religiosos, han disminuido en los últimos años (Gráfico VI.8). Las excepciones parecen ser el asistir a reuniones de organizaciones profesionales y de mujeres, las que han mantenido el mismo nivel de asistencia a lo largo del tiempo, pero son, sin embargo, las organizaciones que reportan los niveles más bajos de asistencia.

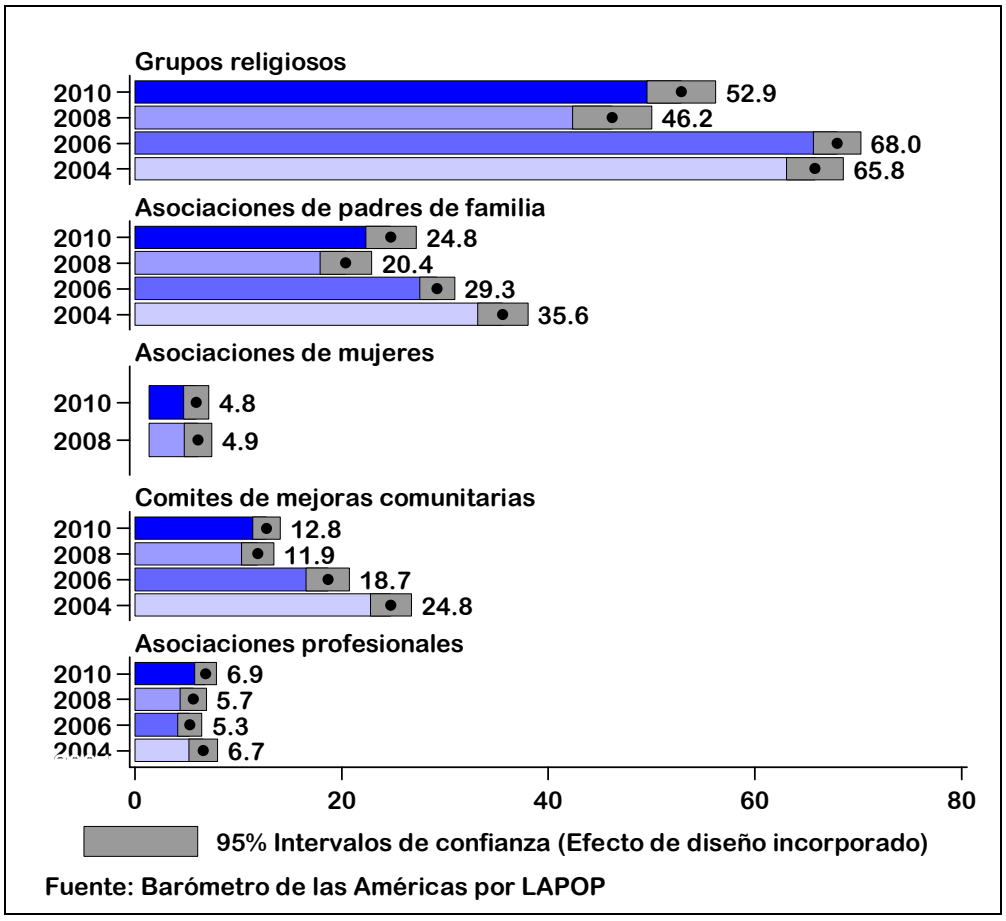


Gráfico VI.8. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en Honduras, por año

C. Participación en protestas

Otra forma importante de participación (política) son las protestas. Esto parece ser especialmente cierto durante la crisis política que se extendió durante la segunda mitad del 2009.

La medición de la participación política

Nuestra encuesta incluyó varias preguntas que intentaron medir el nivel de participación en las protestas durante los 12 meses antes de la realización de esta encuesta, o sea entre marzo del 2009 y marzo del 2010. La primera pregunta a examinar es:

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?
(1) Sí ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR

a) La participación en una marcha de protesta en una perspectiva comparada

El Gráfico a continuación revela que sólo el 6,6% de los encuestados informó haber participado en una marcha o manifestación de protesta durante los 12 meses anteriores. Aunque el Gráfico VI.9 también muestra que Honduras obtuvo calificaciones de rango medio en la lista de países de la región, el nivel podría ser considerado como muy bajo, teniendo en cuenta las concurridas manifestaciones que se dieron casi a diario durante la crisis del segundo semestre del 2009.

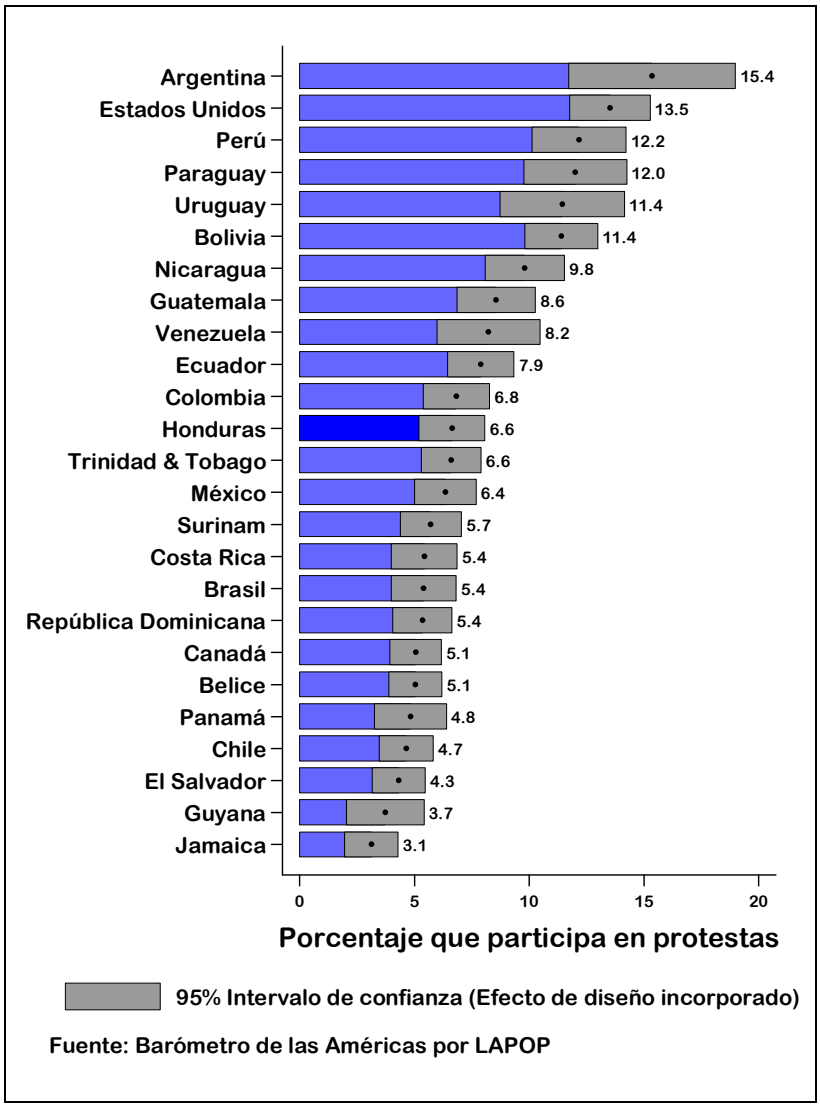


Gráfico VI.9. Participación en marchas de protesta o demostraciones, en perspectiva comparada

D. Participación electoral

Otra forma de participación (política) es a través de las elecciones de autoridades políticas (Ej. Presidente, diputados y alcaldes). Nuestra encuesta incluía preguntas como:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2009?
(1) Sí votó (2) No votó (88) NS (98) NR

a) Tasa de participación electoral en perspectiva comparada

El Gráfico VI.10 muestra que los hondureños reportaron un nivel de participación que es relativamente muy bajo, en comparación con los demás países de la región. La razón principal de esto es el alto nivel de abstención electoral que se registró durante las elecciones generales del 2009 como protesta por el derrocamiento del entonces presidente Zelaya. Sin embargo, más del 60% de los entrevistados reportó haber votado.

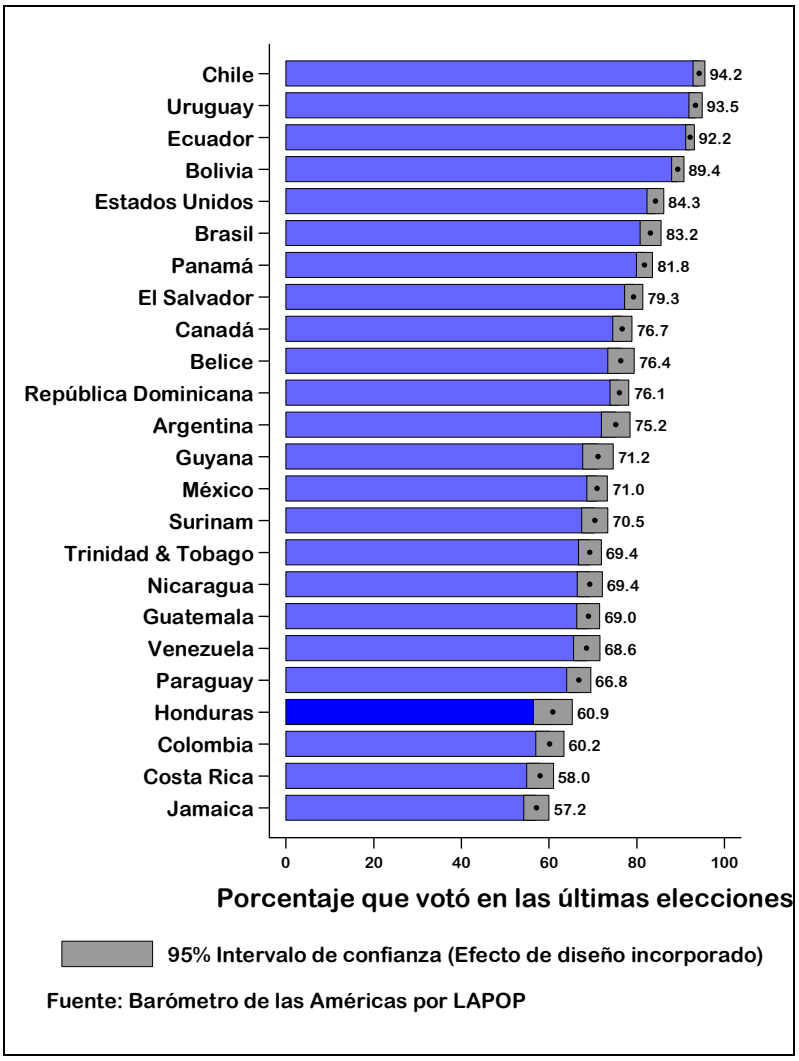


Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que votaron en las elecciones del 2009

b) Tasa de participación electoral a través del tiempo

EL Gráfico VI.11 muestra que, en efecto, el nivel de participación en las elecciones del 2009 (reportadas en el 2010) fue mucho menor que durante las elecciones del 2005 (reportadas en el 2006). Sin embargo, una investigación más detallada se presenta en el capítulo IX del presente informe, en consideración a la importancia de los eventos involucrados.

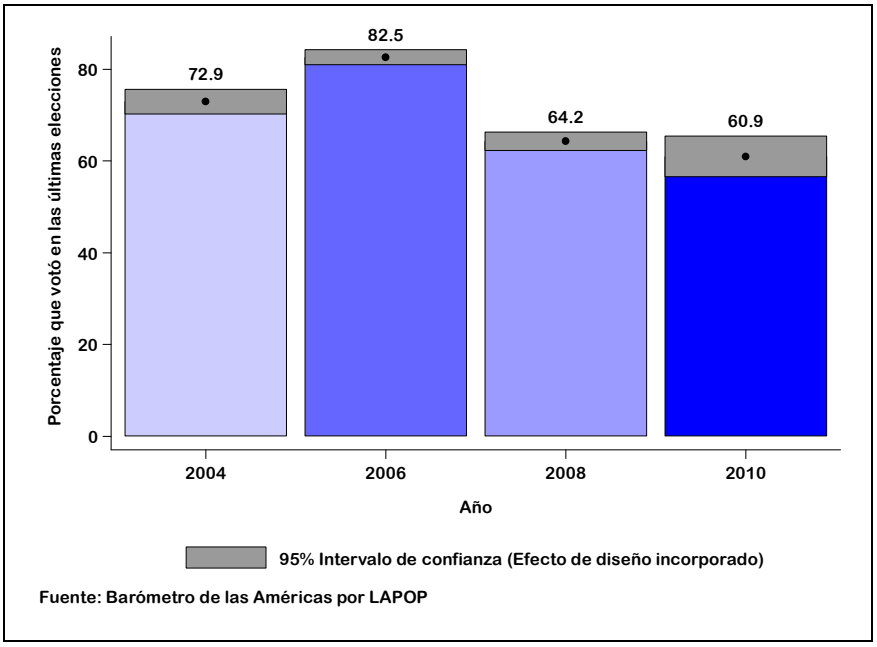


Gráfico VI.11. Porcentaje de ciudadanos que votaron en las elecciones pasadas, por año

c) Predictores de la participación electoral en Honduras

EL Gráfico VI.12 muestra los resultados de una regresión logística utilizando como variable dependiente la participación (binomial), que se ejecutó con el fin de descubrir los factores que pueden estar teniendo un efecto sobre la participación electoral de las personas. La variable con una mayor asociación positiva con la participación fue el interés político, seguido por la edad, la satisfacción con el desempeño del actual presidente y la riqueza. Otras variables que reportaron una asociación negativa con la participación incluyen el sexo femenino, nivel de urbanización y la residencia en las regiones Central B (Comayagua y La Paz), Norte A (Cortés), Norte B (Atlántida, Yoro, Colón), y Occidental (Santa Bárbara, Copán, Ocotepeque, Lempira e Intibucá), en comparación con aquellos que residen en la región Central A (Francisco Morazán), donde se encuentra la capital, Tegucigalpa.

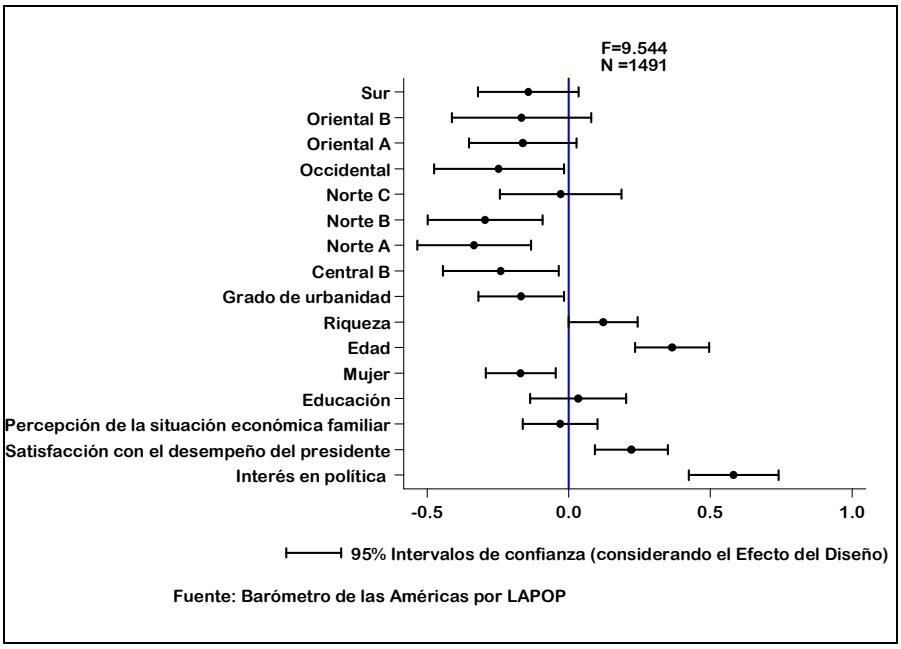


Gráfico VI.12. Determinantes de la participación electoral

Las diferencias de participación entre las regiones se muestran con mayor claridad en el Gráfico VI.13. Varias regiones (departamentos) reportaron niveles más bajos de participación que en la región Central A (departamento de Francisco Morazán), la región utilizada como referencia. Ninguna región reportó niveles de participación más altos que en Francisco Morazán. La razón es, quizás, que la capital, Tegucigalpa, se encuentra en este departamento y por lo tanto presenta niveles muy altos de participación política. Es pertinente señalar que hay 11 departamentos que reportaron niveles de participación más bajos que Francisco Morazán, incluidos los más poblados. Y las diferencias son significativas: los residentes de Comayagua y La Paz (Central B) reportaron un nivel de participación de alrededor de 11 puntos menor que los de Francisco Morazán, los de Cortés (Norte A) 18 puntos menos; Atlántida, Yoro y Colón (Norte B) 5 puntos menos, y; Santa Bárbara, Copán, Ocotepeque, Lempira e Intibucá (Occidental) cerca de 7 puntos menos.

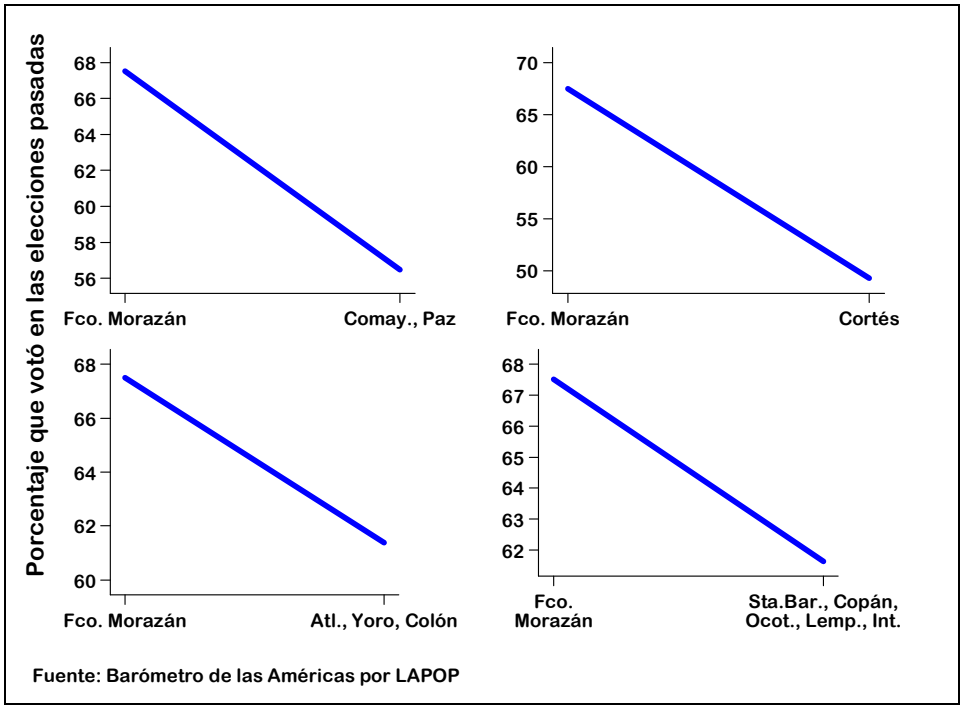


Gráfico VI.13. Participación por regiones

El Gráfico VI.14 muestra con mayor claridad las diferencias en la participación entre algunas características demográficas. Además de Tegucigalpa, la capital, la participación también fue mayor en lugares menos urbanizados (zonas rurales y pequeñas ciudades) que en lugares más urbanizados (ciudades de tamaño medio y grande). La participación también fue mayor entre aquellos con mayor riqueza, entre los hombres, y entre los hondureños mayores.

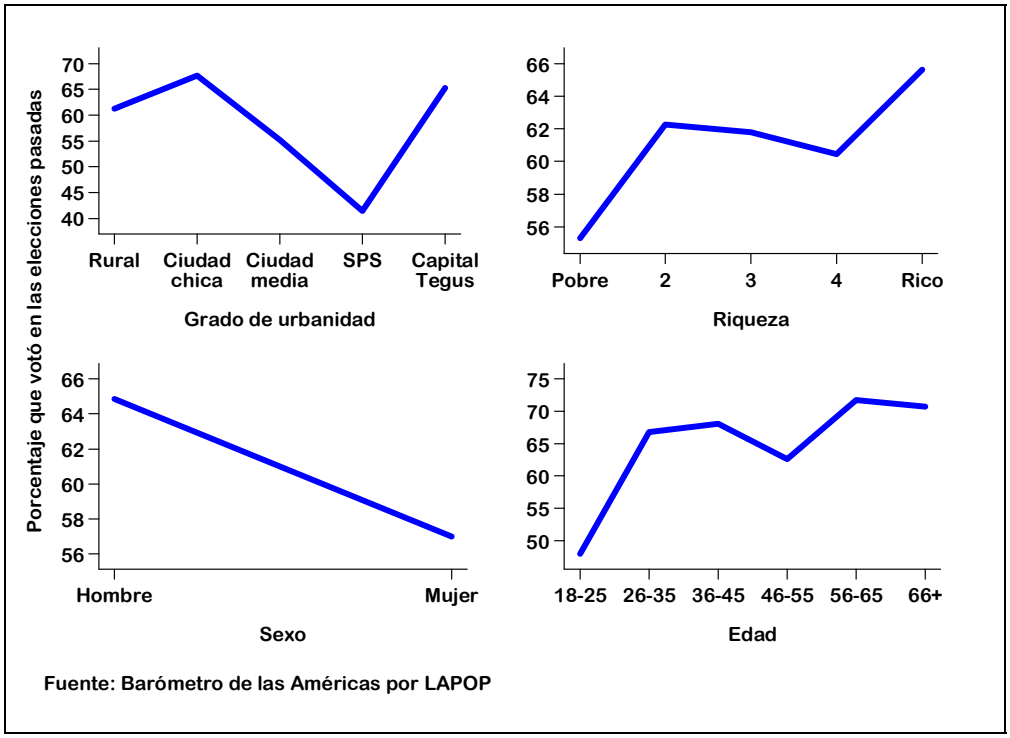


Gráfico VI.14. Participación por urbanización, riqueza, género, y edad

Por último, el nivel de participación fue de más de 40 puntos superior entre los que declararon un alto nivel de interés político, comparados con los que tienen poco o ningún interés. También fue más alto el nivel de participación entre los que perciben un rendimiento bueno o muy bueno del actual presidente, Porfirio Lobo, con una diferencia mayor de 10 puntos. Sin embargo, esta asociación puede ser más el resultado del hecho de que la mayoría de los que votaron fueron los que apoyaron y votaron por el entonces candidato Lobo, quien ganó las elecciones por un margen muy grande.

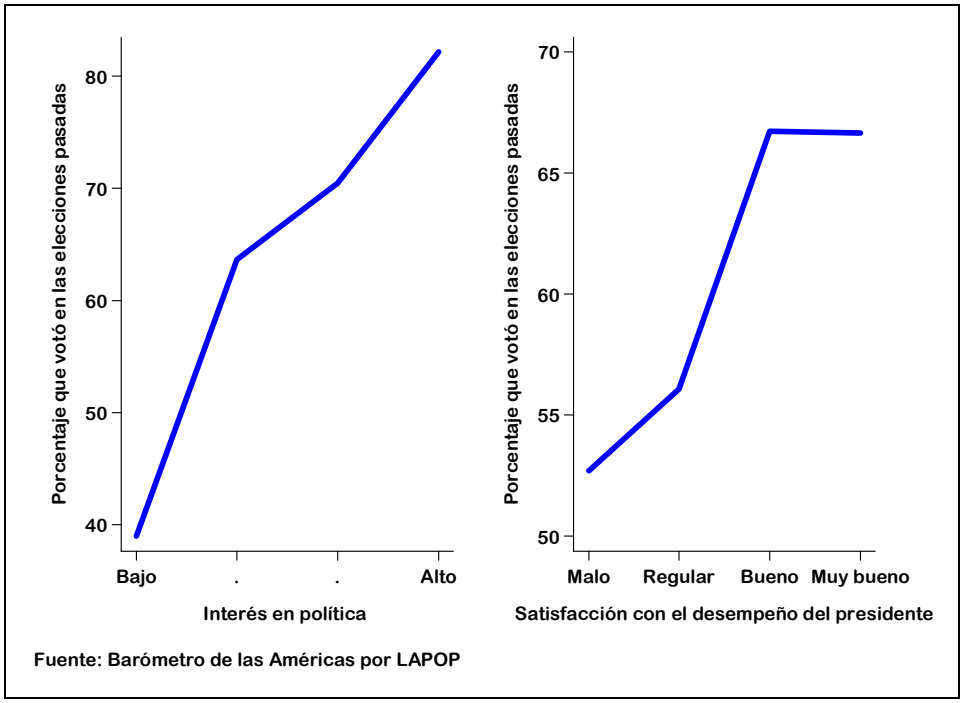


Gráfico VI.15. Participación por interés político y desempeño del presidente

E. Interés en la política y activismo

a) El interés en la política

Ya que el interés político fue, por mucho, el principal pronosticador de la participación electoral, es conveniente examinar esta variable más de cerca. La pregunta pertinente rezó:

POL1. ¿Cuánto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco, o nada?

El Gráfico VI.16 a continuación revela que la mayoría de los hondureños tiene poco o ningún interés en la política (61,8%). Por el contrario, sólo cuatro de cada diez hondureños informaron tener algo o mucho interés en la política. Este bajo nivel es un poco preocupante, ya que, como se indicó anteriormente, el interés político parece ser el principal impulsor de la participación.

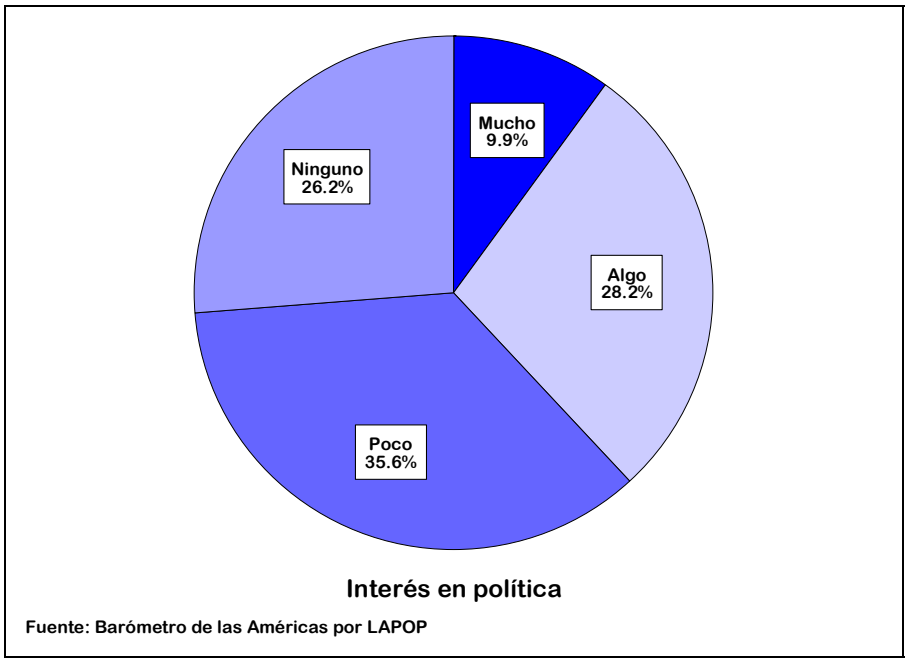


Gráfico VI.16. Interés político entre los hondureños

b) Interés en la política a través del tiempo

Afortunadamente, el interés político parece haber ido en aumento en los últimos años (véase el Gráfico VI.17). Y muy rápidamente. De hecho, después de ubicarse cerca del sótano en la clasificación regional hace cuatro años, el nivel de interés político de Honduras es ahora más alto que el de la mayoría de los países de la región (análisis no mostrado). Sin embargo, es posible que el aumento del interés político de los hondureños sea el resultado de la crisis política del año pasado y podría, por lo tanto, desvanecerse en el futuro próximo.

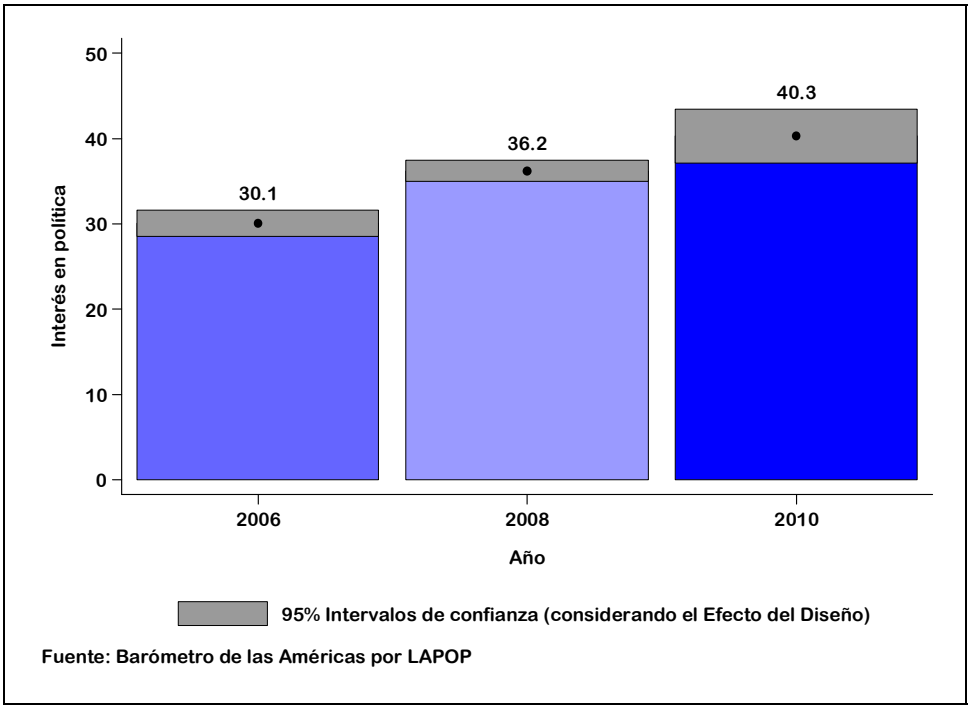


Gráfico VI.17. Interés político entre los hondureños, por año

F. Activismo político

El interés político puede ser importante no sólo para votar en las elecciones, sino también para participar como activista político formal o informal y así trabajar para convencer a otros a votar por un partido en particular. Para conocer el nivel de activismo político entre los hondureños, se les preguntó:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales?
(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

El Gráfico siguiente muestra que pocos hondureños (alrededor del 27%) dijeron que trataron de convencer a otros a votar por algún partido o candidato, y aun menos (11,7%) trabajaron como activistas a favor de un candidato o partido.

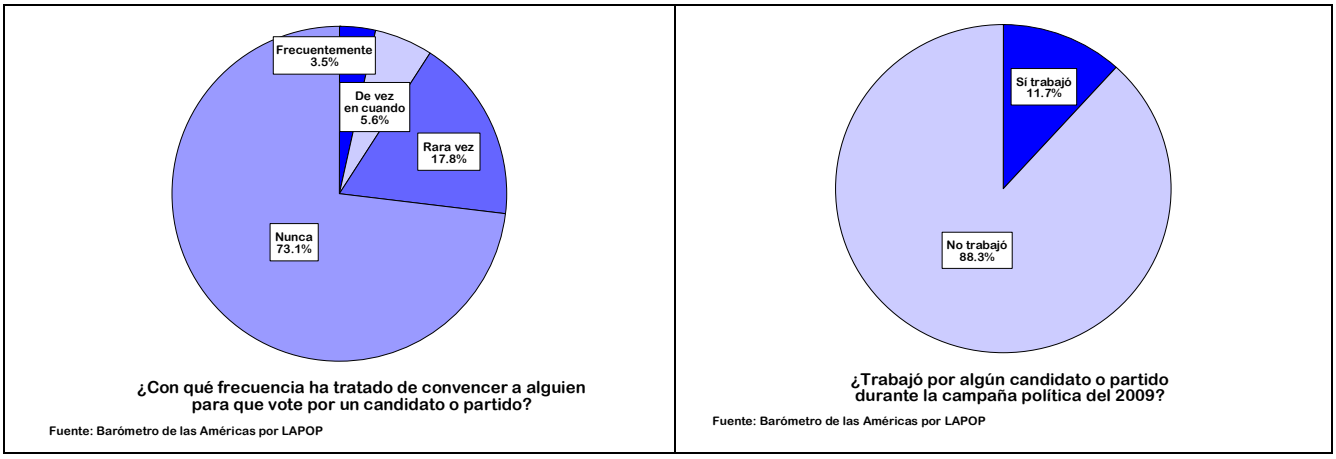


Gráfico VI.18. Activismo político entre los hondureños

Conclusión

Los hondureños continúan calificándose relativamente alto en términos de confianza interpersonal, un elemento importante en las sociedades democráticas, a pesar de que los niveles de participación en algunas organizaciones de la sociedad civil parecen haber disminuido en los últimos años. Este podría ser el resultado de una creciente percepción de inseguridad en el país, que sin duda contribuye a reducir la confianza interpersonal. Otra forma de participación, protestas, también ha sido relativamente baja. A pesar de que parece haber ocurrido varias protestas y manifestaciones durante la crisis política del 2009, el número de participantes, en ambos lados del conflicto, no parece haber sido lo suficientemente grande como para mover al país entre los países del continente con altos niveles de protesta.

La participación en las elecciones también fue examinada en esta sección. Honduras registró un menor nivel de participación en el 2009 que en el 2005. Este fue probablemente el resultado de la inseguridad del entorno prevaleciente durante las elecciones y el alto nivel de abstención entre los simpatizantes del depuesto presidente Zelaya, en represalia por el apoyo de los partidos políticos, excepto la UD, a la destitución de Zelaya. Por último, se encontró que el interés político ha aumentado constantemente durante los últimos años. Esta es una buena noticia ya que el interés político es un motor importante para la participación. Y aunque este aumento en el interés político puede ser una consecuencia positiva de la crisis política de 2009, la esperanza es que los hondureños seguirán creciendo en interés y participación en el sistema político y las organizaciones de la sociedad civil y contribuir así a profundizar y consolidar la democracia en Honduras.

Capítulo VII . Gobierno local

Introducción

Así como la participación ciudadana en las organizaciones de la sociedad civil es importante para fomentar la confianza interpersonal y el capital social, la participación en el gobierno local puede ayudar a aumentar el capital político y mejorar el gobierno local y sus servicios. Además, como se reveló en el informe del 2008, los ciudadanos que tienen más participación en los asuntos de los gobiernos locales (Ej. asistir a las reuniones municipales, etc.) son más propensos a reportar niveles más altos de apoyo al sistema, otro factor importante para una democracia estable. Por lo tanto, esta sección examina el grado en que los hondureños están involucrados en los asuntos de los gobiernos locales.

Antecedentes teóricos

Se ha sostenido desde hace tiempo, que una característica de la mayoría de las sociedades de América Latina es la centralización del poder de toma de decisiones en el gobierno central, tal vez como resultado de siglos de colonización española (Nickson, 1995). Sin embargo, tal y como se señaló en el capítulo anterior, la descentralización del poder de decisión, incluyendo las finanzas, puede ayudar a lograr una mayor participación de los ciudadanos en los asuntos del gobierno local y, con ello, una mayor transparencia y rendición de cuentas del gobierno local o municipalidades (Oates, 1972; Seabright, 1996; Tabellini, 2000; Carrión 2007; Kyriacou et al, 2009).

Sin embargo, como señalamos en el informe de 2008, hay un debate considerable sobre el grado, forma y condiciones ideales para la descentralización, así como sobre las posibles consecuencias negativas de la descentralización en América Latina (Treisman 2000, Barr, 2001; O 'Neill 2003 2004; Falleti 2005; O'Neill 2005; Hijas y Harper 2007). Algunos han argumentado que la descentralización fomenta el autoritarismo subnacional, aumenta el regionalismo y estimula el patronazgo local (Treisman 2000; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros, sin embargo, han mostrado una combinación de resultados tanto positivos como negativos (Hiskey y Seligson 2003).

A pesar del debate en curso, se ha demostrado en nuestro informe anterior que la participación de los ciudadanos en cuestiones del gobierno local parece fomentar una mayor confianza en el gobierno local y una mayor satisfacción con los servicios prestados por este. Por otra parte, también se demostró que los que tienen más confianza y están más satisfechos con el gobierno local son también más propensos a exhibir actitudes políticas consideradas como más propicias a un sistema democrático. Por lo tanto, este capítulo examina, una vez más, el grado en que los hondureños están participando en los asuntos del gobierno local y de cómo la crisis económica podría haberlo afectado.

A. Participación en reuniones del gobierno local

Con el fin de evaluar el nivel de participación en el gobierno local, la encuesta hizo varias preguntas pertinentes, incluyendo:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

a) La participación a nivel local en perspectiva comparada

El Gráfico VII.1 a continuación revela que los hondureños tienen bajo nivel de asistencia a las reuniones del gobierno municipal o local. Sólo el 8,8% de los entrevistados declararon haber acudido a este tipo de reuniones, muy por debajo del nivel de los ciudadanos en la República Dominicana o los Estados Unidos, donde cerca de un cuarto de los entrevistados declararon haber acudido.

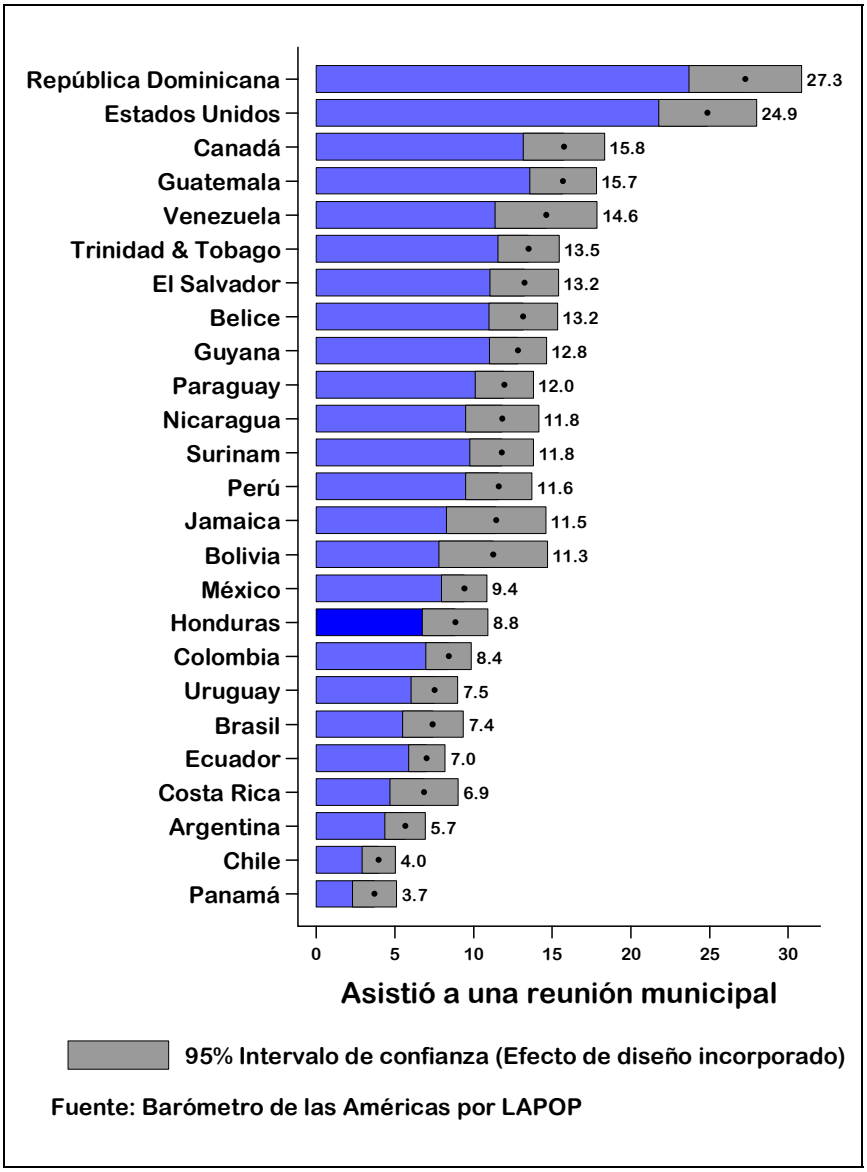


Gráfico VII.1. Participación en reuniones locales en una perspectiva comparada

b) Participación a nivel local a través del tiempo

Por cierto, el nivel de participación en Honduras no sólo es bajo sino que también ha ido disminuyendo en los últimos años (Gráfico VII.2). El alto nivel de participación registrados en el 2006 puede haber sido el resultado de las llamadas *Asambleas Ciudadanas*, que el recién elegido presidente Zelaya había introducido en el país al comienzo de su período. Sin embargo, la disminución de los niveles de participación en los años sucesivos puede haber sido el resultado de la creciente desilusión con los resultados de dicho programa, lo que a su vez causó que este desapareciera. De modo que el programa ayudó a impulsar la participación en reuniones locales en el corto plazo, pero su fracaso parece haber desalentado la participación a largo plazo.

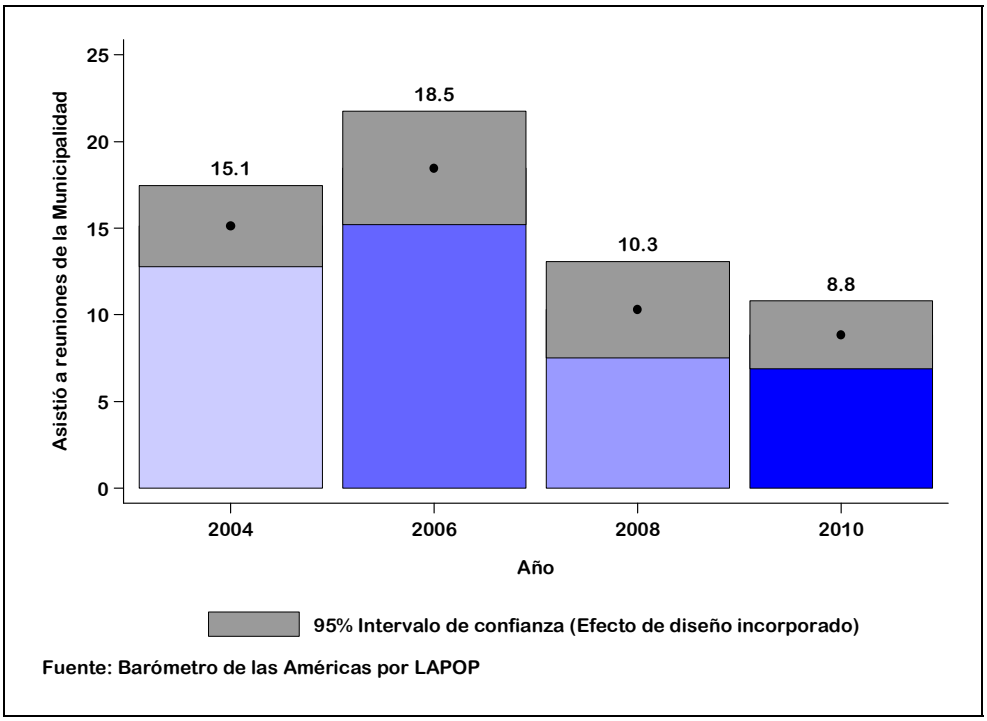


Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en Honduras, por año

B. Peticiones al gobierno municipal

Otra forma de participación es hacer peticiones a los funcionarios del gobierno local para, por ejemplo, ayudar a un barrio en una necesidad particular, o incluso para ayudas personales. Sin embargo, muchas peticiones hechas al gobierno local podrían quedar sin respuesta y, por lo tanto, anular cualquier efecto significativo sobre el gobierno local. Por esa razón, nuestra encuesta preguntó las dos preguntas siguientes:

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) No responde

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?
(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.

El Gráfico VII.3 (compuesto) muestra que sólo una minoría muy pequeña (6,5%) de los hondureños tuvo contacto con funcionarios del gobierno local para hacer una petición durante el año pasado. Un número aún menor

de los hondureños informó recibir una respuesta favorable del gobierno local, sólo una cuarta parte de los que lo hicieron peticiones.

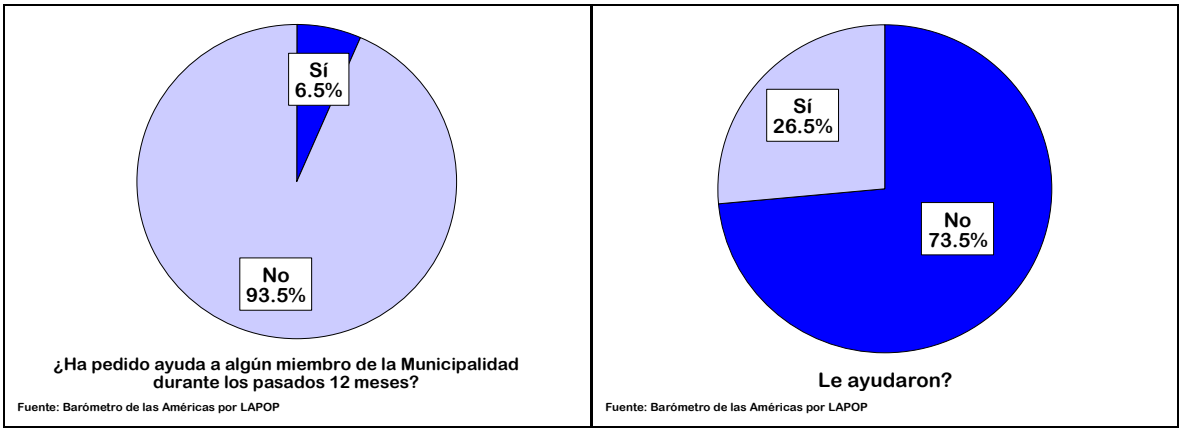


Gráfico VII.3. Peticiones al gobierno municipal (2010)

a) Peticiones al gobierno municipal en perspectiva comparada

Al comparar el nivel de peticiones de Honduras con las del resto de los países de las Américas (Gráfico VII.4), se hace evidente que los hondureños tienen el segundo nivel más bajo, solo después de Panamá. También se hace evidente que la mayoría de los países reportaron niveles que fueron más del doble, y aun el triple, que el de los hondureños.

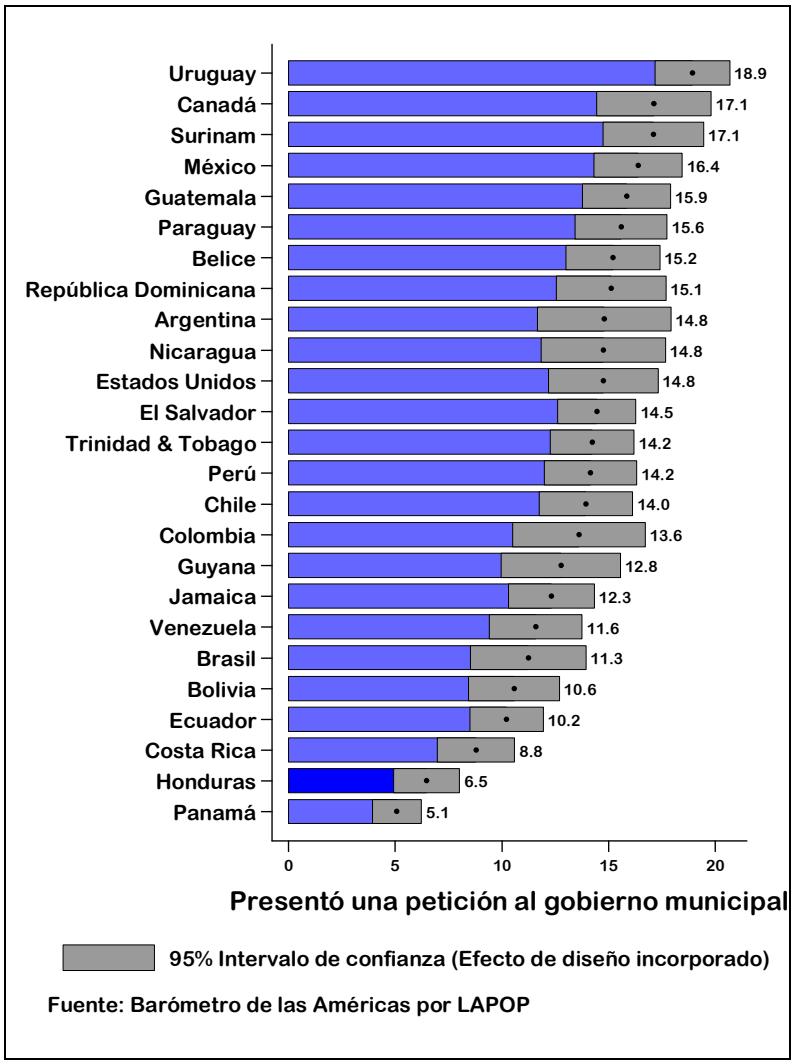


Gráfico VII.4. Peticiones al gobierno municipal en perspectiva comparada

b) Peticiones al gobierno municipal a través del tiempo

Al igual que en el caso de la participación en reuniones municipales, los hondureños también reportan una disminución de los niveles de peticiones en los últimos años, quizás también como consecuencia del fracaso de las Asambleas Ciudadanas, donde los ciudadanos no sólo hablaron de sus problemas con los representantes del gobierno sino que también pidieron y esperaron recibir ayuda, la que en muchos casos no recibieron.

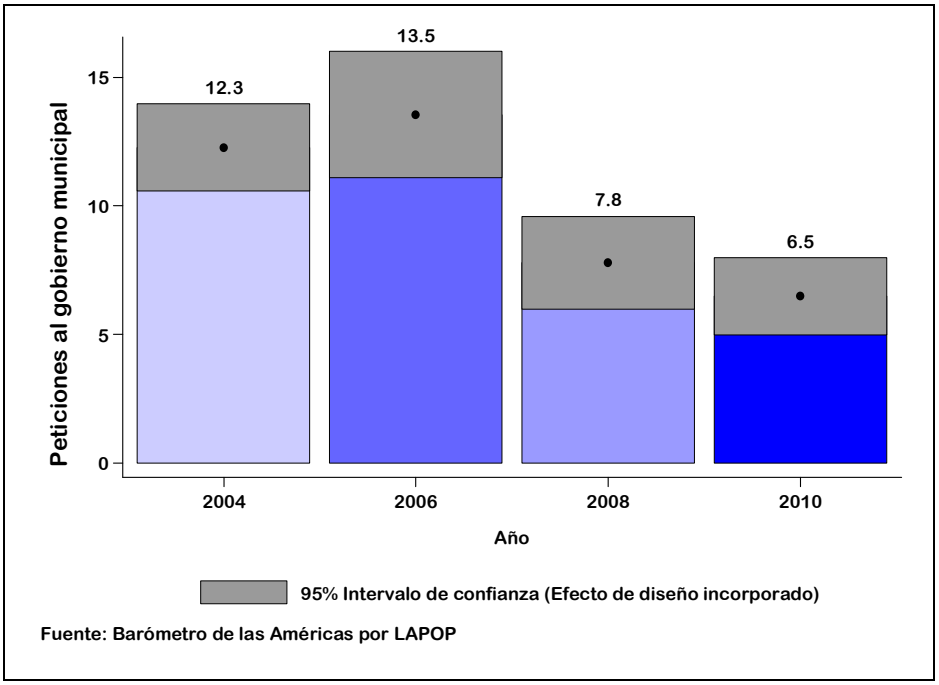


Gráfico VII.5. Peticiones al gobierno municipal en Honduras

c) ¿Quién es más dado a buscar ayuda o hacer peticiones al gobierno local?

La disminución de la participación de los hondureños a nivel local hace necesario un examen de los factores que puedan estar influyendo en la decisión de la gente de participar o no. El Gráfico VII.6 revela que hay varias variables que se asocian de forma significativa.

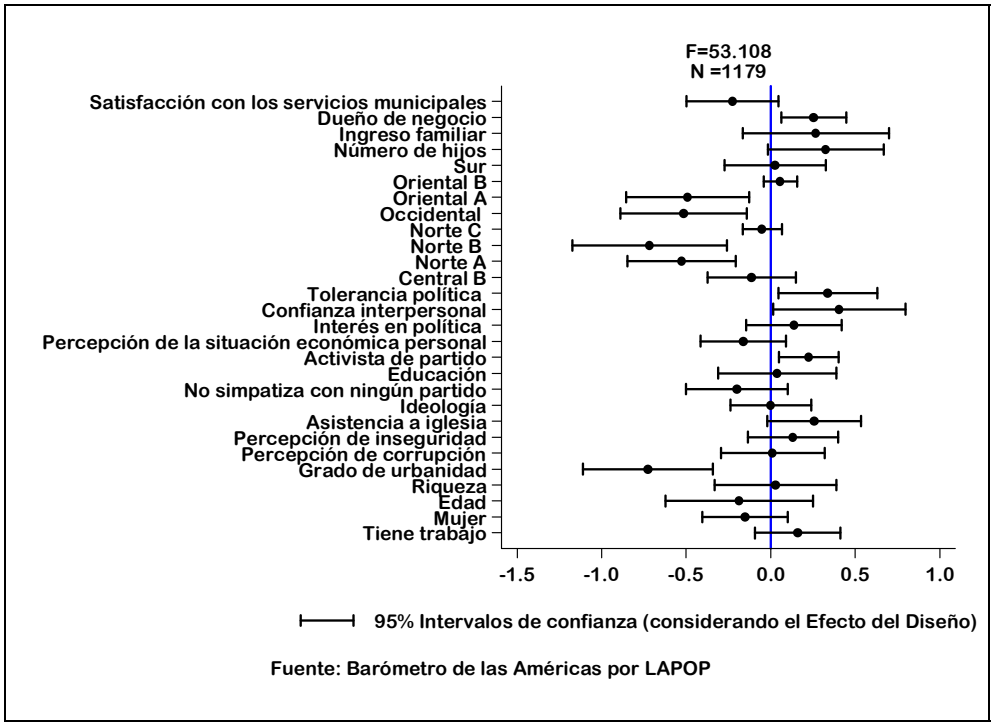


Gráfico VII.6. ¿Quién es más probable que busque ayuda o presente una petición al gobierno local?

Quizás el resultado más revelador es que los dueños de negocios y los activistas de partidos políticos se encuentran entre los que más presentan peticiones a sus gobernantes locales (véase Gráfico VII.7). Esto es un hecho realmente bien conocido en Honduras. Por lo general, las personas que piden ayuda (o favores) de las autoridades gubernamentales, son aquellos con influencias económicas y/o políticas. Además de los dueños de negocios, los activistas de partidos políticos son los más dados a pedir a las autoridades locales ayuda, o alguna otra forma de compensación por su trabajo durante la última campaña política.

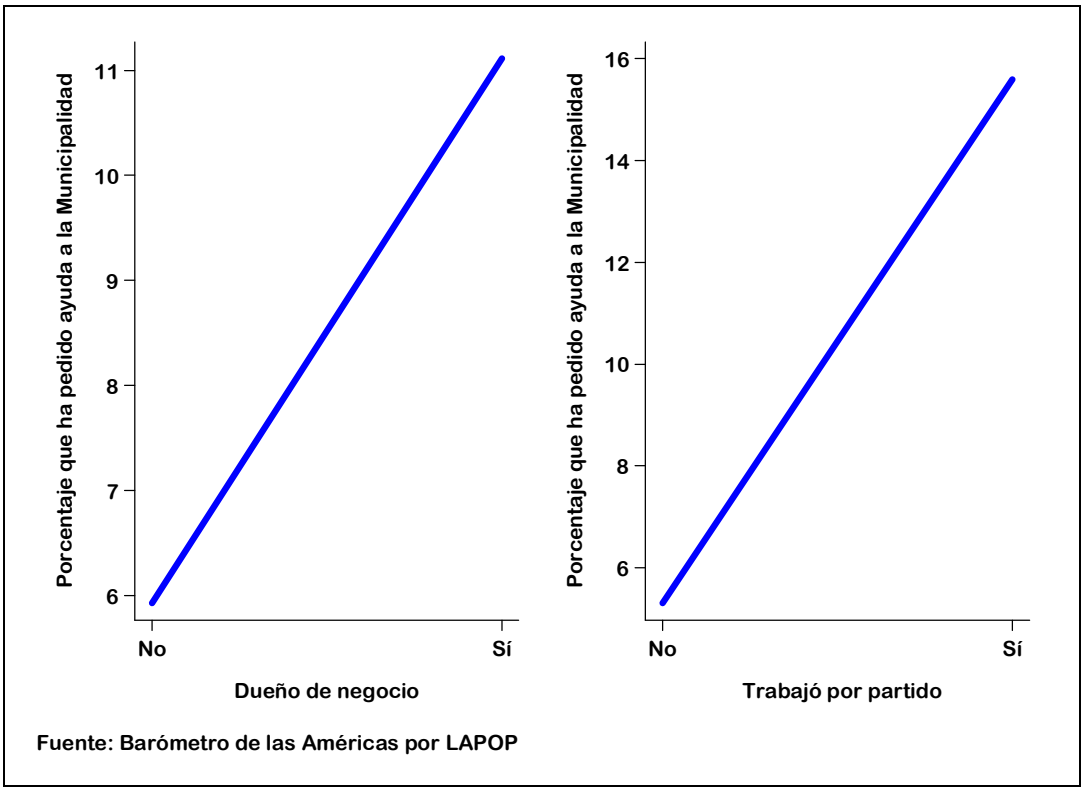


Gráfico VII.7. Peticiones de empresarios y activistas del partido

El Gráfico VII.6, arriba, también revela diferencias en la participación entre las regiones del país. En comparación con la región de referencia, Central A, donde se encuentra la ciudad capital, la mayoría de las regiones reportan niveles más bajos de peticiones. En particular, el nivel de peticiones es más bajo, que en Francisco Morazán, en los departamentos de Cortés (Norte A), Atlántida, Yoro y Colón (Norte B), Olancho y El Paraíso (Oriental A), y en Santa Bárbara, Copán, Ocotepeque, Lempira e Intibucá (Occidental). Sin embargo, estas diferencias son de esperar teniendo en cuenta que es en la capital del país donde se lleva a cabo la mayoría del "cabildeo".

El Gráfico VII.6 también revela que el nivel de peticiones es mayor en las zonas rurales y ciudades pequeñas, donde puede haber un contacto mucho más estrecho entre los ciudadanos y sus gobiernos locales (véase el Gráfico VII.8). Las personas con un mayor número de niños también reportaron niveles más altos de peticiones, tal vez como un reflejo de su mayor edad y mayor necesidad de ayuda. Por último, aquellos que tienen mayores niveles de confianza interpersonal y tolerancia política también fueron más propensos a hacer peticiones, aunque la relación causal podría ir en la dirección opuesta: de una mayor participación en el negocio y las esferas políticas, a una mayor confianza interpersonal y tolerancia política.

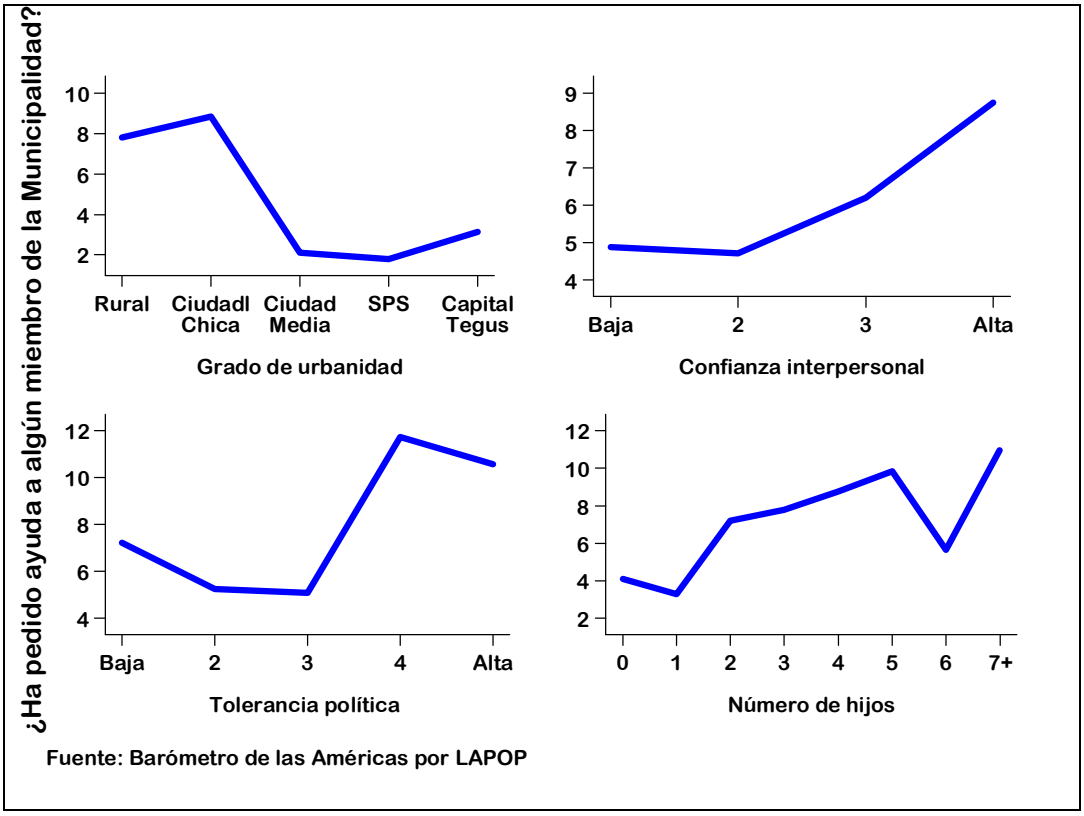


Gráfico VII.8. Peticiones por características demográficas y actitudes políticas

C. Satisfacción con los servicios del gobierno local

Un factor importante relacionado con la participación de los ciudadanos en su gobierno local es su percepción de la calidad y la resultante satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad. La siguiente pregunta se hizo con ese propósito en mente:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

Las respuestas se muestran en el Gráfico VII.9 e indican que la mitad de los hondureños parecen ser un poco indiferentes a la calidad de los servicios, con la otra mitad dividida entre aquellos que consideran los servicios como buenos o muy buenos, y los que los consideran como malos o muy malos.

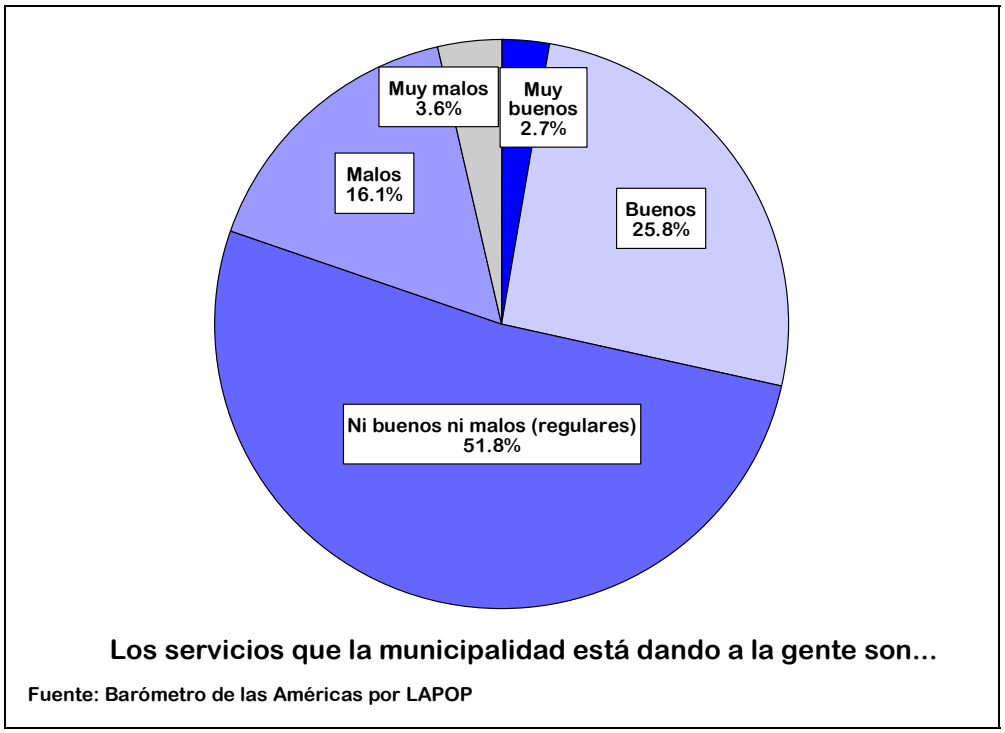


Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local (2010)

a) Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

Un tanto sorprendente es el patrón que se muestra en el Gráfico VII.10, donde Honduras se encuentra entre los países de la región con mayores niveles de satisfacción, incluso por encima de los Estados Unidos y otros países con mejores servicios locales. Tal vez la mejor explicación para esta paradoja es que la mayoría de los ciudadanos en el país carecen de una base de comparación (Ej. no han viajado a países con mejores servicios), pero evalúan los servicios quizás usando su calidad en el pasado como referencia.

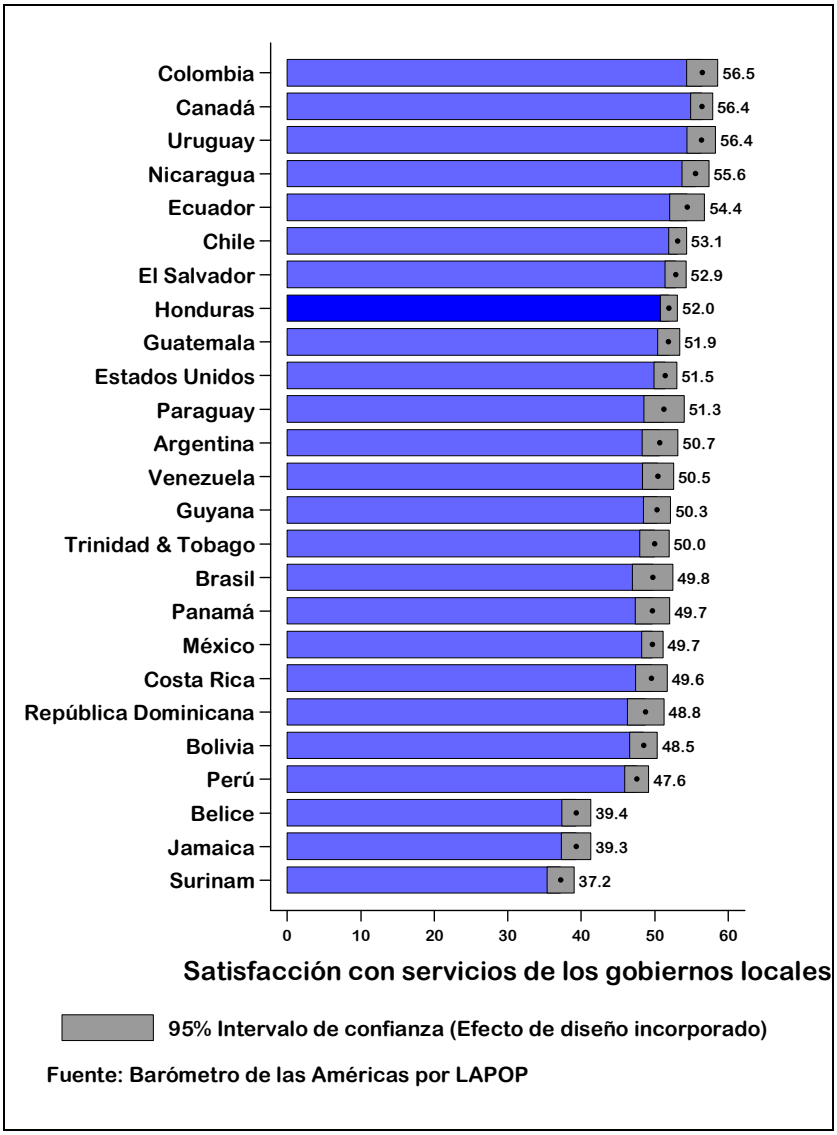


Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

b) Satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo

Sin embargo, como muestra el Gráfico VII.11, la calidad, y por lo tanto la satisfacción con los servicios locales no ha cambiado mucho con el tiempo.

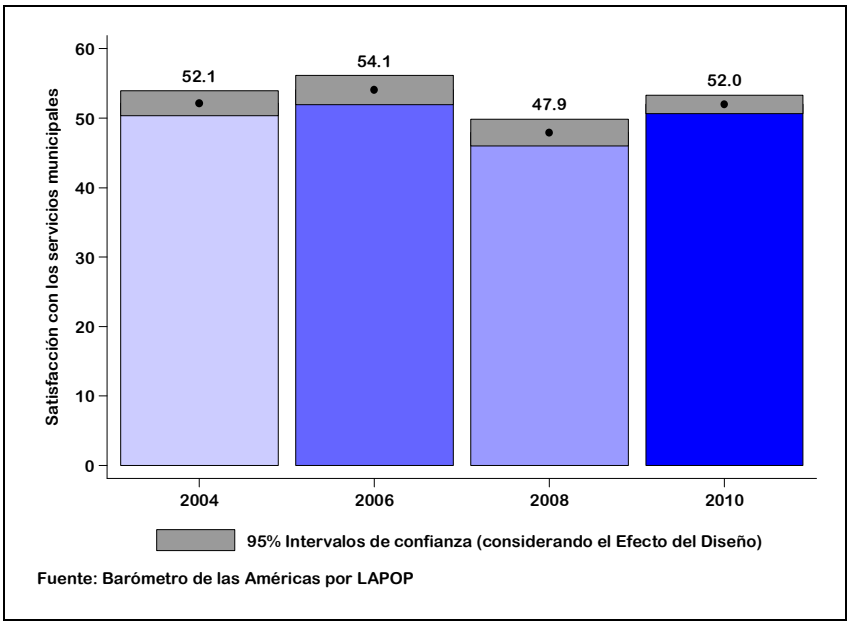


Gráfico VII.11. Satisfacción con los servicios del gobierno local, por año

c) Factores determinantes de la satisfacción con los servicios del gobierno local

El Gráfico VII.12 muestra el resultado de la regresión y descubre algunas de las variables asociadas con la satisfacción con los servicios locales (la variable dependiente).

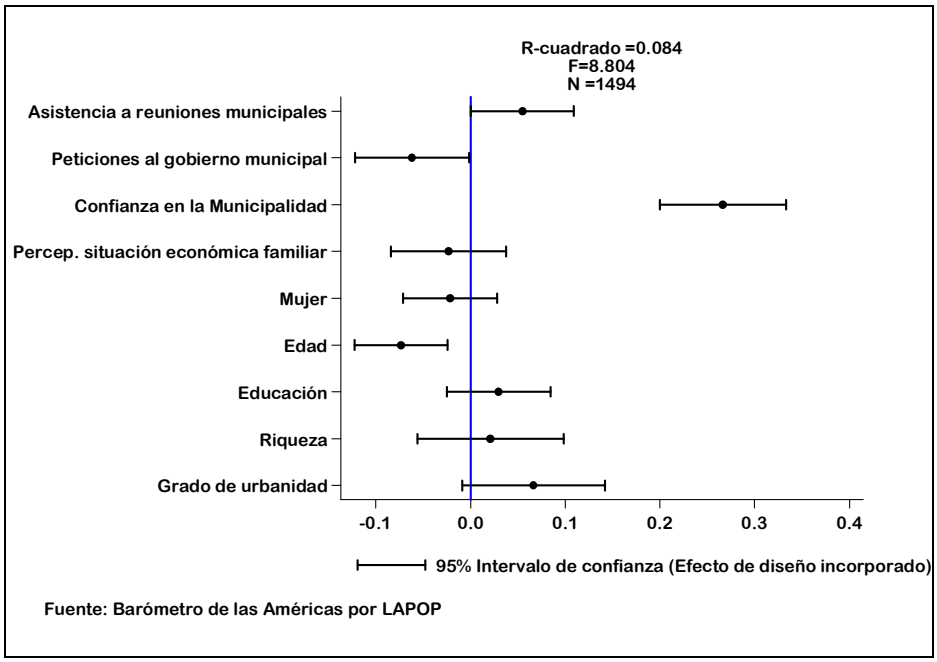


Gráfico VII.12. ¿Quiénes son más propensos a estar satisfechos con los servicios del gobierno local?

Como se muestra en el Gráfico VII.13, la satisfacción con los servicios locales es baja entre los que han hecho peticiones al gobierno local. Probablemente, sus bajos niveles de satisfacción pudieron haber sido la causa de sus peticiones, en vez de la situación inversa. Además, la satisfacción tiende a disminuir con la edad, pero aumenta entre los que más confían en el gobierno municipal y asisten a sus reuniones. Como se mencionó en el informe del 2008, los que asisten a reuniones municipales son más dados a confiar en el gobierno local y a estar más satisfechos con los servicios prestados, tal vez en consideración a la limitación de recursos disponibles en la mayoría de municipalidades. La satisfacción con los servicios del gobierno local, sin embargo, es más probable que sea la causa de un mayor nivel de confianza en el gobierno local, en lugar de lo opuesto.

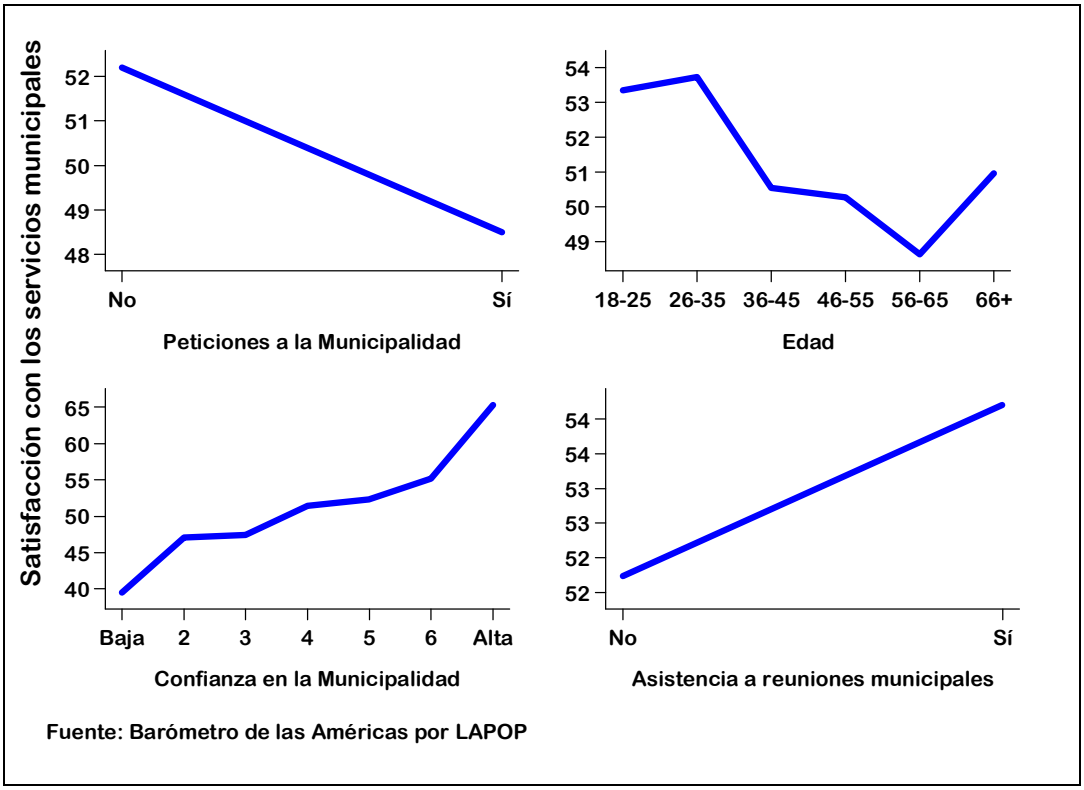


Gráfico VII.13. Satisfacción con los servicios del gobierno local, por edad y otras variables

Considerando los distintos niveles de satisfacción con los servicios de la municipalidad, es razonable que haya diferentes niveles de apoyo a la idea de asignar más responsabilidades a la municipalidad en proveer los servicios a nivel local. E siguiente grafico muestra que una mayoría relativa de hondureños es indiferente a la idea, pero que los que prefieren darle más responsabilidades al gobierno central son más que los que preferirían que fuera la municipalidad la que tuviera más responsabilidades.

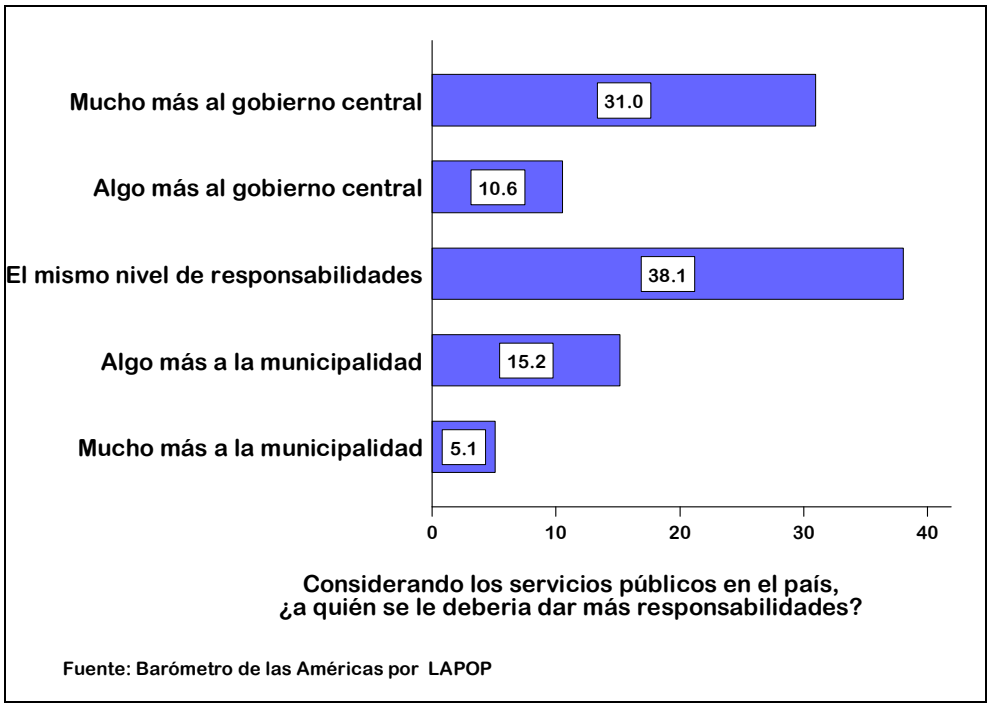


Gráfico VII.14. A quien debería asignársele más responsabilidades

El mismo patrón surgió cuando se les preguntó a los encuestados a quien se le debería dar más recursos económicos. Aunque la preferencia por el gobierno central continuó, más del 40% de los entrevistados reportaron ser indiferentes.

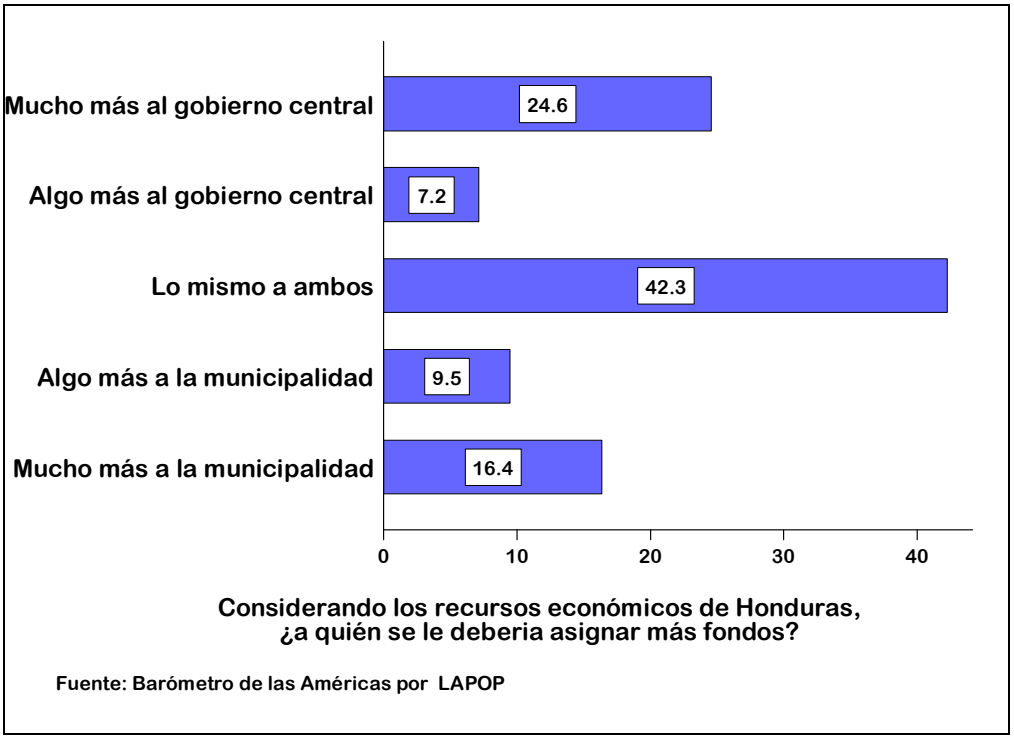


Gráfico VII.15. A quien debería asignársele más dinero

La razón de la preferencia por el gobierno central sobre la municipalidad podría ser la tendencia de los hondureños a no confiar mucho en la municipalidad en cuanto al manejo de sus recursos económicos. Sin embargo, cuando se examina el apoyo a la idea de asignar más responsabilidades y dinero a la municipalidad, considerando esta vez el nivel de confianza en el manejo de los fondos municipales, no surge ninguna asociación significativa (análisis no incluido).

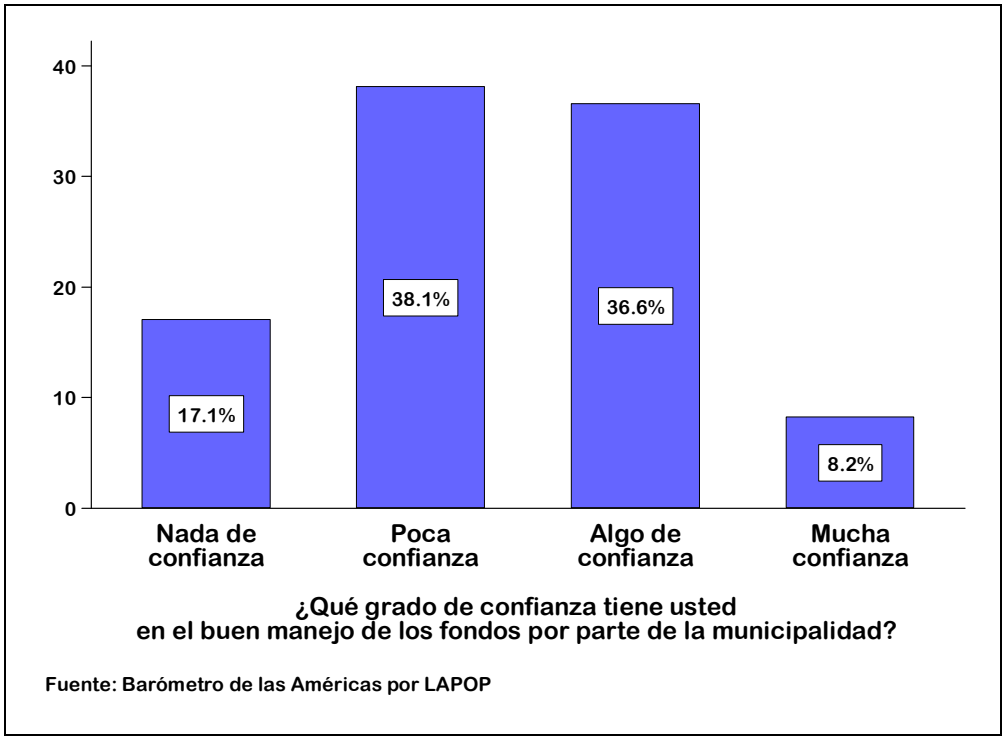


Gráfico VII.16. Confianza el manejo de los fondos por la municipalidad

Sin embargo, sí surge una asociación significativa cuando se examina el apoyo a asignarle más responsabilidades y dinero a la municipalidad considerando el nivel de satisfacción con los servicios brindados por la municipalidad. Como se muestra en los dos gráficos siguientes, mientras mayor es el grado de satisfacción con los servicios de la municipalidad mayor es el apoyo a la asignación de más responsabilidades y dinero a la misma.

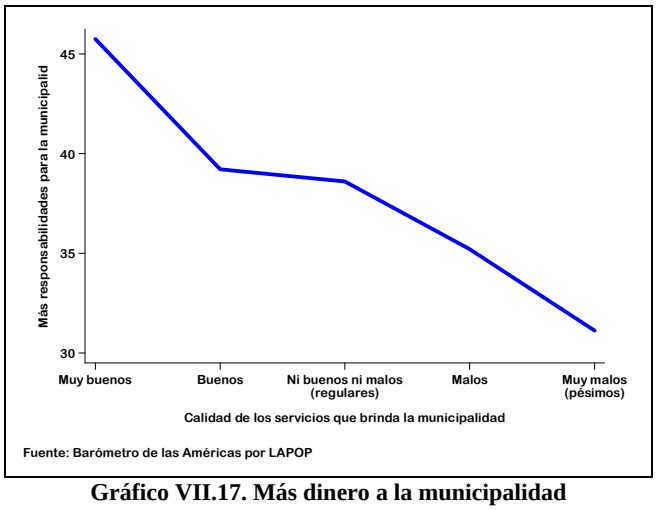


Gráfico VII.17. Más dinero a la municipalidad

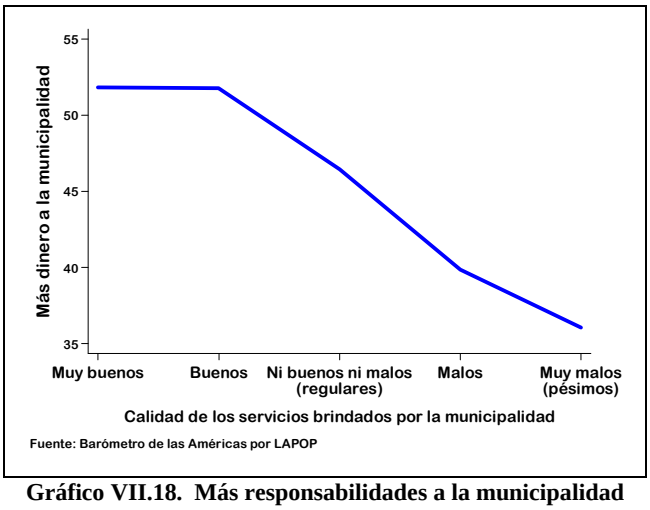


Gráfico VII.18. Más responsabilidades a la municipalidad

D. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en las actitudes políticas

El Gráfico VII.19 muestra que la satisfacción con los servicios locales también pueden estar relacionados con altos niveles de satisfacción con el desempeño del gobierno, así como niveles más altos de apoyo al sistema y la preferencia por la democracia, a pesar de sus limitaciones.

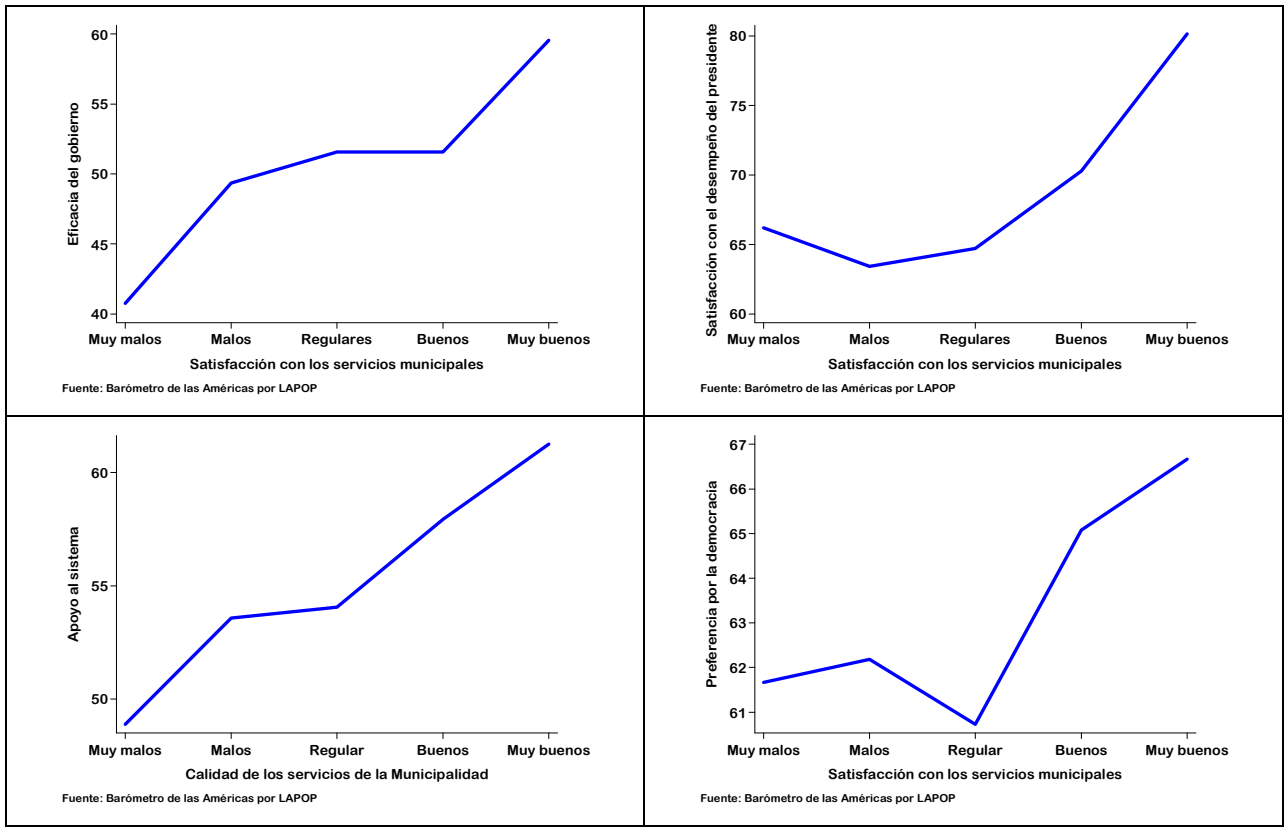


Gráfico VII.19. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local

Conclusión

En resumen, los hondureños reportan bajos y decrecientes niveles de participación en el gobierno local, ya sea asistiendo a reuniones municipales o haciendo peticiones a los funcionarios del gobierno. Una explicación probable es el fracaso del programa de las reuniones del Poder Ciudadano, que puede haber desalentado la participación en el largo plazo, a pesar de su impulso a corto plazo. Sin embargo, la participación sigue siendo significativamente mayor entre los empresarios y activistas políticos que tradicionalmente han buscado recibir beneficios del gobierno, de una manera más bien clientelista. Consecuentemente, la participación es más alta en la región de Francisco Morazán, donde se encuentra la capital, aunque las áreas rurales y pequeñas ciudades también reportaron altos niveles de participación.

Como se ha dicho en el informe del 2008, los que participan más en el gobierno local son más propensos a confiar en el gobierno local y a estar más satisfechos con los servicios prestados. Por otra parte, aquellos que están más satisfechos con los servicios locales reportaron tener niveles más altos de preferencia por la democracia y otras actitudes políticas afines a apoyar el sistema.

Parte III: Más allá de la crisis económica

Capítulo VIII . La crisis política del 2009

El sistema político de Honduras experimentó una grave crisis política que comenzó como un enfrentamiento entre el presidente electo, Manuel Zelaya, y el Ejército de Honduras, los tribunales y el Congreso. El 28 de junio de 2009, los militares destituyeron a Zelaya de su cargo y lo exiliaron por la fuerza a Costa Rica. La crisis deriva de un enfrentamiento político por el intento de Zelaya de realizar una encuesta sobre el apoyo a un referéndum sobre la convocatoria de una asamblea constituyente para reformar la Constitución nacional. Desafiando una orden judicial, el Congreso, la comunidad empresarial y los elementos de su propio partido en la búsqueda de sus objetivos, Zelaya intentó llevar a cabo el referéndum. Supuestamente actuando bajo las órdenes de la Corte Suprema, el ejército entró en la residencia privada del presidente en la mañana del 28 de junio y lo detuvieron. En lugar de traer al presidente Zelaya a los tribunales a enfrentar cargos, el Ejército, actuado en violación de la Constitución hondureña, que prohíbe explícitamente la expatriación, envió a Zelaya al exilio a Costa Rica.[83] El Congreso Nacional ratificó la remoción de Zelaya e instaló a Roberto Micheletti como presidente interino.

Los acontecimientos que condujeron al derrocamiento del presidente Zelaya, y los del 28 de junio del 2009, han dividido la sociedad hondureña y ha generado un intenso debate sobre la constitucionalidad de las políticas de Zelaya y las medidas adoptadas por los militares, el Congreso y los tribunales. En este capítulo analizamos la reacción de los hondureños a los acontecimientos del 28 de junio del 2009 y sus consecuencias.

La encuesta del Barómetro de las Américas del 2010 en Honduras hizo una serie de preguntas relacionadas con la crisis política. En primer lugar, examinamos las respuestas a una serie de preguntas que miden actitudes directamente relacionadas con la crisis política: ¿Están de acuerdo los hondureños, en nuestra encuesta realizada a principios del 2010, con el derrocamiento del presidente Zelaya? ¿Están de acuerdo con las políticas que Zelaya quería poner en práctica? ¿Creen que el presidente, o el Ejército, actuaron en forma inconstitucional?

[83] El Presidente Zelaya regresó a Honduras clandestinamente el 21 de septiembre del 2009 y permaneció en la Embajada del Brasil hasta que se llevara a cabo un acuerdo de amnistía general que le permitió a Zelaya salir hacia la República Dominicana en enero del 2010.

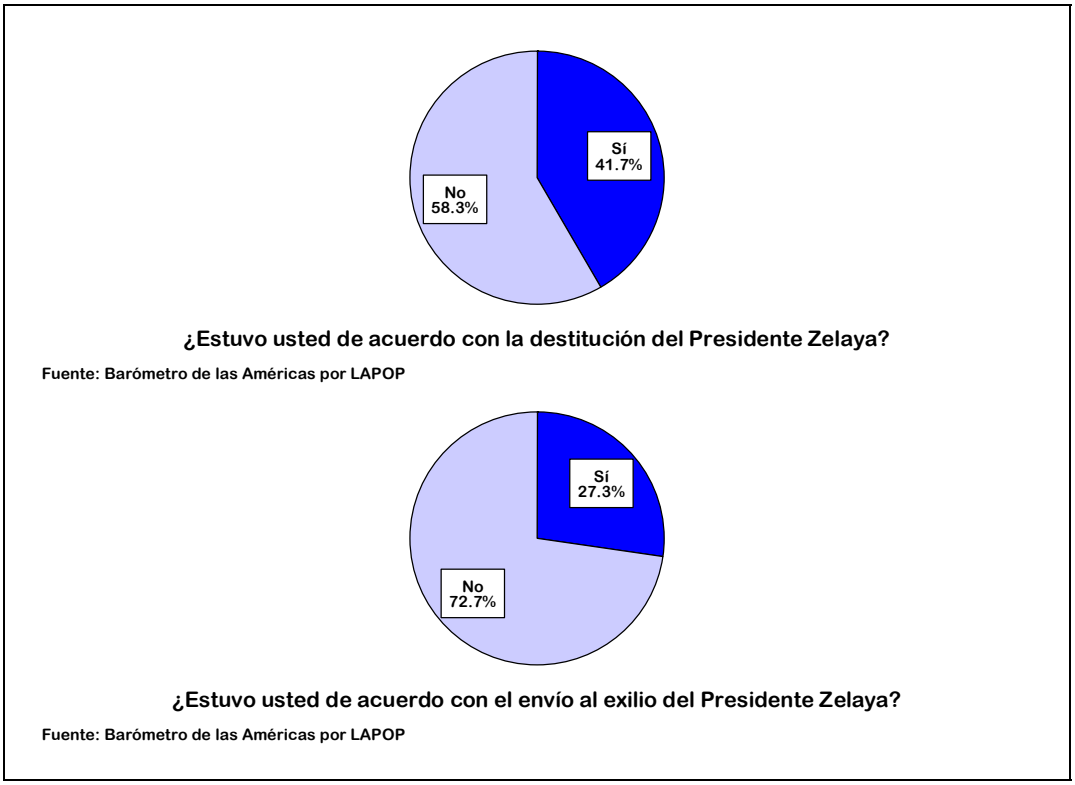


Gráfico VIII.1. Apoyo a la destitución y exilio del presidente Zelaya

En respuesta a nuestra primera pregunta, encontramos que el 58% de los hondureños estuvo en desacuerdo con la destitución del presidente Zelaya.[84] También quisimos saber cómo los hondureños reaccionaron al exilio de Zelaya, una acción que está expresamente prohibida por la Constitución.[85] Sondeando más profundamente, encontramos que la oposición al exilio fue aún mayor, con un 72% de los encuestados expresando su oposición a este.

Los opositores del presidente Zelaya y algunos expertos constitucionales han argumentado que las acciones de los militares no constituyen de hecho un golpe de Estado. Los partidarios del presidente Zelaya y otros dicen que se trató de un caso claro de un golpe inconstitucional e injustificable. ¿Cómo piensan los hondureños comunes respecto a estas dos posiciones? Los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas para el año 2010 revelan que la mayoría de los hondureños cree que la expulsión de Zelaya fue de hecho un golpe de Estado. Más del 61% dijo que las acciones tomadas por los militares el 28 de junio constituyeron un golpe de Estado.[86] Esta percepción fue la más generalizada, a pesar de que una gran mayoría también expresó su oposición a las reformas dirigidas por Zelaya.

[84] Se les preguntó a los entrevistados: ¿Estuvo usted de acuerdo con la destitución del Presidente Zelaya? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

[85] Se les preguntó a los encuestados: ¿Estuvo usted de acuerdo con el envío al exilio del Presidente Zelaya?

[86] La pregunta rezó: ¿Cree que la destitución del Presidente Zelaya, en junio del 2009 fue un golpe de estado?

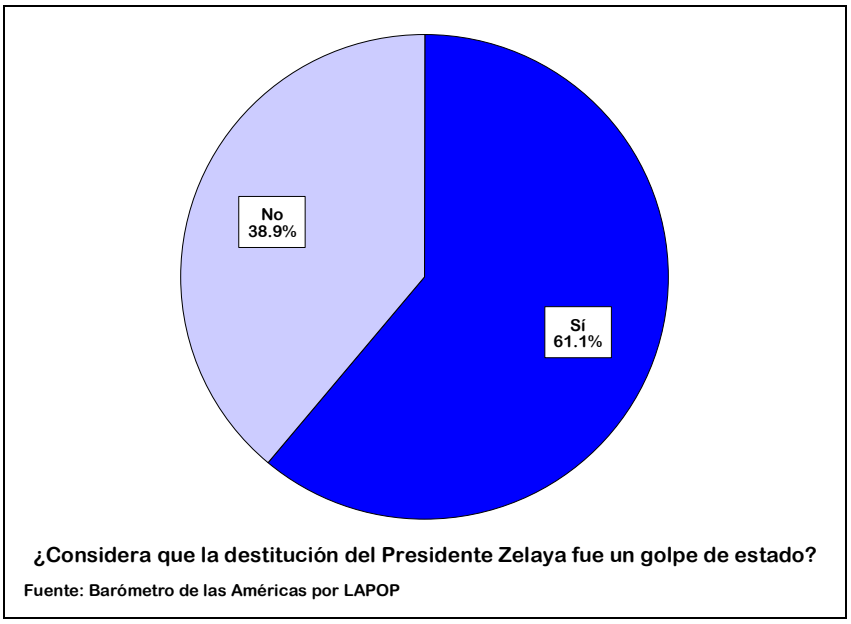


Gráfico VIII.2. ¿Fue la destitución del Presidente Zelaya un golpe de estado?

En efecto, como se observa en el Gráfico VIII.3, más del 70% de los hondureños se oponen a su propuesta de una Asamblea Constituyente (por lo menos a principios del 2010) y más del 75% estaban en contra de la "consulta" que Zelaya había querido llevar a cabo. El Presidente Zelaya en varias ocasiones negó que sus reformas hayan incluido la reelección presidencial.[87]

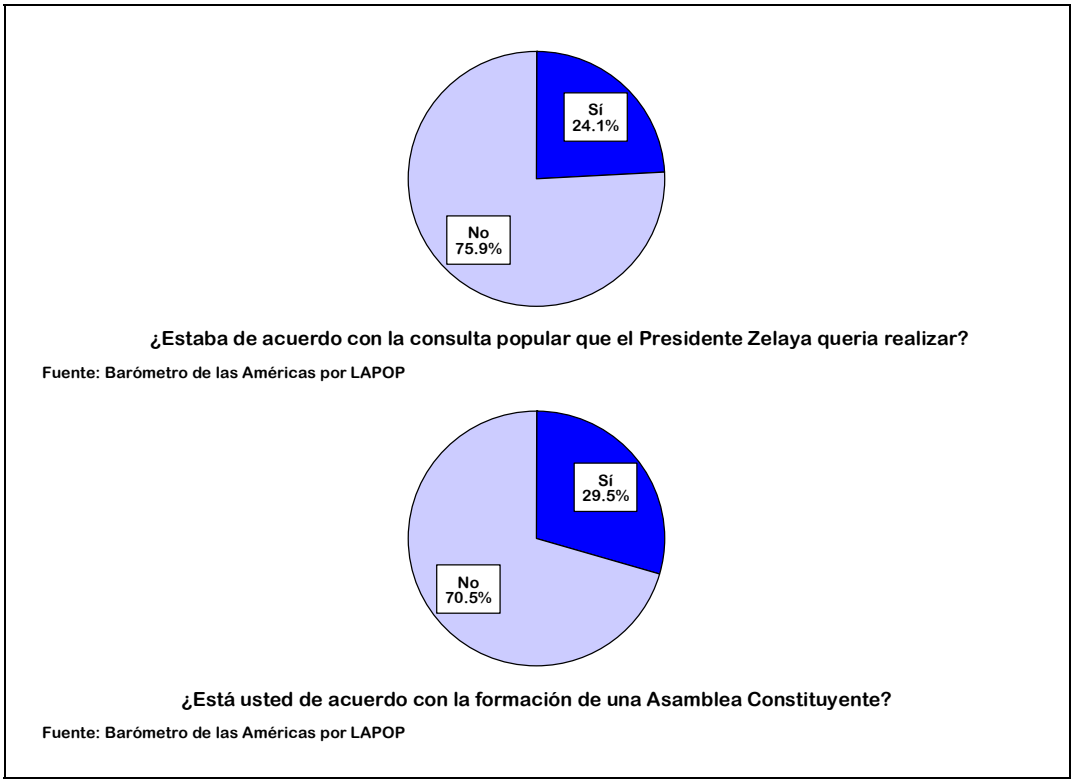


Gráfico VIII.3. Apoyo a la encuesta del 28 de junio del 2009 y a la formación de una Asamblea Constituyente

[87] Nótese que la Constitución misma prohíbe absolutamente el cambio de la cláusula de no-reelección, uno de los artículos *pétreos*.

Sin embargo, la oposición afirmó que la reelección fue el propósito del cambio constitucional pretendido por Zelaya y sus seguidores. La encuesta del Barómetro de las Américas del 2010 revela, sin embargo, que casi tres cuartas partes de los hondureños se opone a modificar la Constitución de Honduras para permitir la reelección presidencial.[88]

¿Quiénes estaban a favor de la destitución de Zelaya?

De nuevo usamos nuestro método de regresión logística para examinar los determinantes del apoyo a la remoción del presidente Zelaya. El Gráfico VIII.4 presenta el resultado del análisis de regresión.

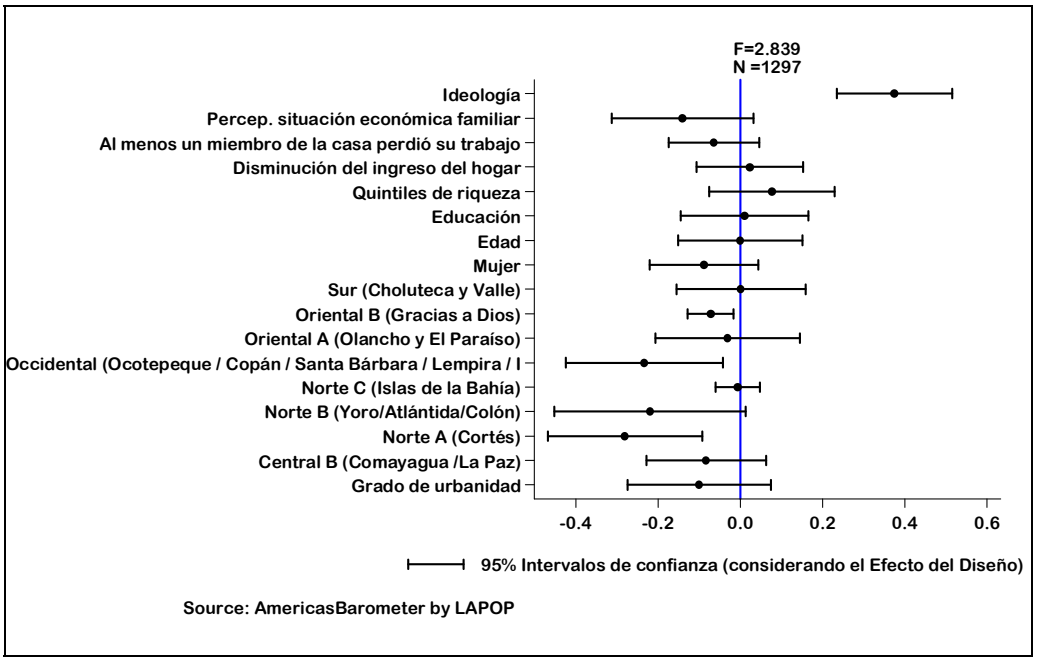


Gráfico VIII.4. Determinantes del apoyo a la destitución de Zelaya

El análisis de regresión indica que la ideología es el pronosticador más fuerte del apoyo a la remoción de Zelaya. El apoyo aumenta a medida que aumenta la auto-identificación ideológica con la derecha. Además, los encuestados que viven en la región Norte A (Cortés) y la región Occidental estuvieron menos inclinados a apoyar la destitución de Zelaya.

[88] La pregunta fue la siguiente: ¿Está usted de acuerdo con reformar la Constitución para permitir la re-elección presidencial? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

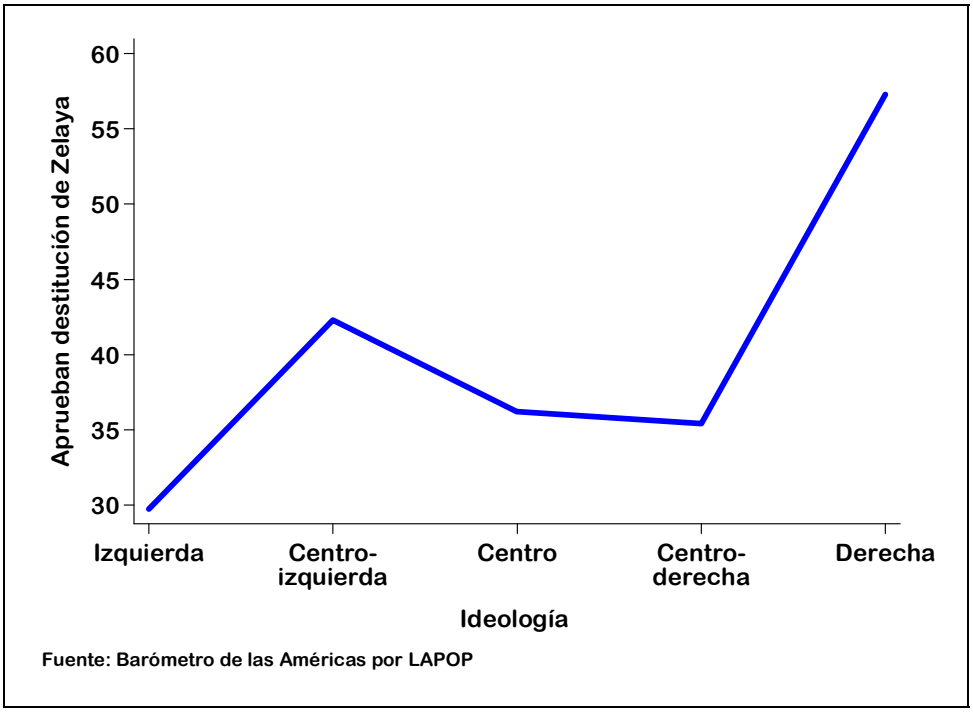


Gráfico VIII.5. Apoyo a la destitución de Zelaya y la ideología

Las diferencias entre los encuestados que se identifican con la izquierda, centro-izquierda, centro y centro-derecha, no parecen ser estadísticamente significativas. Sin embargo, el apoyo a la destitución de Zelaya se incrementa dramáticamente para los identificados con la derecha.

¿Quién cree que la destitución de Zelaya fue un golpe de Estado?

Una vez más, la regresión logística se utiliza para analizar los determinantes de la creencia de que la remoción de Zelaya fue un golpe de Estado. Los resultados indican que la ideología es un factor importante, pero en este caso los de la derecha son menos favorables a la idea de que la destitución de Zelaya fue un golpe de Estado. Los encuestados que viven en las regiones Occidental y Norte B son menos propensos a creer que la remoción de Zelaya fue un golpe de Estado. Además, la riqueza es un factor importante. Los hondureños más ricos son menos favorables a la idea de que la destitución de Zelaya fue un golpe de Estado.

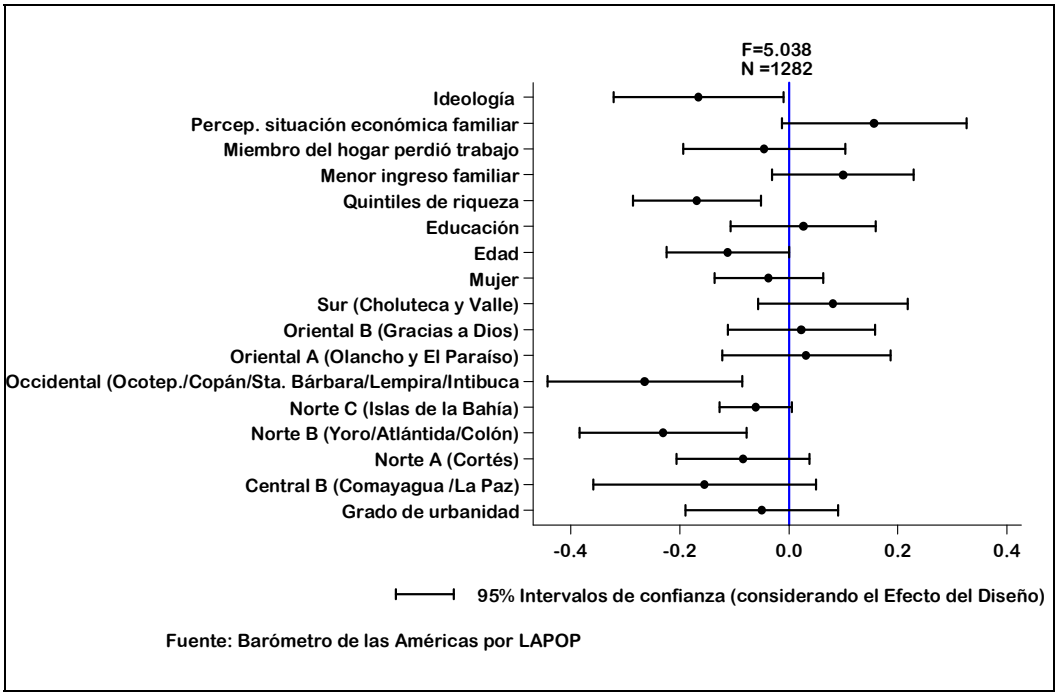


Gráfico VIII.6. Determinantes de la percepción de que la destitución de Zelaya fue un golpe de estado

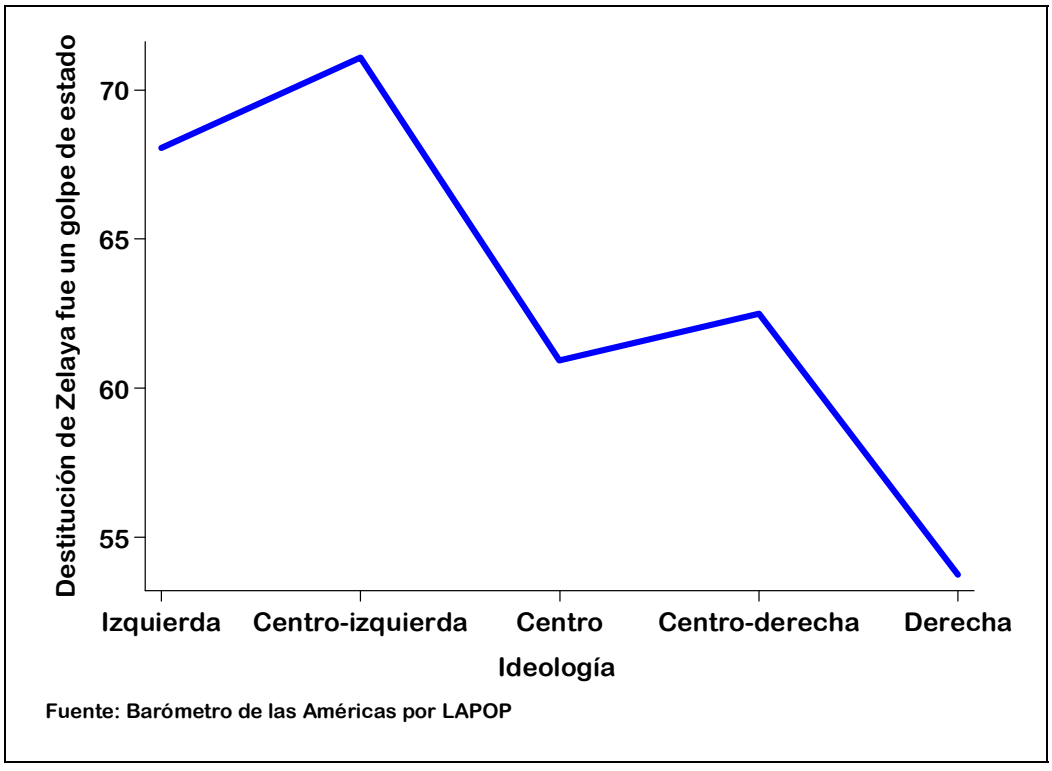


Gráfico VIII.7. Remoción de Zelaya como un golpe de estado, por ideología

Los encuestados que se identifican con la derecha son significativamente menos propensos a pensar que la expulsión de Zelaya fue un golpe de Estado, comparados con los hondureños que están a la izquierda del espectro ideológico. Este hallazgo, junto con el anterior, confirma la polarización ideológica entre los hondureños sobre la crisis política del 2009.

Apoyo a una Asamblea Constituyente

El Gráfico VIII.8 muestra que la ideología, la educación y el género son factores importantes en determinar el apoyo a una Asamblea Constituyente.

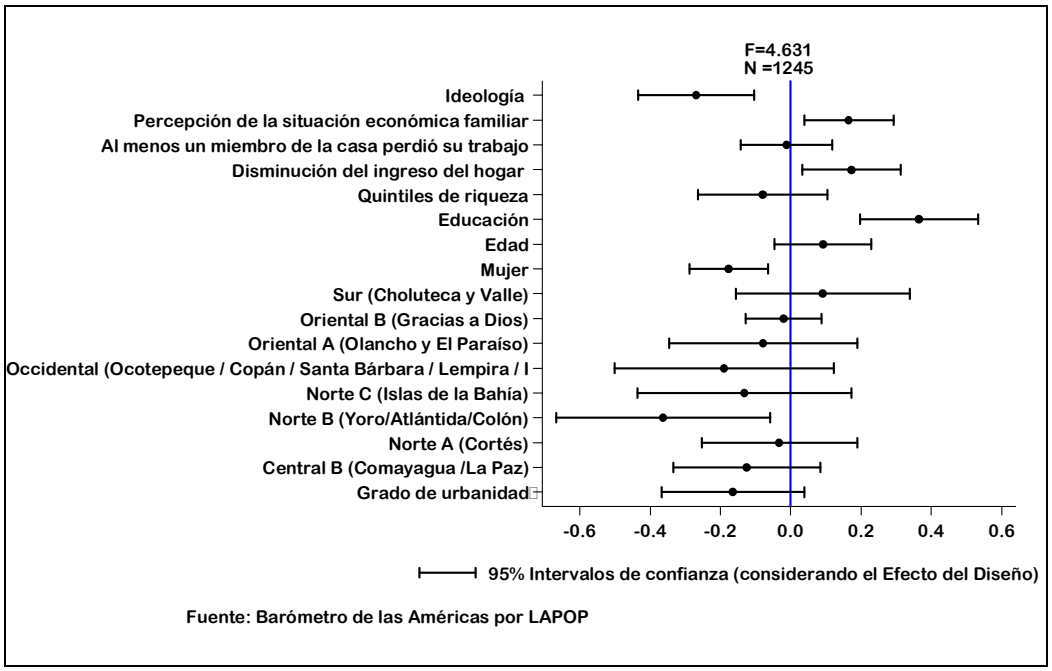


Gráfico VIII.8. Determinantes del apoyo a una Asamblea Constituyente

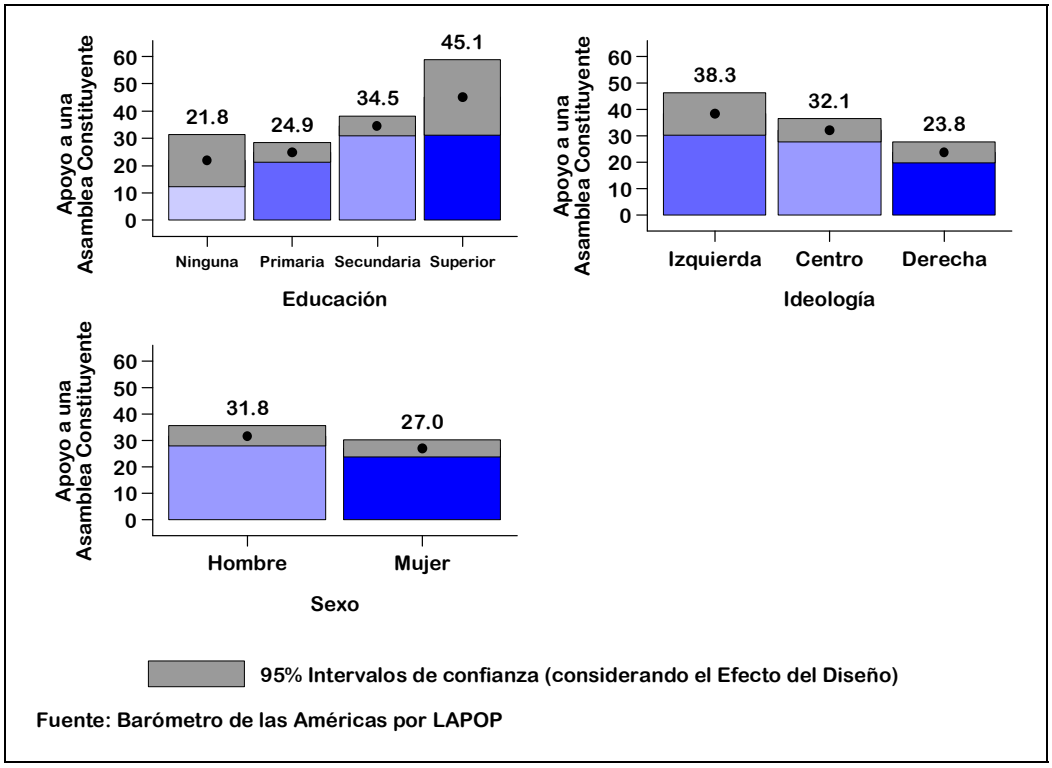


Gráfico VIII.9. Apoyo a una Asamblea Constituyente, por edad, sexo, educación, e ideología

Los hombres con mayor educación y de izquierda son más inclinados a apoyar el establecimiento de una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución.

¿Cómo evalúan los hondureños la solución a la crisis?

En última instancia, la crisis se resolvió con la celebración de elecciones nacionales el 29 de noviembre del 2009, un acuerdo para la salida del Presidente Zelaya fuera del país, una amnistía general, y el establecimiento de una Comisión Nacional de la Verdad y la Reconciliación para investigar los eventos antes, durante, y después de la remoción de Zelaya de su cargo. La encuesta del Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados qué tan satisfechos estaban con la solución a la crisis. El Gráfico VIII.10 muestra que la mayoría de los hondureños, el 59,6%, expresa un cierto nivel de satisfacción con la solución.

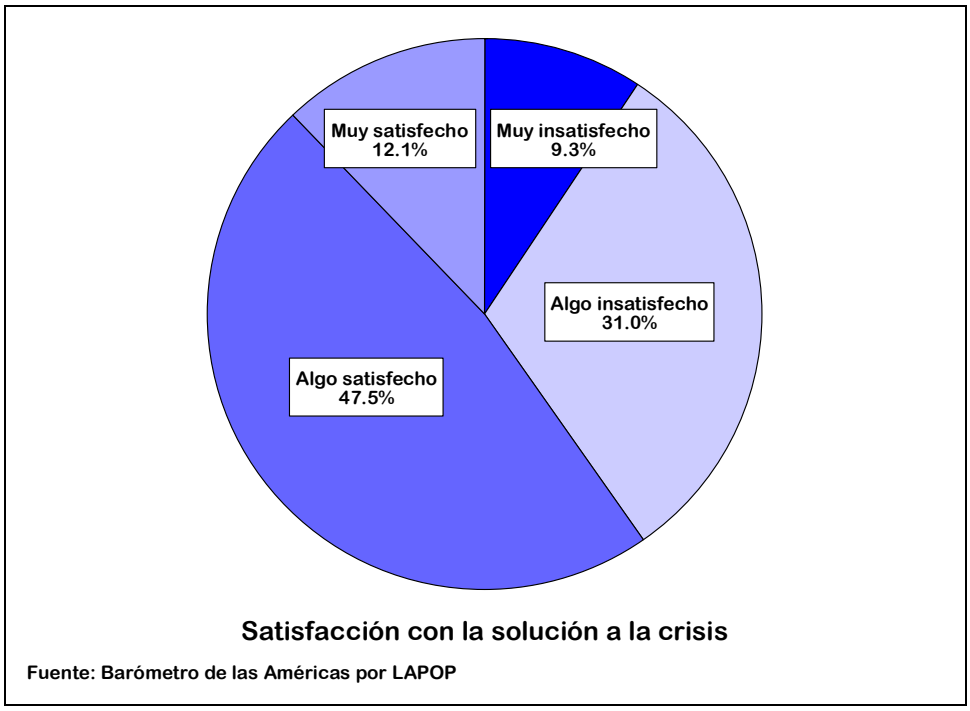


Gráfico VIII.10. Satisfacción con la solución a la crisis

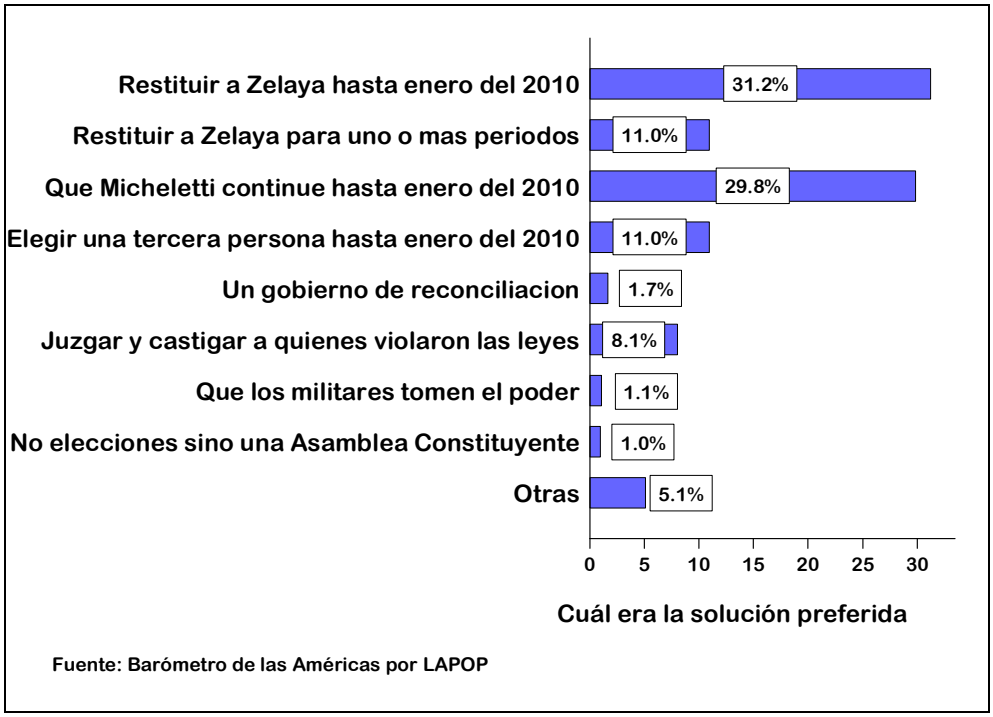


Gráfico VIII.11. Soluciones preferidas para la crisis

La opción con más apoyo, el 31,2%, fue la restauración del Presidente Zelaya hasta enero del 2010. Luego, con un 29,8%, la opción más cercana fue dejar a Roberto Micheletti en el poder hasta que el nuevo presidente fuera inaugurado en enero. Un 11% de los hondureños entrevistados optó por apoyar el retorno de Zelaya por un mandato adicional y el 1% optó por un gobierno militar como la mejor solución.

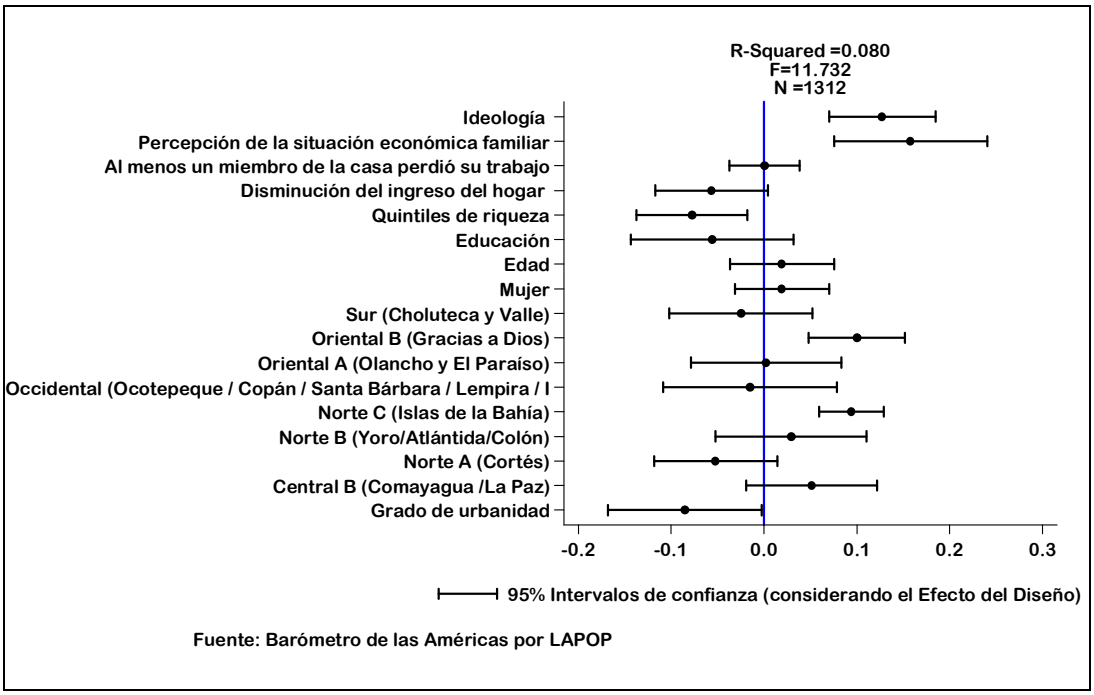


Gráfico VIII.12. Determinantes de la satisfacción con la solución a la crisis

La ideología, la percepción de la situación económica familiar, y residencia en las regiones Oriental B y Norte C son los factores más importantes que determinan la satisfacción por la solución a la crisis política. Los encuestados que están a la derecha ideológica, cuyos ingresos familiares son suficientes para que sean capaces de ahorrar, y los que viven en las regiones Oriental B y Norte C presentan una mayor satisfacción con la solución a la crisis.

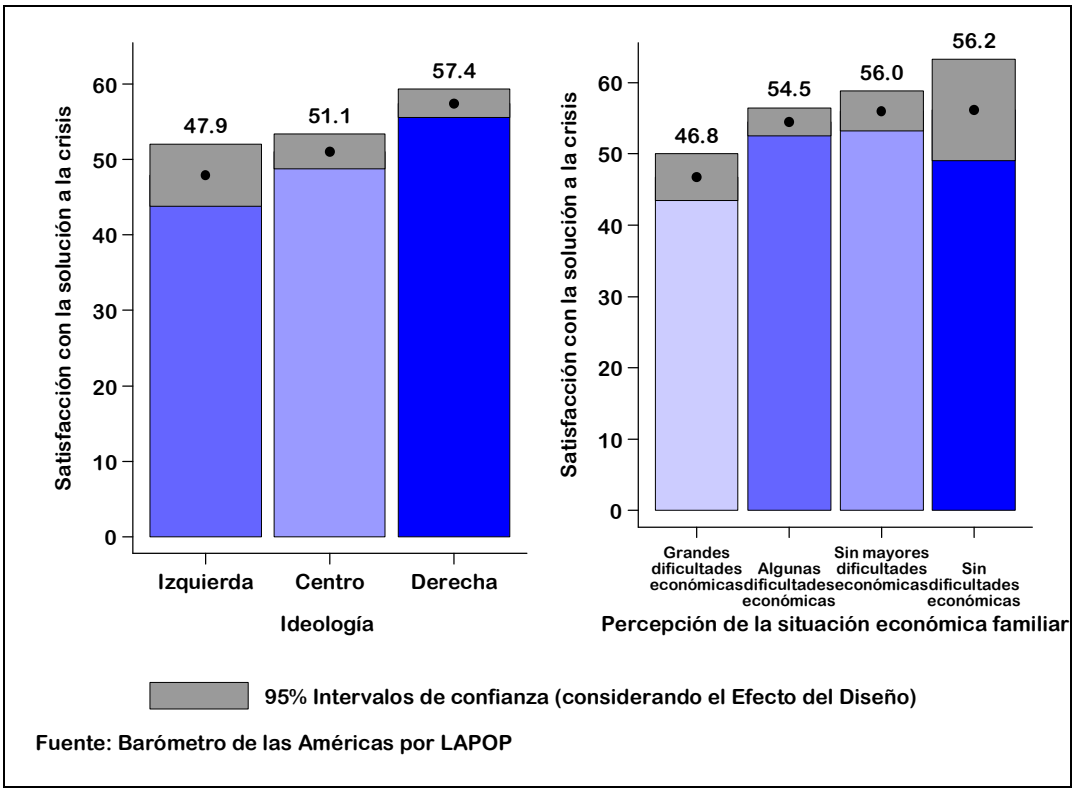


Gráfico VIII.13. Satisfacción con la solución a la crisis política, por ideología y percepción de los ingresos familiares

Conclusión

En este capítulo se han examinado las actitudes relacionadas con la crisis política que afectó a Honduras en el 2009. Encontramos que la gran mayoría de los hondureños no compartían los planes políticos del ex presidente Zelaya, aunque tampoco compartieron la forma en que fue destituido de su cargo. La mayoría de los hondureños están satisfechos con el resultado de la crisis. La ideología es el factor más importante en la determinación de las actitudes hacia la crisis. Los hondureños que se auto-califican como de "derecha" son más partidarios de la destitución de Zelaya, y expresan menos apoyo a los planes políticos que el ex presidente Zelaya estaba persiguiendo.

Capítulo IX . Partidismo político y comportamiento electoral

El 29 de noviembre del 2009, Honduras celebró elecciones nacionales para elegir un nuevo presidente del país y tres designados presidenciales (vicepresidentes), 128 miembros del Congreso Nacional, y cientos de alcaldes. La encuesta del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas orientadas a explorar las actitudes políticas y el comportamiento electoral de los hondureños durante estas elecciones. En esta sección se examina esas preguntas, al igual que en informes anteriores, en un intento de aprender más acerca de la participación de los hondureños en el proceso electoral.

El partidismo político y la participación en las elecciones de 2009

Tal vez la pregunta más básica en la encuesta es si los entrevistados votaron o no en las elecciones del 2009. Sin embargo, se hizo otra pregunta para asegurar que aquellos que no tenían tarjeta de identidad (un documento nacional de identidad necesario para registrarse para votar) se contaran entre el total de personas elegibles para la votación. Las preguntas fueron las siguientes:

VB1. ¿Tiene usted Tarjeta de Identidad?
(1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

VB2. ¿Usted votó en las últimas elecciones presidenciales del 2009?
(1) Sí votó (2) No votó (88) NS (98) NR

El Cuadro IX.1 a continuación muestra que sólo el 59,6% de todas las personas entrevistadas reportaron haber votado en las elecciones generales del 2009. Sin embargo, al considerar sólo las personas que tenían tarjeta de identidad (1,441 en total), necesario para votar, el porcentaje salta al 65,7%, con una correspondiente tasa de abstención de 34,3 por ciento.

Cuadro IX.1. Porcentaje que votó en el 2009

¿Tiene ID?	¿Votó en 2009?		
	Sí	No	Total
Sí	947	494	1441
% cell	59.6	31.1	90.7
% linea	65.7	34.3	100.0
No	14	92	106
% cell	0.9	5.8	6.7
% linea	13.2	86.8	100.0
En trámite	7	35	42
% cell	0.4	2.2	2.6
% linea	16.7	83.3	100.0
Total	**968**	**621**	**1589**
% cell	**60.9**	**39.1**	**100.0**

De hecho, la participación en Honduras fue la segunda más baja en la región de América Latina, superando sólo a Costa Rica. Sin embargo, la participación en Honduras no puede considerarse baja, en términos absolutos, ya que casi dos tercios de las personas con derecho a votar lo hicieron.

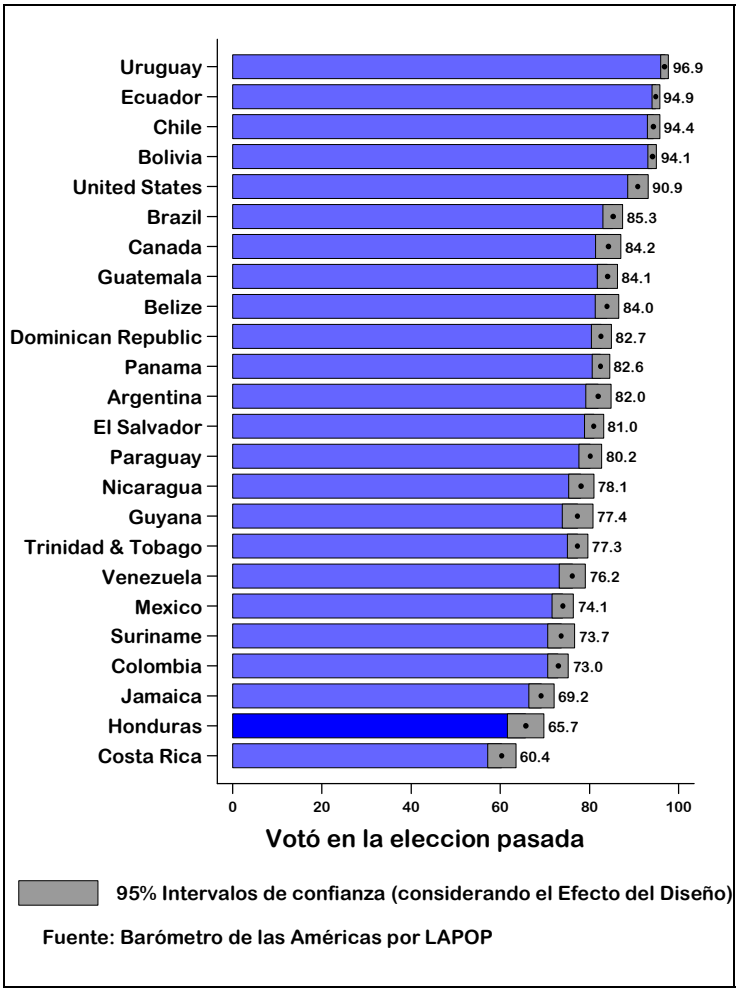


Gráfico IX.1. Participación electoral en perspectiva comparada

Como se muestra en el Gráfico IX.2, la tasa de abstención en las elecciones del 2009 (34,3%) fue mayor que en las elecciones del 2005 (28%).[89] Este resultado no sorprende, ya que las elecciones se produjeron en medio de una grave crisis política en la que los partidarios del depuesto presidente Zelaya se propusieron no participar en las elecciones del 2009.

[89] Coleman, K. y J. R. Argueta. Political Culture, Governance and Democracy in Honduras, 2008; p.174

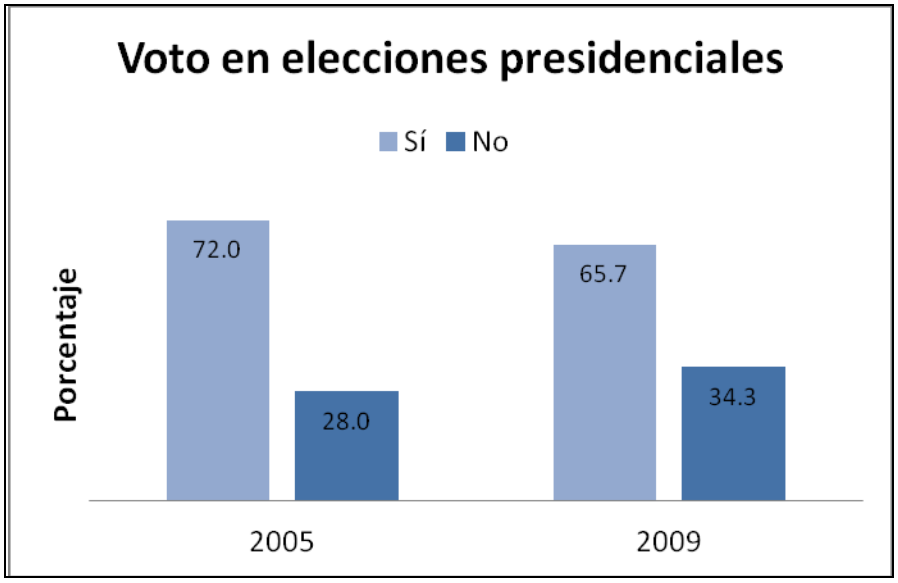


Gráfico IX.2. La participación electoral en el 2005 y 2009

La pregunta HONVB4 en nuestra encuesta preguntó a los que informaron no haber votado en el 2009, ¿por qué no votaron? [90] El Gráfico IX.3 muestra la frecuencia de las respuestas. Sorprendentemente, la protesta por el derrocamiento de Zelaya no fue una razón importante (sólo el 6,2% de los que no votaron). De hecho, más del 50% de los que no votaron reportó razones no políticas para no hacerlo, como la falta de identidad o tener que trabajar. Así que la tasa de abstención podría haberse reducido drásticamente con una mejor planificación y logística de las elecciones. Si se consideran sólo las razones políticas (es decir, "no me importa" y "en protesta por el derrocamiento de Zelaya"), la verdadera tasa de abstención habría sido tan baja como el 15%.

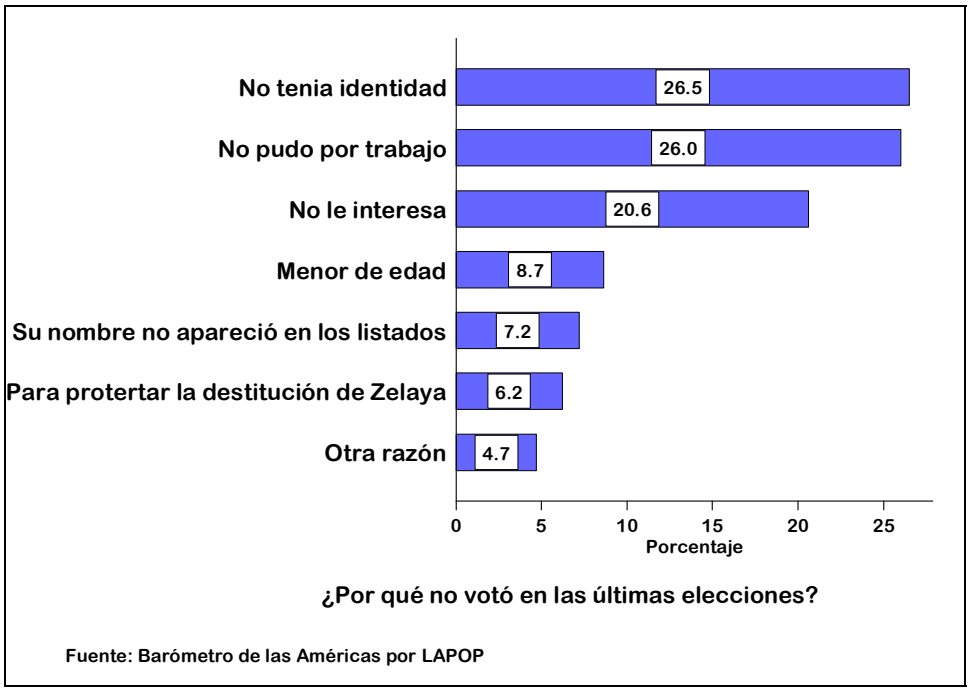
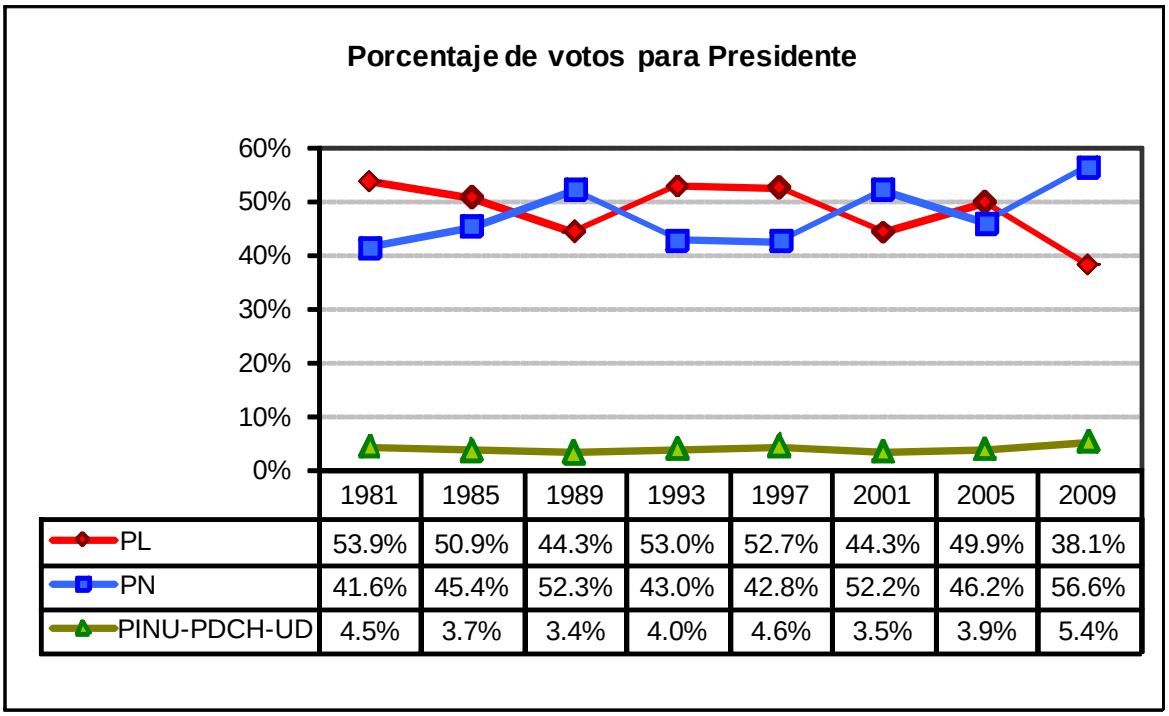


Gráfico IX.3. Razones para no votar

[90] **HONVB4.** ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales del 2009? **[NO LEER LISTA]**

El resultado anterior es sin duda sorprendente. La opinión generalizada es que la abrumadora victoria del partido de oposición-el PN-en las pasadas elecciones, fue el resultado de la abstención electoral de aquellos que no estaban de acuerdo con el derrocamiento de Zelaya, en su mayoría simpatizantes del PL. Sin embargo, ese parece ser el cuadro que surge al examinar la pregunta VB3 que preguntó por cuál candidato o partido votaron los entrevistados en las elecciones pasadas.[91]

Como muestra el Gráfico IX.4 a continuación, las elecciones del 2009 experimentaron un cambio dramático en las preferencias electorales de los hondureños, en comparación con las elecciones anteriores, en el 2005 o cualquier año electoral anterior. En el 2009, el porcentaje de los que reportaron votar por el PL (Partido Liberal) se redujo en casi 12 puntos porcentuales con respecto al 2005, mientras que el porcentaje de los que reportaron votar por el PN (Partido Nacional) se incrementó en más de 10 puntos porcentuales. El porcentaje de los que no votaron se incrementó en 7 puntos porcentuales. Los partidos pequeños, en conjunto, recibieron más votos que nunca, superando el umbral del 5% por primera vez. Sin embargo, siguieron recibiendo sólo una parte muy pequeña del total de votos válidos: 5,4%.[92]



	1981	1985	1989	1993	1997	2001	2005	2009
PL	53.9%	50.9%	44.3%	53.0%	52.7%	44.3%	49.9%	38.1%
PN	41.6%	45.4%	52.3%	43.0%	42.8%	52.2%	46.2%	56.6%
PINU-PDCH-UD	4.5%	3.7%	3.4%	4.0%	4.6%	3.5%	3.9%	5.4%

Gráfico IX.4. Participación en las elecciones hondureñas (1981-2009)
Fuente de datos: Tribunal Supremo Electoral de Honduras[93]

El Cuadro IX.2 siguiente compara el comportamiento electoral de los entrevistados en el 2005 y 2009, para ayudar a explicar cómo se produjo tal cambio entre las dos últimas elecciones (preguntas VB3 y HONVB5). [94] Entre los que votaron por el PL en el año 2005, sólo el 41% votó por el PL en el 2009, un número considerable votó en blanco o no votó del todo (39,7%), e incluso algunos votaron a favor del PN (14,7%). Sin embargo, entre los que votaron por el PN en el año 2005, la mayoría continuó votando por el PN (83,1%) y muy pocos votaron en blanco o no votaron (14,3%). Estos resultados muestran una alta tasa de abstención entre los ex-votantes del PL, pero también sugieren una preferencia algo generalizada por el candidato del PN (Porfirio Lobo) sobre el del PL (Elvin Santos). De hecho, entre los que votaron por "ninguno" en el 2005, casi una quinta parte (19%) votaron a

[91] **VB3.** ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?
[92] Los partidos minoritarios son el Partido Innovación y Unidad – Social Demócrata (PINU-SD), Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH), y el Unificación Democrática (UD)
[93] http://www.tse.hn/web/documentos/DECLARATORIA%20FINAL%202009.pdf
[94] **VB3.** ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009? **HONVB5.** ¿Y ahora pensando en las anteriores elecciones presidenciales del 2005 por cuál partido votó para Presidente?

favor del PN en el 2009. Un patrón similar se muestra también entre los que eran demasiado jóvenes (<18) para votar en el 2005, una quinta parte (20,8%) votó a favor del PN en el 2009, mientras que la mayoría (67,2%) votaron en blanco o no votaron.

Por lo tanto, la victoria del PN durante las elecciones del 2009 fue el resultado de un considerable nivel de abstención entre los antiguos (2005) votantes del PL y una mayor preferencia por el candidato del PN, a través de todo el espectro político-partidista, y que atrajo a más votantes nuevos que cualquier otro candidato. Los nuevos votantes, sin embargo, resultaron estar menos comprometidos con la política partidista, ya que también reportaron un alto nivel de abstención electoral.

Cuadro IX.2. ¿Por quien votó en las elecciones del 2005 y 2009?

¿Por quién votó en el 2009?	¿Por cuál partido votó en el 2005?							Total
	PL	PN	PINU	PDCH	UD	Ninguno	Muy joven	
Elvin Santos (PL)	174	6	0	0	0	**22**	**30**	**232**
%	41.1	1.3	0.0	0.0	0.0	**7.1**	**9.5**	**15.2**
Porfirio Lobo (PN)	**62**	373	5	1	0	59	66	**566**
%	**14.7**	83.1	35.7	12.5	0.0	19.0	20.8	**37.1**
Bernard Martinez (PIN	2	2	7	0	0	1	4	16
%	0.5	0.5	50.0	0.0	0.0	0.3	1.3	1.1
Felicito Avila (PDCH)	7	3	2	5	1	0	3	21
%	1.7	0.7	14.3	62.5	16.7	0.0	1.0	1.4
Cesar Ham (UD)	7	1	0	0	3	2	0	13
%	1.7	0.2	0.0	0.0	50.0	0.7	0.0	0.9
Carlos Resyes (Ind.)	3	0	0	0	0	1	1	5
%	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3	0.3	0.3
Ninguno	168	64	0	2	2	225	213	**674**
%	39.7	14.3	0.0	25.0	33.3	72.6	67.2	**44.1**
Total	423	449	14	8	6	310	317	1,527
%	100	100	100	100	100	100	100	100

El cambio en las preferencias de partido para votar se refleja también en las respuestas a la pregunta VB11 de nuestra encuesta, que preguntó: "¿Con cuál partido simpatiza?" [95] El gráfico a continuación muestra que el porcentaje de los que dijeron simpatizar con el PL disminuyó significativamente a través del tiempo, con un correspondiente aumento del PN y de los que no se identifican con ningún partido.

[95] **VB11.** ¿Con cuál partido político simpatiza usted?

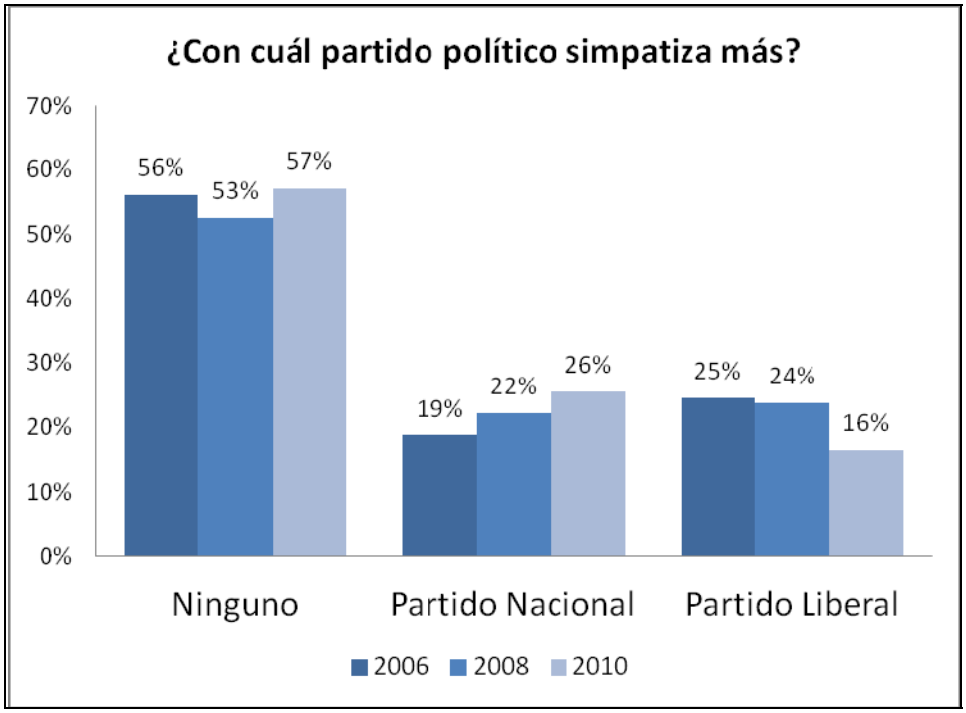


Gráfico IX.5. Identificación partidista, 2006-2010

La crisis política y las elecciones del 2009

Sin embargo, el PL y PN han sido históricamente los partidos políticos con el apoyo popular más fuerte y consolidado del sistema político hondureño, que un cambio tan repentino en las preferencias parece poco probable de ocurrir sin una causa de gran peso. Y la mejor de las hipótesis para la causa, que uno pueda pensar, es sin duda la crisis política que se produjo durante el segundo semestre del 2009, generado por el derrocamiento del entonces presidente Zelaya el 28 de junio. Por lo tanto, otras variables (preguntas), en particular las que indagan acerca de las opiniones respecto a la crisis, deben ser examinadas vis-a-vis el comportamiento electoral. El primer grupo de preguntas acerca de la crisis preguntaron:

HONCRSPOL1. ¿Considera usted que la destitución del Presidente Zelaya, en Junio del 2009, fue un golpe de estado? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR
HONCRSPOL2. ¿Estuvo usted de acuerdo con el envío al exilio del Presidente Zelaya? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR
HONCRSPOL3. ¿Estuvo usted de acuerdo con la destitución del Presidente Zelaya? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR
HONCRSPOL4. ¿Estuvo usted de acuerdo con que se llevara a cabo la consulta popular que el Presidente Zelaya quería realizar el 28 de Junio de 2009, sobre la cuarta urna? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR
HONCRSPOL5. ¿Está usted de acuerdo con la formación de una Asamblea Constituyente? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR
HONCRSPOL6. ¿Está usted de acuerdo con reformar la Constitución para permitir la re-elección presidencial? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

El Gráfico IX.6 muestra las diferencias de opinión entre los tres grupos: los que votaron por el PL en el 2005, pero 1) votaron por el PN en el 2009, 2) los que continuaron votando por el PL, y 3) los que votaron por "ninguno (None)" (ver Cuadro IX.2 arriba). [96] Entre los que no siguieron votando por el PL, sino más bien votaron en blanco o no votaron en el 2009 ("Ninguno"), hay un mayor porcentaje de personas que consideran el

[96] Los votantes de los partidos minoritarios (i.e. PINU, PDCH, UD) no están incluidos en este análisis debido al número muy reducido de simpatizantes capturados por la encuesta.

derrocamiento de Zelaya como un golpe de Estado, o apoyaron el plebiscito que Zelaya pretendía realizar. También reportaron porcentajes significativamente menores de personas que estuvieron de acuerdo con la destitución de Zelaya o de su exilio.

Entre los que votaron por el PN en el 2009, pero habían votado PL en 2005, el porcentaje que apoyaba una Asamblea Constituyente o la reelección del Presidente fue el más bajo de los tres grupos; sin embargo, también reportaron el porcentaje más alto de los que estuvieron de acuerdo con la destitución de Zelaya. La mayoría de las diferencias, sin embargo, no fueron estadísticamente significativas.

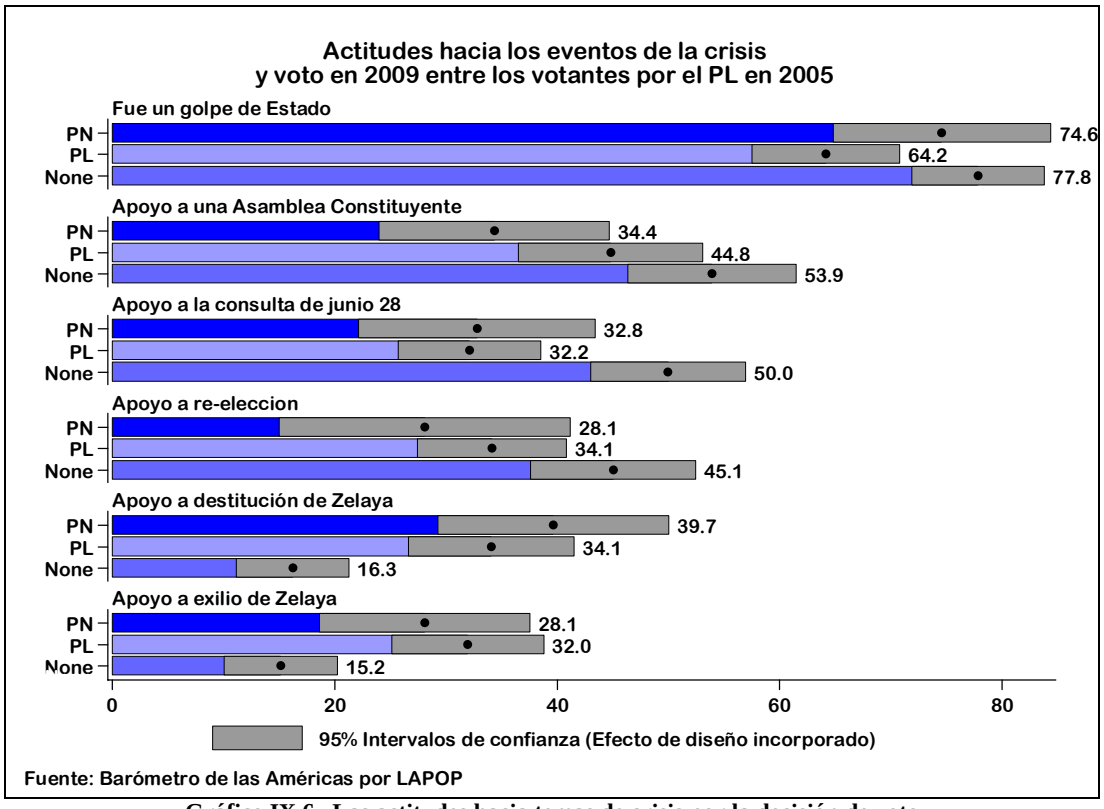


Gráfico IX.6. Las actitudes hacia temas de crisis por la decisión de voto

Un segundo grupo de preguntas sobre la crisis son las que preguntaron quién, entre los principales actores en la crisis, se considera que violó la Constitución por sus acciones durante la crisis.

HONCRSPOL7. ¿Quien cree usted que violó la constitución durante la crisis política del 2009?
(1) Mel Zelaya
(2) Micheletti
(3) Los Militares
(4) El Congreso
(5) La Corte Suprema de Justicia
(88) NS
(98) NR

Un patrón similar se muestra en el Gráfico IX.7 a continuación. Entre los votantes por el PL en el 2005, que no continuaron votando por el PL en 2009, sino más bien se abstuvieron de votar, hubo un porcentaje significativamente menor que creía que Zelaya había violado la Constitución, en comparación con aquellos que votaron PL en el 2009. Por el contrario, los que votaron por "Ninguno" reportaron porcentajes significativamente más altos de personas que creían que Micheletti, las Fuerzas Armadas, el Congreso o la Corte Suprema habían violado la Constitución, en comparación con aquellos que votaron PL en el 2009. Además, los votantes del PL en

el 2005 que votaron por el PN en el 2009 continuaron reportando percepciones más fuertemente alineadas con el lado opositor a Zelaya durante la crisis.

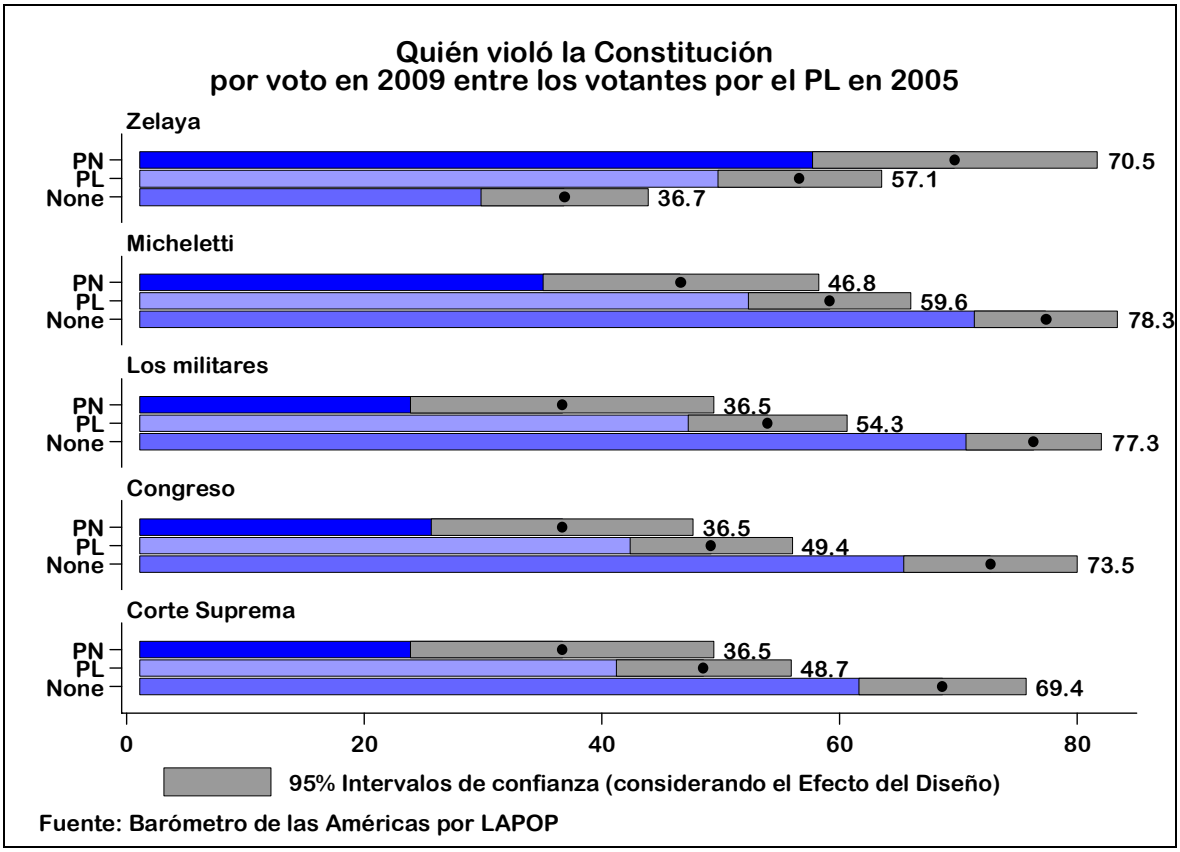


Gráfico IX.7. Quiénes violaron la Constitución, por decisión de voto

Factores determinantes de la abstención de voto en el 2009

Sin embargo, las asociaciones mostradas arriba deben examinarse en el contexto de otros factores que también podrían haber afectado el comportamiento electoral de los hondureños. El Gráfico IX.8 siguiente muestra los resultados de una regresión logística donde la variable (dicótoma) dependiente es si los ex-votantes del PL (en 2005) se abstuvieron de votar en el 2009 (valor = 1) o votaron a favor de cualquiera otra de las partes contendientes en el 2009 (valor = 0). Varias variables (independientes) relacionadas con la crisis política resultaron tener una asociación estadísticamente significativa ($p < 0,05$), lo que parecen confirmar la hipótesis de que el PL perdió las elecciones ante el PN porque un número considerable de partidarios del PL en el 2005, se abstuvo de continuar votando por el PL en el 2009, como resultado de sus opiniones a favor de Zelaya durante la crisis política.

La opinión generalizada es que los partidarios del ex-presidente Zelaya (PL) se abstuvieron de votar por el PL en el 2009 en represalia por la participación activa de los líderes del PL en el derrocamiento del entonces presidente Zelaya. De hecho, el propio PL fue considerado como la principal fuerza política detrás de la remoción de Zelaya, ya que este controlaba el Congreso y había nombrado a 8 de los 15 magistrados de la Corte Suprema, incluyendo a su Presidente, quien ordenó la remoción de Zelaya. Además, fue el líder del PL en el Congreso, Roberto Micheletti, quien sucedió a Zelaya como presidente, convirtiéndose en su principal enemigo (némesis). Por otra parte, el candidato del PL en el 2009, Elvin Santos, se había convertido, mucho antes de la crisis, en un destacado opositor político de Zelaya, renunciando como su Vice-Presidente, denunciando su administración y apoyando su destitución. Por todas estas razones, los partidarios de Zelaya parecen haber percibido al PL como el partido a castigar en las elecciones del 2009, por la destitución de su líder. Como consecuencia, los que tenían

puntos de vista a favor de Zelaya fueron más propensos a abstenerse de votar en el 2009, ya que todos los demás partidos políticos, a excepción de la UD, también se habían opuesto a Zelaya.

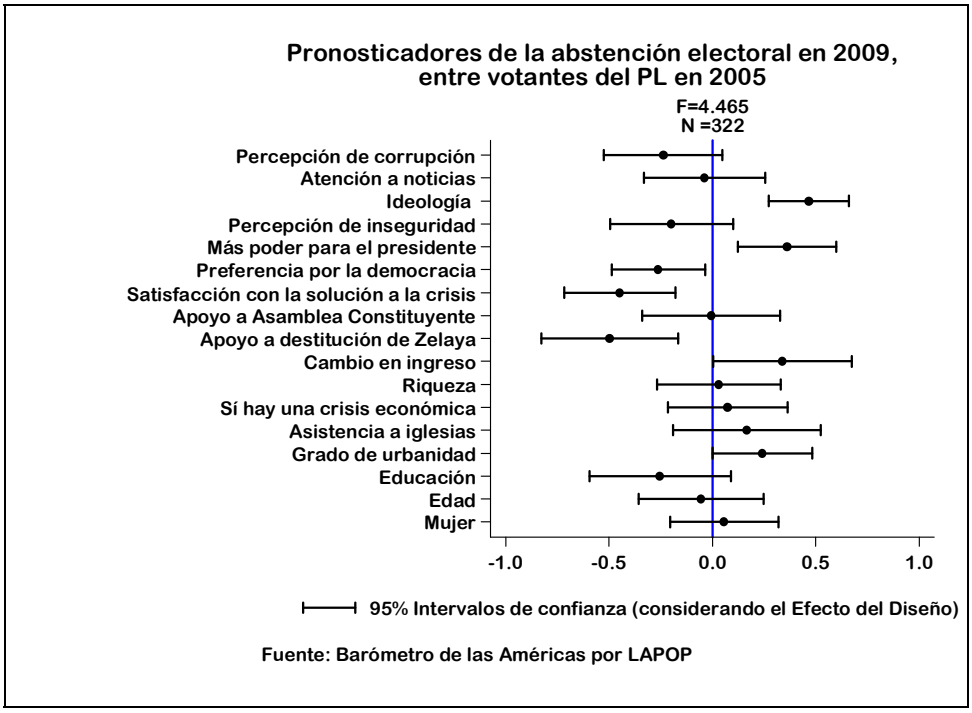


Gráfico IX.8. Factores determinantes de la abstención de voto en 2009

El Gráfico IX.9 a continuación muestra cómo la abstención se relaciona con varias variables que resultaron tener una asociación significativa con ésta. En primer lugar, la abstención entre los ex-votantes del PL (en el 2005) resultó ser mayor entre los residentes de los centros más urbanizados. En otras palabras, hubo niveles de abstención más altos en las grandes ciudades que en las ciudades pequeñas y las zonas rurales. Además, aquellos que se abstuvieron de votar estuvieron significativamente menos inclinados a estar de acuerdo con la destitución del Presidente Zelaya en junio de 2009, que los que sí votaron. El porcentaje de personas que estuvieron de acuerdo con la destitución de Zelaya fue, entre los que votaron de nuevo por el PL en 2009, más del doble que entre los que se abstuvieron. Sin embargo, el nivel de apoyo a la remoción de Zelaya fue bajo, en términos generales, ya que también incluyó su exilio, lo que constituye una violación de la Constitución.

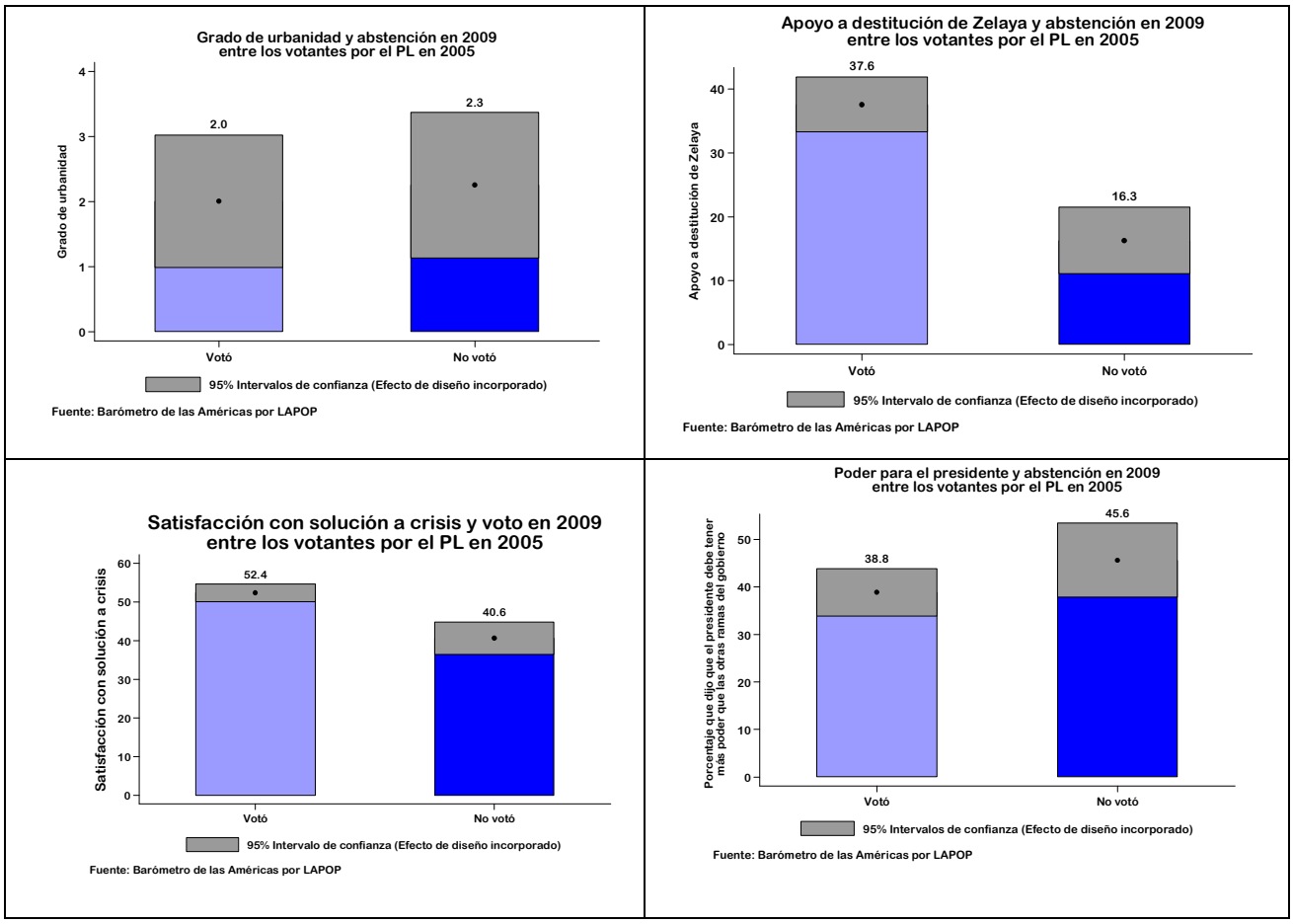


Gráfico IX.9. La abstención en el 2009 por el grado de urbanización y preguntas relacionadas con la crisis

Además, aquellos que se abstuvieron de votar fueron significativamente menos propensos a estar satisfechos con la solución a la crisis política, que los que si votaron. Esto es de esperarse ya que la "solución" a la crisis no incluyó el restablecimiento de Zelaya como presidente, como sus seguidores exigieron. Otro factor determinante de la abstención entre los ex-votantes del PL (2005) fue la creencia de que el Presidente (Poder Ejecutivo) debe tener más poder que el Congreso (Poder Legislativo) y los Juzgados (Poder Judicial), en lugar de compartir el poder equitativamente entre las ramas independientes del gobierno.[97] Hubo un porcentaje más elevado que creyó de esta manera entre los que se abstuvieron, que entre los que sí votaron en el 2009. Este es también un resultado esperado ya que Zelaya abogó por cambios políticos que fueron rechazados en su mayoría por el Congreso y las cortes, lo que finalmente llevó a su destitución.

Entre los ex-votantes del PL, quizás el principal factor determinante de la abstención en el 2009 fue su ideología "izquierdista".[98] Aquellos que se auto-proclamaron como "izquierdista" fueron más dados a abstenerse de votar en el 2009. El Gráfico IX.10 siguiente muestra que aquellos que se abstuvieron de votar en el 2009, pero que habían votado PL en el 2005, se reportaron en un porcentaje significativamente mayor como izquierdistas que los que votaron. Este también es un resultado esperado ya que Zelaya quería supuestamente promover el denominado "Socialismo del Siglo 21", también promovido por otros líderes de izquierda en la región.

[97] **HONDEM12.** ¿Qué rama del gobierno debería tener más poder: el ejecutivo, el legislativo o el judicial; o deberían tener poderes iguales? (1) Presidente (2) Congreso (3) Judicial (4) igual poder (88) NS (98) NR

[98] La variable "Izquierda" fue recodificada de una escala de ideología de 10 puntos. Los valores del 1 al 4 fueron recodificados como "Izquierda" (valor = 1) mientras que los valores restantes (del 5 al 10) fueron recodificados como "Otro" (valor = 0)

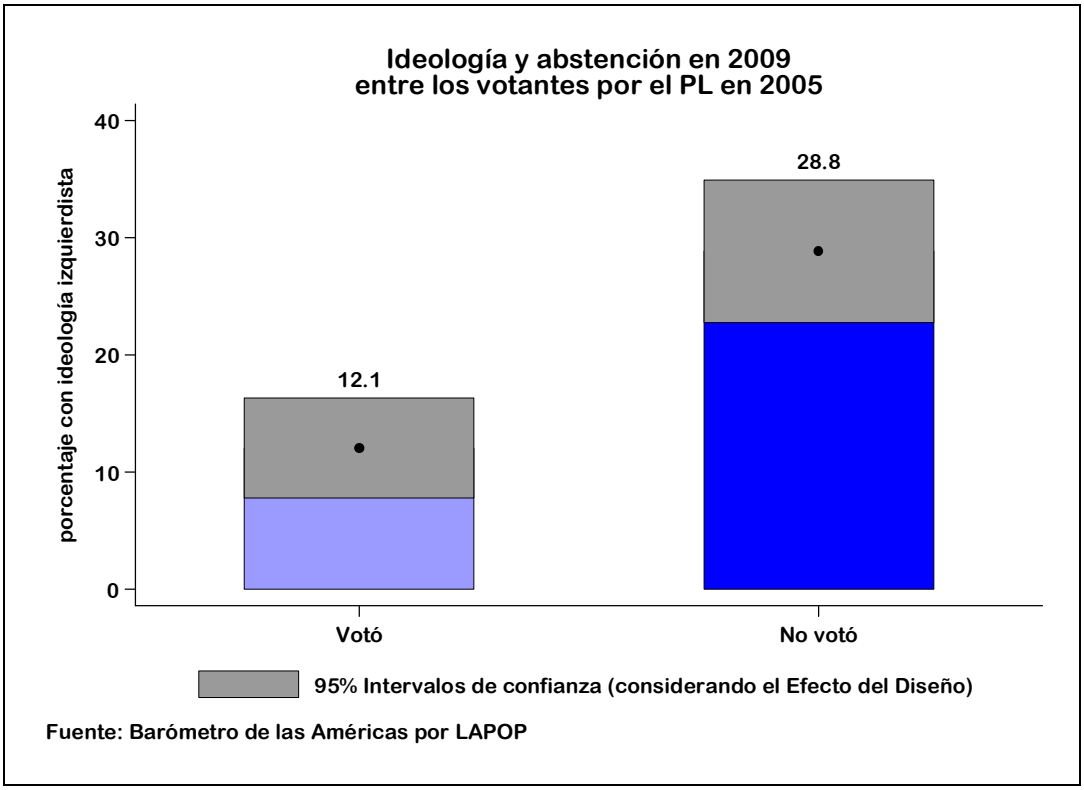


Gráfico IX.10. Abstención en el 2009 y la ideología de izquierda

Por lo tanto, los resultados de la regresión logística nos llevan a concluir que el PL perdió las elecciones del 2009 debido al apoyo a Zelaya de una parte considerable de hondureños que habían votado por el PL en el 2005, pero que se abstuvieron de votar a favor del PL de nuevo en el 2009. Casi la mitad de los votantes del PL en el 2005 se abstuvieron de votar en el 2009, permitiendo así que el principal partido de oposición-el PN-, pudiera tomar el poder.

¿Quiénes votaron por el Partido Nacional?

Aunque las opiniones a favor de Zelaya ayudaron a explicar el alto nivel de abstención entre los antiguos votantes del PL, las razones por las que un número mayor de hondureños votaron por el PN aún no han sido exploradas. Por lo tanto, esta sección examina las mismas variables utilizadas para estudiar la abstención, en un intento de probar si los votantes del PN tenían opiniones divergentes sobre la crisis política de 2009.

Cuando se consideran todos los votantes del 2009, independientemente del partido por el que votaron en el 2005, las actitudes "anti-Zelaya" de los votantes por el PN se hacen evidentes. Por ejemplo, en el Gráfico IX.11, los votantes del PN fueron significativamente más propensos a creer que Zelaya había violado la Constitución, que los votantes del PL o los que votaron por "ninguno".[99] Los votantes del PN también fueron menos propensos a creer que los enemigos políticos de Zelaya (Ej. Micheletti) habían violado la constitución. Sin embargo, llama la atención la similitud en las opiniones reportadas por los votantes del PL y los votantes de "ninguno". Lo que este patrón parece revelar es que, no obstante el fraccionamiento de los votantes del PL en el 2005, algunos votantes del PL en el 2009 pueden haber tenido opiniones “pro-Zelaya” pero aun así votaron por el PL. Por otra parte, algunos de los que votaron por "ninguno" en el 2009 pueden haber tenido opiniones “anti-Zelaya”, pero no votaron debido a otras razones.

[99] El lector debería notar que el grupo de votantes del Partido Liberal en este nuevo análisis es diferente a los votantes del PL en el 2005. Algunos de los que votaron por el PL en el 2009 no votaron por el PL en el 2005 sino por el PN o por ninguno.

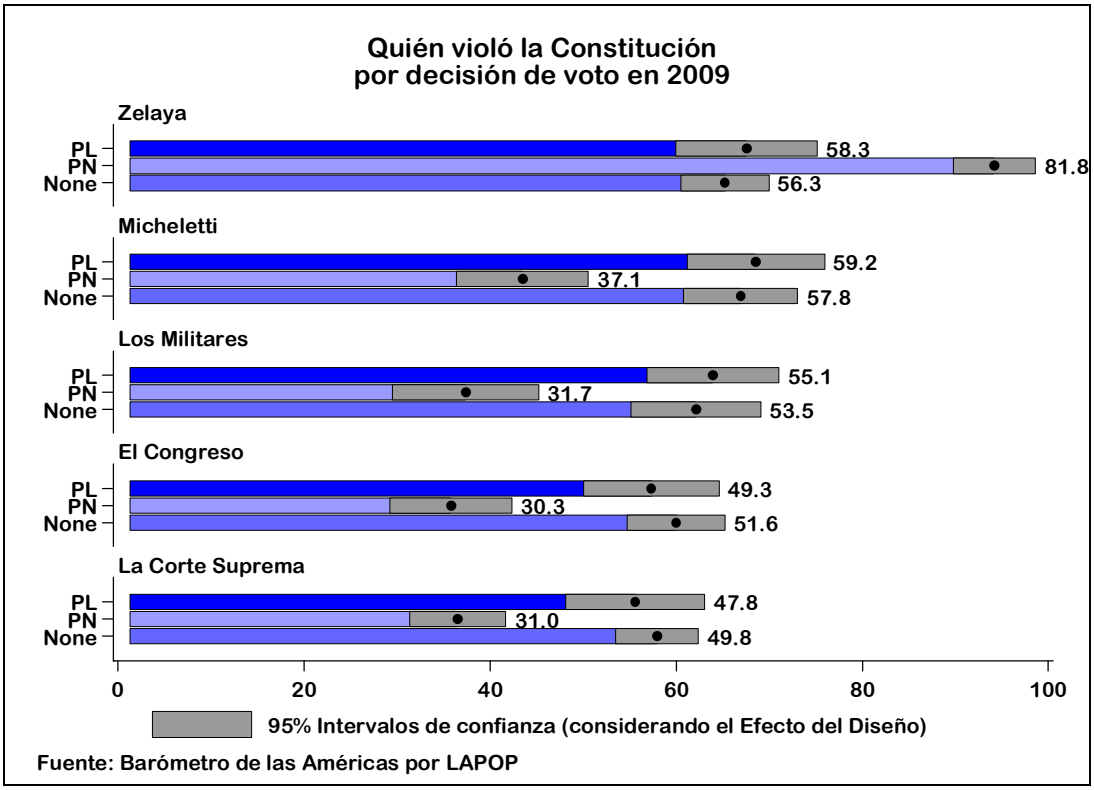


Gráfico IX.11. ¿Quién violó la Constitución?, por decisión de voto en el 2009

El Gráfico IX.12 muestra los resultados de una regresión logística donde la variable (dicotómica) dependiente es si una persona votó PN (valor = 1) o si se abstuvo o votó por el PL en el 2009 (valor = 0).[100] Varias de las variables (independientes) relacionadas con la crisis política también resultaron tener una asociación estadísticamente significativa (p <0,05), lo que parecen apoyar la hipótesis de que el PN se benefició de las actitudes "anti-Zelaya" de una parte considerable de los hondureños.

[100] Los votantes del PL y aquellos que se abstuvieron de votar en el 2009 fueron agrupados juntos, ya que parecen compartir, en promedio, algunos puntos de vista similares con respecto a la crisis política. Otra razón para esta codificación es que el propósito de este análisis es descubrir las variables asociadas con el voto por el PN en el 2009, en lugar de votar por cualquier otro partido o de abstenerse.

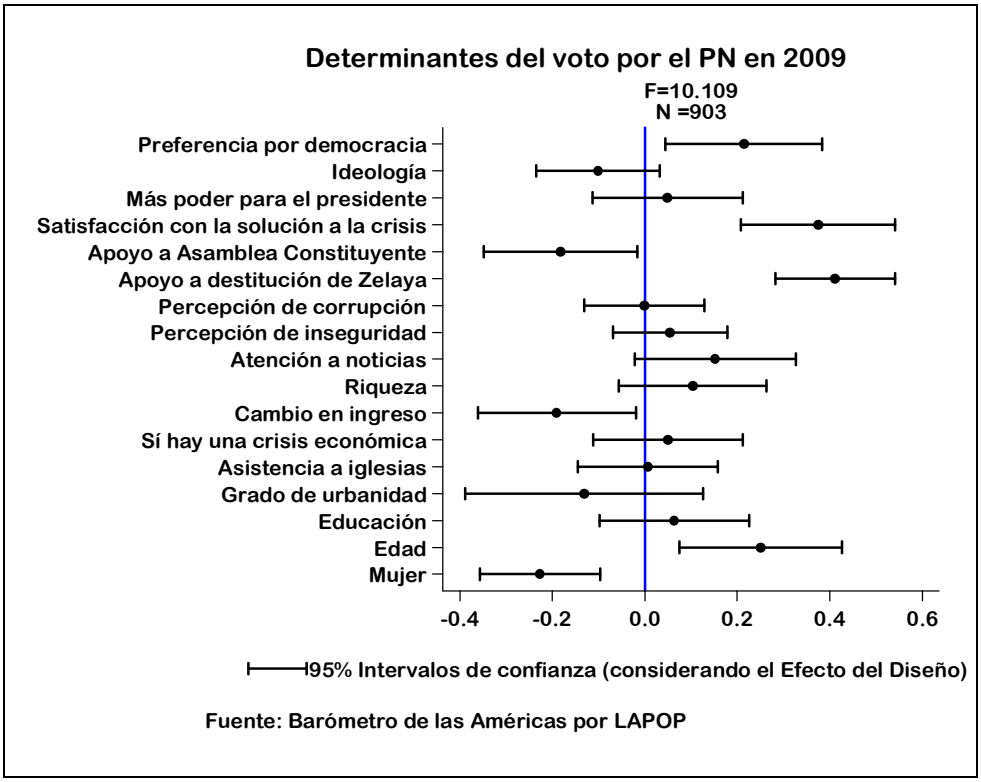


Gráfico IX.12. Determinantes del voto por el PN en el 2009

Sin embargo, hubo algunas variables de carácter no político que también se asociaron con la votación por el PN en el 2009 (ver Gráfico IX.13). La primera variable es el género. Los votantes del PN fueron en su mayoría hombres (54,9%), contrario a aquellos que no votaron (46,1%). Sin embargo, en lugar de ser el resultado de diferencias políticas entre géneros, esta diferencia en la participación también podría ser el resultado de algún tipo de dificultades, relacionadas con el género, para la participación política en el contexto de la sociedad hondureña (por ejemplo, las mujeres se quedan en casa para cuidar de los niños, o por temor a la violencia criminal o política).

La edad es la otra variable demográfica que influyó en las elecciones del 2009. Los votantes del PN reportaron una edad promedio mayor que los que se abstuvieron o votaron por el PL. Las diferencias, aunque estadísticamente significativas, no son muy grandes. Sin embargo, subrayan la tendencia expuesta anteriormente que los nuevos votantes están cada vez menos comprometidos con el sistema de partidos en Honduras, en particular, y con las elecciones en general.

Sólo hay una variable económica que reportó una asociación significativa, aunque pequeña, con la opción de voto en las elecciones del 2009: el cambio en el ingreso familiar.[101] A pesar de que los ingresos de los hogares reportaron un promedio entre "igual ingreso" (valor = 2) y "disminución en el ingreso" (valor = 1), los que votaron por el PN reportaron un cambio un tanto más negativo en sus ingresos que los que votaron PL o se abstuvieron de votar. Este resultado tiene sentido ya que Honduras ha sido afectada no sólo por el entorno económico internacional, sino también por las sanciones económicas impuestas por los organismos de crédito internacionales, como consecuencia de lo que se percibió como un golpe militar y la violación del régimen democrático.

[101] Q10E. Durante los últimos dos años, su ingreso familiar (3) Aumentó (2) Permaneció igual (1) Disminuyó (88) NS (98) NR

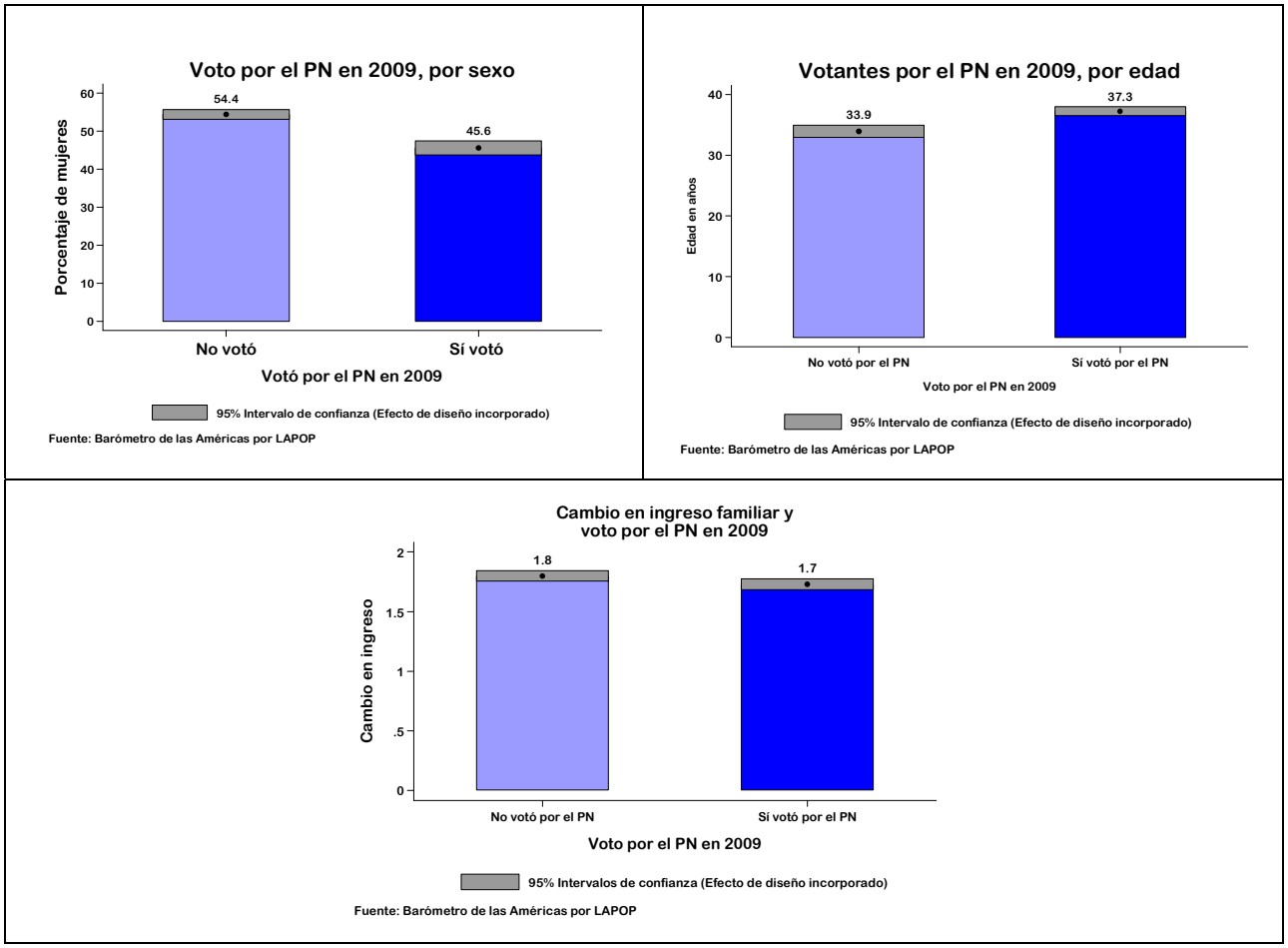


Gráfico IX.13. Voto por el PN en el 2009, según diversas variables

Más importante que las variables demográficas, son las variables relacionadas con la crisis política. El Gráfico IX.14 muestra que el porcentaje de los que apoyaron el establecimiento de una Asamblea Constituyente, promovida por Zelaya, fue significativamente menor entre los votantes del PN que entre los demás. Sin embargo, el porcentaje de los que apoyaron esta iniciativa resultó ser bajo incluso entre aquellos que votaron por el PL o se abstuvieron de votar (menos de un tercio). Por el contrario, las personas que votaron PN en el 2009 fueron más inclinadas a apoyar la destitución de Zelaya que los que votaron PL o no votaron. Este gráfico muestra además que el apoyo a Zelaya no fue la única razón para abstenerse de votar, o votar PL. Entre este grupo, casi un tercio (32,1%) apoyó la destitución de Zelaya.

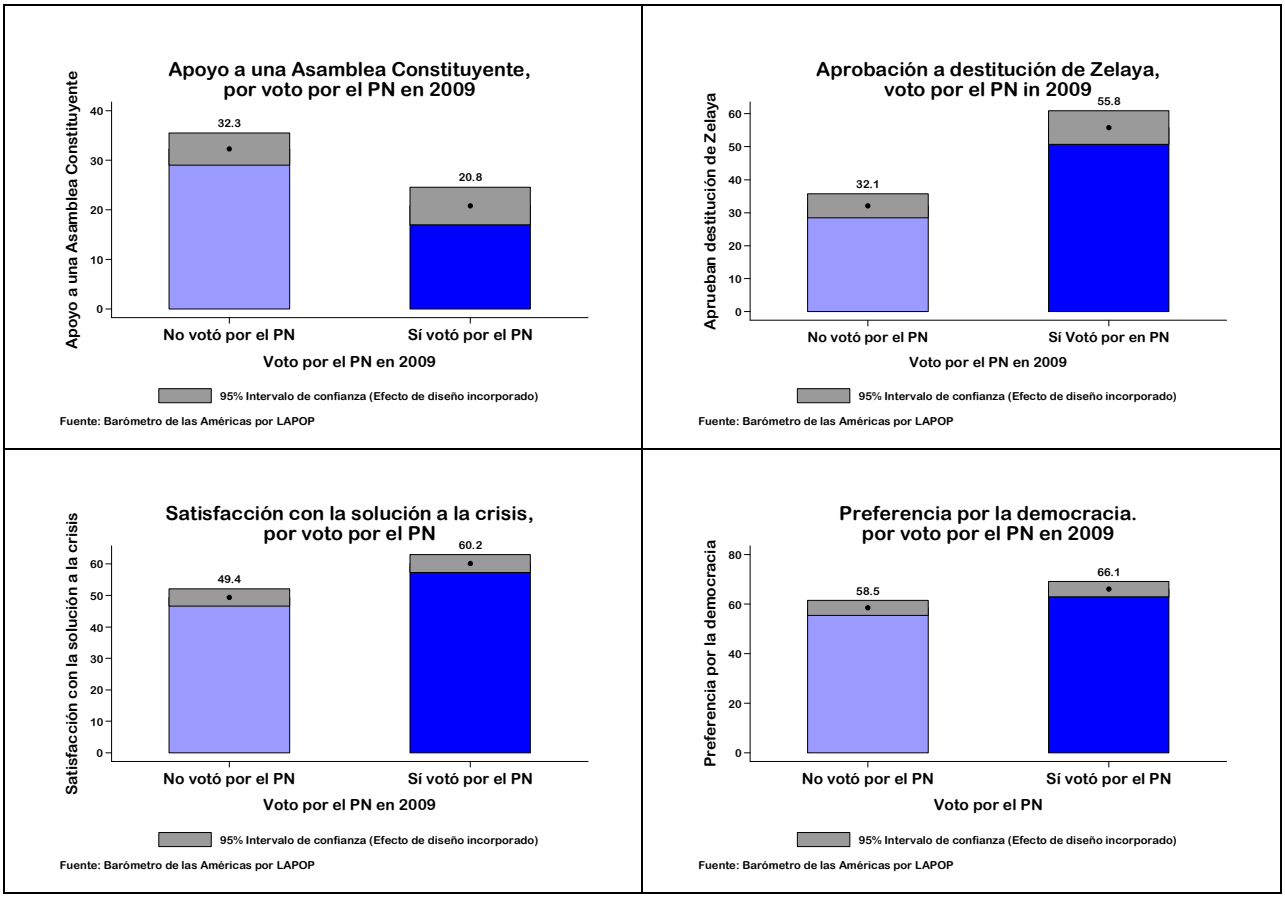


Gráfico IX.14. Voto por el PN en el 2009, y la crisis política

Del mismo modo, los votantes del PN son más propensos a estar satisfechos con la solución a la crisis, que los demás. Sin embargo, es sorprendente ver que el nivel de satisfacción con la solución no fue bajo, incluso entre los que se abstuvieron o los que votaron PL (49,4%). Parece que, en total, más de la mitad de los hondureños están satisfechos con la solución a (o el final de) la crisis. Por último, los que votaron por el PN en el 2009 reportaron estar más inclinados a preferir la democracia a cualquier otro sistema político. A pesar de que los niveles de preferencia no son tan altos como uno prefiriera, no son demasiado bajos tampoco. Incluso entre los que se abstuvieron de votar, el porcentaje de los que prefieren la democracia fue superior al 50 por ciento.

En resumen, la crisis política generada por el derrocamiento del presidente Zelaya tuvo un efecto determinante en el resultado de las pasadas elecciones y en el sistema de partidos. El derrocamiento de Zelaya dividió, casi por mitad, a los partidarios del Partido Liberal (PL) y produjo así su dramática derrota en el 2009, debido principalmente a la abstención electoral de muchos de los partidarios de Zelaya. No está claro aún si los partidarios de Zelaya volverán a apoyar al PL, crearan un nuevo partido político, o se afiliaran a un partido más de izquierda, como el UD. Quizás, el escenario más probable sea una combinación de las tres opciones. Lo que sí está claro es que, al menos durante el período en curso, Honduras ya no es un sistema bi-partidista, sino uno dominado por un solo partido -el PN.

Capítulo X . Ideología y actitudes políticas

Introducción

Se ha argumentado que la crisis política del 2009 y, en particular el derrocamiento del ex presidente Zelaya, fue en respuesta a la intención de Zelaya de instalar un régimen socialista en Honduras, con el apoyo del presidente de Venezuela, Hugo Chávez y otros líderes de izquierda en la región. También se ha argumentado que el motivo de su fracaso fue la ideología política conservadora de los hondureños. Por lo tanto, este último capítulo examina la cuestión de la ideología en Honduras con el fin de ofrecer una imagen más clara de su distribución entre los partidos políticos y las personas en Honduras, así como los factores sociales, económicos y demográficos asociados con ella.

Antecedentes teóricos

Durante la última década, varios países de América Latina han elegido a presidentes populistas de izquierda, varios de los cuales han tratado de extender su estadía en el poder a través de cambios a la constitución de sus países. Estos líderes no solamente han logrado prolongar su estancia en el poder, sino también promover la difusión del llamado "socialismo del siglo XXI" en la región. Según algunos analistas, la proliferación de regímenes populistas de izquierda en la región parece ser básicamente el resultado de dos factores. El primer factor es el aumento de las desigualdades de ingresos que resultaron del proceso de globalización y las políticas neoliberales promovidas por el llamado "Consenso de Washington" (Cardoso, 2006, Wiard, 2005). El segundo factor puede haber sido el fracaso de las instituciones democráticas en proveer mejores gobiernos, sobre todo para frenar la corrupción y la rampante delincuencia en la región (Hawkins 2010, Sabatini, 2002). Lupu (2009) ha enumerado otras razones, como un aumento en la participación de las mayorías pobres, incluidas las poblaciones indígenas o simplemente un cambio ideológico hacia la izquierda, como resultado del desencanto de los votantes con años de gobiernos centristas y de derecha.

Sea cual sea la explicación, la realidad es que la ideología parece haberse convertido en un factor importante en las elecciones en varios países de América Latina, incluyendo en la vecina Nicaragua y El Salvador (Seligson 2007, Azpuru 2010). En el caso de Honduras, las pasadas elecciones de noviembre del 2009 también fueron testigo del papel jugado por la ideología en el apoyo al ex presidente Zelaya y la abstención electoral, lo que podría considerarse como la principal razón de la victoria del Partido Nacional.

De hecho, la ideología (izquierda-derecha) es tal vez el factor que ha sido más comúnmente asociado con el partidismo (Kim y Vadeo de 2003). En los Estados Unidos, así como en la mayoría de las democracias en el mundo, los partidos están clasificados principalmente como partidos de izquierda o derecha, o en variaciones resultantes de su posición a lo largo de ese continuum. Tocqueville fue el primero en clasificar los partidos de EE.UU. en términos de ideología o intereses (Lipset 2000). Otros autores han argumentado últimamente que la ideología refuerza el partidarismo (Ej. Wayne 2003) o que la ideología es la que causa el partidismo (Ej. Smith, 1997).

También se ha argumentado que en América Latina, la competencia entre partidos comúnmente se estructura en torno a la dimensión ideológica izquierda-derecha (Coppedge 1998). En el caso de Honduras, los dos principales partidos políticos también han sido considerados como liberales y conservadores (Ej. Ropp y Morris 1984, Payne y otros, 2002.). Sin embargo, aunque algunos autores han argumentado un importante papel de la ideología en la diferenciación de los partidos políticos en Honduras (Ej. Zoco 2006), otros han encontrado una falta total de diferencia ideológica (Bendell 1995, Bowman 1999; Argueta 2008).

Ideología en Honduras

Los partidos políticos de Honduras

El análisis en este capítulo comienza determinando la inclinación ideológica de los partidos políticos de Honduras. Esto se puede hacer pidiéndole a los líderes de los partidos o a sus simpatizantes, colocarse en un punto a lo largo del continuum izquierda-derecha. La auto-identificación ideológica de un número de líderes políticos (legisladores) se presenta en el cuadro X.1, el que muestra cómo los legisladores hondureños ubican a su propio partido, y a los demás partidos, a lo largo de la escala de ideología de 10 puntos.[102] El PDCH ha sido colocado en el centro-izquierda del espectro ideológico (media = 4,2) por los legisladores de otros partidos, el PINU-SD en el centro (media = 5,2), el Partido Liberal (PL) en el centro-derecha (promedio = 5.7), y el Partido Nacional (PN) más a la derecha (promedio = 8.3).[103] Sin embargo, estos valores promedios no son estadísticamente diferentes.

Cuadro X.1. Ideología del partido según lo determinado por los legisladores

Partido	Auto-medida			Medida del partido (por los diputados del partido)			Medida del partido (por diputados de otros partidos)		
	N	promedio	S.D.	N	promedio	S.D.	N	promedio	S.D.
PDCH	2	4.5	3.96	2	5	3.17	69	4.2	1.74
PINU-SD	2	4.5	0.79	2	5	1.58	69	5.17	1.78
PL	37	5.65	1.65	37	5.73	1.43	34	5.71	2.11
PN	31	7.03	1.94	31	7.87	1.48	40	8.35	1.48

Fuente: Zoco (2006, 265)

Otra forma de medir la ideología de los partidos políticos es a través de la ideología (auto determinada) promedia de los ciudadanos que votaron por ellos en las elecciones anteriores a la encuesta. Las encuestas de LAPOP normalmente incluyen la pregunta "L1" en un intento de medir la inclinación ideológica de las personas entrevistadas. Se preguntó:

L1. (Escala de Izquierda a Derecha) Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el numero 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Indique la casilla que más se aproxima a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**(NS=88)**	**(NR=98)**
Izquierda									**Derecha**		

El Gráfico X.1 a continuación muestra la (auto-determinada) ideología media de los votantes por partido. Contrariamente a la creencia tradicional, no hay diferencias significativas entre la ideología media de los votantes del PN y el PL. Esta falta de diferencia ideológica entre Liberales y Nacionalistas, que se había descubierto antes en otros estudios previos (Ej. Argueta 2008), hace de Honduras quizás el sistema de partidos menos fragmentados ideológicamente de la región, ya que ambas partidos han recibido históricamente más del 95% de los votos válidos.[104] Por lo tanto, los partidos PN y PL pueden ser vistos más bien como típicos partidos "Catch-All", gravitando en torno a la media ideológica.

[102] En Zoco, 2006
[103] Los líderes de la UD no fueron incluidos en este estudio.
[104] Vea Coleman y Argueta 2008 y Argueta 2001

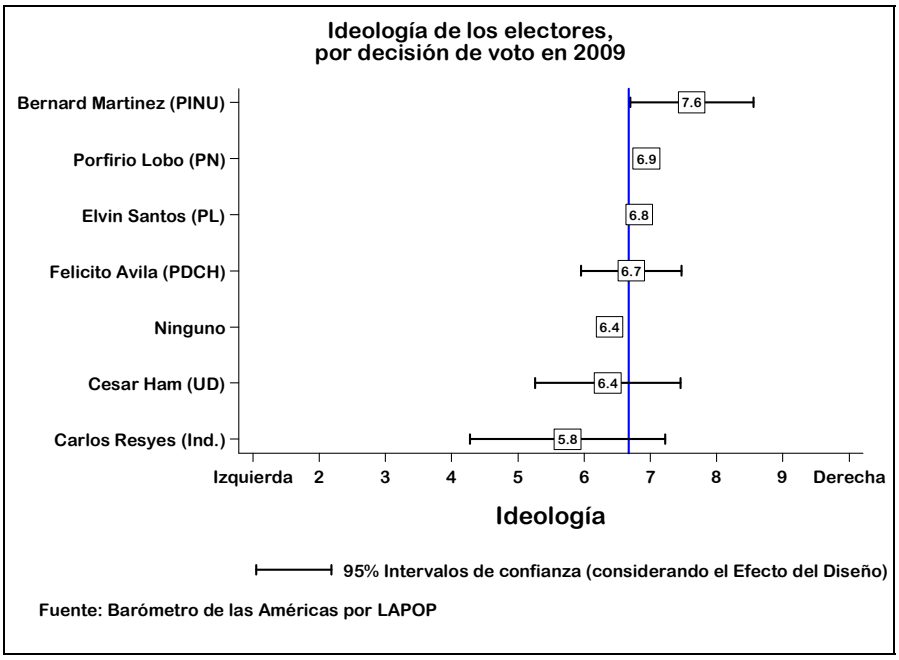


Gráfico X.1. La ideología de los votantes, por partido, 2010

Los partidos pequeños tampoco mostraron ninguna diferencia estadísticamente significativa en la media de la auto-ubicación ideológica de sus votantes, en gran parte debido al escaso número de votantes de estos partidos que una encuesta nacional de este tamaño es capaz de capturar. Sin embargo, el Partido Unificación Democrática (UD) y el Partido Innovación y Unidad-Social Demócrata (PINU-SD) se consideran partidos "de izquierda". La única diferencia significativa en ideología es la que existe entre los votantes de los partidos tradicionales (PN y PL) y los no-votantes ("ninguno"), con los últimos reportando un promedio de ideología más bajo (6.4) que los primeros (6.9, 6.8). También es importante destacar que todas los promedios de los partidos se ubican en el lado derecho del continuo ideológico (5,5 <), en torno a la ideología promedia de 6,7 puntos.

La ideología de los votantes

Como se muestra en el Gráfico X.1 anterior, el promedio ideológico de los hondureños es de unos 6,7 puntos, en la región centro-derecha del espectro ideológico. Esto es debido, obviamente, a que la mayoría de los hondureños reportaron una auto identificación ideológica ubicada en el lado derecho de la escala, a pesar de que la moda fue 5. En otras palabras, pocos hondureños (<15%) se consideran de izquierda. El Gráfico X.2 siguiente muestra que este patrón de distribución ideológica no ha cambiado mucho durante los últimos años.

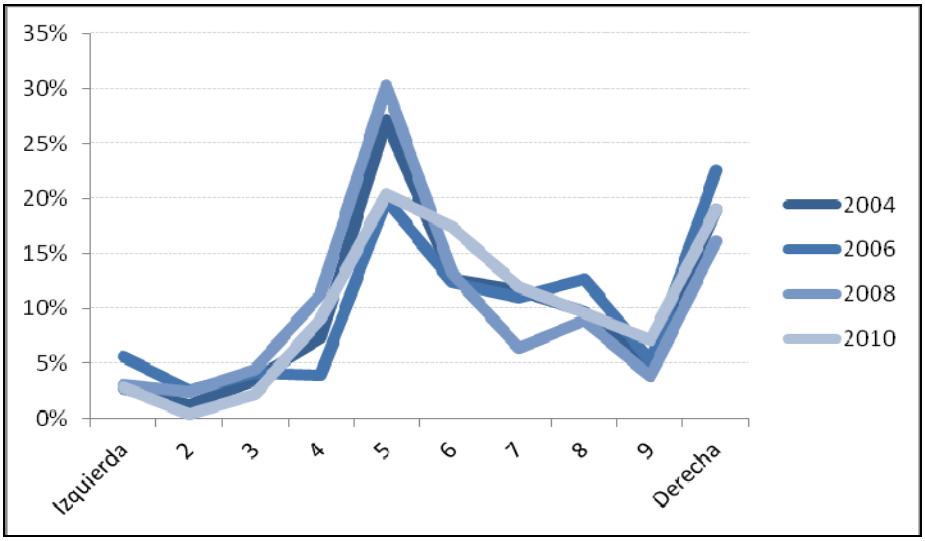


Gráfico X.2. Distribución ideológica de los hondureños, 2004-2010

Sin embargo, el Gráfico X.3 a continuación revela que los hondureños han movido sus posiciones ideológicas un poco a la derecha. Mientras que en el 2008, la auto-colocación ideológica fue de un promedio de 5,8 puntos, en el 2010 saltó a 6,7 puntos, incluso por encima de los promedios del 2004 y 2006 (6.2 y 6.3, respectivamente). El tiempo en el que han ocurridos tales cambios puede sugerir que estos puedan ser un producto de la crisis política del 2009. Como ya ha argumentado Argueta (2008), y como veremos más adelante, la ideología está altamente asociada con el apoyo al sistema en Honduras, la que pudo también haber sido la actitud política principal en definir el apoyo a Zelaya o Micheletti durante la crisis. Considerando las intenciones de Zelaya de reformar la constitución, y presuntamente el sistema político, la mayoría de los hondureños parecen haber re-evaluado su auto-ubicación ideológica para reflejar mejor su apoyo al sistema existente, o su rechazo por el tipo de cambios pretendidos por Zelaya.

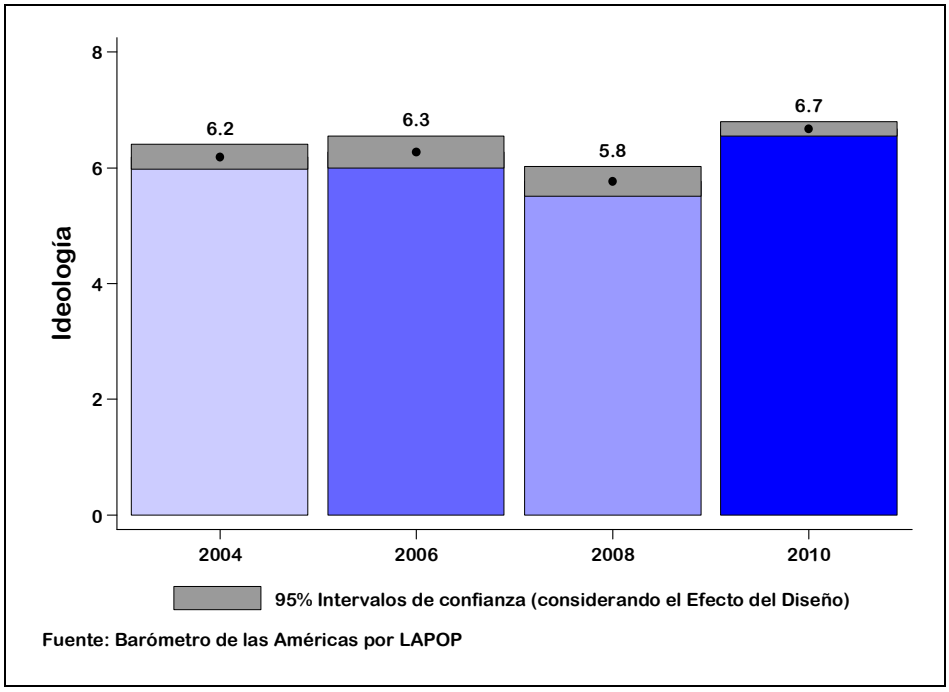


Gráfico X.3. Ideología promedio por año

El Cuadro X.2 muestra cómo, entre el 2008 y 2010, los hondureños cambiaron su auto-posicionamiento ideológico hacia la derecha. Este cambio se produjo en cada grupo ideológico, con una disminución de varios puntos porcentuales entre los de izquierda y centro, y un aumento correspondiente entre los grupos de centro-derecha y derecha.

Cuadro X.2. Cambios en la distribución ideológica, 2008 - 2010

Ideología	2008	2010	cambio
Izquierda (1-2)	5.5	3.2	-2.3
Centro-izq. (3-4)	15.8	11.3	-4.5
Centro (5-6)	43.5	37.9	-5.6
Centro-der. (7-8)	15.3	21.5	6.2
Derecha (9-10)	20.0	26.1	6.1
Total	100.0	100.0	

Desafortunadamente, no hay disponibles datos de panel que pudieran haber registrado el auto-posicionamiento ideológico de las personas en el 2008 y el 2010. Estos datos podrían haber permitido descubrir los factores que influyeron en el cambio observado en la ideología, al igual que en el caso de las preferencias electorales en el capítulo anterior. Sin embargo, podemos descubrir los factores que se asocian con la ideología en el año 2010 y tratar de extraer conclusiones de estos resultados, lo que realizaremos a continuación en este capítulo.

La ideología en una perspectiva comparada

¿Cómo se comparan los hondureños, en términos de ideología, con los ciudadanos de del resto de países de la región? El Gráfico X.4 muestra que Honduras es el más "conservador" de todos los países de América Latina, con una puntuación media de 6,7.[105] Otros países en la derecha ideológica son Surinam, República Dominicana, Colombia y Panamá. En el otro extremo del espectro ideológico están Uruguay, Argentina, El Salvador, Bolivia y Ecuador.

[105] El término “conservador” debe entenderse simplemente como un sinónimo de “derechista”.

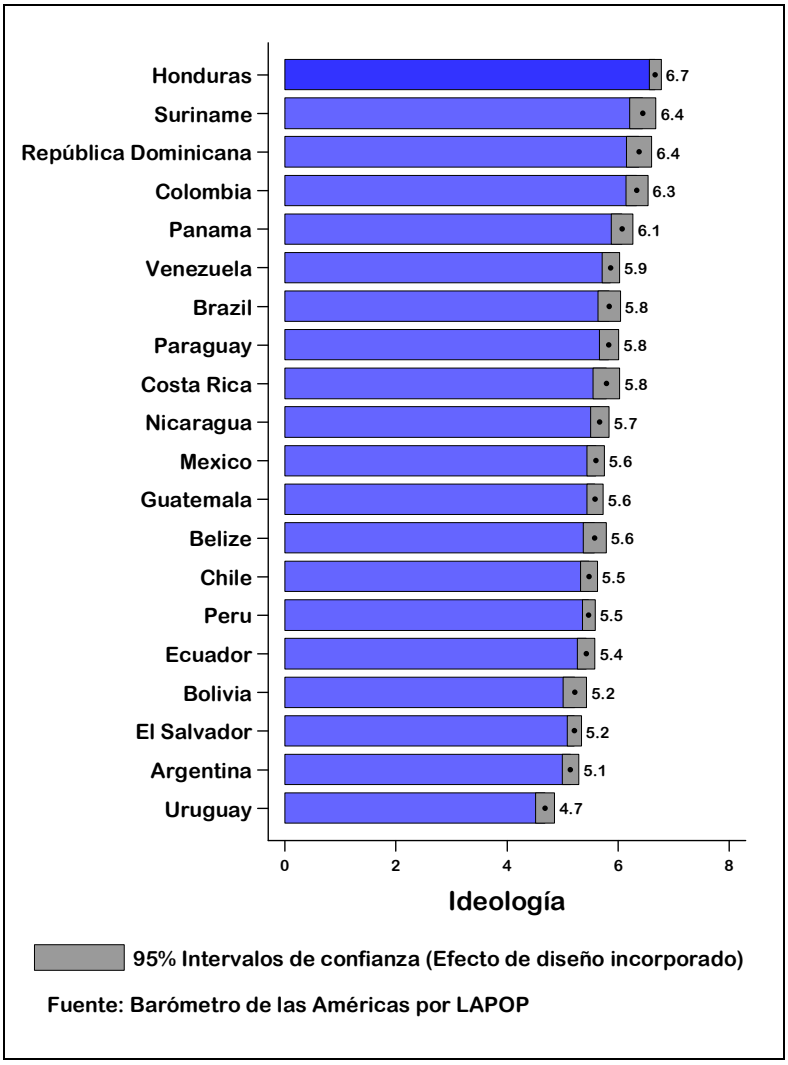


Gráfico X.4. La ideología en una perspectiva comparada, 2010

Sin embargo, la puntuación promedio de ideología podría no ser la mejor estadística para aplicar a los países. Tal vez, la forma más práctica de medir la ideológica de un país es a través de la relación entre el porcentaje de la población que se ubican en la izquierda (1-4) y en la derecha (7 a 10). Esto puede ser especialmente cierto para las democracias electorales donde los gobiernos son elegidos por mayoría o pluralidad de votos. En estos países, los ganadores pueden ser en gran parte determinados por la proporción de personas en la izquierda y derecha ideológica sobre todo cuando las diferencias son considerables, y el centro ideológico (5-6) es pequeño. Como se muestra en el Cuadro X.3, la relación izquierda/derecha puede reflejar mejor la inclinación ideológica del gobierno de un país. También parece indicar que los gobiernos de izquierda son un reflejo de las inclinaciones ideológicas de la población que los ha elegido democráticamente.

Cuadro X.3. Proporción izquierda/derecha por país, 2008

País	División 4-2-4		Puesto
	%Izq.	I/D	
Uruguay	39%	1.50	1
Belice	45%	1.36	2
Bolivia	29%	1.21	3
Ecuador	31%	1.14	4
El Salvador	36%	1.13	5
Venezuela	29%	1.04	6
Haití	33%	1.02	7
Argentina	26%	0.93	8
Perú	25%	0.89	9
Chile	23%	0.88	10
Paraguay	24%	0.87	11
Nicaragua	30%	0.83	12
Guatemala	23%	0.76	13
Brasil	24%	0.70	14
Honduras	21%	0.60	15
México	24%	0.60	16
Jamaica	20%	0.53	17
Panamá	14%	0.47	18
Colombia	20%	0.46	19
Dominican Rep.	21%	0.33	20
Costa Rica	15%	0.32	21

El Gráfico X.5 muestra la posición de los países de la región en términos de la proporción izquierda/derecha, en lugar del promedio de ideología. Bajo este criterio, varios países se han movido de posición, entre ellos Honduras, que pasó al segundo lugar después de Surinam. La proporción izquierda/derecha de un país también puede tener implicaciones muy importantes para el sistema político del país. Esto parece haber sido el caso en Honduras, cuyo carácter "conservador" de la mayoría (proporción izquierda/derecha <1) puede haber sido un obstáculo insuperable para Zelaya y la izquierda hondureña. En otras palabras, el carácter conservador de la mayoría de los hondureños hicieron que el intento de Zelaya de querer, supuestamente, mover Honduras hacia la izquierda ideológica estuviera destinado al fracaso, si no por el golpe, muy probablemente por un voto desfavorable en el futuro.

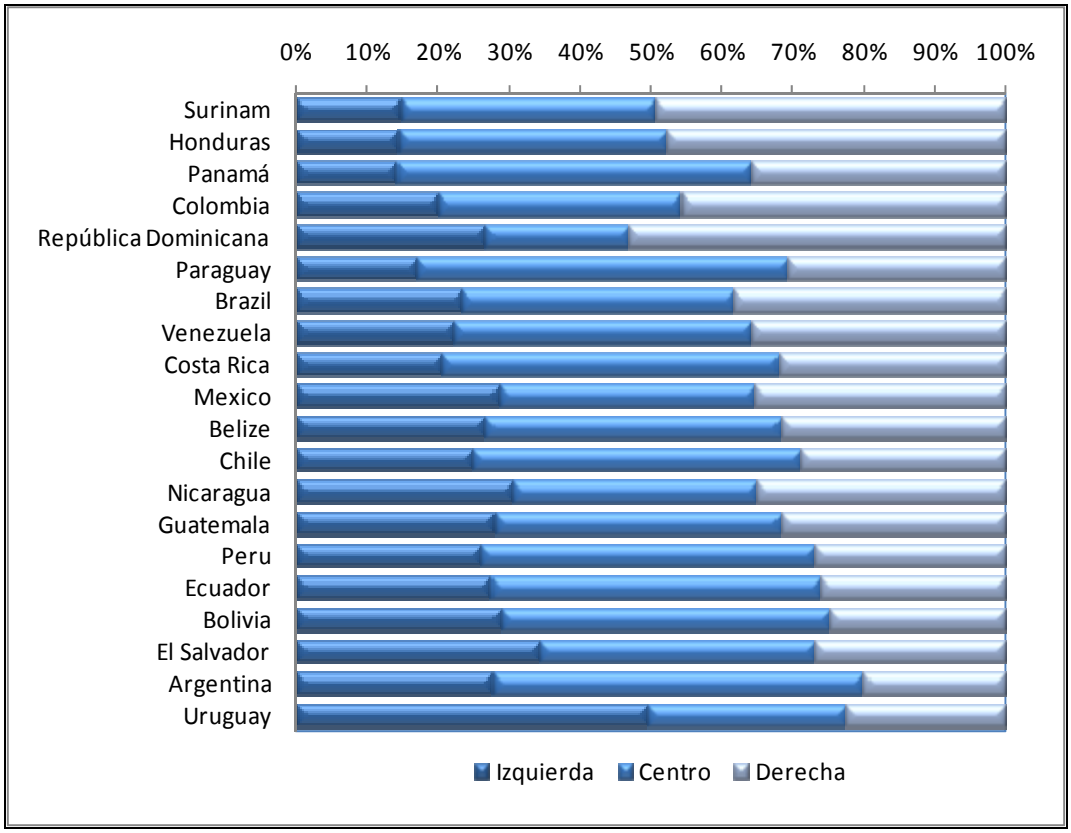


Gráfico X.5. Distribución izquierda-centro-derecha en América Latina, 2010

Sin embargo, la medida de ideología personal, que es auto-determinada por cada individuo, no parece ser muy estable en el tiempo. Los promedios nacionales (y proporciones) pueden cambiar como un reflejo de la naturaleza cambiante de la ideología de una persona, muy probablemente en respuesta a eventos y realidades nacionales. En el caso de Honduras, la crisis política del 2009 parece ser el principal responsable del cambio ideológico (hacia la derecha) de los hondureños. Tal vez, el cambio refleja una reafirmación del apoyo de los hondureños al sistema democrático, a pesar de su imperfección, y/o un rechazo a un cambio similar al experimentado por los países del ALBA.

Sin embargo, el Gráfico X.6 muestra que no sólo Honduras experimentó un considerable cambio en ideología, sino varios otros países de la región. Quizás el cambio más notable hacia la derecha (valores positivos) es el de Venezuela, que en el 2008 tenía una proporción izquierda/derecha de 1.04 (29% izquierda, 28% derecha), pero en el 2010 registró una proporción de sólo 0.623 (22% izquierda, 36% derecha). Tal cambio sin duda puede ser un indicio de una mayor posibilidad de reveses para el gobierno de Hugo Chávez en futuras elecciones.

Otros países se han movido en la dirección opuesta, como Uruguay y Argentina, que se movieron hacia la izquierda (valores negativos). Sin embargo, las causas de estos cambios en el arreglo ideológico de las sociedades, y sus consecuencias políticas, no es un asunto a ser abordado en este informe.

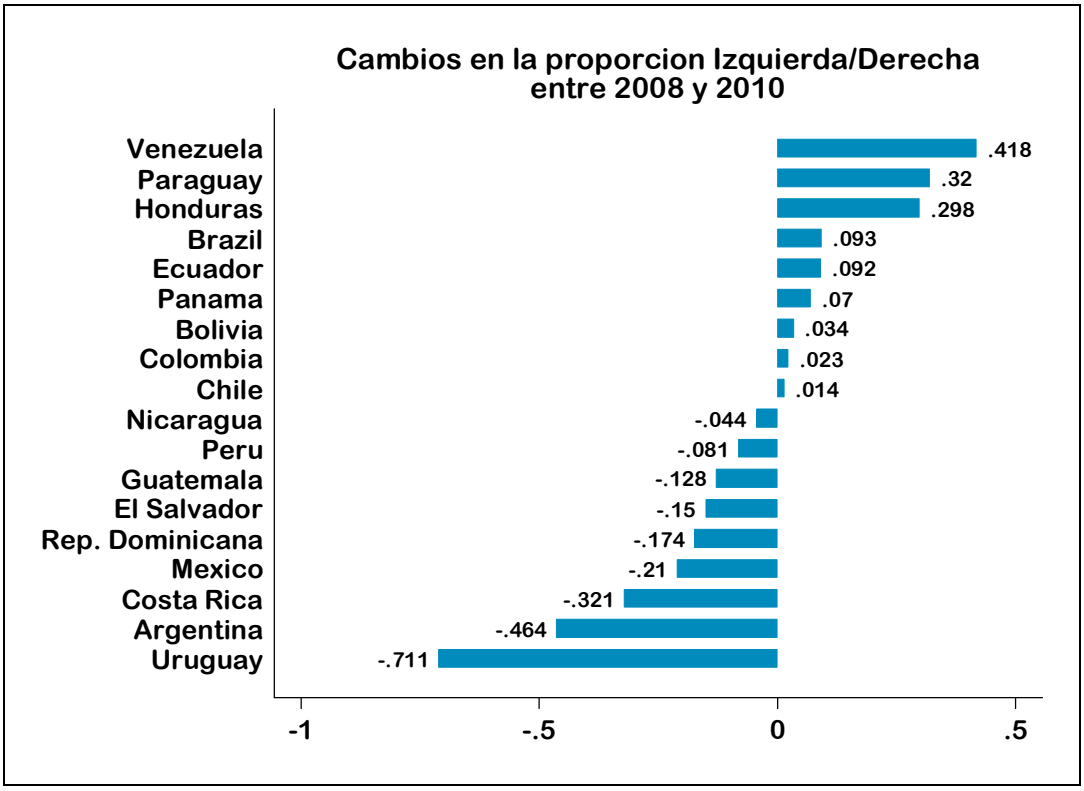


Gráfico X.6. Cambios en la proporción izquierda/derecha en América Latina, 2008-2010

Determinantes de la ideología en Honduras

Sin embargo, al abordar el tema de la ideología, es muy importante tener en cuenta que las posiciones ideológicas, ya sea de izquierda, centro o derecha, puede tener un significado diferente, no sólo para las diferentes personas que viven dentro de un país, sino también para las personas que viven en diferentes países (y diferentes realidades políticas). Por lo tanto, también es importante descubrir, empíricamente, lo que la ideología puede significar para los ciudadanos de un país en particular.

El Gráfico X.7 a continuación muestra los resultados de una regresión, con la ideología como la variable dependiente. Varias variables demográficas y políticas resultaron estar significativamente asociadas con la ideología, incluyendo el apoyo al sistema, el que registró el mayor nivel de asociación (incluso cuando se controlan otras variables relevantes). La estadística R-cuadrado indica que casi un 20% de la variación en la ideología se explica por el modelo de la regresión.

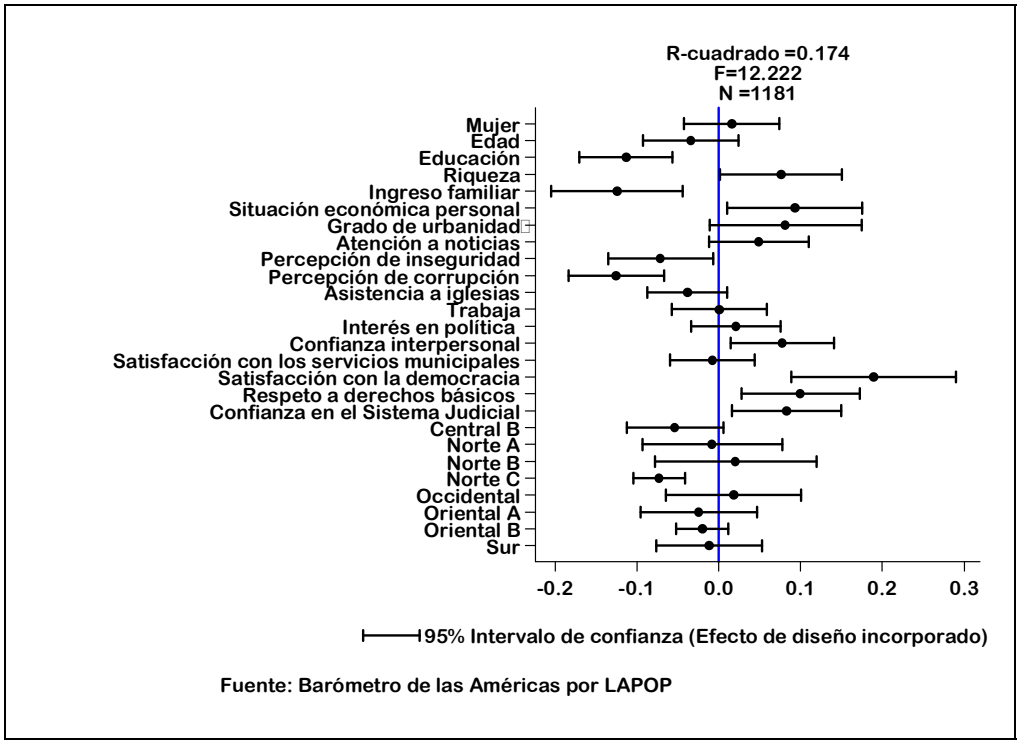


Gráfico X.7. Determinantes de la ideología, 2010

En cuanto a las variables socio-demográficas, la ideología está significativa pero negativamente relacionada con la educación; los hondureños con una educación secundaria son más propensos a reportar una menor puntuación en la escala de ideología que los hondureños menos educados. Sin embargo, la puntuación de ideología aumenta entre aquellos con mayores niveles de educación, pero todavía por debajo de los niveles de aquellos con los niveles más bajos de educación. Del mismo modo, los hondureños con ingresos más bajos también tienden más a ser derechistas que aquellos con mayores niveles de ingresos familiares. En general, los hondureños con orígenes más humildes (menor ingreso familiar y menor educación, o más bajo nivel socio-económico) tienen más probabilidades de ser de derecha que sus co-nacionales con mayor estatus socioeconómico (SES). Por lo tanto, el SES no puede ser un factor de ideología izquierdista en Honduras.

Por otra parte, los hondureños que residen en entornos más urbanos (en particular, en San Pedro Sula y Tegucigalpa) y los que piensan que su situación económica personal es buena o muy buena, son más propensos a reportar una mayor puntuación ideología que los que viven en entornos menos urbanos o están menos satisfechos con sus ingresos personales. La satisfacción con los ingresos personales fue el factor más fuertemente asociado con una ideología derechista.

Por último, los hondureños que residen en la región Norte C (Islas de la Bahía) reportaron puntajes ideológicos significativamente más bajos que los que residen en Francisco Morazán, la región de referencia.

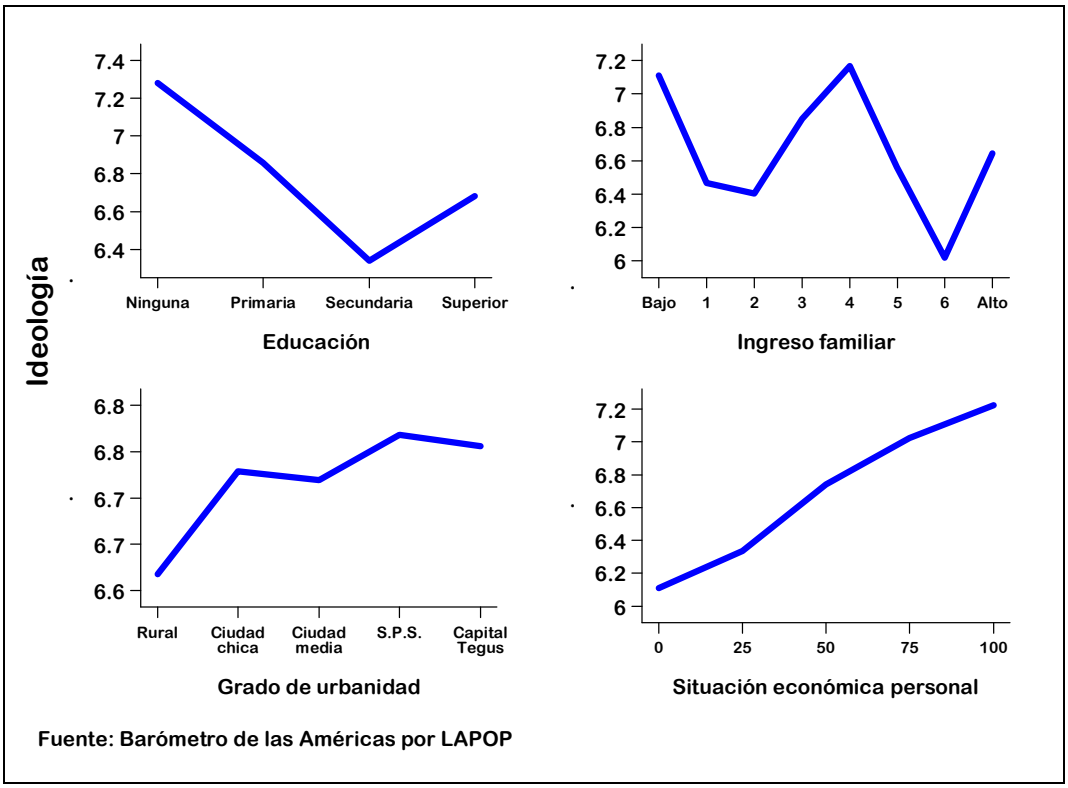


Gráfico X.8. La ideología y variables socio-económicas

Además de las variables socio-demográficas, la ideología se asoció de manera significativa con otras variables sociales y políticas (ver Gráfico X.9). Las puntuaciones de ideología fueron menores entre los hondureños con una percepción de mayor inseguridad y menor confianza en sus vecinos. La percepción de altos niveles de corrupción en el país y los resultantes bajos niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia hondureña también se asociaron fuertemente con puntuaciones bajas de ideología (izquierda). En otras palabras, una mayor percepción de inseguridad y corrupción en el país puede causar que una persona sea menos favorable al sistema y se incline más hacia la izquierda.

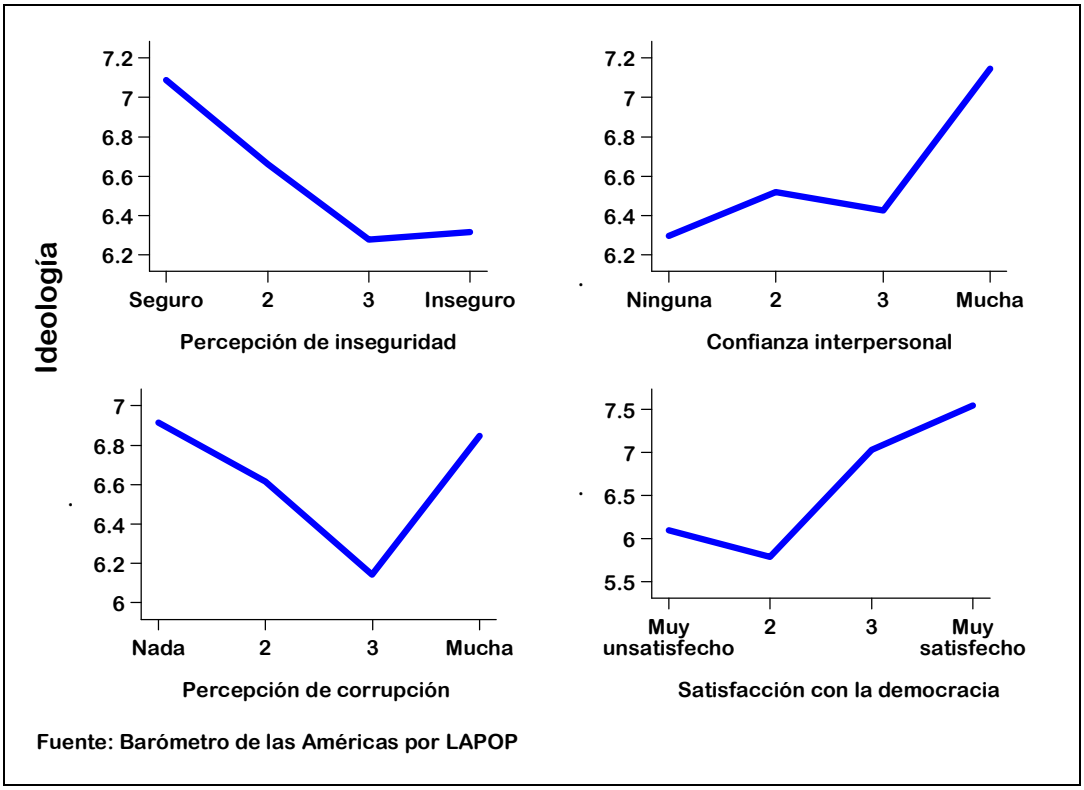


Gráfico X.9. Ideología y variables políticas

Sin embargo, la variable más fuertemente asociada con la ideología es el apoyo al sistema. El Gráfico X.10 revela que hay una diferencia muy considerable en las puntuaciones de ideología entre los hondureños con altos y bajos niveles de apoyo al sistema. Como ha sido argumentado antes por Argueta (2008), la ideología de los hondureños no se define en términos de políticas (como en los EE.UU.), sino quizás por los acontecimientos relacionados con la Guerra Fría en la región. Durante ese tiempo (años 70 y 80 sobre todo) los términos "izquierdista" y "derechista" normalmente se utilizaban para referirse a aquellos que estaban a favor de una revolución, o pro-socialismo, y los que estaban en contra de ella, respectivamente. Por lo tanto, la ideología se define, entre los hondureños, más es términos del apoyo u oposición al sistema político en su conjunto.

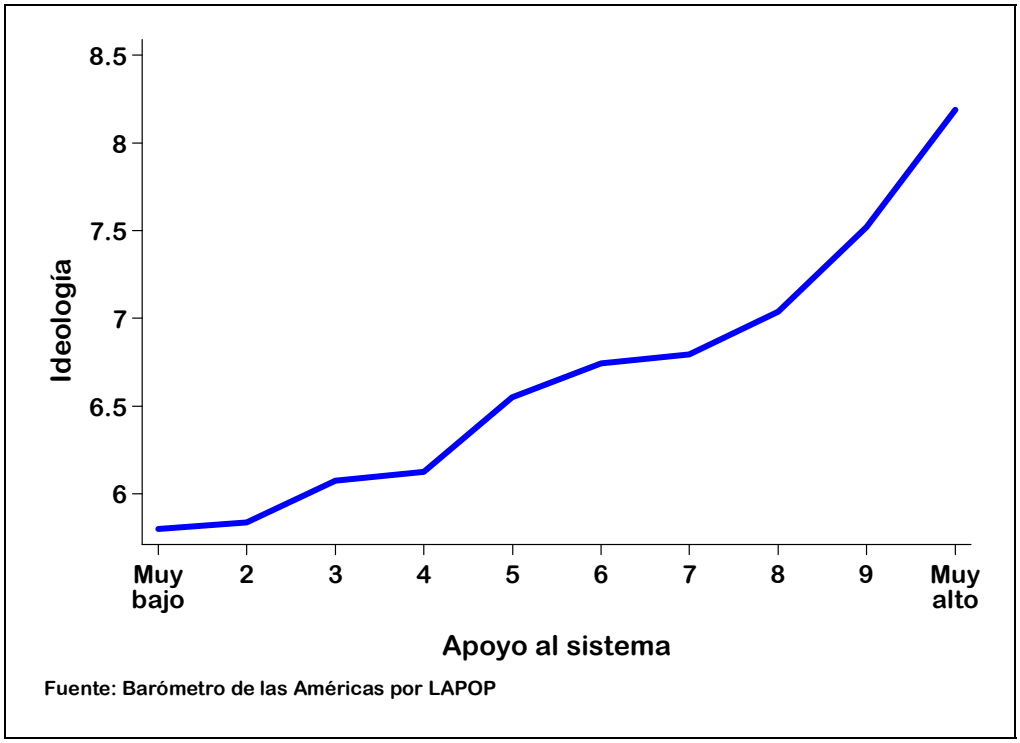


Gráfico X.10. Ideología y apoyo al sistema

La ideología y la crisis política de 2009

Como se señaló al comienzo de este capítulo, la ideología ha desempeñado un papel cada vez más importante en la región de América Latina, así como en Honduras. En esta sección se muestra que la ideología también tuvo un papel importante durante la crisis política del 2009, la que a su vez tuvo un efecto sobre las elecciones generales de noviembre de ese año, como se mostró en nuestro capítulo anterior sobre comportamiento electoral.

Como muestra el Gráfico X.11, la ideología es tal vez la variable que define mejor las diferencias en percepciones y actitudes hacia los principales acontecimientos de la crisis política.[106] Aunque la mayoría de los hondureños consideran el derrocamiento de Zelaya como un golpe de Estado, la gente de la extrema izquierda son mucho más propensos a creerlo que los de extrema derecha. El mismo patrón se presenta cuando la gente respondió a si apoyaban el plebiscito que Zelaya pretendía llevar a cabo para medir el nivel de apoyo para una Asamblea Constituyente, que supuestamente eliminaría la prohibición constitucional sobre la reelección. Como se muestra en el gráfico, los de izquierda reportaron niveles mucho más altos de apoyo a tales proposiciones que los de la derecha. Por el contrario, los de izquierda estuvieron mucho menos de acuerdo con la remoción de Zelaya, y su exilio, que los de la derecha.

[106] Cuando la variable de *ideología* fue sustituida por la variable de *apoyo al sistema*, surgió un patrón casi idéntico, reafirmando la correlación bastante alta que existe entre las dos variables (r=.2979; p<.0001)

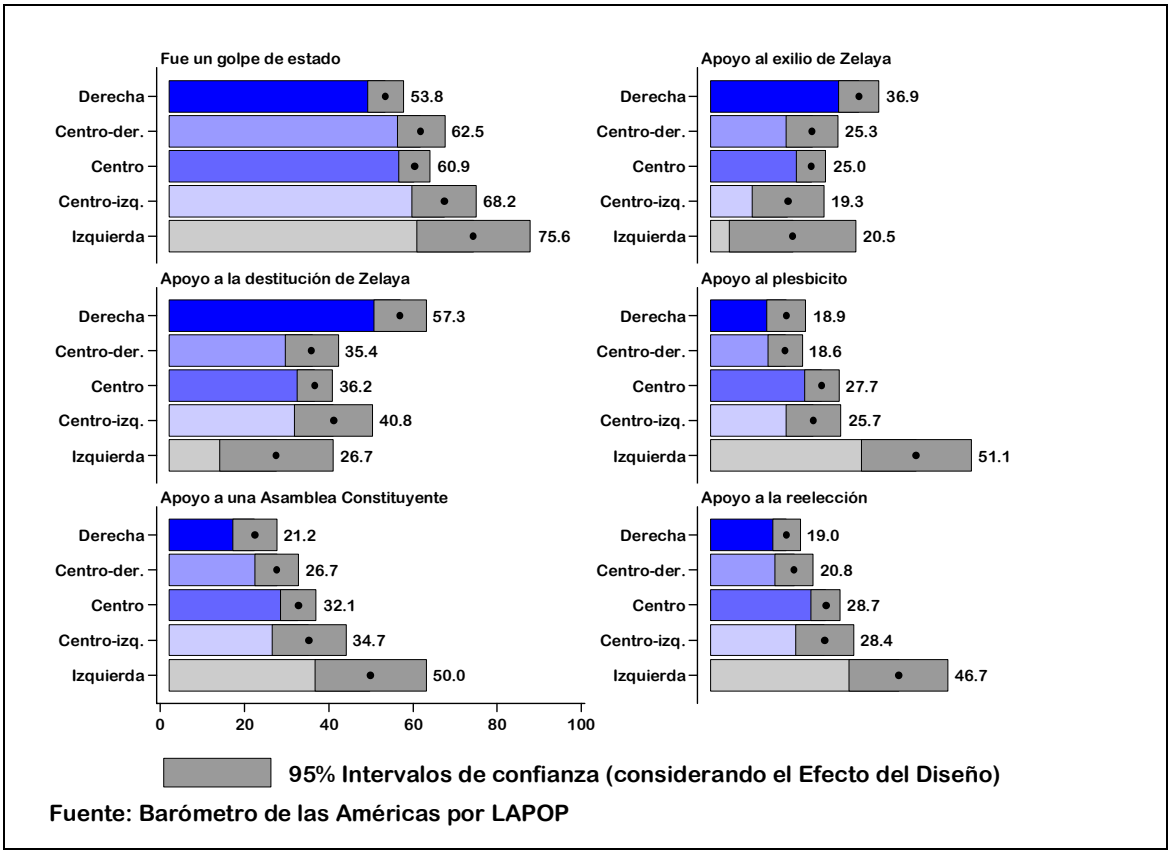


Gráfico X.11. Ideología y las opiniones acerca de Zelaya

De manera similar, el Gráfico X.12 a continuación muestra que la ideología también fue el prisma a través del cual los hondureños consideraron quienes, entre los principales actores en la crisis política, violaron la Constitución con sus acciones o decisiones. Cuando se les preguntó si Zelaya violó la constitución, los de derecha estuvieron mucho más inclinados a responder afirmativamente, que los de la izquierda. Sin embargo, cuando se les preguntó si los del otro lado del conflicto (es decir, Micheletti, el Ejército, el Congreso y la Corte Suprema) habían violado la constitución, los de la izquierda fueron mucho más propensos a responder afirmativamente, que los de la derecha.

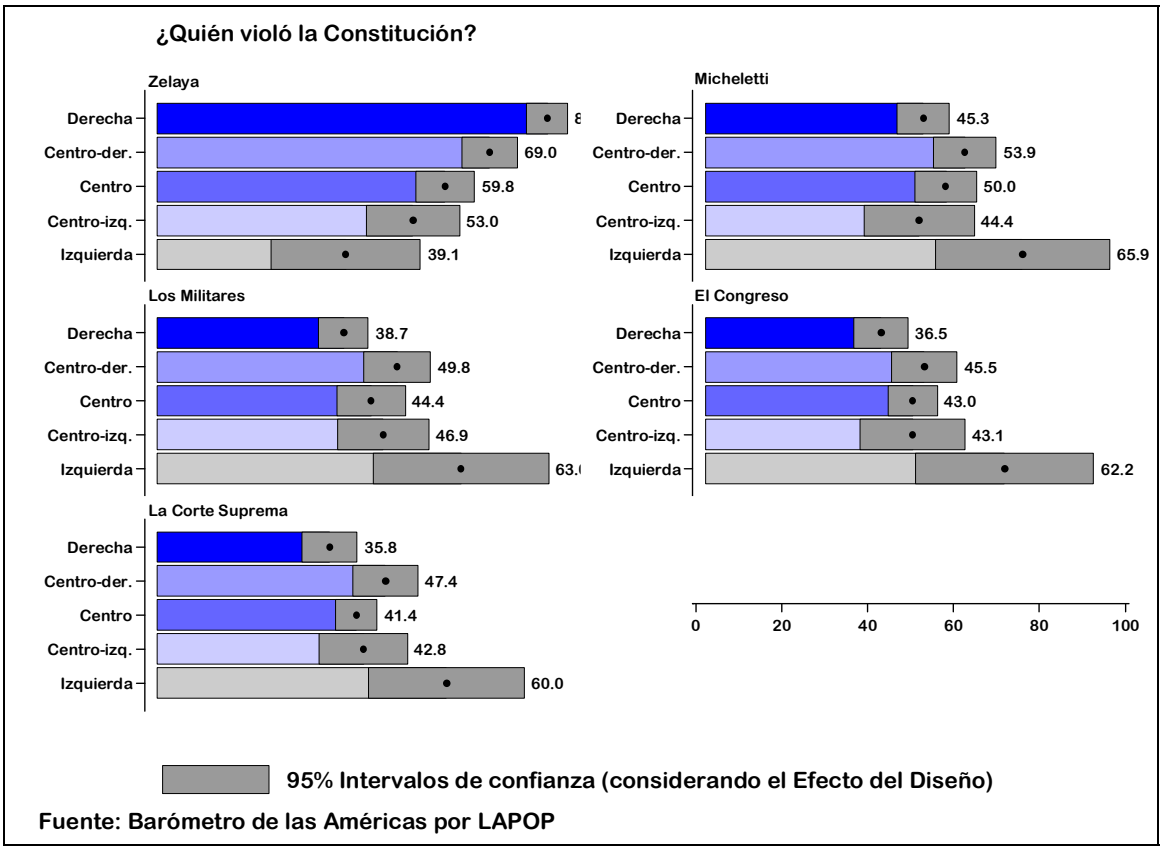


Gráfico X.12. Ideología y la violación de la Constitución durante la crisis

Se les preguntó a los hondureños sobre la que habría sido para ellos la mejor solución a la crisis, teniendo en cuenta las opciones que eran las más populares acerca del fin de la crisis. El Gráfico X.13 muestra cómo los de izquierda estaban a favor, mucho más que los de la derecha, de la restitución de Zelaya. A su vez, los de derecha eran más dados que los de izquierda, a favorecer la continuación de Micheletti en el poder y/o la aplicación de la ley a todos los involucrados en la crisis. Por último, los del centro ideológico (incluyendo la centro-derecha) fueron más dispuestos que el resto a favorecer una tercera persona (que no fuera Zelaya o Micheletti) o un gabinete de reconciliación (con miembros de ambas fracciones) que tomara el poder hasta que el nuevo gobierno electo pudiera ser juramentado.

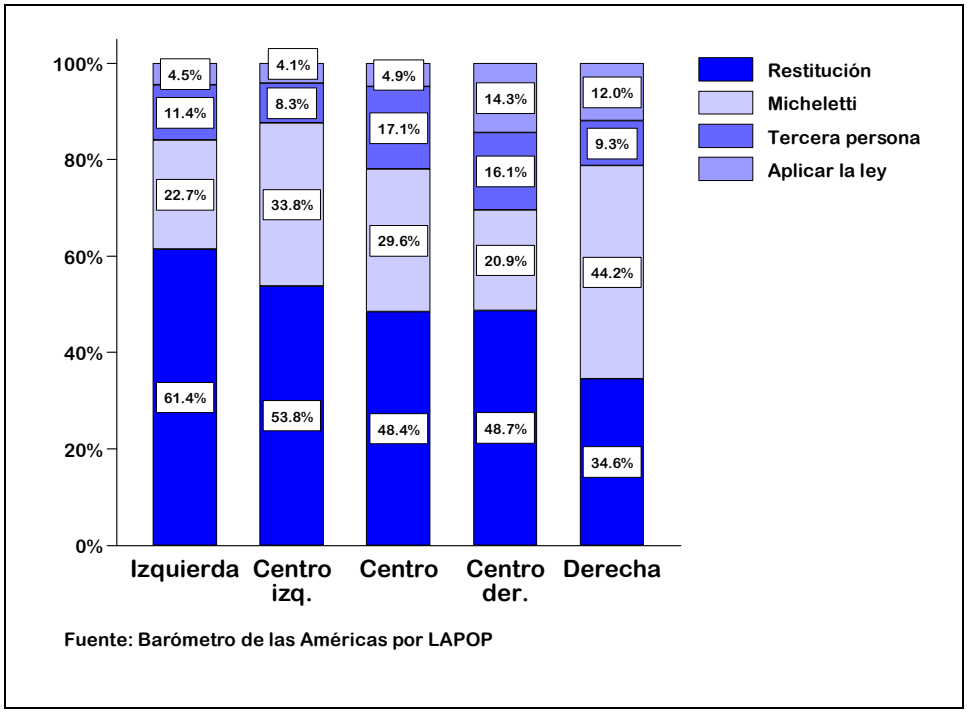


Gráfico X.13. Ideología y la solución preferida para la crisis

Sin embargo, en el momento de nuestra encuesta, la crisis había sido superada, en cierta medida, como resultado de la elección de un nuevo gobierno. Sin embargo, como muestra el gráfico a continuación, la "solución" a la crisis fue más satisfactoria para los de derecha que para los de izquierda ya que Zelaya no fue restituido; Micheletti permaneció en el poder prácticamente hasta que el nuevo presidente, Porfirio Lobo, fuera juramentado, y los responsables del envío de Zelaya al exilio nunca fueron castigados, sino que se les otorgó una amnistía.

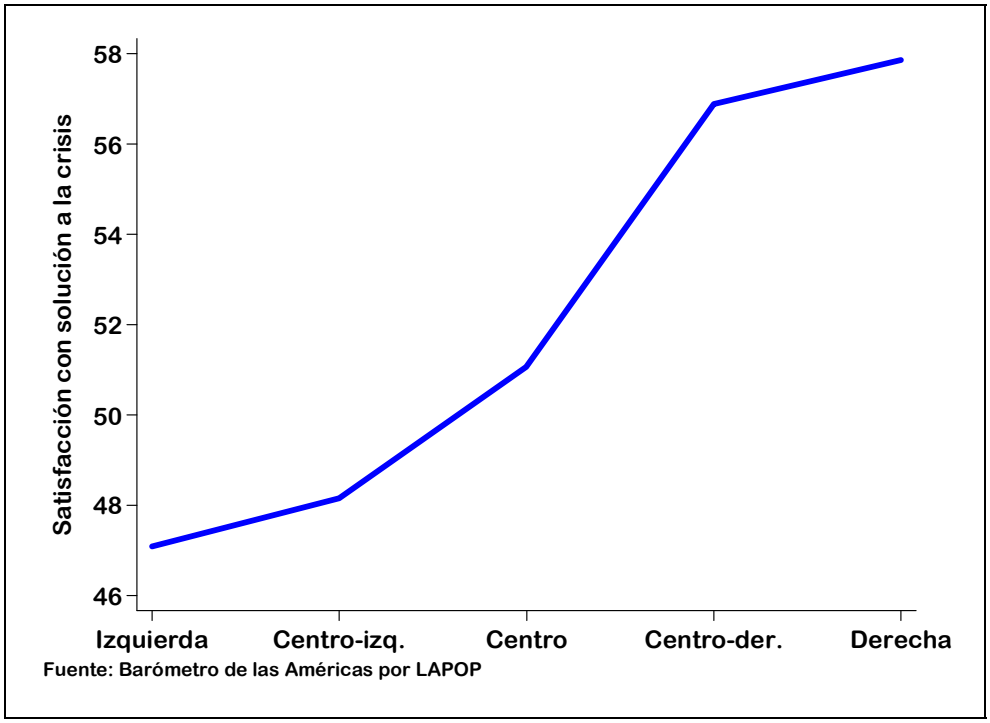


Gráfico X.14. Ideología y la satisfacción con la solución a la crisis

Asociación entre la ideología y las actitudes políticas

Como se muestra en el capítulo anterior, Partidismo y Comportamiento Electoral, la ideología jugó un papel importante durante las pasadas elecciones del 2009. Su efecto principal fue la abstención en la votación para el PL por los ex votantes del PL con una ideología de izquierda, que eran más dados a ser partidarios de Zelaya. El Gráfico X.15 muestra una vez más la tendencia de los izquierdistas a tener menores niveles de participación, en comparación con los del centro ideológico o la derecha.[107]

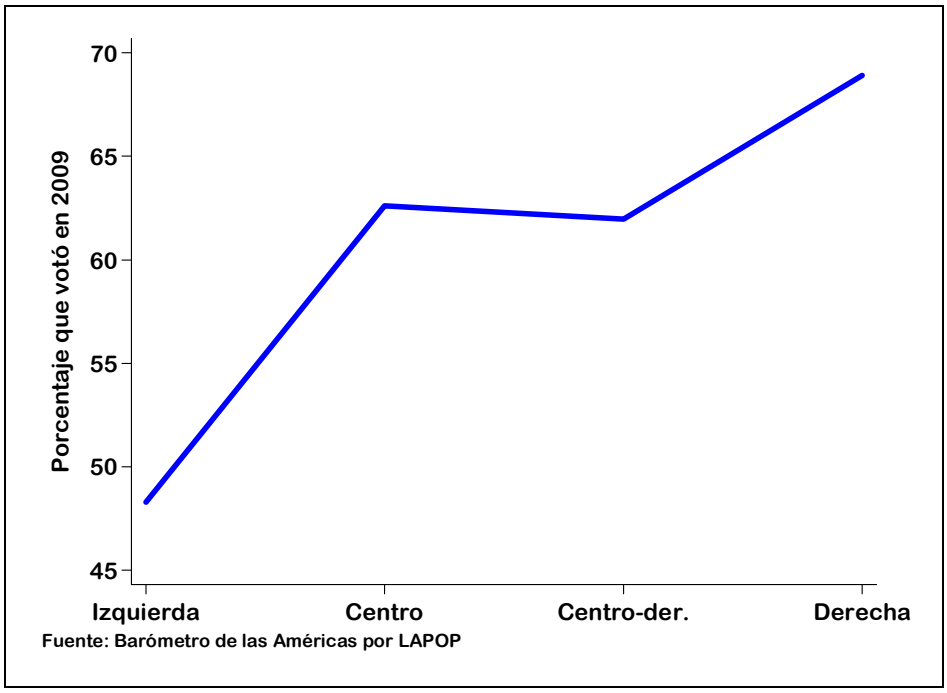


Gráfico X.15. Participación electoral por ideología

En el capítulo anterior también se argumentó que la abstención de la izquierda fue en su mayoría en represalia por el apoyo del PL a la destitución de Zelaya. Sin embargo, el gráfico a continuación muestra que las personas de ideología de izquierda también tuvieron el doble de propensión a participar en protestas, durante los 12 meses anteriores a la encuesta (marzo 2009 - marzo 2010), que los del centro y la derecha ideológica. Esto es de esperar ya que fueron los de la izquierda los que vieron a su líder ser derrocado por lo que muchos consideraron un golpe de estado militar, a lo que se opusieron abrumadoramente (ver Gráfico X.17). Lo que no se esperaba, sin embargo, era ver que los de la derecha estuvieran tan opuestos a un golpe militar como los de la izquierda, y que los del centro (y centro-derecha) estuvieran más a favor de un golpe militar.

Sin embargo, como se muestra en el Gráfico X.18, la gente en la izquierda (y el centro) son más inclinados, que los de derecha, a preferir que un "líder fuerte" tome el poder en Honduras, aunque no sea elegido. Esta aparente paradoja es, por supuesto, gracias al apoyo de la izquierda para Zelaya y su oposición al golpe de estado que lo derrocó. Sin embargo, los de izquierda pueden no estar muy satisfechos con la elección democrática de los líderes del país, ya que también reportaron niveles bajos de tolerancia política (el Gráfico X.19). Por lo tanto, su apoyo alto para un líder fuerte no elegido puede ser el resultado del reconocimiento de que es muy poco probable que los hondureños, la mayoría de ellos conservadores que apoyan el sistema, elijan democráticamente a un líder de izquierda que quiera cambiar el sistema. A pesar de que Zelaya fue elegido democráticamente, pocos hondureños (<30%) apoyaron sus planes de cambiar la constitución.

[107] Este análisis ha combinado la "Izquierda" (1-2) y la Centro-Izquierda (3-4) en una sola variable de "Izquierda" (1-4) ya que el número de casos fue muy reducido para producir intervalos de confianza pequeños.

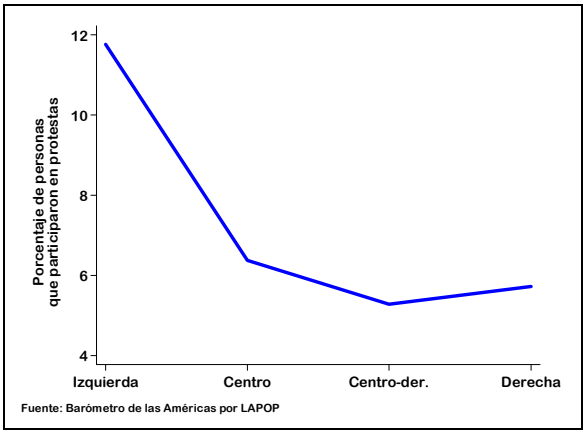


Gráfico X.16. Ideología y participación en protestas

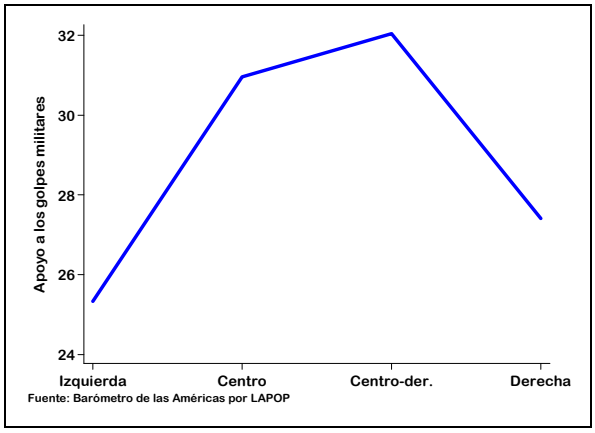


Gráfico X.17. Ideología y apoyo a los golpes

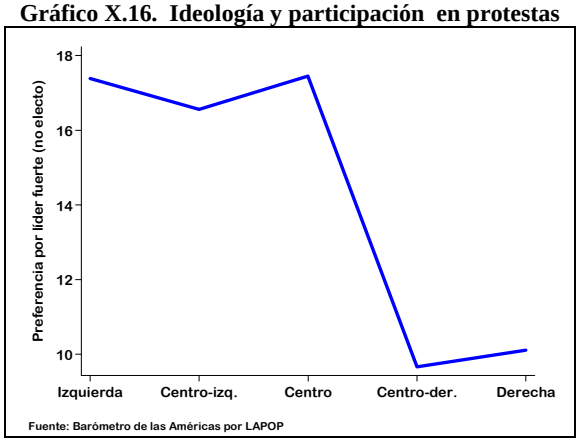


Gráfico X.18. Ideología y apoyo a un líder fuerte

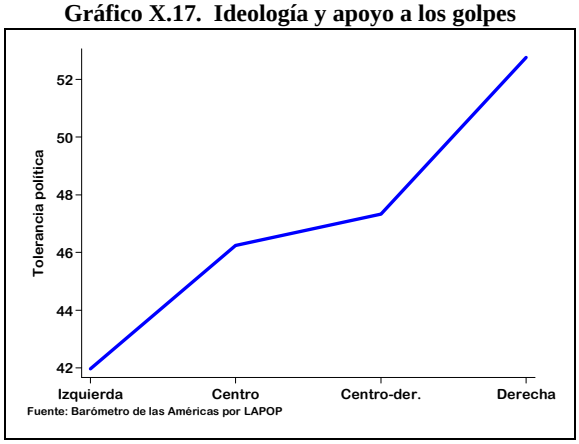


Gráfico X.19. Ideología y tolerancia política

Es evidente que, como se muestra arriba, la ideología está fuertemente correlacionada con el apoyo del sistema, o falta de este; con la izquierda reportando menor apoyo al sistema en su conjunto. Sin embargo, necesitamos también saber cuáles son los aspectos particulares del sistema que son objeto de menos apoyo por parte de la izquierda y tener así una visión más completa de cómo la ideología se relaciona con las instituciones y actitudes importantes para la democracia.

El gráfico siguiente muestra que no importa el componente del apoyo al sistema, los de izquierda son consistentemente más críticos y reportan menos apoyo que los de derecha. Los hondureños de izquierda están menos inclinados que los del centro y la derecha, a creer que los tribunales garantizan un juicio justo, a respetar las instituciones políticas del país, a creer que los derechos fundamentales de los hondureños están protegidos y, por lo tanto, a estar orgullosos de y apoyar el sistema político hondureño.

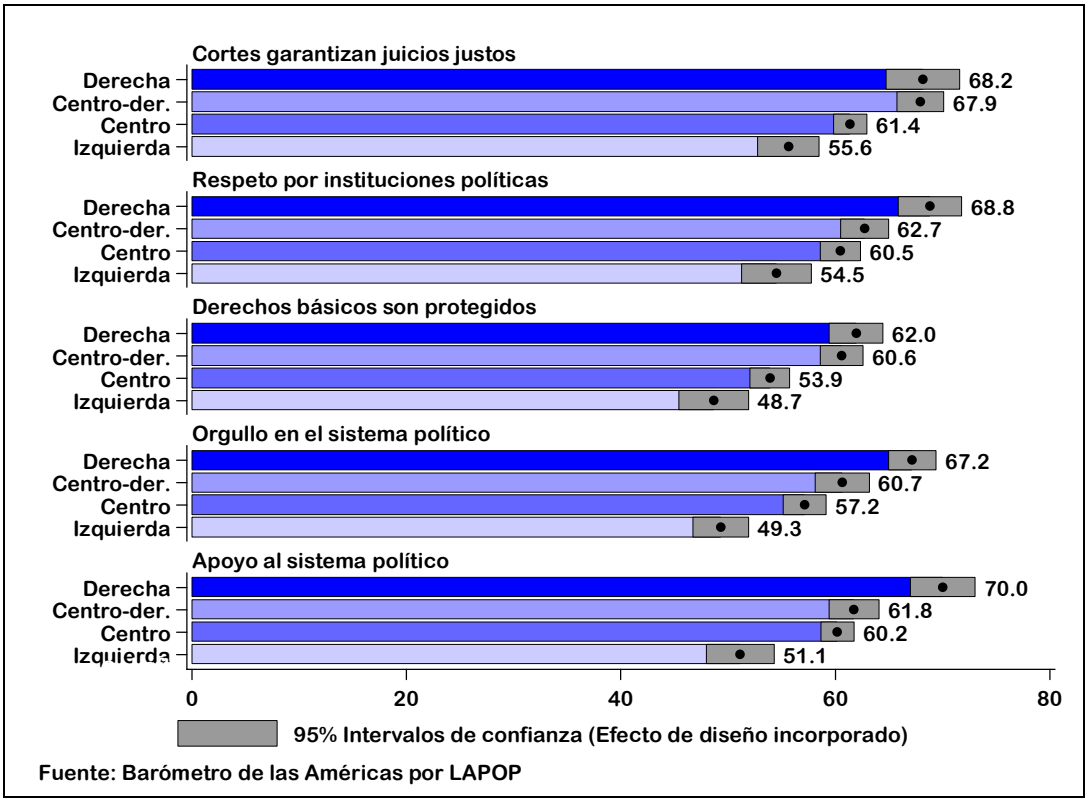


Gráfico X.20. Ideología y apoyo al sistema

Dado que los hondureños izquierdistas están menos satisfechos con el sistema político hondureño, también reportaron niveles significativamente más bajos de satisfacción con la democracia y, por lo tanto, de preferencia para esta (ver Gráfico X.21). Las percepciones y actitudes políticas más críticas de los de izquierda también podrían jugar un papel importante en el futuro político de Honduras. Los hondureños en la izquierda ideológica no solo están tan interesados en la política como cualquier otro, sino que también son más dados a participar en activismo político que los de la derecha, en un intento de promover sus puntos de vista más críticos.

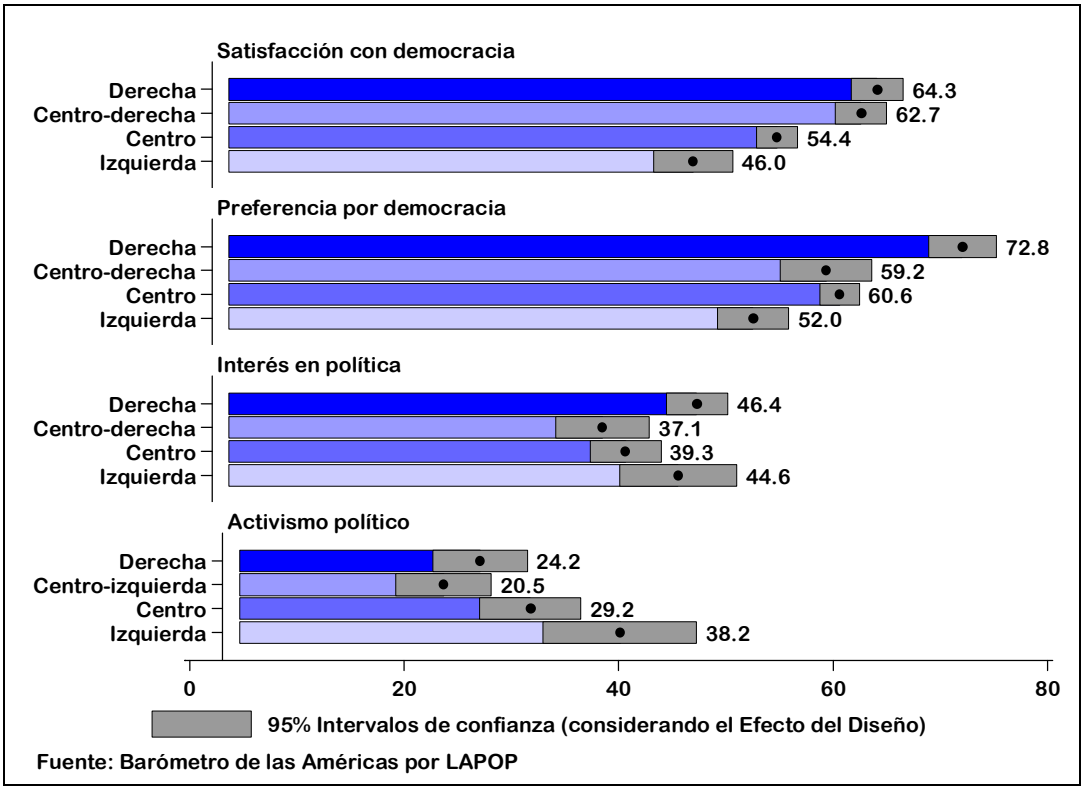


Gráfico X.21. Ideología y apoyo a la democracia

Conclusiones

El análisis en este capítulo ha puesto de manifiesto que la ideología (izquierda - derecha) fue un factor central en la crisis política que experimentó Honduras durante el segundo semestre del 2009. Los izquierdistas estuvieron más a favor del depuesto presidente Zelaya, mientras que los de la derecha estuvieron más en oposición a este y a sus planes de cambio sistémico. De hecho, la ideología en Honduras estuvo muy altamente asociada con nuestra medida de apoyo al sistema (que se examinó en el capítulo 5). Mientras que los de izquierda son muy críticos del sistema político hondureño y, por tanto, lo apoyan menos, los de derecha tienen mucho más apoyo al sistema, a pesar de sus deficiencias.

La distribución de la ideología entre la población hondureña no sólo fue instrumental en el inicio de la crisis, sino también en su conclusión. Supuestamente, Zelaya quiso mover al país hacia la izquierda, con el apoyo de líderes izquierdistas en la región y de la izquierda hondureña. Sin embargo, sólo 1 de cada 5 hondureños se consideraron izquierdistas en el 2008. La mayoría de los hondureños se ubicaron en la derecha ideológica. Como consecuencia, los planes políticos de Zelaya habrían eventualmente sido rechazados en futuras elecciones, debido a la abrumadora mayoría derechista, tal como sucedió en las pasadas elecciones generales de noviembre del 2009. Por lo tanto, es improbable que Honduras tome un giro hacia la izquierda, como otros países en la región, ya que este es uno de los países más derechistas del continente.

Referencias

Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.

Argueta, Jose R. 2008. *The Dynamics of Electoral Accountability in Two-Party Systems: The Case of Honduras*. Berlin, Germany: VDM Verlag.

Azpuru, D. 2010. "The Salience of Ideology: Fifteen Years of Presidential Elections in El Salvador." *Latin American Politics and Society* 52:103–138.

Barr, Robert. 2001. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America." Presentado en la reunión annual de Political Science Association, San Francisco, CA.

Bendell, Petra. 1995. *Partidos Políticos y Sistema de Partidos en Centroamérica.* Documento de Trabajo 95-4. FUNDAUNGO. San Salvador, El Salvador.

Bermeo, Nancy. *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003.

Bernhard, Michael. 1993. "Civil Society and Democratic Transition in East Central Europe." *Political Science Quarterly* 108 (2): 307-326.

Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura Política y Democratización: Vías Alternas En Nicaragua y Costa Rica." En *Transiciones a La Democracia En Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.

———. "Political Culture and Democratization: Evidence from México, Nicaragua and Costa Rica." En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Reinner, 1994.

———. "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

———. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge Universidad Press, 2009.

Booth, John A. y Patricia Bayer Richard 1996. "Repression, Participation and Democratic Norms in Urban Central America." *American Journal of Political Science* 40 (4): 1205-1232.

Booth, John A. y Patricia Bayer Richard. 1998. "Civil Society and Political Context in Central America." *American Behavioral Scientist* 42 (1): 33-46.

Bowman, Kirk. 1999. Honduras. En *World Encyclopedia of Political Systems and Parties*, 2 vols., eds. George E. Delury y Deborah A. Kaple. New York: Facts On File, Inc. Pp: 455-462.

Brady H., Sidney Verba y Kay L. Schlozman. 1995. "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation." *American Political Science Review* 89 (2): 271-294.

Bruno, Frey S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.

Cardoso, F. 2006. More than Ideology: the Conflation of Populism with the Left in Latin America." *Harvard International Review* 28 (2): 14(4).

Carrión, Fernando. 2007. *La Descentralización en Ecuador: Opciones Comparadas*. Quito: FLACSO, 2007.

Cohen, J. A. y A. Arato. 1992. *Civil Society and Political Theory*. Cambridge MA: MIT Press.

Coleman, M. Kenneth y Jose Rene Argueta. 2008. *Political Culture, Governance and Democracy in Honduras: 2008.* Latin American Public Opinion Program Series. Vanderbilt University.

Coppedge, Michael. 1998. "The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems." *Party Politics* 4(4): 547–568.

Córdova, Abby y Mitchell Seligson. "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009).

———. "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

Daughters, Robert y Leslie Harper. 2007. "Fiscal and Political Decentralization Reforms." In *The State of State Reform in Latin America*, ed. Eduardo Lora, Washington: Stanford University Press, 87 - 121.

Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.

Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

Di Palma, G. 1991. “Legitimation from the Top to Civil Society: Politico-Cultural Change in Eastern Europe.” *World Politics* 44 (1): 49-80.

Fals Borda, O. 1992. *Social Movements and Political Power in Latin America.* Boulder: Westview Press.

Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?* Inter-American Development Bank, 2009.

Fix, Michael, Demetrios G. Papademetriou, Jeanne Batalova, Aaron Terrazas, Serena Yi-Ying Lin y Michelle Mittelstadt. 2009. *Migration and the Global Recession.* Washington, DC: Migration Policy Institute.

Garreton M. A. 1989. “Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition,” En *Power and Popular Protest: Latin American Social Movements*, ed. Susan Eckstein. University of California Press.

Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory Wth a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.

Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, 2009.

Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.

Graham, Carol, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America.* Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.

Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001.

Hawkins, K. A. 2010. *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective,* 1a. edición. Cambridge University Press.

Hiskey, Jon y Mitchell A. Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.

ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010..

IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2009.

———. *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2010.

Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press, 2000.

Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010.

Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.

Keane, J. 1988. *Democracy and Civil Society*. London: Verso.

Kim, Heemin y Richard C. Fording. 2003. “Voter Ideology in Western Democracies: An Update.” *European Journal of Political Research* 42: 95-105.

Kubba, L., 2000. “Arabs and Democracy: The Awakening of Civil Society.” *Journal of Democracy* 11 (3): 84-90.

Kyriacou, A. P. y Oriol Roca-Sagales. 2009. “Fiscal Descentralization and the Quality of Government: Evidence from Panel Data.” *Revista de Economia Publica* 189 (2): 131-156.

Lipset, S. M. 2000. “The Indispensability of Political Parties.” *Journal of Democracy* 11(1): 48-55.

Lupu, Noam, “Electoral Bases of Leftist Presidents in Latin America”

Mainwaring, Scott and Eduardo Viola. 1985. Los Nuevos Movimientos Sociales, las Culturas Políticas y la Democracia: Brasil y Argentina en la Década de los Ochenta.” *Revista Mexicana de Sociologia* 47 (4): 35-84.

Makumbe, J. M., 1998. “Is There a Civil Society in Africa?” *International Affairs* 74: 305–319.

Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality" *American Political Science Review* 81 (1987).

Nickson, R. A., 1995. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers.

Norris, Pippa ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.

Núñez, Gabriela. 2007. *El Rostro de las Remesas: Su Impacto y Sostenibilidad*. Banco Central de Honduras, Tegucigalpa, DC.

Oates, W. 1972. *Fiscal Federalism*, New York: Harcourt Brace Jovanovich.

O'Neill, Kathleen. 2003. "Decentralization as an Electoral Strategy." *Comparative Political Studies* 36 (9): 24.

O'Neill, Kathleen. 2005. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press.

Payne, J. Mark, Daniel Zovatto G., Fernando Carrillo Florez y Andres Allamand Zavala. 2002. *Democracies in Development: Politics and Reform in Latin America*. Washington, DC: The Inter-American Bank and the International Institute for Democracy and Electoral Assistance.

Pearce, J. 1997. "Civil Society, the Market and Democracy in Latin America." *Democratization* 4 (2).

Przeworski, Adam; Michael M. Alvarez; Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).

———. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

Puddington, Arch. 2010. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates." *Journal of Democracy* 21 (2): 136 - 150.

Putnam, R., 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Putnam, Robert D. 1995. "Bowling Alone: America's Declining Social Capital." *Journal of Democracy* 6 (1): 65-78.

Ropp, Steve C. y James A. Morris. 1984. *Central America: Crisis and Adaptation*. University of New Mexico Press.

Sabatini, Christopher. 2002. "The Decline of Ideology and the Rise of "Quality of Politics" Parties in Latin America." *World Affairs* 165 (2): 106-110.

Seabright, P. 1996. "Accountability and Decentralization in Government: An Incomplete Contracts Model." *European Economic Review* 40 (1): 61-89.

Selee, Andrew. 2004. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." In *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, ed. Andrew Selee and Joseph Tulchin. Washington, 35.

Seligson, Mitchell A. 1997. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates.

———. 1998. *The Political Culture of Democracy in Bolivia: 1998*. La Paz, Bolivia: USAID.

———. 1999. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.

———. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2.

———. 2007. "The Rise of Populism and the Left in Latin America." *Journal of Democracy* 18 (3): 81-95.

Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. 1993. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3: 777-92.

_____. (2000) "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2: 123 - 135.

Smith, Robert B. 1997. "Ideology, Partisanship, and the New Political Continuum." *Society* 34(3): 1-6.

Stolle, D. and Thomas Rochon. 1998. "Are All Associations Alike? Member Diversity, Associational Type, and the Creation of Social Capital." *American Behavioral Scientist* 42 (1): 47-65.

Tabellini, G. 2000. "Constitutional Determinants of Government Spending." Bocconi University. Mimeo.

Treisman, Daniel. 2000. "Decentralization and Inflation: Commitment, Collective Action or Continuity." *American Political Science Review* 94 (4): 22.

Treisman, Daniel. 2006. "Fiscal Decentralization, Governance, and Economic Performance: A Reconsideration." *Economics and Politics* 18 (2): 219-35.

Treisman, Daniel y Hongbin Cai. 2005. "Does Competition for Capital Discipline Governments? Decentralization, Globalization and Public Policy." *American Economic Review* 95 (3): 817-30.

Wayne, Stephen J. 2003. "Partisanship and Governance: A Review Essay." *Political Science Quarterly* 118(4): 671-676.

Wiarda, H. J. 2005. *Dilemmas of Democracy in Latin America: Crises and Opportunity*. Boulder, Ney York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

World Bank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington, DC: The World Bank, 2010.

Zak, P. y Stephen Knack. 1998. "Trust and Growth." Presented at the Conference on the Political Economy of Growth, Claremont Graduate University.

Zoco, Edurne. 2006. "Legislators' Positions and Party System Competition in Central America: A Comparative Analysis." *Party Politics* 12(2): 257-280.

Apéndices

Apéndice I: Descripción técnica del diseño de la muestra

HONDURAS
LAPOP 2006-2008-2010
Metodología y distribución de la encuesta

Como parte de los requerimientos contractuales, se procedió al diseño de una muestra compleja (estratificada y por conglomerados) con selección en etapas, que cumple con las siguientes características:

- Representar al 100% de la población mayor de edad de la República de Honduras.
- Tener una estratificación que permita utilizar cada uno de los estratos como dominio de estudio.
- Permitir análisis a nivel urbano y rural
- Ser auto ponderada al interior de cada estrato y a nivel nacional

Con vista a satisfacer las condiciones anteriores, se consideraron las siguientes metas:

- Obtener muestras representativas para los siguientes estratos, niveles y dominios de estudio:
  1. Total del país
  2. Estratos de primera etapa (coincidentes con dominios de estudio)
     a. **Norte A**: Conformada por los municipios del departamento de Cortés
     b. **Norte B**: Conformada por los Departamentos de Atlántida, Colón y Yoro.
     c. **Norte C**: Conformada por el Departamento de Islas de la Bahía.
     d. **Oriental A**: Conformada por los Departamentos de El Paraíso y Olancho.
     e. **Oriental B**: Conformada por el Departamento Gracias a Dios.
     f. **Sur**: Conformada por los Departamentos Choluteca y Valle.
     g. **Central A**: Conformada por el Departamento Francisco Morazán.
     h. **Central B**: conformada por los Departamentos Comayagua y La Paz.
     i. **Occidental**: Conformada por los Departamentos Copán, Intibucá, Lempira, Ocotepeque y Santa Bárbara.
  3. Estratos de segunda etapa
     a. Urbano
     b. Rural

- Efectuar cálculos de errores de muestreo para las estimaciones que se obtengan a cada nivel.
- Asignar las entrevistas de manera que se permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de la muestra y nivel de error en los resultados.
- Utilizar el marco de muestreo más actualizado disponible para cada localidad.

Bajo estas condiciones y metas, se escogió un muestreo probabilístico, multietápico, estratificado y por conglomerados. Se utiliza una selección aleatoria en todas las etapas y sólo se utilizan cuotas en la selección del adulto a ser entrevistado en la vivienda.

Para obtener una adecuada representación de cada región, se hicieron algunas consideraciones adicionales relacionadas a proporciones de urbanidad y ruralidad, áreas pequeñas, pero en ocasiones fuertemente pobladas, con características distintas de la población circundante y el requerimiento de auto ponderación.

En vista de las diferencias que se presentan entre y dentro de los municipios que forman al país, se procedió a definir en algunos casos donde no se disponía de una clara división urbano-rural, algunos criterios de carácter físico como el tipo de servicios disponibles y las actividades económicas que se desarrollan en cada uno, con el fin de

reducir las grandes variaciones en las proporciones de ruralidad de los municipios. Para ello se estableció una clasificación previa de las áreas urbanas y rurales, para tener una representación adecuada de población urbana y rural de la región, sin necesidad de aplicar ponderaciones especiales a los datos a obtener.

Considerando las posibles combinaciones para los nueve dominios de estudio (estratos) y dos áreas, se tendría un total de 18 divisiones en las que se podrían clasificar la población de interés.

Al respecto, debe tenerse presente que dos dominios: Norte C y Oriental B, debido a su reducido tamaño la muestra correspondiente es muy pequeña, por lo que las estimaciones que se obtengan deben analizarse con cautela por estar muy sujetas a error de medición.

Se asigna un número adecuado de entrevistas a cada división y se procede a seleccionar donde se ubicarán las unidades secundarias de muestreo con probabilidades proporcionales a la población de cada localidad.

El diseño muestral es estratificado por regiones y es polietápico. En la primera etapa se escogen municipios de acuerdo a su población, en la segunda los barrios o localidades, luego los sectores censales y finalmente las viviendas particulares.

Marco muestral:

El marco muestral está constituido por el inventario de población registrado en los Censos Nacionales de Honduras realizados en el año 2001, para la primera tea y posteriormente el Padrón Electoral que muestra la cantidad de electores inscritos por cada junta receptora de votos, que a su vez se asocia con los barrios o localidades para las cuales existen mapas censales, elaborados por el Instituto Nacional de Estadística. Esta información presenta un satisfactorio grado de actualización que permite trabajar con confianza en la estimación de los resultados de interés.

Distribución de la muestra:

Área Geográfica	
Norte A	18%
Norte B	16%
Norte C	1%
Oriental A	12%
Oriental B	1%
Sur	8%
Central A	18%
Central B	8%
Occidental	18%

Fuente: Censo de Población y Vivienda del 2002 .

CUADRO MAESTRO HONDURAS -
PROYECTO LAPOP
CENSO 2002

REGION	DEPARTAMENTO	URBANO	RURAL	TOTAL		% urbano	% rural	Urbano	Rural	MUESTRA URBANO	MUESTRA RURAL	MUESTRA TOTAL	SEGMENTO URBANO	SEGMENTO RURAL	SEGMENTOS TOTALES
CENTRAL A	FRANCISCO MORAZAN	891810	288866	1180676											
	SUBTOTAL	**891810**	**288866**	**1180676**	**18%**	**30%**	**8%**	**205**	**66**	205	66	271	26	6	32
CENTRAL B	COMAYAGUA	148140	204741	352881											
CENTRAL B	LA PAZ	39241	117319	156560											
	SUBTOTAL	**187381**	**322060**	**509441**	**8%**	**6%**	**9%**	**43**	**74**	43	74	117	6	7	13
NORTE A	CORTES	793979	408531	1202510											
	SUBTOTAL	**793979**	**408531**	**1202510**	**18%**	**27%**	**11%**	**182**	**94**	182	94	276	23	8	31
NORTE B	ATLANTIDA	174013	170086	344099											
NORTE B	COLON	72033	174675	246708											
NORTE B	YORO	179469	285945	465414											
	SUBTOTAL	**425515**	**630706**	**1056221**	**16%**	**14%**	**18%**	**98**	**145**	98	145	243	13	13	26
NORTE C	ISLAS DE LA BAHIA	14390	23683	38073											
	SUBTOTAL	**14390**	**23683**	**38073**	**1%**	**0%**	**1%**	**3**	**5**	3	5	8	1	1	2
OCCIDENTAL	COPAN	93020	195746	288766											
OCCIDENTAL	INTIBUCA	34554	145308	179862											
OCCIDENTAL	LEMPIRA	30049	220018	250067											
OCCIDENTAL	OCOTEPEQUE	32288	75741	108029											
OCCIDENTAL	STA BARBARA	87752	254302	342054											
	SUBTOTAL	**277663**	**891115**	**1168778**	**18%**	**9%**	**25%**	**64**	**204**	64	205	269	8	18	26
ORIENTAL A	EL PARAISO	96322	253732	350054											
ORIENTAL A	OLANCHO	118419	301142	419561											
	SUBTOTAL	**214741**	**554874**	**769615**	**12%**	**7%**	**16%**	**49**	**127**	49	127	176	7	11	18
ORIENTAL B	GRACIAS A DIOS	13418	53966	67384											
	SUBTOTAL	**13418**	**53966**	**67384**	**1%**	**0%**	**2%**	**3**	**12**	3	12	15	1	1	2
SUR	CHOLUTECA	109960	280845	390805											
SUR	VALLE	49849	101992	151841											
	SUBTOTAL	**159809**	**382837**	**542646**	**8%**	**5%**	**11%**	**37**	**88**	37	88	125	5	8	13
TOTAL		**2978706**	**3556638**	**6535344**	**100%**	**100%**	**100%**	**684**	**816**	**684**	**816**	**1500**	**90**	**73**	**163**
%		**45,6%**	**54,4%**	**100,0%**											
TOTAL		**684**	**816**	**1500**									**720**	**876**	**1596**

Apéndice II: Carta de consentimiento informado

Marzo 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto esta financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará de 30 a 35 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Honduras.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a **Borge y Asociados**, al teléfono 9463-3832 con el Sr. Norwin Zepeda y Sr. Feodor Orellana

¿Desea Participar?

Apéndice III: El cuestionario

Honduras, Versión # .10.1c ***IRB Approval****:* #**090103**



El Barómetro de las Américas: Honduras, 2010

© Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS.

01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	**04. Honduras**	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24.Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam				

4

IDNUM. Número de cuestionario **[asignado en la oficina]**_____ ☐☐☐☐

ESTRATOPRI: (401) Central A (Francisco Morazán)
(402) Central B (Comayagua /La Paz) (403) Norte A (Cortés)
(404) Norte B (Yoro/Atlántida/Colón) (405) Norte C (Islas de la Bahía)
(406) Occidental (Ocotepeque/Copán/Santa Bárbara/ Lempira/ Intibucá)
(407) Oriental A (Olancho y El Paraíso) (408) Oriental B (Gracias a Dios)
(409) Sur (Choluteca y Valle)

4☐☐

UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____ ☐☐☐

PROV. Departamento:_____ **4**☐☐

MUNICIPIO. Municipio: _____ **4**☐☐

HONDISTRITO. DISTRITO: _____ ☐☐

HONSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL_____ ☐☐☐

HONSEC. Sector_____ ☐☐☐

CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral)
[Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales] ☐☐

UR (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país] ☐☐

TAMANO. Tamaño del lugar:
(1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande
(3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural ☐

IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español ☐

Hora de inicio: _____:_____	☐☐☐☐
FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ **mes:**_____ año: 2010	☐☐☐☐
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA	

Q1. **[Anotar, no preguntar]** Género: (1) Hombre (2) Mujer	

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **in**satisfecho(a) (4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR	

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**			☐☐
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
Estado de derecho/imperio de la ley, falta de	701	Violaciones a las leyes, constitución	702
Constitución/leyes, inadecuadas	703	Divisiones políticas/ideológicas	704

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
HONSOCT3. ¿Considera usted que la crisis política del 2009 afectó la situación económica **del país**? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	
IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
HONIDIO4. Cree usted que la crisis política del 2009 afectó **su** situación económica? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	

Ahora, ¿me puede decir hasta qué punto usted fue afectado(a) por la crisis política del 2009 en las siguientes circunstancias?	
HONIDIO5. ¿Hasta qué punto fue afectado su **ingreso familiar** durante la crisis política del 2009? … (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	
HONIDIO6. ¿Hasta qué punto fue usted afectado por el **cierre de las escuelas** durante la crisis política del 2009? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR (99) No tiene hijos en las escuelas **[PASE a HONIDIO8]**	
HONIDIO7. ¿Hasta qué punto fue afectada su **relación con los maestros en las escuelas** durante la crisis política del 2009? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR (99) INAP	
HONIDIO8. ¿Hasta qué punto fue afectado su acceso a servicios de salud por la crisis política del 2009? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	
HONIDIO9. ¿Hasta qué punto fue afectada su seguridad personal por la crisis política del 2009? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	
HONIDIO10. ¿Hasta qué punto fue usted afectado para transitar o moverse libremente por la crisis política del 2009? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	
HONIDIO13. ¿Hasta qué punto fue afectada su relación con amigos y/o parientes por la crisis política del 2009… (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR	

HONIDIO14. ¿Cual fue su principal fuente de noticias durante la crisis política del 2009? **[NO LEER ALTERNATIVAS]**
(1) Abriendo Brecha
(2) Hoy Mismo
(3) Radio Globo
(4) TV Maya
(5) Canal 36
(6) Canal 8
(7) Canal 9
(8) Canal 6
(9) Canal 11
(10) Canal 5
(11) CNN
(12) Radio América
(13) HRN
(14) La Prensa
(15) La Tribuna
(16) El Heraldo
(17) El Tiempo
(18) Radio Progreso
(19) Tele Progreso
(20) Tele Sur
(77) Otro: _____
(88) NS (98) NR

HONIDIO15. ¿Cree Usted que en Honduras la libertad de expresión se respeta mucho, algo, poco, o nada?
(1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**	
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, municipalidad/corporación municipal?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio/secretaría, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]** (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	
LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar ***más responsabilidades***? **[Leer alternativas]** (1) Mucho más al gobierno central (2) Algo más al gobierno central (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad (4) Algo más a la municipalidad (5) Mucho más a la municipalidad (88) NS (98) NR	
LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería ***administrar más dinero***? **[Leer alternativas]** (1) Mucho más el gobierno central (2) Algo más el gobierno central (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad (4) Algo más la municipalidad (5) Mucho más la municipalidad (88) NS (98) NR	
MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte de la municipalidad? **[Leer alternativas]** (3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Nada de confianza (88) NS (98) NR	

Ahora le voy a preguntar sobre ciertos servicios municipales. Le voy a pedir que para cada uno de ellos me diga si ha mejorado, ha seguido igual o ha empeorado en los últimos dos años. **[Luego de cada servicio, pregunte: ha mejorado, ha seguido igual, o ha empeorado?]**

HONMUN32. Recolección de basura	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	**[NO LEER]** (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	
HONMUN33. Administración de los mercados	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	**[NO LEER]** (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	

HONMUN36. Agua y alcantarillado	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	**[NO LEER]** (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	

HONMUN37. ¿La alcaldía del municipio en donde usted vive informa a los ciudadanos sobre la forma en que invierte los recursos de la municipalidad?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a CP5]** (88) NS**[Pase a CP5]** (98) NR **[Pase a CP5]**

Dígame por favor, ¿de cuáles de las siguientes maneras esta municipalidad suele informar a los ciudadanos sobre su gestión y la utilización de recursos?

HONMUN38. Mediante cabildos abiertos	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN39. Sesiones abiertas de la corporación	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN40. Publicación en algún medio de prensa o radio	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN41. Reunión con el alcalde municipal o delegado municipal	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN42. Rótulo fijo o murales	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
HONCP21. ¿Reuniones de una asociación para promover la salud de la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4	NS 88 / NR 98	INAP 99	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]
LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.
¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**
[Señale en la tarjeta el número que representa la "peor vida posible" y el que representa "la mejor vida posible". Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible										**La mejor vida posible**	**NS**	**NR**	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

[RECOGER TARJETA "A"]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es:
[Leer alternativas]
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable
(88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**(NS=88) (NR=98)**
Izquierda									**Derecha**	

[RECOGER TARJETA "B"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]**
(2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]**
(98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]** (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades) (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa) (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción) (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas) (5) Derechos humanos (6) Temas ambientales (7) Falta de Servicios públicos (8) Otros (88) NS (98) NR (99) Inap (No ha participado en protesta pública)	
HONPROT5. ¿Participó usted en manifestaciones o protestas públicas en los últimos 12 meses? **[Leer alternativas]** (1) A favor de Zelaya **[Siga]** (2) En contra de Zelaya **[Siga]** (3) Otra razón **[Pase JC1]** (88) NS **[Pase JC1]** (98) NR **[Pase JC1]** (99) INAP **[Pase a JC1]**	
HONPROT6. ¿Cuántas veces participó en manifestaciones o protestas a favor o en contra de Zelaya en el último año? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias…? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]**:					
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
HONJC14. Frente al "Socialismo del Siglo XXI"	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
HONJC15. Frente a una grave crisis política	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso Nacional y gobierne sin Congreso Nacional?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
HONJC17. ¿Cree usted que se justifica que la Corte Suprema de Justicia remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
HONJC18. ¿Cree usted que se justifica que el Congreso Nacional remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? _____[Marcar el número]_____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
AOJ1. La última vez, ¿denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí (2) No lo denunció (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	

VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer,¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? **[Leer alternativas]** (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa (10) Extorsión o chantaje (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1)	(0)	**88**	**98**	
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1)	(0)	**88**	**98**	

VIC42. ¿Tiene usted un negocio? **No → Marcar 99** **Sí → Preguntar:** ¿Ha cerrado su negocio a causa de la delincuencia?	(1)	(0)	**88**	**98**	**INAP 99**	
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o vecindario por temor a la delincuencia?	(1)	(0)	**88**	**98**		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1)	(0)	**88**	**98**		
VIC45.¿Usted trabaja? **No → Marcar 99** **Sí → Preguntar:** ¿Ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia?	(1)	(0)	**88**	**98**	**INAP 99**	

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? **[Leer alternativas]**
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría…
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

AOJ12a. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría…
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98)NR

AOJ16A. En su barrio (o aldea), ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses?
(1) Sí (2) No (88) NS (98)NR

AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? **[Leer alternativas]**
(1) La policía protege, o
(2) La policía está involucrada con delincuencia
(3) **[No leer]** No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada
(88) NS (98)NR

VIC50. Hablando de la ciudad o el pueblo en donde usted vive, ¿cree que los niveles de violencia son en general alto, medios o bajos?
(1) Altos (2) Medios (3) Bajos (88) NS (98)NR

VIC56. ¿Y qué tanto cree usted que los políticos se preocupan por mejorar la seguridad de su ciudad o comunidad: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98)NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. ***[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente]***.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						**Mucho**	**NS**	**NR**

	Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo? *(**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Honduras?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político hondureño?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político hondureño?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político hondureño?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Central?	
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ministerio Público?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser hondureño(a)?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal Superior de Cuentas?	
B46 [b45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Consejo Nacional Anticorrupción?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	

B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	
HONB51. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Comité de Derechos Humanos?	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta C: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N10. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

Ahora voy a leer una serie de frases y voy a pedirle su opinión. Vamos a seguir usando la misma escalera de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

EC1. Y ahora, pensando en el Congreso Nacional. ¿Hasta qué punto el Congreso Nacional estorba la labor del presidente?	
EC2. ¿Y qué tanto tiempo pierden los diputados del Congreso Nacional discutiendo y debatiendo?	
EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba el Congreso Nacional?	

EC4. ¿Hasta qué punto el Congreso Nacional cumple con lo que usted espera de él?	

[RECOGER TARJETA "C"]

WT1. ¿Qué tan preocupado(a) está usted de que haya un ataque violento por terroristas en Honduras en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado(a), o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Porfirio "Pepe" Lobo es...?: **[Leer alternativas]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	

M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso hondureño están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	**NS**	**NS**
Muy en desacuerdo						**Muy de acuerdo**	**88**	**98**
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones **POP101.** Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema de Justicia debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
HONPOP114. Cuando el Presidente no respeta las decisiones de los tribunales de justicia, debe ser removido de su cargo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7. **NS = 88, NR = 98**	
ROS1. El Estado hondureño, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado hondureño, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado hondureño, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado hondureño debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres . ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS5. El Estado hondureño, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado hondureño, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

[RECOGER TARJETA "D"]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a) o muy **in**satisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Honduras? (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) **In**satisfecho (a) (4) Muy **in**satisfecho (a) (88) NS (98) NR	
PN5*.* En su opinión, ¿Honduras es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	

HONPN6. En su opinión, ¿la crisis política del 2009 contribuyó para que Honduras sea más democrática, menos democrática, o igual de democrática? (1) Mas democrática (2) Menos democrática (3) Igual de democrática (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "E"]
Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente									**Aprueba firmemente**	**88**	**98**
											1-10, 88, 98
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
D34. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?											
D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?											

[No recoja tarjeta "E"]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Honduras. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**NS**	**NR**
Desaprueba firmemente									**Aprueba firmemente**	**88**	**98**

	1-10, 88, 98
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta qué punto?]***	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Honduras ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta "E"]

Ahora cambiando de tema…

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, **O** (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, **O** (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]** (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	

HONDEM12. ¿Quién debería tener más poder en Honduras, el Presidente, el Congreso, la Corte Suprema de Justicia o todos igual? (1) Presidente (2) Congreso (3) Corte Suprema de Justicia (4) todos igual (88) NS (98) NR	

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]** (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales del 2009? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	
HONPP3. Hay personas que trabajan en las mesas electorales o en grupos de observadores cívicos de las elecciones. ¿Trabajó usted en una mesa electoral o como observador electoral cívico en el último proceso electoral del 2009? **[Sondee en qué tipo de elección]** (1) Sólo en las internas (2) Sólo en las generales (3) En ambas elecciones (las internas y generales) (4) No trabajó (88) NS (98) NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	**No**	**Sí**	**NS**	**NR**	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**
(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
(3) No hay crisis económica **[Pase a VB1]**
(88) NS **[Pase a VB1]** (98) NR **[Pase a VB1]**

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**
(01) El gobierno anterior
(02) El gobierno actual
(03) Nosotros, los hondureños
(04) Los ricos de nuestro país
(05) Los problemas de la democracia
(06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**
(07) El sistema económico del país, o
(08) Nunca ha pensado en esto
(77) **[NO LEER]** Otro
(88) **[NO LEER]** NS
(98) **[NO LEER]** NR
(99) INAP

VB1. ¿Tiene tarjeta de identidad?
(1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2009?
(1) Sí votó **[Siga]**
(2) No votó **[Pasar a HONVB4]**
(88) NS **[Pasar a HONVB5]** (98) NR **[Pasar a HONVB5]**

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009? **[NO LEER LISTA]**
(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
(401) Felícito Avila (DC)
(402) César Ham (UD)
(403) Bernard Martínez (PINU)
(404) Porfirio "Pepe" Lobo Sosa (Partido Nacional)
(405) Carlos H. Reyes (Independiente Popular)
(406) Elvin Santos (Partido Liberal)
(77) Otro
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (No votó)

HONVB3a. ¿Y para Diputados, votó usted por los candidatos del mismo partido del candidato que votó para Presidente, o cruzó usted su voto?
(1) Votó por candidatos del mismo partido
(2) Cruzó el voto
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (No votó) **[En cualquier caso pasar a HONVB5]**

HONVB4. ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales del 2009? **[NO LEER LISTA]** (1) Menor de edad (2) No tenía cedula de identidad (3) No me encontraron en los listados del censo electoral (4) No pude ir a votar debido a trabajo/salud/otro inconveniente (5) No me interesa votar (6) No voté en protesta por la destitución de Zelaya (7) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP	
HONVB5. ¿Y ahora pensando en las anteriores elecciones presidenciales del 2005 por cuál partido votó para Presidente? (1) Partido Liberal (2) Partido Nacional (3) PINU-SD (4) PDCH (5) UD (6) Ninguno (7) No votó (88)NS (98) NR	
HONVB6. ¿Hasta qué punto cree usted que las pasadas elecciones del 2009 fueron libres y honestas? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	

HONVB9. ¿En este momento, pertenece a algún partido político? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a VB10]** (88) NS **[Pase a VB10]** (98) NR **[Pase a VB10]**	
HONVB9a. ¿A cuál partido político pertenece usted? **[NO LEER LISTA]** (401) Partido Nacional (402) Partido Liberal (403) Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH) (404) Partido Innovación y Unidad (PINU-SD) (405) Unificación Democrática (UD) (77) Otros (88) NS (98) NR (99) INAP	

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]** (98) NR **[Pase a POL1]**	

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]** (401) Partido Nacional (402) Partido Liberal (403) Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH) (404) Partido Innovación y Unidad (PINU-SD) (405) Unificación Democrática (UD) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP	

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]** (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía, (88) NS (98) NR	

Ahora hablemos acerca de la crisis política que vivió Honduras durante la segunda mitad del 2009, en la cual el Presidente Zelaya fue destituido y exiliado a Costa Rica. …	
HONCRSPOL1. ¿Considera usted que la destitución del Presidente Zelaya, en Junio del 2009, fue un golpe de estado? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL2. ¿Estuvo usted de acuerdo con el envío al exilio del Presidente Zelaya? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL3. ¿Estuvo usted de acuerdo con la destitución del Presidente Zelaya? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL4. ¿Estaba usted de acuerdo con que se llevara acabo la consulta popular que el Presidente Zelaya quería realizar el 28 de Junio de 2009, sobre la cuarta urna? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL5. ¿Está usted de acuerdo con la formación de una Asamblea Constituyente? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL6. ¿Está usted de acuerdo con reformar la Constitución para permitir la re-elección presidencial? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL7. ¿Qué tan satisfecho quedó usted con la solución a la crisis política del 2009? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL8. ¿Cuál hubiera sido la solución preferible para usted? **[NO LEER ALTERNATIVAS]** (1) Haber restituido a Zelaya en el poder hasta enero del 2010 (2) Haber restituido a Zelaya y haberlo re-elegido al menos para un período más (3) Haber mantenido a Micheletti en el poder hasta Enero del 2010 (4) Haber elegido a una tercera persona como presidente hasta enero del 2010 (5) Haber creado un gobierno conjunto con seguidores de Zelaya y Micheletti (6) Haber juzgado y aplicado la ley a los que violaron las leyes (7) Que los militares hubieran tomado el poder (8) No haber tenido elecciones pero si una Asamblea Constituyente (77) Otra (88) NS (98) NR	

HONCRSPOL8A. ¿Qué tan satisfecho esta Usted con la amnistía política promulgada por el Congreso Nacional? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL8B. Y ¿a quién cree Usted que deba aplicar la amnistía? **[NO LEER ALTERNATIVAS]** (1) A todos los involucrados en la crisis por igual (2) Solo a Roberto Micheletti (3) Solo a Manuel Zelaya (4) Solo a los militares (5) A ninguno (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL9. ¿Cree usted que la Comunidad Internacional jugó un papel en la solución a la crisis que fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno Ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL10. ¿Cree usted que el papel que jugó los Estados Unidos durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL11. ¿Cree usted que el papel que jugó Brasil durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL12. ¿Cree usted que el papel que jugó Costa Rica durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL13. ¿Cree usted que el papel que jugó Venezuela durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL14. ¿Cree usted que el papel que jugó la OEA durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL15. ¿Cree usted que el papel que jugó la Corte Suprema de Justicia durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL16. ¿Cree usted que el papel que jugó las Fuerzas Armadas durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
HONCRSPOL17. ¿Cree usted que el papel que jugaron los gremios magisteriales durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo? (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	

HONCRSPOL18. ¿Cree usted que el papel que jugó el Congreso nacional durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo?
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo
(5) Muy malo (88) NS (98) NR

HONCRSPOL20. ¿Cree usted que el papel que jugo la Policía durante la crisis fue muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo?
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni Bueno Ni Malo (regular) (4) Malo
(5) Muy malo (88) NS (98) NR

Para cada una de las siguientes personas o instituciones, dígame cree usted que violó la constitución durante la crisis política del 2009?	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**	
HONCRSPOL21. Mel Zelaya violó la constitución	(1)	(0)	88	98	
HONCRSPOL22. Roberto Micheletti violó la constitución	(1)	(0)	88	98	
HONCRSPOL23. Los Militares violaron la constitución	(1)	(0)	88	98	
HONCRSPOL24. El Congreso violó la constitución	(1)	(0)	88	98	
HONCRSPOL25. La Corte Suprema de Justicia violó la constitución	(1)	(0)	88	98	

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1^0	**2^0**	**3^0**	**4^0**	**5^0**	**6^0**
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15	16		
NS	88					
NR	98					

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR) ☐☐

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]
Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo… **[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**
(1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político
(2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones
(3) Participando en un movimiento revolucionario
(4) Ninguna de estas
(5) **[NO LEER]** Otra
(88) NS (98) NR (99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] **Y2.** ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia? **[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice "el futuro" preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]** (1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras) (4) Obtener o terminar educación, pagar educación (5) Seguridad, crimen, pandillas (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros) (7) Salud (8) Medio ambiente (9) Situación del país (10) Nada, no le preocupa nada (11) Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] **Y3.** En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] **HAICR1.** Podría decirme, ¿ cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? **[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]** (01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia (05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP	

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]** **[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]** (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR	
Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]** (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR	
Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]** (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"]
Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?
[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]
(00) Ningún ingreso
(01) Menos de L.1.000
(02) Entre L. 1.001 - L. 2.500
(03) Entre L.2.501 - L.4.500
(04) Entre L.4.501 - L.6.500
(05) Entre L. 6.501 - L. 8,500
(06) Entre L. 8.501 - L. 12.500
(07) Entre L. 12.501 - L. 14.500
(08) Entre L. 14.501- L.17.500
(09) Entre L. 17.501 - L.20.500
(10) Entre L. 20.501 - y más
(88) NS
(98) NR
[RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a Q10C]** (88) NS **[Pase a Q10C]**
(98) NR **[Pase a Q10C]**

Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? **[Leer alternativas]**
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS
(98) NR (99) INAP

Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doces meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?
(1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido
(4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses
(88) NS (98) NR (99) INAP

Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? **[Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde?]** **[No leer alternativas]** (1) Sí, en los Estados Unidos solamente **[Siga]** (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países **[Siga]** (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) **[Siga]** (4) No **[Pase a Q14]** (88) NS **[Pase a Q14]** (98) NR **[Pase a Q14]**	
Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? **[Leer alternativas]** (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]** (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR	
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]** (1) ¿Aumentó? **[Pase a HONQ10D]** (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a HONQ10D]** (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]** (88) NS **[Pase a HONQ10D]** (98) NR **[Pase a HONQ10D]**	

Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? **[NO LEER ALTERNATIVAS]** (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien (4) El negocio familiar se quebró (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos (8) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP ("Aumentó", "Permaneció igual" o NS/NR en Q10E)	
HONQ10D. ¿Alguno de los que viven en esta casa ha sido deportado de los EE.UU. u otro país? (0) No (1) Sí, de los Estados Unidos (2) Sí, de otro país (3) Sí, de los Estados Unidos y de otro país (88) NS (98) NR	
Q11. ¿Cuál es su estado civil? **[No leer alternativas]** (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR	
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ **(00= ninguno → Pase a ETID)** (88) NS (98) NR	
Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ **00 = ninguno,** (88) NS (98) NR **(99) INAP (no tiene hijos)**	

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? **[Si la persona entrevistada dice Afro-hondureña, codificar como (4) Negra]** (1) Blanca (2) Mestiza (trigueña) (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]** (401) Castellano/Español (402) Lenca (403) Garifuna (406) Misquito (407) Xicaque (408) Paya (404) Otro (nativo) (405) Otro extranjero (88) NS (98) NR	
WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted la Internet? **[Leer alternativas]** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS **[No leer]** (98) NR **[No leer]**	

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente… **GI0.** ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? **[Leer opciones]:** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR	
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? **[NO LEER**: Barack Obama, aceptar Obama**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde	
GI3. ¿Cuántos departamentos tiene Honduras? **[NO LEER**: 18**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Honduras? **[NO LEER**: 4 años**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[L*eer* todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No			(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No			(1) Sí	
R16. Televisor de pantalla plana (LCD, Plasma, LED)	(0) No			(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No			(1) Sí	

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]** (1) Trabajando? **[Siga]** (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]** (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a OCUP1B1]** (4) Es estudiante? **[Pase a OCUP1B1]** (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a OCUP1B1]** (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a OCUP1B1]** (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a OCUP1B1]** (88) NS **[Pase a OCUP1B1]** (98) NR **[Pase a OCUP1B1]**	
OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]** (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP	
OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]** (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR	
OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años? (1) Sí (2) No (88) NS (98)NR	

PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones [jubilación/previsión social]? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SAL1]** (88) NS **[Pase a SAL1]** (98) NR **[Pase a SAL1]**	
PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? **[Leer alternativas]** (1) Fondo de Pensión Privado o AFP (Administradora de Fondo de Pensiones) (2) Instituto Hondureño de Seguridad Social (3) Instituto de Prevención Militar (IPM) (4) Instituto Nacional de Previsión del Magisterio (Inprema) (5) Instituto Nacional de Jubilaciones y Pensiones de los Empleados y Funcionarios del Poder Ejecutivo (INJUPEMP) (7) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP	

PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted cotizó a su fondo de pensión? **[Leer alternativas]:** (1) Todos los meses (2) Por lo menos una o dos veces al año, o (3) No cotizó (88) NS (98) NR (99) INAP	

[Preguntar a todos]

SAL1. Tiene usted seguro médico? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Finalizar]** (88) NS **[Finalizar]** (98) NR **[Finalizar]**	
SAL2. Es su seguro médico… **[Leer opciones]** (1) Del gobierno, parte del seguro social (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado **[No leer]:** (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene seguro médico)	
SAL4. ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

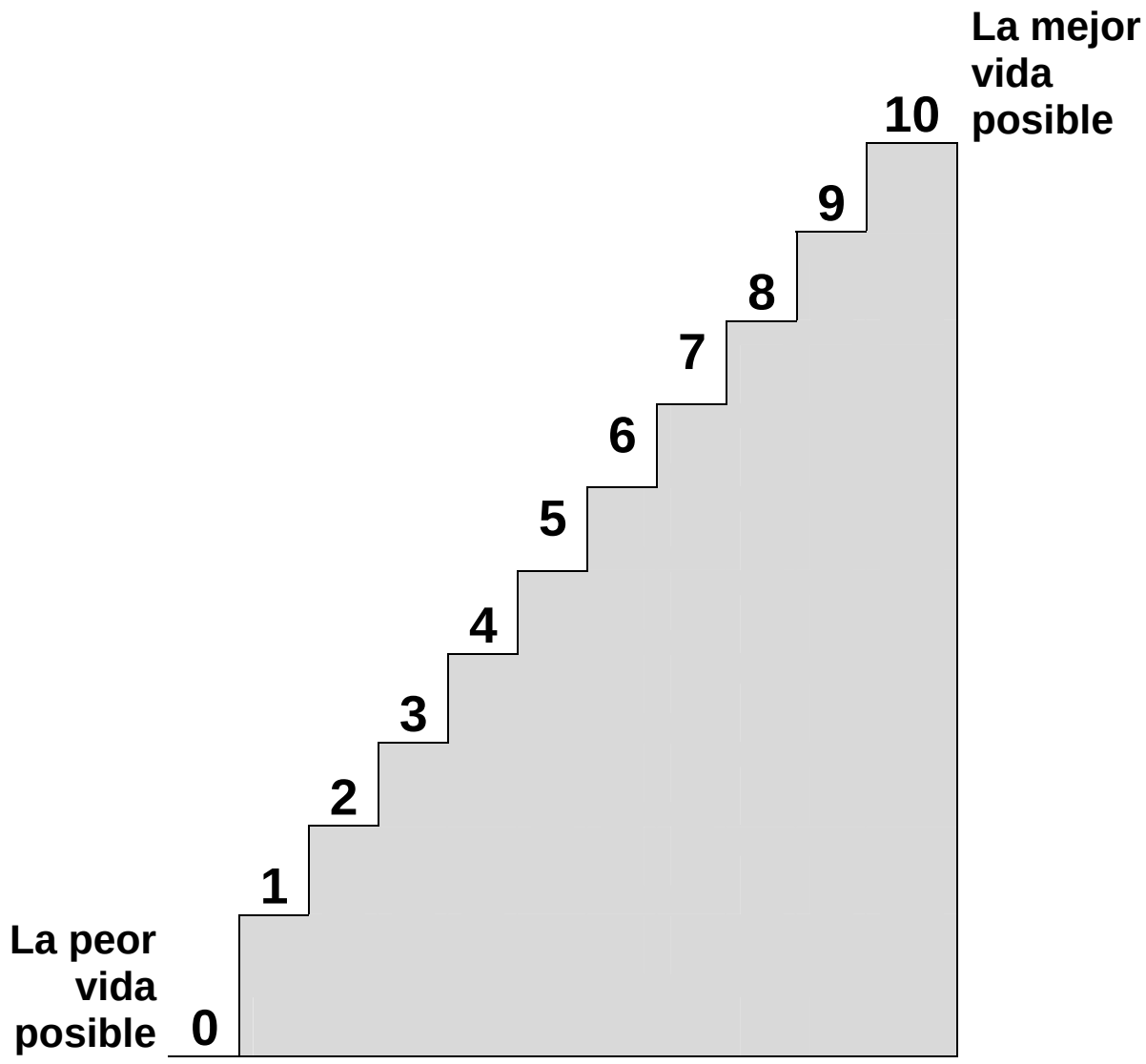
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] ____ (97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) *únicamente,* si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**	|__|__|
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	☐☐☐☐
TI. Duración de la entrevista ***[minutos, ver página # 1]*** _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	**|__|__|__|__|**
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	**|__|__|**

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
*Firma del entrevistador*_____ *Fecha* ____ /_____ /_____

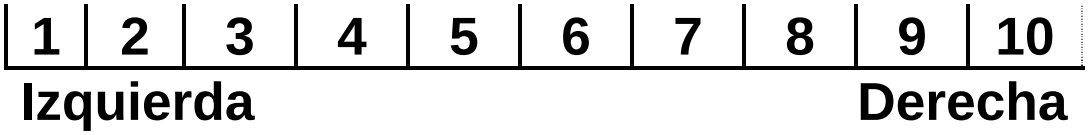
Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:
_____
_____
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta "A"

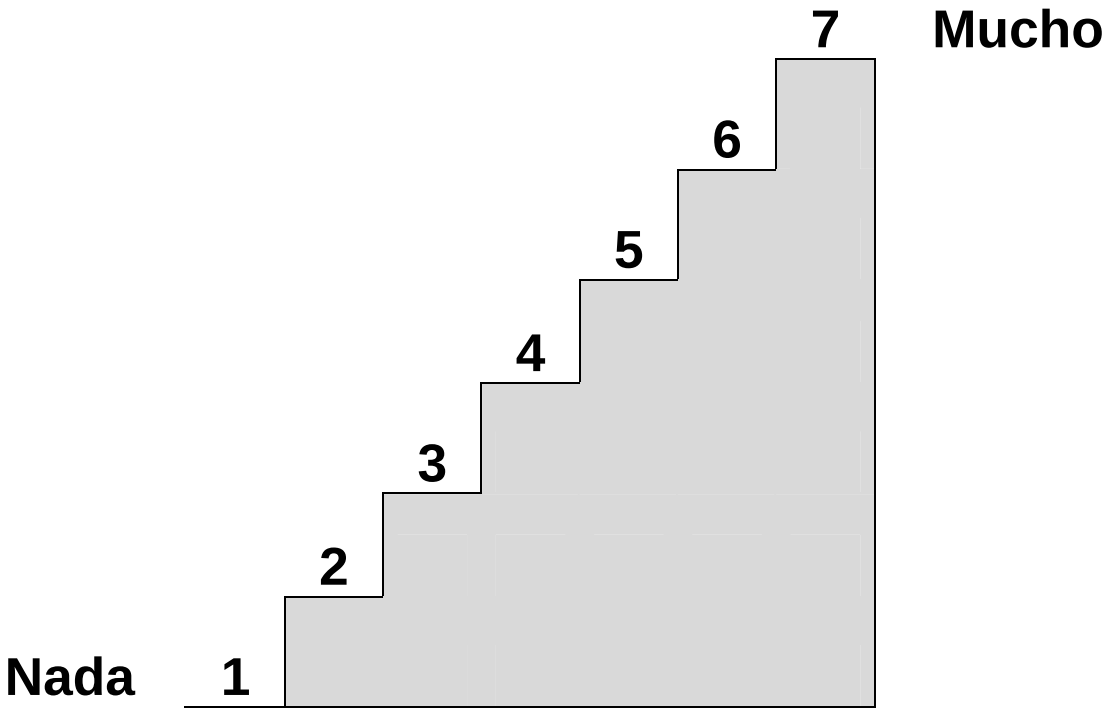
¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?



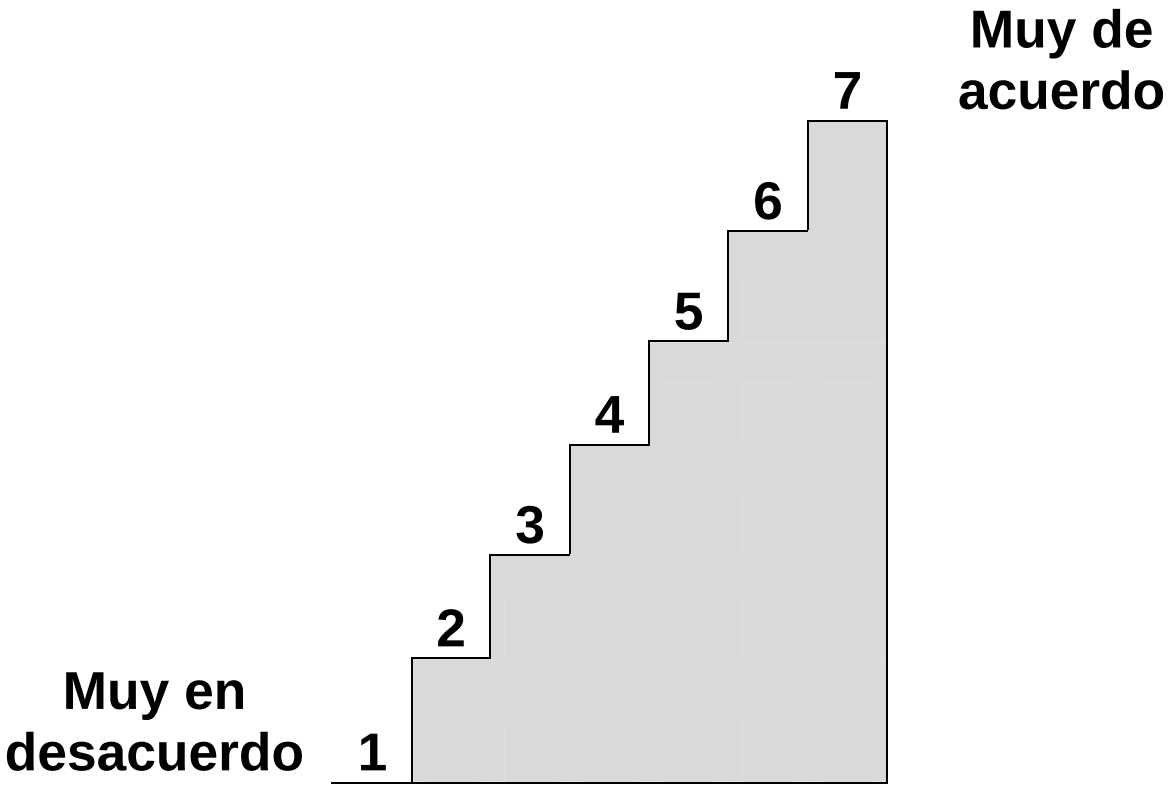
Tarjeta "B"



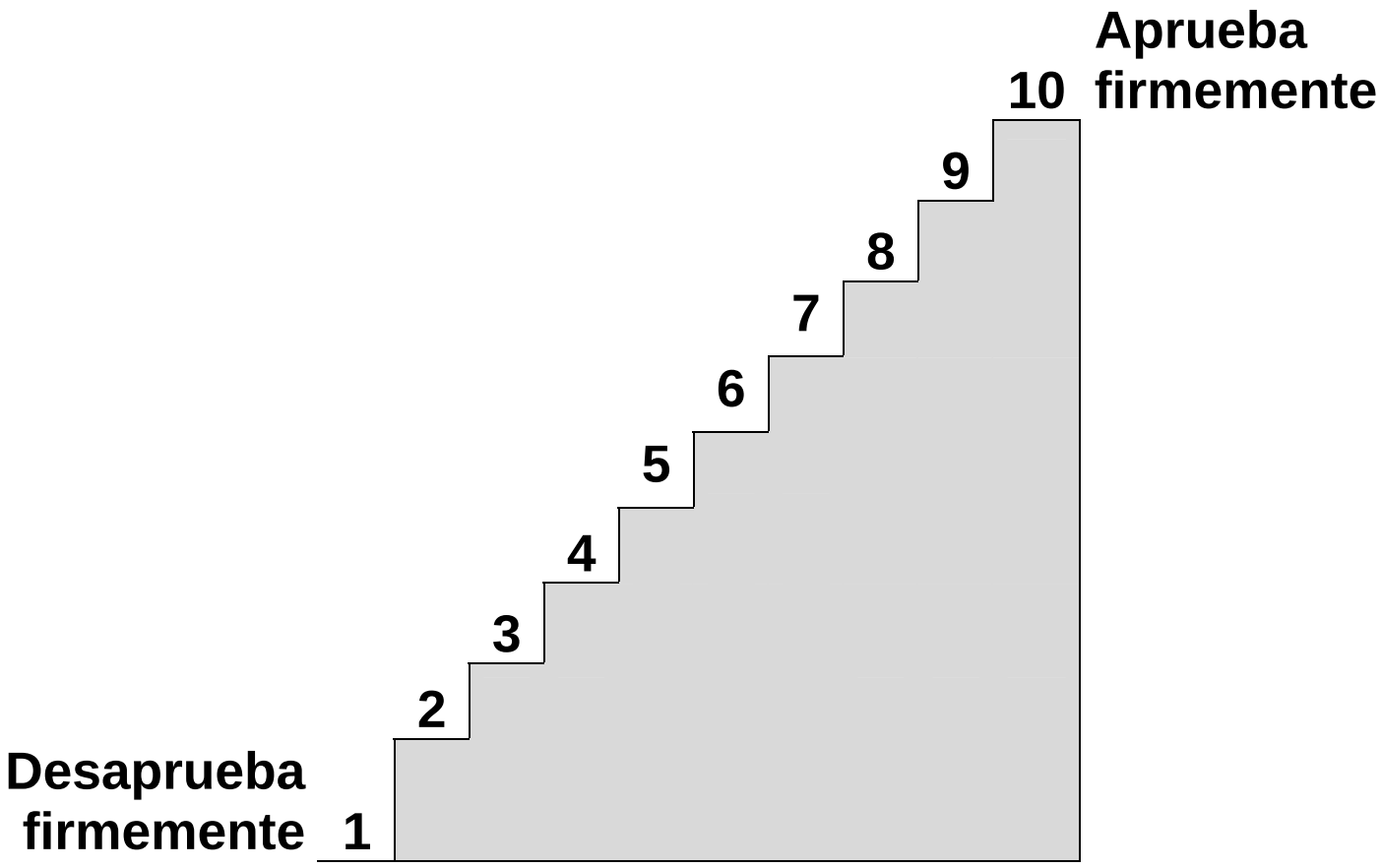
Tarjeta "C"



Tarjeta "D"



Tarjeta "E"



Tarjeta "F"

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de L.1.000
(02) Entre L. 1.001 - L. 2.500
(03) Entre L.2.501 - L.4.500
(04) Entre L.4.501 - L.6.500
(05) Entre L. 6.501 - L. 8,500
(06) Entre L. 8.501 - L. 12.500
(07) Entre L. 12.501 - L. 14.500
(08) Entre L. 14.501- L.17.500
(09) Entre L. 17.501 - L.20.500
(10) Entre L. 20.501 - y más

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe- fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

U.S. Agency for International Development (USAID)
Avenida La Paz
Frente a la Embajada Americana
Tegucigalpa M.D.C.
P.O. Box 3453
Tegucigalpa, Honduras
Tel.: (504) 236-9320
Fax: (504) 236-7776

ISBN: 978-0-9821456-7-8
9 780982 145678 53000